

# EL MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO DE COTALBA

## VESTIGIOS DE LA PRIMITIVA FUNDACIÓN

### **Autora**

María Amparo Górriz León

Curso 2018 - 2019

### **Directores académicos**

José Manuel Barrera Puigdollers

Rafael Marín Sánchez





# EL MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO DE COTALBA

## VESTIGIOS DE LA PRIMITIVA FUNDACIÓN

### **Autora**

María Amparo Górriz León

### **Directores académicos**

José Manuel Barrera Puigdollers

Rafael Marín Sánchez

### **Tutor externo**

Arturo Zaragoza Catalán

Curso 2018 - 2019

#### Listado de abreviaturas

AHN	Archivo Histórico Nacional
AHRV	Archivo Histórico del Reino de Valencia
ICV	Institut Cartogràfic Valencià
IGN	Instituto Geográfico Nacional

Las citas y referencias de este trabajo se acogen a las recomendaciones contenidas en la publicación *The Chicago Manual of Style* 15th ed. (Chicago: University of Chicago Press, 2006)

El material gráfico incluido en este documento pertenece al autor, salvo en aquellos casos en los que se indica expresamente lo contrario.

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

Resumen / resum / abstract

Agradecimientos

## 1. Objetivos y metodología

- 1.1. Motivación
- 1.2. Objetivos
- 1.3. Antecedentes de la investigación, fuentes e investigaciones previas
- 1.4. Metodología
- 1.5. Limitaciones del estudio

## 2. El monasterio de San Jerónimo de Cotalba. Estado de la cuestión

- 2.1. Orígenes y evolución histórica
- 2.2. Fases constructivas
- 2.3. Ficha cronológica

## 3. Inventario de los elementos constructivos

- 3.1. Clasificación del asentamiento andalusí
- 3.2. Catalogación de los elementos
- 3.3. Análisis técnico
- 3.4. Catalogación de los técnicas constructivas
- 3.5. Consideración final

## 4. Las torres de vigilancia

- 4.1. Las torres de vigilancia en la documentación histórica
- 4.2. Análisis descriptivo
- 4.3. Análisis dimensional
- 4.4. Análisis constructivo
- 4.5. Análisis comparativo
- 4.6. Consideración final

## 5. El acueducto

- 5.1. El acueducto en la documentación histórica
- 5.2. Análisis descriptivo
- 5.3. Análisis dimensional
- 5.4. Análisis constructivo
- 5.5. Análisis comparativo
- 5.6. Consideración final

## 6. Conclusiones y futuras líneas de investigación

- 6.1. Conclusiones finales
- 6.2. Futuras líneas de investigación

## 7. Bibliografía

## 8. Anexos

- 8.1. Documentos consultados durante la investigación
- 8.2. Índice de tablas y figuras

## RESUMEN / RESUM / ABSTRACT

El monasterio de San Jerónimo de Cotalba ha evolucionado a lo largo de más de 600 años como testigo de grandes acontecimientos históricos que han ido conformándolo hasta su imagen actual. A consecuencia de ello, lo que fue la primera comunidad jerónima asentada en la Corona de Aragón, ha atesorado diferentes etapas que aportan testimonio de cada uno de sus moradores y enriquecen el conjunto monumental.

Esta investigación se centra en la identificación, el inventario y el estudio de aquellos espacios y soluciones técnicas más próximos al origen de esta construcción, posibilitando la comprensión en profundidad del asentamiento y la relación existente entre sus componentes, para intentar arrojar algo de luz sobre las mismas.

*Palabras clave:* monasterio, Cotalba, asentamiento, andalusí, vestigios

El monestir de Sant Jeroni de Cotalba ha evolucionat al llarg de més de 600 anys com a testimoni de grans esdeveniments històrics que han anat conformant-ho fins a la seua imatge actual. A conseqüència d'això, el que va ser la primera comunitat jerònima assentada en la Corona d'Aragó, ha atresorat diferents etapes que aporten testimoni de cadascun dels seus habitants i enriqueixen el conjunt monumental.

Aquesta investigació es centra en l'identificació, l'inventari i l'estudi d'aquells espais i solucions tècniques més pròxims a l'origen d'aquesta construcció, possibilitant la comprensió en profunditat de l'assentament i la relació existent entre els seus components, per a intentar aclarir aquestes mateixes.

*Paraules clau:* monestir, Cotalba, assentament, andalusí, vestigis

The monastery of San Jerónimo de Cotalba has evolved over more than 600 years as a witness to major historical events that have shaped it to its current image. As a result, which was the first Jeronimo community settled in the Crown of Aragon, has treasured different stages that provide testimony of each of its residents and enrich the monumental complex.

This research focuses on the identification, inventory and study of those spaces and technical solutions closest to the origin of this construction, enabling in-depth understanding of the settlement and the relationship between its components, trying to shed some light on them.

Key words: monastery, Cotalba, settlement, Andalusian, vestiges



## **AGRADECIMIENTOS**

Quisiera mostrar mi agradecimiento a todos los profesores del Máster de Conservación del Patrimonio y de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Valencia por los conocimientos que me han transmitido a lo largo de estos años.

También al personal del monasterio de San Jerónimo de Cotalba por facilitarme las tareas de recopilación de datos y el estudio de los distintos elementos del monumento.

A mi familia y a mis amigos por su estímulo constante y su apoyo incondicional.

Y en especial a mis tutores por guiarme y apoyarme durante todo el proceso.





## **1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA**



## 1.1. MOTIVACIÓN

A lo largo de mi formación académica en esta Escuela de Arquitectura, he sentido un especial interés por el patrimonio y su conservación, puesto que a través de él se redescubre y se aprende a valorar las obras existentes consiguiendo integrarlas en el entorno actual.

Finalizada esta etapa, tuve la suerte de incorporarme a la actividad profesional en el estudio de José Manuel Barrera Puigdollers, que es el responsable de los trabajos de conservación llevados a cabo en el monasterio de San Jerónimo de Cotalba. Durante estos dos años he participado en dichos trabajos de intervención, principalmente en los elementos que componen el volumen general del cenobio. Sin embargo, existen elementos sobre los que no se ha actuado hasta el momento y que no pertenecen al recorrido turístico del conjunto monumental.

Precisamente, son estos elementos los que han suscitado mi interés, puesto que se trata de los vestigios del primitivo asentamiento andalusí, sobre los que se fundó el actual monasterio. Los restos de este poblamiento se encuentran distribuidos por todo el ámbito monumental; la mayor parte se encuentran exentos en la zona este del cenobio, en un estado de conservación deficiente, mientras que existen ciertos elementos que con el tiempo se han integrado en el propio monasterio, por lo que se encuentran mejor conservados.

Me resulta interesante el estudio de estos elementos puesto que permite constatar cómo han perdurado a lo largo del tiempo con sus sucesivas transformaciones. Asimismo, mediante el análisis de las técnicas constructivas ejecutadas se pueden establecer relaciones y comparaciones entre ellos.

Actualmente, debido a que estos restos se encuentran cerrados al público y dada la importancia de la aportación de esta cultura, que desarrolló infraestructuras que seguimos utilizando hoy en día, creo necesaria su recuperación patrimonial.

Para lograr este objetivo, se deberían realizar los trabajos de conservación pertinentes, de modo que estos vestigios primigenios no cayeran en el olvido por la falta de mantenimiento, acrecentando su deterioro y llevando a su desaparición.



## 1.2. OBJETIVOS

El presente Trabajo de Final de Máster tiene como objeto principal la identificación, la catalogación y el estudio de los espacios y las soluciones técnicas más próximas a la fundación de este monasterio, tratando de arrojar algo de luz sobre las mismas.

A continuación, se detallan los objetivos abordados:

- La realización de un trabajo de investigación de las referencias documentales existentes, tanto escritas como gráficas, para recopilar toda la información posible que permita conocer los orígenes y la evolución del monumento.
- La catalogación de los restos existentes del asentamiento primigenio y otras construcciones del entorno como el acueducto, para la valoración de su función dentro del conjunto y la descripción de su estado actual, posibilitando la percepción de la envergadura de la población.
- La apreciación de la relación de estos elementos con el resto del cenobio, constatando su integración o exclusión del actual conjunto monumental.
- El análisis y la profundización en los diferentes sistemas constructivos y materiales empleados en la construcción de los elementos de este período, tratando de elaborar una hipótesis constructiva.
- La recuperación patrimonial de los vestigios del asentamiento previo a la fundación del monasterio, debido a que actualmente se encuentran, en gran parte, en un recinto cerrado al público, excluidos del recorrido turístico que se realiza en el cenobio.

Una vez realizado el análisis general del conjunto, se estudian en detalle los elementos considerados de mayor interés, en este caso las torres de vigilancia y el acueducto. Se trata de las construcciones básicas que permiten el buen funcionamiento de estos asentamientos. Asimismo, cabe destacar el aceptable estado de conservación en el que se encuentran en la actualidad, ya que posibilitan la obtención de información sobre ellos.

La definición en profundidad de estas construcciones es debido a su carácter representativo, concretando su evolución histórica, su estado actual y las técnicas y los materiales empleados. Complementando este análisis, se realiza un levantamiento planimétrico de cada una de las construcciones, convirtiéndose a su vez en un documento de utilidad en el posible caso de pérdidas de material o, incluso, en futuras actuaciones. De este modo, es posible llevar a cabo una valoración sobre su relación con otros elementos del conjunto, así como la distinción entre la construcción original y las intervenciones realizadas posteriormente.

El resultado de este trabajo podría ser un punto de partida que impulsara investigaciones futuras e incluso un proyecto para la recuperación paulatina de estos elementos fundacionales.



### 1.3. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN, FUENTES E INVESTIGACIONES PREVIAS

El monasterio de San Jerónimo de Cotalba ha ido evolucionando a lo largo de más de 600 años, pasando por diferentes etapas, con distintos usos y propietarios. Por este motivo, suscita interés y se convierte en el objeto de estudio del presente Trabajo Final de Máster, profundizando en concreto en el conjunto de vestigios del asentamiento primigenio.

Este conjunto monástico fue declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de Monumento el 24 de mayo de 1994. Su código de anotación del Ministerio es R-I-51-0008213. Su publicación en el DOGV se produce el 10 de junio de 1994, mientras que en el BOE se produce el 7 de octubre de 1994 (fig. 1). Previamente, la Dirección General de Bellas Artes y Archivos resuelve incoar el expediente de declaración de monumento histórico-artístico a favor del monasterio con fecha 3 de octubre de 1983 (fig. 2).

Para emprender la investigación, se ha procedido a la recopilación de la escasísima documentación disponible, descrita a continuación por orden cronológico.

El estudio se inició por la consulta del *Llibre de Actes Capitulars començant en lo any 1651* como documento base para proceder al análisis de la evolución del conjunto. Dicha documentación se encuentra en el Archivo Histórico del Reino de Valencia, concretamente en el Libro 1.010 de la sección "Clero".

El siguiente documento fundamental es el libro *Historia General de Nro. Real Monasterio de San Jerónimo de Gandía*, escrito en 1757 por Francisco del Castillo, padre prior y archivero de dicho monasterio. Este ejemplar es una copia del libro original, realizada alrededor de 1880, que se encuentra en el Archivo de la Catedral de Valencia bajo el título de *Códex 368*. En él se relatan los principales hechos acaecidos desde la fundación de la comunidad en el siglo XIV hasta el siglo XVIII, aportando información sobre los integrantes de la congregación, detallando los priores que se suceden a lo largo de los años y nombrando los privilegios y donaciones concedidas por diferentes personalidades de la sociedad. Asimismo, este autor se basa en los

DISPONGO:

*Artículo primero*  
Se declara bien de interés cultural, con categoría de monumento, el monasterio de San Jerónimo de Cotalba, en Alfauir.

*Artículo segundo*  
El entorno de protección afectado por la declaración de bien de interés cultural, como monumento, a favor del monasterio de San Jerónimo de Cotalba queda definido en los anexos adjuntos que forman parte del presente decreto. La documentación complementaria obra en el expediente de su razón.

DISPOSICIÓN FINAL

El presente decreto se publicará en el Boletín Oficial del Estado y entrará en vigor el día siguiente al de su publicación en el *Diari Oficial de la Generalitat Valenciana*.

Valencia, 24 de mayo de 1994

El presidente de la Generalitat Valenciana,  
JOAN LERMA I BLASCO

La consellera de Cultura,  
PILAR PEDRAZA MARTÍNEZ

1

MINISTERIO DE CULTURA

28490 RESOLUCION de 3 de octubre de 1983 de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos por la que se ha acordado tener por incoado el expediente de declaración de monumento histórico-artístico a favor del antiguo Monasterio de San Jerónimo de Cotalba, e. Alfauir (Valencia).

Vista la propuesta formulada por los Servicios Técnicos correspondientes,

Esta Dirección General ha acordado:

Primero.—Tener por incoado expediente de declaración de monumento histórico-artístico a favor del antiguo Monasterio de San Jerónimo de Cotalba, en Alfauir (Valencia).

Segundo.—Continuar la tramitación del expediente de acuerdo con las disposiciones en vigor.

Tercero.—Hacer saber al Ayuntamiento de Alfauir, que según lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley de 13 de mayo de 1933, y 6.º del Decreto de 22 de julio de 1958, todas las obras que hayan de realizarse en el monumento cuya declaración se pretende, o en su entorno propio, no podrán llevarse a cabo sin aprobación previa del proyecto correspondiente por esta Dirección General.

Cuarto.—Que el presente acuerdo se publique en el «Boletín Oficial del Estado».

Lo que se hace público a los efectos oportunos.  
Madrid, 3 de octubre de 1983.—El Director general, Manuel Fernández Miranda.

2

Fig. 1. Extracto de la declaración de Bien de Interés Cultural del monasterio de San Jerónimo de Cotalba. 10 de junio de 1994. Conselleria de Cultura

Fig. 2. Extracto de la Resolución del expediente de declaración de monumento histórico-artístico a favor del monasterio de San Jerónimo de Cotalba. 3 de octubre de 1983. Ministerio de Cultura

libros de la fundación de esta comunidad religiosa, actualmente desaparecidos, y es gracias a ello que se tiene constancia de la existencia de dichos documentos.

Complementando las Actas Capitulares previamente descritas, en el Archivo Histórico de Reino de Valencia se encuentra su continuación, concretamente en el libro 952 de la sección “Clero”, bajo el nombre de *Libro de los Actas Capitulares de San Jerónimo de Gandía*. En este documento se recogen todos los acuerdos adoptados por la Comunidad entre 1814 y 1835, año en que fue clausurado el monasterio.

Estas fuentes documentales primarias, realizadas en el propio monasterio, hacen posible conocer tanto la vida dentro del cenobio como la evolución de la construcción. Asimismo, a partir de las mismas, en la última década del siglo XX, se inicia el estudio en profundidad del conjunto de San Jerónimo de Cotalba.

En 1989, Felipe G. Perles Martí llevó a cabo la monografía *El Monasterio de San Jerónimo de Gandía*, publicada en la revista *Vall de Bayrén* con motivo del 600 aniversario de su fundación. Además de repasar tanto el origen de la fundación jerónima como los antecedentes del actual monasterio, se describen de forma general las obras y las donaciones realizadas y el mecenazgo por parte de diferentes personajes de la alta sociedad. Asimismo, esta edición incluye un doble juego de fotografías del conjunto de principios del siglo XX, unas para la ilustración del libro y otras para su utilización como tarjetas postales.

Posteriormente, en 1999, Fernando Mut Oltra y Vicente Palmer Terrades realizaron un estudio más detallado del monumento, cuyos resultados se recogen en la publicación *Real Monasterio de San Jerónimo*. En ella, se perciben dos lecturas complementarias, la arquitectónica y la histórica; permitiendo el posicionamiento y la localización de elementos que previamente no se habían descrito. La descripción del edificio se realiza por dependencias, aportando además un análisis de las lesiones existentes en el monumento.

A partir de la redacción del Plan Especial de Protección (PEP), cuyo responsable es José Manuel Barrera Puigdollers, se ha realizado un análisis completo y detallado del conjunto monástico. En él se establecen las pautas a seguir para la correcta conservación del ámbito monumental, conformado por el conjunto arquitectónico y su entorno próximo, a la vez que se identifican los diferentes focos de intervención para su posterior restauración y rehabilitación. Asimismo, cabe destacar que la evolución constructiva desarrollada en la presente investigación se basa en la hipótesis realizada por José Manuel Barrera, expuesta en los tomos correspondientes del PEP.

Para llevar a cabo la intervención sobre el monumento, se desarrolla una serie de trabajos arqueológicos que sirven de base y complementan los proyectos de actuación llevados a cabo hasta el momento, aunque éstos se realizan en ámbitos diferentes al objeto de estudio de este Trabajo Final de Máster.

Todos los documentos mencionados con anterioridad, tanto las fuentes primarias como las investigaciones previas, se consideran sumamente útiles en la comprensión del edificio y proporcionan la información necesaria para constituirse como punto de partida de la investigación actual.



## 1.4. METODOLOGÍA

Para el desarrollo del presente Trabajo Final de Máster, además del proceso de investigación consistente en el análisis de la referida información documental, se ha realizado un trabajo de campo o la toma de datos y el procesado posterior de los mismos.

### **Recopilación y análisis de las fuentes documentales**

El primer paso a realizar ha consistido en la búsqueda de información relativa al conjunto monumental. Este análisis tiene como objetivo realizar una aproximación previa al edificio desde el punto de vista del conocimiento documental, tanto de su historia propia como de los hechos históricos que influyen en el monumento y en su evolución constructiva.

A partir del trabajo de recopilación de información llevado a cabo por Felipe G. Perles Martín, Fernando Mut Oltra, Vicente Palmer Terrades y José Manuel Barrera Puigdollers, se han comprobado las fuentes primarias localizadas tanto en el Archivo Histórico Nacional como en el Archivo Histórico del Reino de Valencia.

Asimismo, esta información se complementa aportando documentos, tanto escritos como gráficos, extraídos de la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, Biblioteca Valenciana Digital, Biblioteca Virtual de Patrimonio Bibliográfico del Ministerio de Cultura y Catálogo de la Biblioteca de la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano OPAC-DGPA.

Durante el análisis de esta documentación, se ha comprobado la validez de cada una de las fuentes existentes. Entre los datos se ha detectado una contradicción de fechas, como se especifica más adelante en el apartado 2.1. de este trabajo, habiendo priorizado las fuentes primarias y los datos aportados por Francisco del Castillo, por tratarse del archivero del monasterio y disponer de los libros en los que se relata su fundación, actualmente desaparecidos. Estos documentos corresponden con el libro de la Orden escrito por fray Pedro de la Vega en 1539 y al libro de la fundación de fray Bautista de Salamanca, también archivero de la casa (Barrera 2012, 3:14).

### **Trabajo de campo o toma de datos**

El trabajo de campo ha consistido en la identificación y catalogación de los elementos de estudio, es decir, los vestigios del asentamiento original. En el desarrollo de estas labores, es necesario resaltar la dificultad de acceso a algunas zonas debido al estado de deterioro que presentan en la actualidad, además de la presencia de fábricas ordinarias difíciles de datar sin otros estudios complementarios.

En primer lugar, se ha llevado a cabo la toma de datos de cada uno de los elementos que compone el conjunto, complementada con un amplio catálogo fotográfico. De esta forma, ha sido posible obtener una visión global del ámbito que abarca la investigación.

Posteriormente, se ha realizado una toma de datos más pormenorizada de las torres de vigilancia y del acueducto, por tratar-

se de los elementos más característicos y mejor conservados del conjunto. Esta labor ha consistido en la caracterización de las técnicas constructivas ejecutadas y en la medición de las piezas y los materiales empleados. Estas descripciones se han complementado con fotografías de detalle para una mejor comprensión.

Todo esto ha favorecido la posterior comparación entre los distintos elementos del conjunto y otras fábricas posiblemente contemporáneas.

### **Catalogación de los elementos y las técnicas constructivas**

Una vez finalizado el trabajo de campo, se ha procesado toda la información obtenida *in situ* del conjunto compuesto por los vestigios del asentamiento primigenio.

En primer lugar, se ha procedido al análisis individual de cada uno de los elementos mediante una serie de fichas en las que se ha descrito la morfología del edificio y su posible uso original, se ha reseñado brevemente la técnica constructiva empleada y se ha detallado el estado de conservación en el que se encuentra actualmente. Estas fichas se han complementado con las fotografías obtenidas del trabajo de campo y con un pequeño plano de la planta del conjunto para señalar dónde se ubica cada elemento.

Posteriormente, se ha elaborado un nuevo catálogo de fichas en las que se muestra la variedad de técnicas empleadas en las estructuras murarias del asentamiento original. Se ha descrito de forma general cada una de las técnicas identificadas y dónde se ubican, se han detallado las características propias de éstas y se han ilustrado mediante el análisis gráfico de la materialidad a partir de imágenes en detalle a escala con su correspondiente plano.

Además de la clasificación y de la descripción realizada, se ha tratado de ubicar en el tiempo las diferentes técnicas registradas. Por ello, para posibilitar la datación de los elementos analizados, teniendo en cuenta las diferentes fases constructivas, se ha aplicado el método de Harris, también conocido como estratigrafía arqueológica o lectura de paramentos (Mileto 2004), que consiste en el estudio de la superposición de los estratos con el fin de establecer una secuencia cronológica que permita el correcto estudio y clasificación del yacimiento. A pesar de tratarse de un procedimiento propio de la arqueología, la arquitectura se ha servido de esta metodología para la obtención de un mayor conocimiento de los edificios.

A continuación, se realiza una síntesis de los principios que comprende el método de Harris (Caballero 1995, 38), aplicados a los elementos arquitectónicos del asentamiento primigenio de Cotalba:

- *Superposición, sucesión y continuidad*: los elementos de una misma construcción se superponen y se adosan unos a otros, de modo que un elemento superpuesto o adosado a otro es posterior a él y a la inversa, mientras que cada uno de ellos es coetáneo en su extensión. De esta forma, es posible generar sucesiones cronológicas desde el más moderno, en la situación más alta, al más antiguo, en la más baja.
- *Horizontalidad original y continuidad lateral*: los elementos se extienden horizontalmente tendiendo a ocupar todo el

hueco que encuentran libre o la superficie útil del edificio.

- *Relaciones de cruce o de corte*: los elementos también se cortan unos a otros, de modo que los que cortan son posteriores a los cortados. Esto explica que muchos elementos que cortan o rellenan las partes bajas del edificio sean posteriores a otros de las altas, contradiciendo aparentemente el primer principio.
- *Discontinuidad temporal e hiatos*: la seriación de elementos nunca se presenta completa, por lo que el tiempo representado por los elementos es mucho menor que el no representado por ellos, correspondiendo a hiatos.

Asimismo, a partir de la metodología propia de los estudios histórico-constructivos ha sido posible establecer una secuencia de la evolución constructiva de los edificios que son objeto de análisis, atendiendo tanto a los datos históricos como estilísticos y tipológico, a las diferentes técnicas constructivas, a la proporción y a la métrica empleada en cada elemento.

Por lo tanto, a partir de la aplicación del método de Harris, complementado con el estudio de las diversas fuentes documentales y la comparación con otras construcciones analizadas en distintas investigaciones, ha sido posible diferenciar, ordenar y datar las fases que componen el estado actual de los edificios, considerando los elementos, las actividades y los procesos destructivos y constructivos probablemente acometidos.

### **Levantamiento gráfico**

Para la obtención de las imágenes se ha utilizado una cámara Canon EOS 1100D con un objetivo EFS 18-55 mm. Esta tarea se ha visto dificultada por las especiales características del entorno de las construcciones, dada la escasa distancia de separación entre los edificios y la importante presencia de la vegetación. Estas circunstancias han obstaculizado la obtención de una buena visión global de algunos de los volúmenes objeto de estudio, complicando la posterior realización de los levantamientos fotogramétricos.

Las imágenes han sido procesadas y montadas mediante los programas de software ASRix, Adobe Photoshop CC 2018 y Adobe Lightroom CC 2018. Finalmente, se ha realizado el levantamiento planimétrico con el apoyo de la aplicación Autodesk AutoCAD 2018.

### **Análisis pormenorizado**

Una vez realizado el análisis general, se ha elaborado el estudio detallado de los elementos de mayor relevancia dentro del conjunto, como son la torre de vigilancia de la alquería, las torres de los vértices noreste y noroeste del cenobio y el acueducto. Se han escogido estas construcciones por su mejor estado de conservación, permitiendo vislumbrar la técnica ejecutada y así situarlas en el tiempo, convirtiéndose en representativas de la época que compete a este trabajo.

Para cada uno de ellos se ha realizado una revisión más específica de la documentación escrita y gráfica existente; se ha procedido al análisis descriptivo, tanto del exterior como del interior, resaltando su estado actual; se ha detallado la técnica constructiva empleada en cada caso y se ha ilustrado con el levantamiento planimétrico previamente realizado.

La modulación, las formas y los formatos se crean a partir de un sistema de medidas determinado, cuya definición aporta una importante herramienta para dilucidar el diseño original. Los sistemas de medidas lineales previos a la implantación del sistema métrico decimal están compuestos por diferentes unidades antropométricas, permitiendo su empleo a diversas escalas.

A continuación, se realiza una síntesis de las unidades métricas empleadas tanto en la época andalusí como en la cristiana, debido a la primera fundación andalusí y a la posterior utilización por parte de la comunidad jerónima que se asienta con motivo de la construcción del nuevo monasterio.

### *Métrica hispanomusulmana*

En la España musulmana se tomaba como unidad de longitud el codo, aunque dependiendo de la época y el lugar toma distintos valores y denominaciones. Esta magnitud de referencia queda determinada por la distancia existente entre el codo y el final de la mano (codo real) o al puño (codo vulgar).

Los siguientes datos se extraen del estudio metrológico realizado por Joaquín Vallvé (1976), basado en el manuscrito sobre la métrica redactado entre 1281 y 1291 por Ibn al-Ŷayyab, poeta y político durante la dinastía Nazarí del Reino de Granada. Acerca del sistema de medida islámico, parece existir una cierta confusión entre las unidades, puesto que en al-Ándalus están documentados dos tipos de codos que, en realidad, no son sistemas de medidas distintos sino diferentes unidades del mismo sistema: el codo *mamuní* y el *rassasí*.

- Codo negro o *ma'muní*: también conocido como *al dira al-sawda*. Equivale a seis *qabdas* más tres dedos (27 dedos en total). Se debe al califa de Bagdad al Ma'mun y equivale a 47,14 cm.
- Codo *rassasí* o codo mediano morisco: equivale a uno y un tercio del normal o común o 32 dedos. Proviene de Egipto y se fija su patrón en una columna de la Mezquita de Córdoba. Equivale a 55,72 cm, es decir, a dos pies romanos (Jiménez 2015).

Durante este período, destaca la proliferación de codos y varas en los reinos hispánicos, debido a la confusión constante que existió entre el dedo y la pulgada, confusión que se acentúa en el mundo islámico, pues la lengua árabe no conoce en teoría el concepto de la pulgada o *uncia* romana y la identifica en la práctica con el dedo (Vallvé 1976, 348). Se esquematiza de la siguiente manera (Soler 2009):

- Codo geométrico, común, antiguo o manual (41,79 cm): también conocido como *dira al-yad*, equivale a seis palmos menores o *qabdas*. Se corresponde con el codo utilizado para dar las dimensiones de las mezquitas orientales.
- Codo mayor morisco (74,30 cm): equivale a 32 pulgadas o tres palmos y medio.
- Codo real (57,40 cm): equivale a 33 dedos castellanos, impuesto por una orden de Felipe II en 1590.
- Codo marroquí (55,126 cm): también conocido como *draa* y se divide en ocho partes o *tomins*.

### Métrica cristiana

Tras la conquista de Valencia por Jaume I en 1238, se inicia un nuevo periodo que queda marcado por la decisión de unificar el reino. Por ello, en 1240 otorga a la ciudad la *Costum de la ciutat de València*, cuyos propósitos son la estructuración de los nuevos territorios como un reino o estado diferente de Aragón y Cataluña y la unificación del derecho, la moneda, los pesos y las medidas de todo el reino (Zaragozá 2008, 4).

De este modo, se definen las medidas antropométricas del nuevo sistema de referencia, determinando la *alna* como unidad de longitud, equivalente a tres pies romanos aproximadamente y, a su vez, a cuatro *pams* (Císcar 1800, 40). Sin embargo, esta vara (*alna* o vara de Toledo) es sustituida al poco tiempo por la de Burgos, también conocida como vara de Castilla (Vallvé 1976, 341). Para llevar a cabo la unificación métrica y precisar la magnitud fija, constante y de valor conocido, es muy probable que estas medidas quedaran concretadas mediante patrones de referencia en determinados espacios públicos.

Gracias a los análisis métricos y de trazas de las bóvedas y escaleras valencianas llevados a cabo en los últimos años, es posible distinguir dos valores muy similares para el palmo valenciano. Hasta las primeras décadas del siglo XVI se emplea el palmo de 23 cm, sin embargo, a partir de algún momento aún no bien delimitado del siglo XVII, y particularmente en las obras promovidas años después por los arquitectos de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, predomina ya el palmo de 22,65 cm. El primero arroja una dimensión de 92 cm para la vara valenciana mientras que, el segundo, corresponde a la medida más conocida de 90,6 cm, más próxima al antiguo módulo romano (Marín y López 2018; Marín 2014; Cortés 2014, 410; Aldana 1992).

Posteriormente, una vez implantado el Sistema Internacional de Unidades, se establece la correspondencia entre el metro y las antiguas medidas clasicistas valencianas, fijando un valor de 22,65 cm para el *pam*, 90,60 cm para la *alna* y 203,85 cm para la *braça real*. Estos valores se recogen en la Real Orden del 9 de diciembre de 1852, publicada en la Gaceta de Madrid el 28 de diciembre de 1852.

A continuación, se extrae una síntesis de los diferentes sistemas existentes en la zona, poniéndolas en relación:

Romano	<i>digitus</i>	<i>uncia</i>	<i>palmus</i>	<i>palmus major</i>	<i>pes</i>	<i>cubitus</i>	
	1,85 cm	2,46 cm	7,39 cm	22,18 cm	29,57 cm	44,36 cm	88,71 cm
Andalusí	<i>assba</i>		<i>qabda</i>	<i>shibr</i>		<i>rassasí</i>	<i>qasab</i>
	2,32 cm	3,09 cm	9,28 cm	27,86 cm	37,14 cm	55,72 cm	111,44 cm
Valenciano (medieval)				<i>pam</i>	<i>pie</i>	<i>ulna</i>	<i>alna</i>
	1,92 cm	2,55 cm	7,66 cm	23,00 cm	30,66 cm	46,00 cm	92,00 cm
Valenciano (e. moderna)				<i>pam</i>	<i>pie</i>	<i>ulna</i>	<i>alna</i>
	1,88 cm	2,51 cm	7,55 cm	22,65 cm	30,20 cm	45,30 cm	90,60 cm
Castellano	dedo	pulgada	palma	palmo	pie	codo	vara
	1,74 cm	2,32 cm	6,97 cm	20,90 cm	27,86 cm	41,79 cm	83,58 cm

Tabla 1. Sistemas de unidades de medida empleados a lo largo de los siglos en la zona.



## 1.5. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

La elaboración de este trabajo se ha desarrollado de forma fluida sin encontrar obstáculos notables a nivel administrativo para la consulta de la documentación ni tampoco por parte de la propiedad para el acceso al monumento, de carácter privado.

Sin embargo, se han detectado ciertas limitaciones de tipo documental referidas al ámbito que es objeto de estudio de este trabajo, los vestigios del asiento primigenio, a pesar de existir documentación suficiente del resto del conjunto monástico, lo que conlleva a la comprensión global de su evolución a lo largo de los años.

Asimismo, como se comenta previamente, existe una falta de información técnica sobre el ámbito de estudio ya que, hasta el momento, no se han llevado a cabo trabajos arqueológicos con resultados constructivos relevantes en esta etapa. De este modo, esta investigación se realiza en base a la inspección visual del estado actual de cada uno de los elementos, de los distintos materiales empleados y de las técnicas ejecutadas.

A todo esto se suma la dificultad para el acceso al interior de los diferentes espacios, dado su mal estado de conservación (fig. 3 y 4) y la falta de medios de comunicación vertical para alcanzar las cotas superiores.

Estas limitaciones no resultan relevantes para el adecuado desarrollo de este estudio, pero se trata de puntos de mejora que pueden llevarse a cabo en futuras investigaciones, incorporando los medios y recursos que las subsanen.



Fig. 3. Estado actual del interior del casón residencial de la alquería de Cotalba.

Fig. 4. Estado actual de la fachada sur del acueducto.





**2. EL MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO DE COTALBA.  
ESTADO DE LA CUESTIÓN**



## 2.1. ORÍGENES Y EVOLUCIÓN

Al sur de la provincia de Valencia, en el litoral mediterráneo, se ubica la ciudad de Gandía. A ocho kilómetros de ésta hacia el interior de la comunidad, se sitúa la población de Alfauir donde, sobre un cerro rodeado de pinares y carrascas, se encuentra el Tossalet de Cotalba (*cot*: montículo, *alba*: blanco) (Delicado y Ballester 2000, 77). Este enclave destaca en el paisaje originado por el paso del río Vernisa, emplazándose en la falda de los montes que lo separan del valle de Albaida.

Desde la época romana hasta la actualidad, se tiene constancia del continuo cambio producido en este emplazamiento privilegiado debido a los sucesivos asentamientos, transformando el paisaje según sus necesidades.

### Fundación del monasterio de San Jerónimo de la plana de Jávea

Hasta mediados del siglo XIV, los ermitaños asentados en la plana de Jávea viven en chozas y cuevas o “cuevas santas”, sustentándose de su propio trabajo y algunas donaciones. Sin embargo, en 1374, los religiosos consideran más provechosa la vida en comunidad. Por ello, Jaime Juan Ivanyeç, Juan Dalentori y Francisco Maçanet <sup>1</sup>, tres de los monjes javienses, visitan al Papa Gregorio XI en Aviñón para solicitar la creación de un monasterio jerónimo en ese emplazamiento (Escolano 1610, 2: 1183). Esta fundación es respaldada por Don Alfonso de Aragón, marqués de Denia, conde de Ribagorza, primer marqués de Villena, duque de Gandía y primer condestable de Castilla, nieto del rey Jaime II, conocido posteriormente como Alfons el Vell.

Esta peregrinación se lleva en paralelo a la realizada en 1373, pocos meses antes, por varios ermitaños de Castilla y Portugal, encabezados por fray Pedro Fernández Pecha. Tras la visita al Papa Gregorio XI, la bula otorgada autoriza la fundación de monasterios jerónimos en los territorios de Castilla, León y Portugal. Como consecuencia, se funda en tierra castellanas el monasterio de San Bartolomé de Lupiana, localidad situada entre Guadalajara y Toledo, siendo la cabeza de la nueva Orden Jerónima. De este modo, se puede decir que los inicios de la orden religiosa, tanto en Castilla como en Valencia, son dobles y simultáneos.

El 1 de agosto de 1374 emite el Papa la bula fundacional, que es presentada el 13 de octubre del mismo año al obispo de Tortosa Guillem de Torrelles, primo de Alfons el Vell, quien la aprueba el 12 de diciembre (Escolano 1610, 2: 1183) y pone como condición que se construya cuanto antes, constando su comienzo en escritura ante el notario Guillermo Mercader (Perles 1988, 41). Este documento permite la construcción de tres monasterios además del propio. El primer prior es Ivanyeç, como confirma la bula pontificia de 10 de noviembre de 1375 (Castillo 1757, 70).

En 1376 se traslada la bula de Gregorio XI que comunica su aprobación y permiso para la construcción del nuevo monasterio<sup>2</sup>. En menos de un año, bajo el priorato de Jaime Juan Ivanyeç, se levanta un monasterio en el cabo de San Antonio de fábrica sencilla con claustro, iglesia, campanario, dormitorio y otras dependencias necesarias (Sigüenza 1610, 1:73). En ese momento, la comunidad está compuesta por los doce ermitaños de la plana de Jávea (Castillo 1757, 14-15):

<sup>1</sup> AHN. Clero 3153: 2, r

<sup>2</sup> AHN. Clero 3153: 2, r

- Jaime Juan Ivanyeç
- Jaime Dalentori
- Francisco Maçanet
- Juan Conqua
- Juan Vidal
- Tomás Carrasquet
- Domingo Desplugues
- Jaime Desplugues
- Nicolás Blasco
- Juan Roíç
- Jaime Llopis
- Román Muntanyars

Posteriormente, el monasterio es asaltado por un grupo de corsarios berberiscos que secuestran a todos los monjes del cenobio (Castillo 1757, 37), excepto a tres que consiguen escapar. Respecto a la fecha en que sucede este hecho, existe una evidente contradicción en las fuentes consultadas: según Escolano y Sigüenza ocurre en 1386 (Escolano 1610, 2: 1183; Sigüenza 1660, 1: 74), mientras que Castillo lo data en 1376 (Castillo 1757, 380). Los datos proporcionados por Francisco Castillo se consideran de mayor validez debido a su posición como prior y archivero del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVIII, por lo que tiene a su disposición tanto los documentos originales como los libros redactados en 1450 y en 1580 sobre la fundación, actualmente desaparecidos. Los ocho monjes restantes y el prior son enviados a Bugia (Argelia), donde son martirizados.

Tras un año de cautiverio, Alfons el Vell procede al pago de 2.100 *doblons* (Castillo 1757, 46) para llevar a cabo la liberación de todos los religiosos. Asimismo, ante el temor de los religiosos de una nueva irrupción, Alfons el Vell compra los terrenos de Cotalba a los musulmanes que moran en él por 2.500 *sous* (Perles 1988, 48) y ofrece esas propiedades a la comunidad jerónima de Xàbia, permitiendo su traslado (Sigüenza 1660, 1: 76). En este caso, no se considera una nueva fundación, sino un traslado de la Comunidad existente (Barrera 2015, 3: 64).

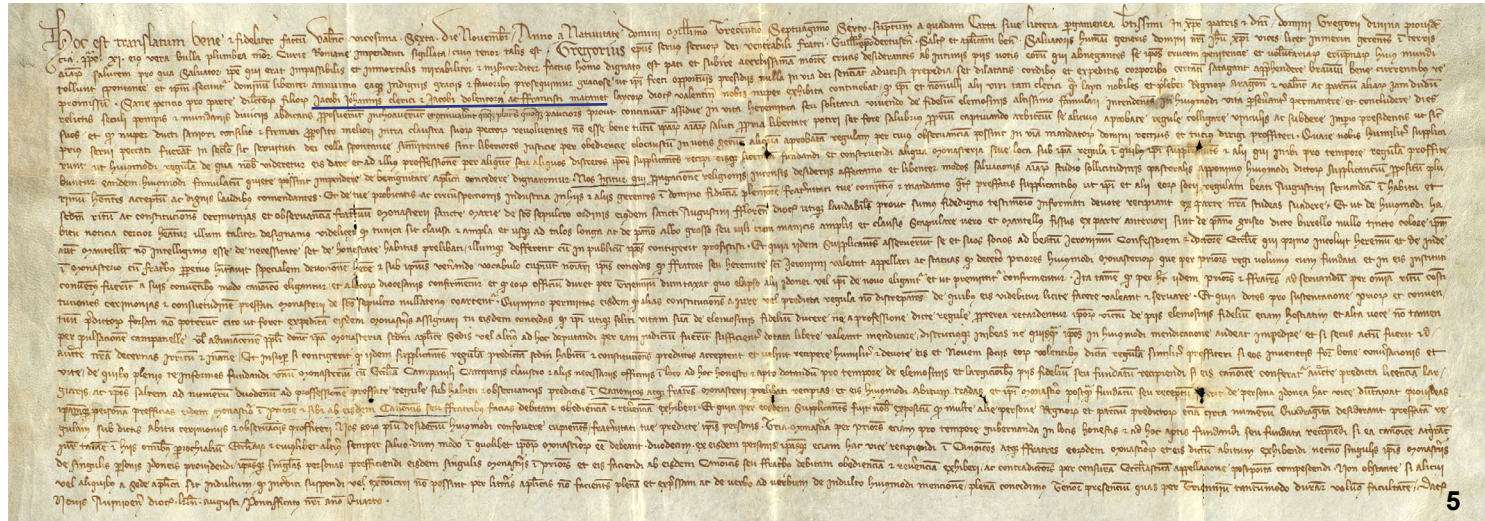


Fig. 5. Solicitud de creación del monasterio jerónimo en Jávea, realizada por Jaime Juan Ivanyeç, Juan Dalentori y Francisco Maçanet. 1373. AHN. Clero 3153: 2, r.



## El primitivo asentamiento andalusí

De forma tradicional, la población musulmana tiende a ubicarse sobre asentamientos previos, reutilizando y aprovechando de este modo las infraestructuras y las construcciones existentes. No obstante, no parecen existir restos anteriores en Cotalba, aunque hay constancia de la existencia de vestigios romanos en los municipios aledaños (fig. 6):

- En la Colegiata de Santa María de Gandía, durante las catas realizadas en lo que pudo ser la iglesia primitiva, se han encontrado unos sillares almohadillados de época romana, emplazados en su lugar de origen o reutilizados para la construcción del templo cristiano (Batalla 1999).
- En el entorno de una de las vías de comunicación de Terrateig, en el Camí del Molí, se encuentran una villa rural y una necrópolis íbero-romana al noroeste del casco urbano (Pérez 2007, 592-593).
- En el polígono industrial de Rótova, concretamente en el Camí La Sort, existe una villa romana del siglo I junto a la trama urbana de la época, un horno cerámico y un complejo termal (Pérez 2007, 597).
- En el polígono industrial de Alfauir, junto al río Vernisa, se han encontrado los restos de una villa romana y la muela de un molino de 1,50 metros (Pérez 2007, 597).

Debido a la cercanía de estos restos al Tossal de Cotalba y a la costumbre ya referida, los hallazgos podrían confirmar la ocupación romana del valle durante los siglos I y II d.C. Por lo tanto, no es descartable que la aldea andalusí de Cotalba se consolide durante el siglo XII sobre algunos vestigios previos.

Las edificaciones andalusíes se asientan en el centro de un altozano rodeado de tierras fértiles regadas por el río Vernisa y próximo al castillo de Palma.

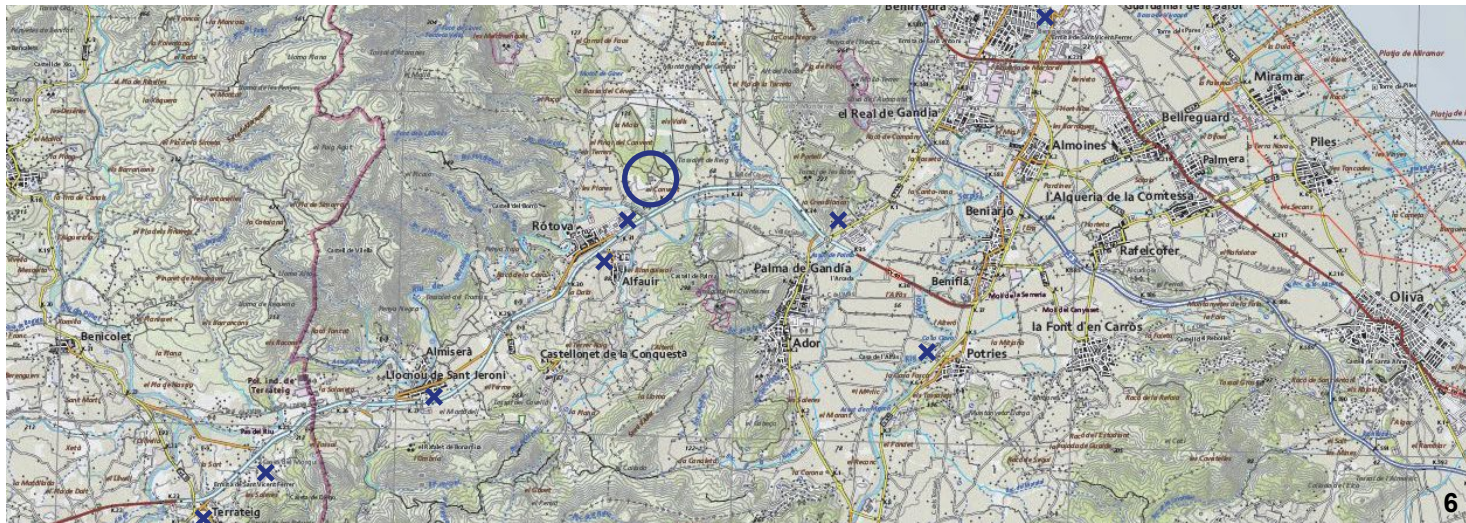
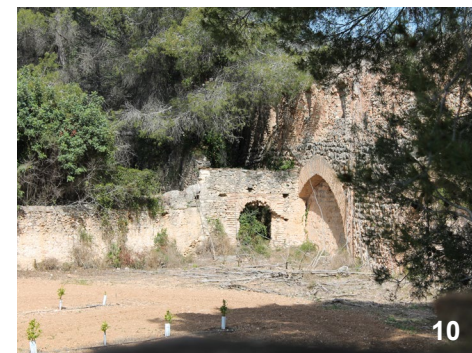
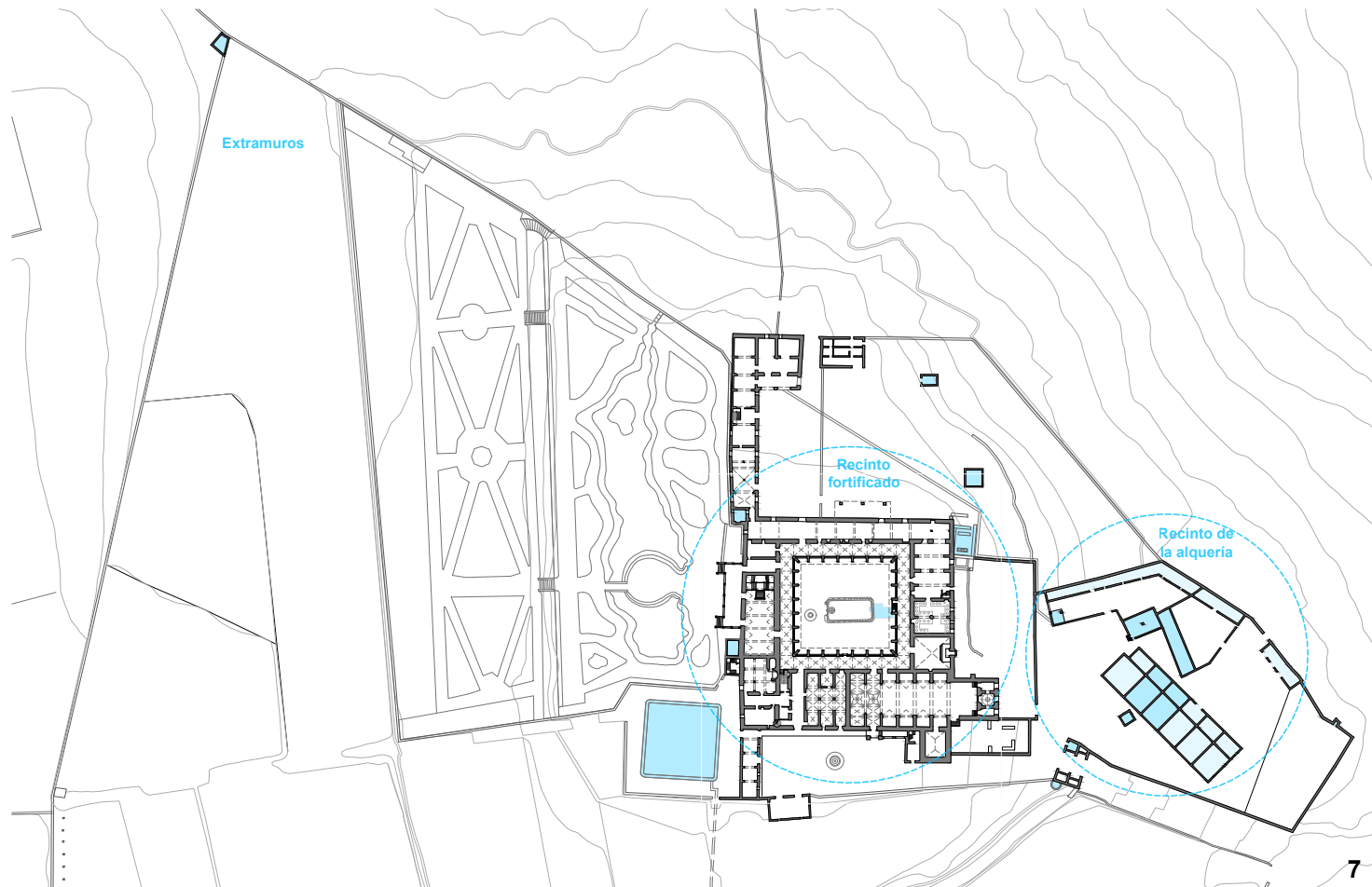


Fig. 6. Localización de vestigios romanos en los alrededores del monasterio de San Jerónimo de Cotalba. ICV. Hoja 22 de la serie cartográfica comarcal CV50.



E 1:2500

Hasta el siglo XIII, Cotalba pertenece a la jurisdicción del Castillo de Borró junto con otras poblaciones como Rótova, Alfauir, Castellonet, Almisserà y Rafalet de Bonamira (Camarena 1984, 16). Posteriormente, pasa a formar parte del término del Castillo de Palma, en cuyo censo realizado el 9 de marzo de 1373 <sup>3</sup>, confeccionado por poblaciones para la percepción del morabatín, se constata que Cotalba está habitado por diez familias andalusíes:

- Jucef Albeten
- Azmet Xití
- Çardoch
- Abdala Albaçar
- Azmet Albastre
- Mahomet Fadal
- Fadal lo Vell
- Abrafim Helucí
- Caat Almodox
- Caat Cumell

En un censo posterior del 20 de julio de 1381, que se clasifica no por situación geográfica sino por nivel económico, tan sólo constan Mahomet Hadal o Fadal y Çardoch o Zardoch como habitantes de *fochs* o *casats*, de valor *duo milla sous a enjus* o en nivel de pobreza <sup>4</sup>.

En fecha 13 de mayo de 1388 consta el pago de las tierras de Cotalba por parte de Alfons el Vell a los ocho propietarios <sup>5</sup>:

- Mahomet Zochmel
- Çilim Xiquo
- Mahomet Fadal
- Çat Mahareç
- Abdala Abehale
- Abdala Albanem
- Çilim Culeyman
- Azmet Hacap

A partir de la comparación de los censos existentes, se constata tanto la frecuencia de cambio de la propiedad de las tierras como la baja densidad que constituye esta población.

A partir de los restos hallados en la actualidad, se puede vislumbrar la magnitud del poblado. Los vestigios denotan la existencia de un recinto amurallado, doble por las trazas encontradas, conteniendo un poblado entre anillos y edificaciones más robustas y protegibles en su anillo menor. Esto indica la existencia de una alcazaba andalusí completa o una estructura residencial fortificada compuesta de: albacar, explanada del albacar con depósito o balsa, mezquita o casa fortificada y poblado perimetral al cierre del albacar, a su vez rodeado de un muro de protección. Además, mediante el seguimiento de las trazas halladas, en el exterior del recinto amurallado se han encontrado un edificio de sacrificio animal y una arcada que permitiría el suministro de agua a la población del Tossalet de Cotalba (Barrera 2015, 3: 17).

Fig. 7. Ubicación de los dos núcleos diferentes que componían el Tossalet de Cotalba y los elementos extramuros en relación con el volumen actual del cenobio, escala 1:2500 (página anterior).

Fig. 8. Torre de la primitiva alquería junto al casón residencial (página anterior).

Fig. 9. Volumen principal del cenobio actual, donde se ubicaría el recinto fortificado. Valenciaturisme.org (página anterior).

Fig. 10. Volumen del matadero adosado al acueducto (página anterior).

<sup>3</sup> AHRV. Varia 125: 61, r. Citado por Camarena 1959, 32.

<sup>4</sup> AHRV. Varia 126: 58, r. Citado por Camarena 1959, 54-56.

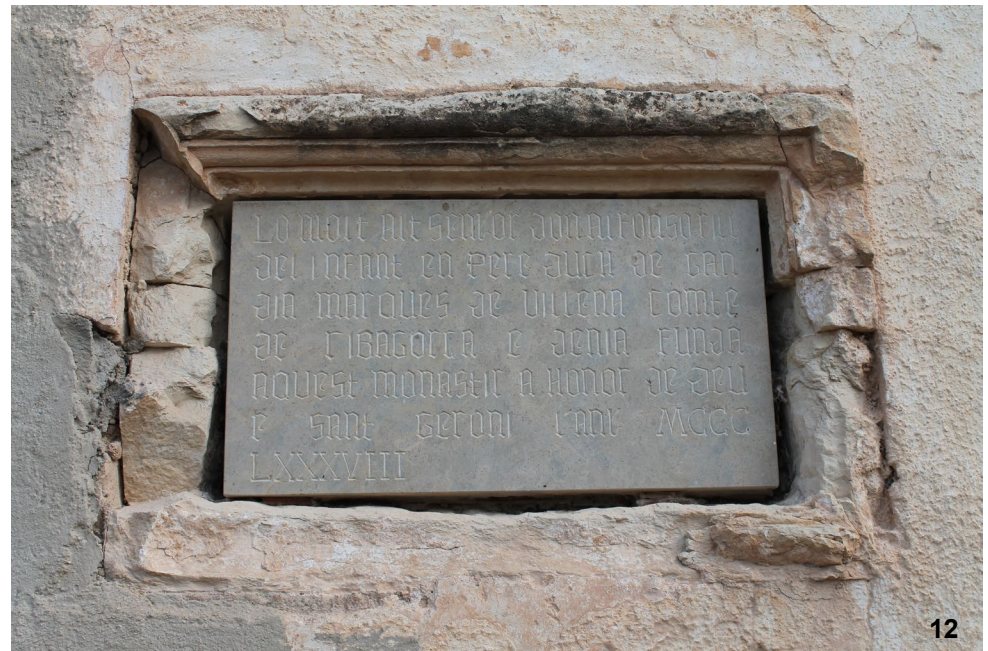
<sup>5</sup> AHRV. Maestre Racional 9586: 66, v. Citado por Camarena 1959, 1: 8.





Fig. 11. Vista general del la Torre del Homenaje.

Fig. 12. Losa ubicada en la Torre del Homenaje.



12



## Fundación del monasterio de San Jerónimo de Cotalba

Según el texto del Índice de Documentos del monasterio, localizado por José Manuel Barrera en el Archivo Histórico del Reino de Valencia como un pliego suelto de la caja 1.002 de la sección “Clero”, el arzobispo de Gata autoriza en 1385 el traslado o muda <sup>6</sup>, ratificada y autorizada primero por el Obispo de Valencia en 1388 (Castillo 1757, 70) y posteriormente, en 1390, por el Papa Clemente VII (Barrera 2015, 3: 65-66).

De este modo, en 1385 se levanta sobre el Tossalet de Cotalba un pequeño monasterio provisional para alojar a los religiosos rescatados mientras se realiza el cenobio actual. Debido al apremio temporal para iniciar las obras del monasterio, las nuevas edificaciones realizadas aprovechan al máximo las construcciones existentes, acortando el tiempo de construcción. Los trabajos constructivos de este nuevo monasterio corren a cargo de los monjes trasladados, dirigiendo al personal disponible, es decir, los musulmanes del poblado precedente. Acerca de este primer monasterio edificado sobre el poblado andalusí, Fray Francisco Castillo redacta:

(...) mandó el Señor Fundador fabricar un pequeño monasterio en el mismo Cotalba, en el sitio que ocupan hoy los mozos de la labranza y caballerizas. En la Plaza de dicho sitio he conocido un claustrillo que tenía tres arcos por cada lado y servía de pajar, tenían su iglesia, portería y torre para las campanas, que es lo único que ha quedado, todo muy pequeño y desacomodado, y aquí en las casillas que dejaron los moros (que mandaron pasar a otra parte) habitaron los monjes mientras duró la fábrica del Monasterio en que hoy vivimos (Castillo 1757, 54-55).

En 1388, Alfons el Vell dona los terrenos de Cotalba, situados en ese momento en la Baronía de Palma, que previamente adquiere de los musulmanes y que constan de 8 heredades y 5 cuarterones. La donación del lugar y término de Cotalba se efectúa ante el notario Bernat Garrigues (Mut y Palmer 1999, 41). Este acto queda constatado en la propia edificación mediante una placa dispuesta en la base de la Torre del Homenaje, en la que se puede leer: *le molt alt senyor don Alfonso, fill del Infant En Pere, Duch de Gandia, Marqués de Villena, conde de Ribagorça e de Denia, fundá aquest Monestir a honor de Deu e de Sant Geronim, l'any mil CCCLXXXVIII*. Según Castillo, no se trata de la placa original, ya que ésta tenía las letras góticas y no romanas (Castillo 1757, 56). Además, la losa no se encuentra en su ubicación original, puesto que actualmente se sitúa en un hueco tabicado de dicha torre, cuya construcción en 1412 es posterior (Barrera 2015, 3: 65).

El 24 de octubre de 1390, el Duque dona a los monjes el lugar de Cotalba con todos sus términos, renunciando a la construcción de un hospital en Balaguer para invertir en la dotación prevista en Cotalba (Mut y Palmer 1999, 45).

En la fundación del nuevo monasterio también cabe destacar la figura de Pere March, padre del poeta valenciano Ausiàs March. Debido a su posición como mayordomo del Duque de Gandía es enviado para “componer la obra, idearla y disponerla” (Castillo 1757, 55-56), supervisando los trabajos emprendidos por propia iniciativa de los frailes, recogiendo su descontento por cómo se realizan (Barrera 2015, 3: 96). Posteriormente, la estrecha relación de la familia March con Cotalba queda reflejada mediante la construcción de una cripta en la iglesia, donde se hallan enterrados varios miembros de ella.

<sup>6</sup>

AHN. Osuna. Gracias pontificias.

Según el testimonio del Padre Castillo, el 23 de abril de 1392, los religiosos toman posesión del monasterio a pesar de no estar completamente terminado, puesto están deseosos de abandonar las incómodas casas en las que se alojan, las mismas que habitaban los pobladores musulmanes (Castillo 1757, 55). Por lo tanto, a partir de esta fecha habitan el cenobio definitivamente.

Durante los primeros años del nuevo cenobio, la comunidad religiosa administra tierras y recursos naturales suficientes para abastecer tanto a los monjes como al resto de población de estos terrenos. Asimismo, el edificio se concibe como un emplazamiento monástico con vocación asistencial, por lo que dispone de enfermería, hospital y hospedería dentro del conjunto fundacional. De este modo, la comunidad monástica se propone dos objetivos a cumplir: la reconquista evangélica mediante la difusión de la fe, reculturizando la población andalusí y cristianizando, y la realización de tareas de caridad y asistencia, dando trabajo y medios a los pobladores y a los posteriores colonos. Así, se genera una nueva estructura social articulando la fe, la producción, la protección y el trabajo.

Una vez asentada la comunidad en Cotalba, debido a su vitalidad religiosa y espiritual, se inicia un periodo en el que varios religiosos parten del cenobio para llevar a cabo la fundación de diversos monasterios a lo largo de la Corona de Aragón entre finales del siglo XIV y principios del XV:

- En 1393, por gestión de la reina Violante de Bar, el primer prior de Cotalba, Juan Jaime Yvanyec, junto a otros ocho frailes de la Comunidad parten hacia el Valle de Hebrón en Barcelona para fundar un nuevo monasterio (fig. 13). Esta nueva fundación se lleva a cabo por iniciativa de la segunda esposa de Juan I de Aragón, tras su visita al grupo de ermitaños establecido en las laderas de la cordillera de Collcerola (Ruiz 1997, 163; Castillo 1757, 57-65).
- En 1401, tras constituirse en comunidad jerónima un grupo de ermitaños que habitan en el valle de Miralles, se inician los trabajos de construcción del monasterio de San Jerónimo de la Murta en Alzira, a tan sólo 40 km (Ruiz 1997, 467-468; Castillo 1757, 47-53) (fig. 14).
- En 1413, se funda en San Pedro de Ribas, Barcelona, el monasterio de San Jerónimo de Monte Olivete, posteriormente conocido como San Jerónimo de la Murtra, con monjes traídos de Cotalba (Ruiz 1997, 155) (fig. 15).



Fig. 13. Vestigios del monasterio de San Jerónimo de Vall d'Hebrón, Barcelona. Ruiz (1997, 163).



Fig. 14. Monasterio de San Jerónimo de la Murta, Alzira. Ruiz (1997, 467).



Fig. 15. Monasterio de San Jerónimo de la Murtra, San Pedro de Ribas. Ruiz (1997, 155).

## **Evolución del siglo XV al siglo XVIII**

El inicio del siglo XV viene marcado por la muerte del duque de Gandía Alfons el Vell en 1412 (Castillo 1757, 79), suponiendo un flujo importante de donaciones al monasterio de San Jerónimo de Cotalba como la concesión de los señoríos de Alfauir y Rafalet de Bonamira, ambos alquerías andaluzas. Asimismo, tras el fallecimiento en 1404 de Pere Orriols, un alto funcionario de la corte ducal de Alfons el Vell y canónigo de la Catedral de Valencia, la Comunidad de Cotalba hereda los terrenos de la alquería de Rascaña (Castillo 1757, 94). A pesar de convertirse en los propietarios de estas tierras, se inicia un largo litigio con los que se consideran sucesores del señorío, por lo que no toman posesión hasta finales de siglo, cuando los monjes nombran patrón del pueblo a San Jerónimo y cambian el nombre original de Rascaña a Orriols en recuerdo de su benefactor (Perles 1988, 82).

A partir del siglo XVI, comienza el proceso de expulsión de los musulmanes de los territorios próximos al monasterio y recientemente anexionados, como son Rafalet de Bonamira y Alfauir, arrendando estos terrenos a los cristianos. En 1505, se lleva a cabo la expulsión en Rafalet de Bonamira con la demolición de casi la totalidad del poblado, dejando tan sólo una casa reconstruida para el cultivo de las tierras del término, mientras que la expulsión de Alfauir se produce en 1515 (Castillo 1757, 90).

A lo largo de este siglo, el monasterio cuenta con la protección de la familia Borja, produciéndose importantes donaciones por parte de la duquesa de Gandía, María Enríquez, hasta su retiro voluntario a las Clarisas de Gandía en 1511 (Castillo 1757, 131-132). Posteriormente, es su hijo Juan de Borja y Enríquez, el tercer duque de Gandía, quien continúa con el mecenazgo sobre Cotalba.

Alrededor de la década de 1520, en el Reino de Valencia comienza a gestarse un movimiento social en contra de la nobleza conocido como las Germanías. En 1521, en las proximidades del monasterio, concretamente en las inmediaciones de Palma y Ador, tiene lugar la Batalla del Vernisa, sumiendo a la Comunidad en gran desasosiego. Este enfrentamiento acaba con el triunfo de los agermanados, quienes saquean posteriormente Gandía (Perles 1988, 64).

A mediados de la década de 1570, la Comunidad encarga al pintor valenciano Nicolás Borrás, discípulo de Juan de Juanes, la realización del retablo mayor de la iglesia (fig. 17) (Hernández 1976, 56). Durante su realización queda atraído por la vida monástica, por lo que decide ingresar en la orden, concluyendo el retablo como jerónimo. Posteriormente, realiza tanto obras para el monasterio así como encargos externos, proporcionando ingresos a la Comunidad.

En 1586, el rey Felipe II y sus hijos se dirigen al monasterio de San Jerónimo, donde se alojan para convivir con la Comunidad durante un día (Castillo 1757, 394). En 1599, el rey Felipe III, que ya ha visitado el lugar junto a su padre Felipe II, vuelve de nuevo a Cotalba de camino a Denia tras su casamiento en Valencia con la reina Margarita (Perles 1988, 79-80).

En 1608, se reconstruye Rafalet de Bonamira bajo el nombre de Llocnou de Sant Jeroni, donde se emplazan 15 casas para cristianos, número mínimo para constituir un señorío. Sin embargo, se establece en otra ubicación del mismo término y no sobre los restos del antiguo asentamiento (Castillo 1757, 92). En 1609, se produce la expulsión definitiva de los moriscos que

habitaban en los territorios del Reino de Valencia, por lo que todas las propiedades pasan a manos de cristianos. Por otra parte, a principios de 1639 <sup>6</sup>, se produce una serie de terremotos en la zona que destruye partes del monasterio, provocando la desestabilización del conjunto.

El siglo XVIII supone la decadencia de la Comunidad jerónima, tanto en el ámbito económico como en el religioso, a pesar de tratarse de la época de mayor actividad constructiva. Esto es debido a que, desde mediados de siglo, la familia Osuna es la titular del monasterio hasta su desamortización, impulsando la finalización del cenobio, aportándole esplendor y engrandeciendo sus edificaciones (Barrera 2015, 2: 94).

En el aspecto económico, existe un deterioro en el cobro de las rentas y aparece la figura del arrendador, suponiendo una brecha en el sistema. Asimismo, los gastos del monasterio devienen cada vez mayores, debiendo basar su economía en la subsistencia para cubrir los gastos generados. Sin embargo, aunque hasta entonces la fuente de ingresos de la Comunidad había sido la agricultura de secano (la viña, el algarrobo, el olivo y los cereales), la adquisición de varios molinos para el arriendo y el cultivo de moreras para la cría de gusanos de seda suponen un incremento en las arcas del monasterio (Perles 1988, 84-85).

En el aspecto religioso, comienzan a aparecer problemas de disciplina interna relacionados con los problemas económicos, debiendo redactarse una orden del General de los Jerónimos para prohibir a los monjes pedir limosna. Del mismo modo, se produce un cambio en la admisión de novicios, aceptando la entrada por el conocimiento del latín o por el conocimiento de determinados oficios (organista, carpintero, barbero, enfermero) (Mut y Palmer 1999, 49).

A mediados de siglo, el monasterio se ve afectado por diversas calamidades: entre marzo y abril de 1748 se sucede una serie de sismos que afectan a la estabilidad del monasterio (Barrera 2015, 2: 121); en 1751 se declara una epidemia de fiebres tercianas, causando un gran número de muertes en la comarca de la Safor, cuyo contagio llega al monasterio (Perles 1988, 91); en 1752 una epidemia de neumonía asola la Comunidad, muriendo siete religiosos (Castillo 1757, 403); en 1755 se producen nuevos sismos; y en 1756 se produce otro terremoto (Castillo 1757, 405).

Fig. 16. Aljibe del patio del claustro, mandado construir en tiempos de María Enríquez.

Fig. 17. Recomposición del retablo mayor de San Jerónimo de Cotalba. José Manuel Barrera Puigdollers.

Fig. 18. Tarjeta postal del claroscuro del P. Nicolás Borrás (siglo XVI). Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-381.



16



17



18

7 Catálogo de terremotos, IGN, <https://www.ign.es/web/ign/portal/sis-catalogo-terremotos>.

## Desamortizaciones

A principios del siglo XIX, tras la ocupación francesa durante la Guerra de la Independencia, el monasterio se ve afectado por el proceso de expropiación forzosa de sus bienes, la desamortización. En este caso, las desamortizaciones de mayor calado en el monasterio de San Jerónimo de Cotalba son la del Trienio Liberal (1820-1823) y la de Mendizábal en 1835, que lleva a su cierre definitivo y a la diseminación de todos sus bienes patrimoniales.

La Comunidad religiosa se suprime el 15 de noviembre de 1820, suponiendo la expulsión de todos los religiosos. Finalizado el Trienio Liberal, los monjes regresan al edificio y retoman sus actividades, aunque por poco tiempo. En 1835, el monasterio queda definitivamente clausurado, siendo despojado de todos sus bienes muebles, dando paso al abandono y al pillaje.

Durante la desamortización de Mendizábal, no sólo se expropian los bienes inmuebles en Cotalba, sino que también supone la incautación de los terrenos de la Orden para su posterior subasta. En este momento, no se procede a la licitación del cenobio debido a que aún residen varios frailes en su interior, impidiendo su subasta. A pesar de todo, Thomas Trénor Keating arrienda al Estado los terrenos adscritos perimetralmente.

La desamortización de Espartero, ejecutada entre 1841 y 1844, incauta los derechos sobre las aguas de la Orden Jerónima para el abastecimiento de la finca a través de la Arcada. En este período, concretamente en 1843, Thomas Trénor adquiere mediante subasta el monasterio, después de once años de arrendamiento de las tierras. De este modo, los arrendadores se convierten en los nuevos propietarios, contando con todos los derechos, accediendo a la propiedad del cenobio y a los terrenos vinculados perimetrales. Desde entonces, el conjunto pertenece a dicha familia, aunque se cede temporalmente su uso a unas monjas de clausura.

La última desamortización que afecta al monasterio de San Jerónimo de Cotalba es la llevada a cabo por Madoz entre 1854 y 1856, o Bienio Progresista, resultando la expropiación total de los derechos de la Orden sobre otros bienes y censos. En este caso, afecta a los bienes periféricos de Alfauir, Llocnou de Sant Jeroni, Rótova y Palma, por lo que tiene poca repercusión en Cotalba.

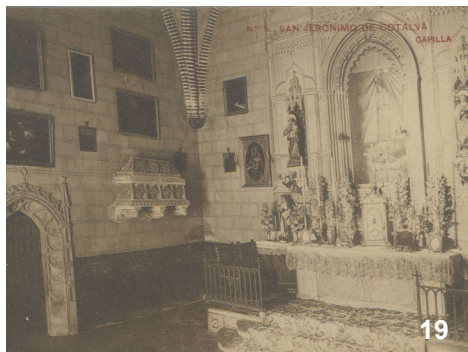


Fig. 19. Tarjeta postal de la Capilla de la Virgen de la Salud o antigua Aula Capitular. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-380.

Fig. 20. Tarjeta postal del salón o antiguo refectorio. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-365.

Fig. 21. Tarjeta postal del salón o antiguo refectorio. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-382.



A mediados del siglo XIX, Rafael Montesinos y Ramiro, pintor de miniaturas y paisajista, lleva a cabo una colección de más de doscientas aguatinas en las que ilustra la geografía valenciana. Entre ellas, destacan tres obras realizadas en el año 1846, referidas al monasterio de San Jerónimo de Cotalba: *El convento de San Gerónimo* (fig. 22), *cerca de Gandía, Vista posterior del convento de San Gerónimo* y *Ángulo del claustro de San Gerónimo*. De estas tres imágenes, tan sólo se ha podido obtener la primera, ya que pertenecen a la colección privada de los descendientes del pintor. En este caso, se grafía el monasterio y sus alrededores representando la exuberancia de los jardines del cenobio, que denota la prosperidad de la comunidad. Asimismo, cabe destacar que la imagen del volumen principal, representada con precisión, dista poco de su estado actual.

Posteriormente, en la publicación *España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia: Valencia* realizada por Teodoro Llorente Olivares en 1889, se incluye una serie de dibujos a pluma realizados por J.J. Zapater y P. Llorente (fig. 23). Entre éstos, destaca la ilustración elaborada para representar el monasterio de San Jerónimo de Cotalba. Se dibuja frontalmente el acceso al recinto, que se realiza a través de un pórtico de acceso desde un sendero longitudinal con árboles a cada lado. Tras este edificio de entrada, se distingue tanto el volumen de la torre de campanas como la totalidad de la fachada este del cenobio, donde se vislumbra parte de la original Capilla de la Virgen de la Salud. Frente a éstos, se aprecia la construcción del casón residencial del asentamiento primigenio, por ser la edificación de mayor envergadura del conjunto.

Debido a que estos dibujos representan el volumen general exterior del conjunto, no se observan grandes cambios realizados por la familia Trénor a lo largo de este siglo, a excepción del cambio de dos aguas a tres de la cabecera de la iglesia, debido a que se realizan en los espacios interiores.



Fig. 22. Monasterio de San Jerónimo de Cotalba, cerca de Gandía. Rafael Montesinos y Ramiro. 1846. Colección Mario Montesinos, La Plata, Argentina.

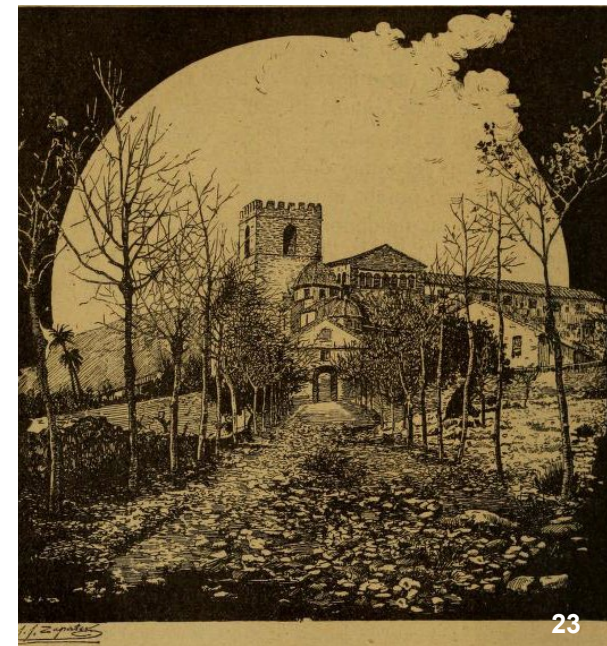


Fig. 23. Grabado del acceso al monasterio. Zapater y Llorente (1889).

## Estado actual

Desde mitad del siglo XIX hasta su declaración como Bien de Interés Cultural (BIC) en 1994, los propietarios acomodan, a través de actuaciones menores, las infraestructuras y edificaciones a un destino agrícola y de residencia burguesa. Estas intervenciones de fin de siglo atestiguan una pretensión palatina unificando cubiertas y materiales con intervenciones de poca entidad, de preservación y sostenimiento.

Ilustrando estas actuaciones, a continuación se expone una parte de los documentos fotográficos extraídos de la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, que corresponden a una serie de 17 postales fotográficas de Enrique Cardona Vives, realizadas en 1918 y recogidas por Felipe G. Perles Martí en su publicación monográfica *El Monasterio de San Jerónimo de Gandía*, con motivo del 600 aniversario de su fundación. Este juego de fotografías del cenobio de principios del siglo XX, están diseñadas para la ilustración del libro y para su utilización como tarjetas postales.

Este conjunto de imágenes representa el estado en el que se encontraba el edificio a principios del siglo XX, tras su transformación en residencia debido a la compra por parte de la familia Trénor. En el caso del aspecto exterior, no se aprecia diferencias relevantes, ya que esta renovación se produce en los espacios interiores. Como se aprecia en estas fotografías, la estructura principal de las estancias se mantiene prácticamente intacta, aunque se añade mobiliario y efectos personales de la familia con el objetivo de conferir un aire más doméstico y cálido a estos espacios.



Fig. 24. Tarjeta postal de San Jerónimo de Cotalba. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-361.

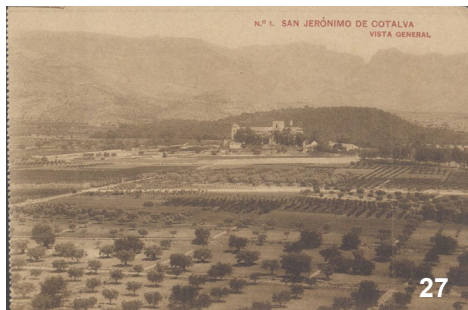
Fig. 25. Tarjeta postal del portal de acceso. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-362.

Fig. 26. Tarjeta postal de la biblioteca antigua. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-367.

Fig. 27. Tarjeta postal de la vista general. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-376.

Fig. 28. Tarjeta postal de la lápida de fundación. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-378.

Fig. 29. Tarjeta postal del castillo romano. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-390.





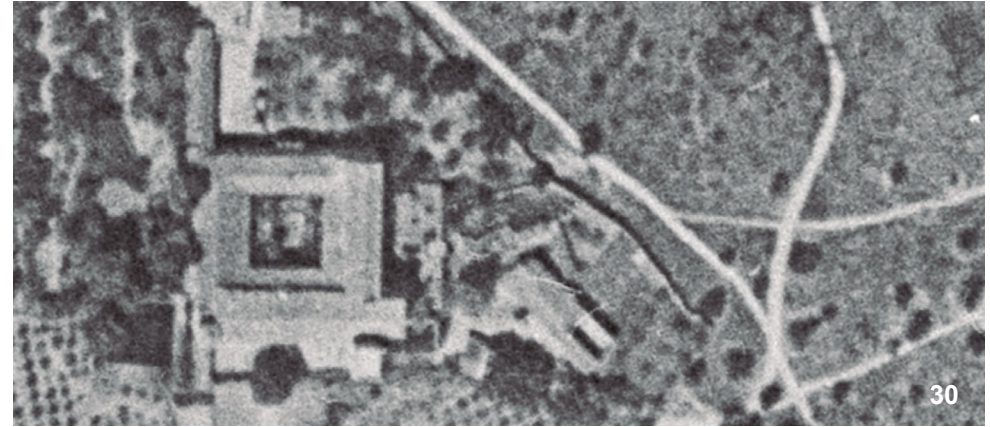


Fig. 30. Detalle del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el vuelo realizado en 1956. Fototeca ICV.

Fig. 31. Detalle del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el vuelo realizado en 1976. Fototeca ICV.

Fig. 32. Detalle del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el vuelo realizado en 2015. Fototeca ICV.



A pesar de que ya hace un siglo que estas imágenes fueron tomadas, actualmente el conjunto se encuentra en un estado de conservación muy similar al de entonces.

Posteriormente, debido a su declaración como Monumento a finales del siglo XX, se realiza una serie de intervenciones parciales encaminadas a la ampliación y mejora de los espacios visitables, la adecuación del recorrido de visitas a las normativas correspondientes en materia de accesibilidad, seguridad y salud, recuperación o mejora de espacio para una mejor y más adecuada atención al público, introduciendo dotaciones y servicios, redes e infraestructuras, comunicación, señalética, al margen de las actuaciones de conservación y eliminación de patologías emergentes (Barrera 2015, 3: 8).

En el caso concreto del primitivo asentamiento andalusí, al encontrarse fuera de los límites del edificio principal, no ha corrido la misma suerte que el resto de elementos musulmanes que han ido adaptándose al cenobio. De este modo, al considerarse un conjunto de edificaciones anexas al monasterio, no ha gozado de una función fija ni continuada, por lo que ha ido perdiendo importancia con el tiempo. En las últimas décadas, el estado de conservación del poblado ha empeorado, como se puede comprobar en las vistas aéreas obtenidas desde la década de 1940 a la actualidad (fig. 30 a 32). En estas imágenes se observa cómo la vegetación se apropia cada vez más del territorio y los restos quedan en un segundo plano mientras van degradándose, llegando al colapso de la cubierta del edificio principal.

El monasterio de San Jerónimo de Cotalba ha evolucionado a lo largo de más de 600 años como testigo de grandes acontecimientos históricos que han ido conformándolo hasta su imagen actual. A consecuencia de ello, lo que fue la primera comunidad jerónima asentada en la Corona de Aragón, ha atesorado diferentes estilos que aportan testimonio de cada uno de sus moradores y enriquecen el conjunto monumental.



## 2.2 FASES CONSTRUCTIVAS

### El emplazamiento

El Tossalet de Cotalba se emplaza en la falda de los montes que lo separan del valle de Albaida, cuyo paisaje se origina por el paso del río Vernisa, en un entorno rodeado de pinares y carrascas. Este emplazamiento privilegiado tiene como base un terreno rocoso, por lo que las construcciones pertenecientes a la etapa previa a la fundación del monasterio se caracterizan por el empleo de este material.

El origen de gran parte de los asentamientos de al-Ándalus corresponde a diversos poblados precedentes, a pesar de que muchas de las estructuras previas habían sido destruidas. No suelen producirse modificaciones de importancia en el momento del asedio, sino que lentamente se producen cambios importados del oriente islámico. De este modo, el establecimiento responde principalmente a razones defensivas, aunque también se atiende a diferentes condiciones primordiales para asegurar su prosperidad (Torres 1970, 48):

- La existencia de un río o fuentes de agua abundantes en el solar.
- La ubicación alejada de aguas corrompidas, exhalaciones fétidas y sitios pantanosos para evitar el contagio de enfermedades entre los habitantes.
- La presencia tanto de pastos y tierras de cultivo, para la alimentación de la población y del ganado, como de montes o bosques, para la obtención de madera para la construcción y de leña para el hogar.
- El sistema defensivo natural del asentamiento en la cumbre de una montaña, en una península o a la orilla de un río. En el caso de la inexistencia de estas defensas naturales, se dificulta la aproximación al lugar mediante la construcción de torres y adarves.

Estos requisitos esenciales descritos se resumen en el siguiente escrito de Ibn Abi Zar', historiador del occidente islámico y autor de *Rawd al-Qirtas*, obra que incluye detalles sobre la historia medieval de Marruecos (Torres 1970, 47):

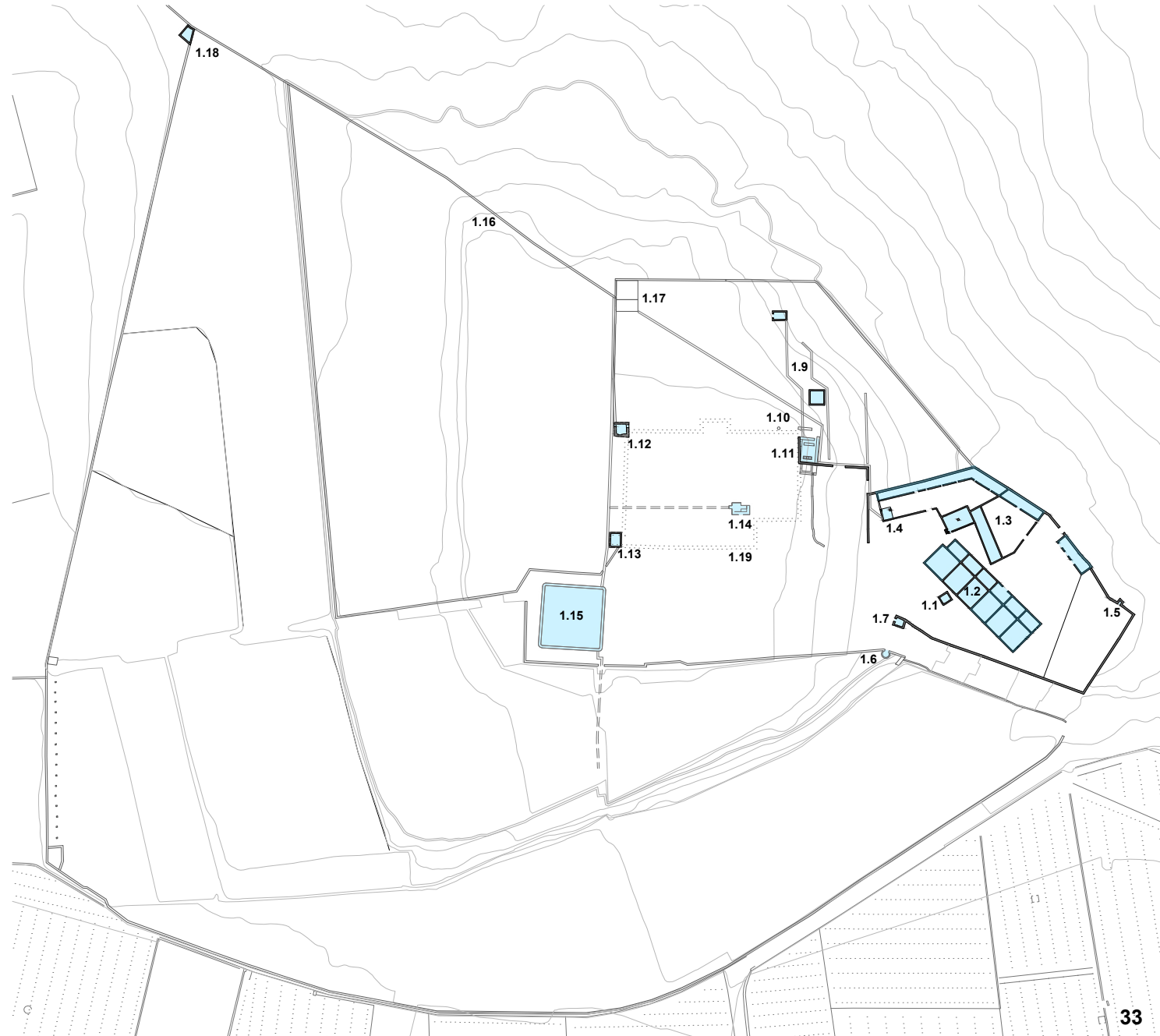
Dicen los sabios que para prosperar una ciudad debe reunir las cinco condiciones siguientes: agua corriente; tierras fértiles para la siembra; un bosque cercano que proporcione leña; murallas sólidas y un jefe que mantenga la paz y seguridad de los caminos y castigue a los revoltosos.

A raíz de estas condiciones y a la creación de infraestructuras para la explotación agrícola, parece lógico que gran parte de la población se estableciese en terrenos rurales. Asimismo, estos asentamientos se adaptan a la orografía del terreno, siendo posible diferenciar entre poblaciones ubicadas en llanos y en montañas (Rodríguez 2011, 114).

Por lo tanto, a partir del cumplimiento de todos estos requisitos principales y dependiendo del tamaño de la población y de los edificios que contiene (Guichard y Bazzana 1978, 74-75), se puede establecer una jerarquía demográfica en la que se distingan diferentes tipos de asentamientos, desde grandes medinas hasta alquerías de escasa población.

## 1. Restos andalusíes

- 1.1. Torre de vigilancia
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba



E 1:2000

## Hasta el siglo XIII

Debido a la falta de fuentes documentales, no es posible establecer una secuencia concreta sobre la construcción de los elementos correspondientes a este período. Aun así, a partir del análisis de los vestigios actuales, es posible distinguir tres agrupaciones de diferente envergadura: una pequeña población, una fortificación y varias construcciones extramuros.

El primer recinto se sitúa en la zona este del conjunto y corresponde a una pequeña unidad comunal o poblado. Se trata de una comunidad rural de escasas viviendas compuesta por ocho o diez familias, según los censos más tardíos (Camarena 1959), dedicadas a la explotación de las tierras aledañas y a las actividades ganaderas. Este asentamiento se caracteriza por encontrarse fortificado y disponer de una torre de vigilancia. Entre los espacios habitables que se desarrollan en su interior, se edifica una casa principal con habitaciones en el centro del recinto, unos corrales que forman parte del muro perimetral de fortificación y varias construcciones anexas como el lavadero, los hornos, los graneros y los molinos.

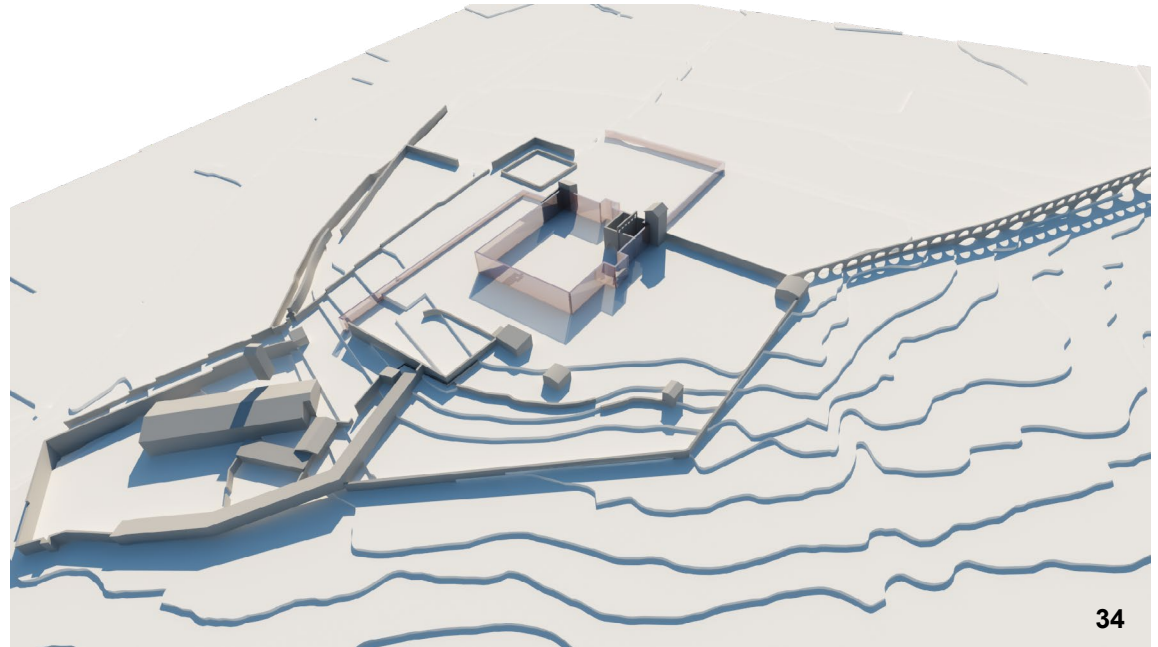
Esta población se encuentra próxima a la construcción de la fortificación ubicada en el centro del ámbito monumental del cenobio. En la actualidad, tan sólo permanecen varias torres de vigilancia, un depósito subterráneo y las trazas de varios muros de este segundo recinto fortificado. A partir de la ubicación de las torres, dispuestas en los vértices de la edificación, es posible vislumbrar la magnitud de la construcción previa. Asimismo, a escasos metros de esta fortificación se ubica en su vértice suroeste una balsa, que aún permanece en funcionamiento.

Entre los elementos del recinto fortificado, es necesario subrayar la importancia de aquellos muros cuyas trazas no se acoplan al orden estereométrico primitivo del cenobio (Barrera 2015, 3: 41-44), por lo que es probable que su conformación sea previa al monasterio. Este es el caso del espacio que configura la actual Sala de Armas, integrado en la torre del vértice noroeste, cuyo trazado diverge sutilmente de la propia del monasterio. Esto puede ser debido a la aceptación, por parte de los primeros religiosos, de los elementos preexistentes en la nueva construcción, evitando así volúmenes o solapes contradictorios (Barrera 2015, 3: 43).

Alejado del resto de elementos del asentamiento, se ubica la fuente principal de abastecimiento de agua del conjunto, el acueducto. Esta infraestructura hídrica actualmente tiene un desarrollo lineal de cinco kilómetros, aproximadamente, que arranca de la fuente de Batlamala en Rótova. Adosada a esta construcción, se encuentra una pequeña edificación de mampostería destinada a matadero de animales, puesto que éste no podía producirse en su interior debido a las creencias propias de la población.

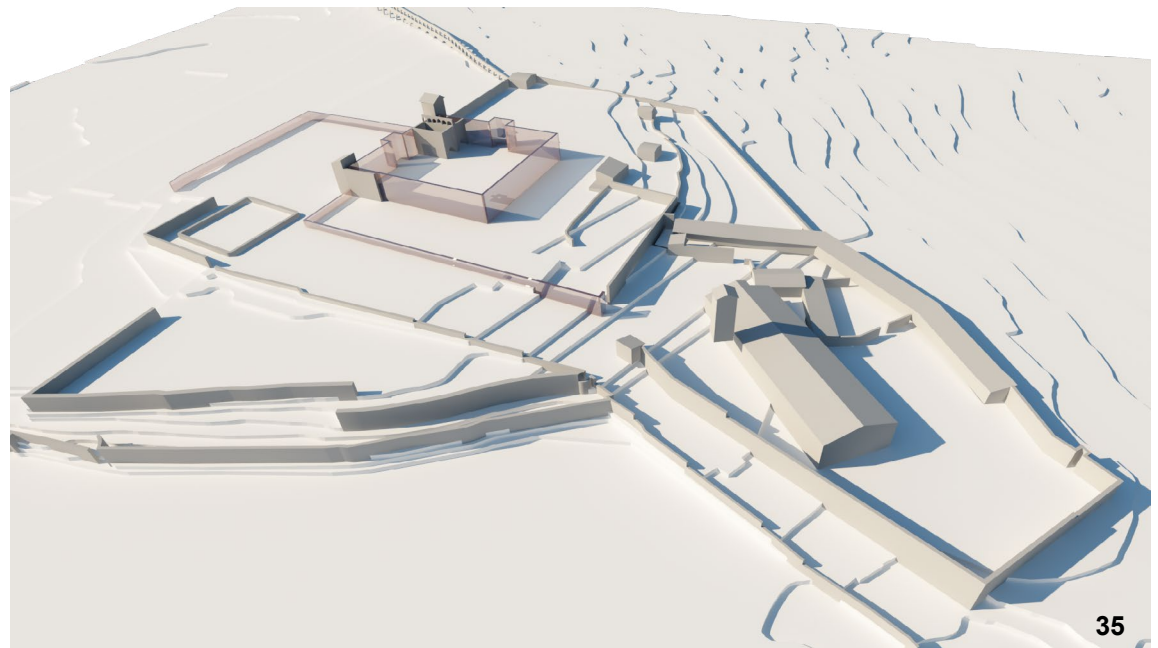
En apartados posteriores se analiza con más detalle cada una de las diferentes agrupaciones que componen el asentamiento original (véase 3.1) y los elementos correspondientes (véase 3.2).

Fig. 33. Plano del monasterio en el siglo XIII, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).



34

Fig. 34. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.



35

Fig. 35. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

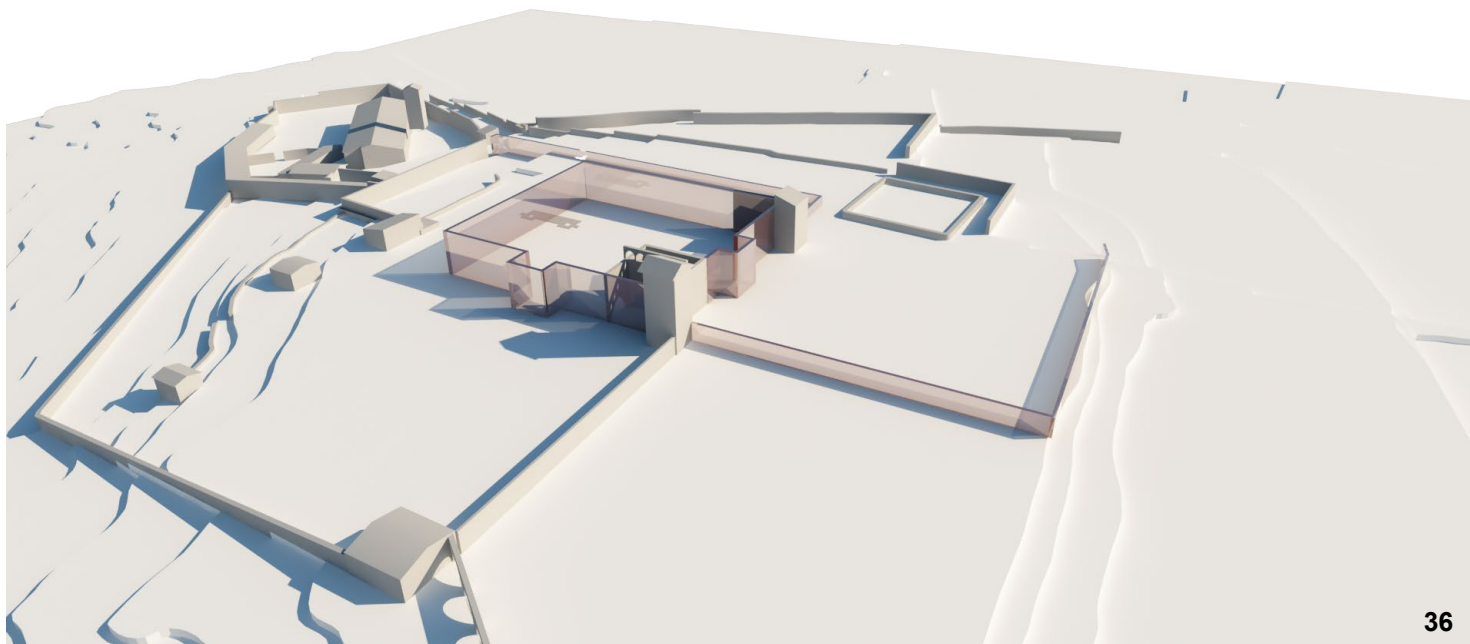


Fig. 36. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

### 1. Restos andalusíes

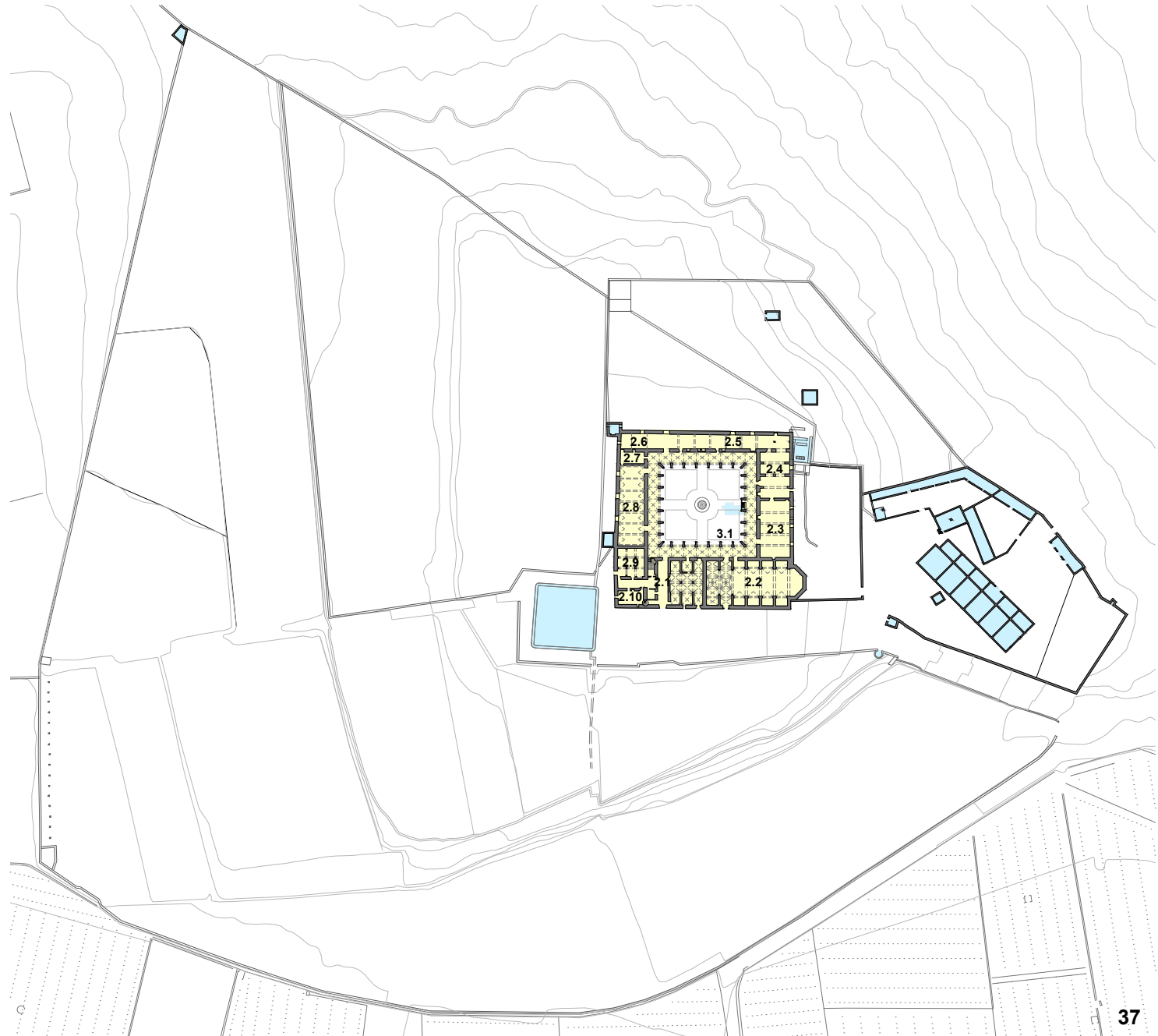
- 1.1. Torre de vigilancia
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

### 2. Cenobio

- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Iglesia
- 2.3. Refectorio
- 2.4. Estancia del este
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Acceso al hospital
- 2.8. Hospital y hospicio
- 2.9. Enfermería y barbería
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Terraza sobre el claustro
- 2.13. Altillo vinculado a los servicios
- 2.14. Celdas del ala sur
- 2.15. Celdas del ala este

### 3. Jardines

- 3.1. Patio de los Naranjos





## Siglo XIV

San Jerónimo de Cotalba, como el resto de monasterios jerónimos, se caracteriza por su tendencia hacia lo eremítico, cualidad significativa incluso en la elección del emplazamiento. Asimismo, se pueden distinguir dos tipos de establecimiento: la mayor parte, en lugares habitados previamente por ermitaños o sobre una ermita, como ocurre en la Plana de Xàbia, sobre cuevas eremíticas; y en el resto de los casos, fundaciones *ex novo* o reutilización de casas abandonadas, como en Cotalba (Ruiz 1997, 36-37).

Además del tipo de asentamiento, la situación arquetípica de una casa jerónima responde a tres supuestos: en sitio apartado e inaccesible, en el caso de la preexistencia de un grupo de ermitaños; a las afueras de lugar poblado, a más de media legua (aproximadamente 2,5 km), cuando se trata de una ermita; y nunca en las costas ni en las islas (Ruiz 1997, 42).

En origen, el monasterio de San Jerónimo de Cotalba se presenta como un volumen de morfología cuadrada de dos plantas, desarrollándose sobre la alcazaba andalusí previa. A partir de su demolición, se construyen los elementos fundacionales del cenobio, cuya distribución gira alrededor del claustro bajo central, espacio predominante en esta etapa. Este elemento está conformado por un cuadrado en planta de dimensiones 36,95 x 36,95 m, en el que se disponen nueve módulos por cada panda resueltos con bóvedas de crucería aparejadas con ladrillo aplantillado, con una altura de 5,39 m hasta la clave (Barrera 2015, 4: 56). La distribución es la siguiente:

- Ala norte: se dispone el acceso a la hospedería, las caballerizas, el almacenamiento agrícola, el lagar y el corral, siendo ambos espacios conformados por una planta rectangular con muros de sillar y bóvedas tabicadas que siguen la curvatura de los arcos diafragmáticos ojivales. El vértice noroeste de esta ala se cierra aprovechando la torre de vigilancia andalusí preexistente.
- Ala este: se dispone el refectorio, cuyo espacio se constituye a partir de muros de sillar con bóvedas vaídas de cañón transversales a los arcos diafragmáticos.
- Ala sur: se dispone la torre prioral en el vértice oeste mientras que la iglesia ocupa el resto del espacio.

La torre prioral se levanta para tener una función equivalente a las andalusíes que se integran en el cenobio. Este volumen se conforma mediante muros de sillar arriostrados con arcos ojivales a la altura de 5,50 m y se cierra con una bóveda rebajada.

La iglesia se compone de muros de piedra en cimientos y arranques, de tapial en el área intermedia y de mampostería en la superior y arcos diafragmáticos ojivales. En su interior se distinguen la nave principal, las capillas laterales, el coro y el ábside poligonal.

- Ala oeste: se dispone el hospital y el hospicio, la enfermería, la barbería y otros espacios de servicio. Estos espacios se conforman como los del ala norte, mediante muros de sillar y arcos diafragmáticos ojivales. En el caso del hospital, se genera un espacio de iguales características, pero a una escala mayor.

Fig. 37. Plano del monasterio en el siglo XVI, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).

### 1. Restos andalusíes

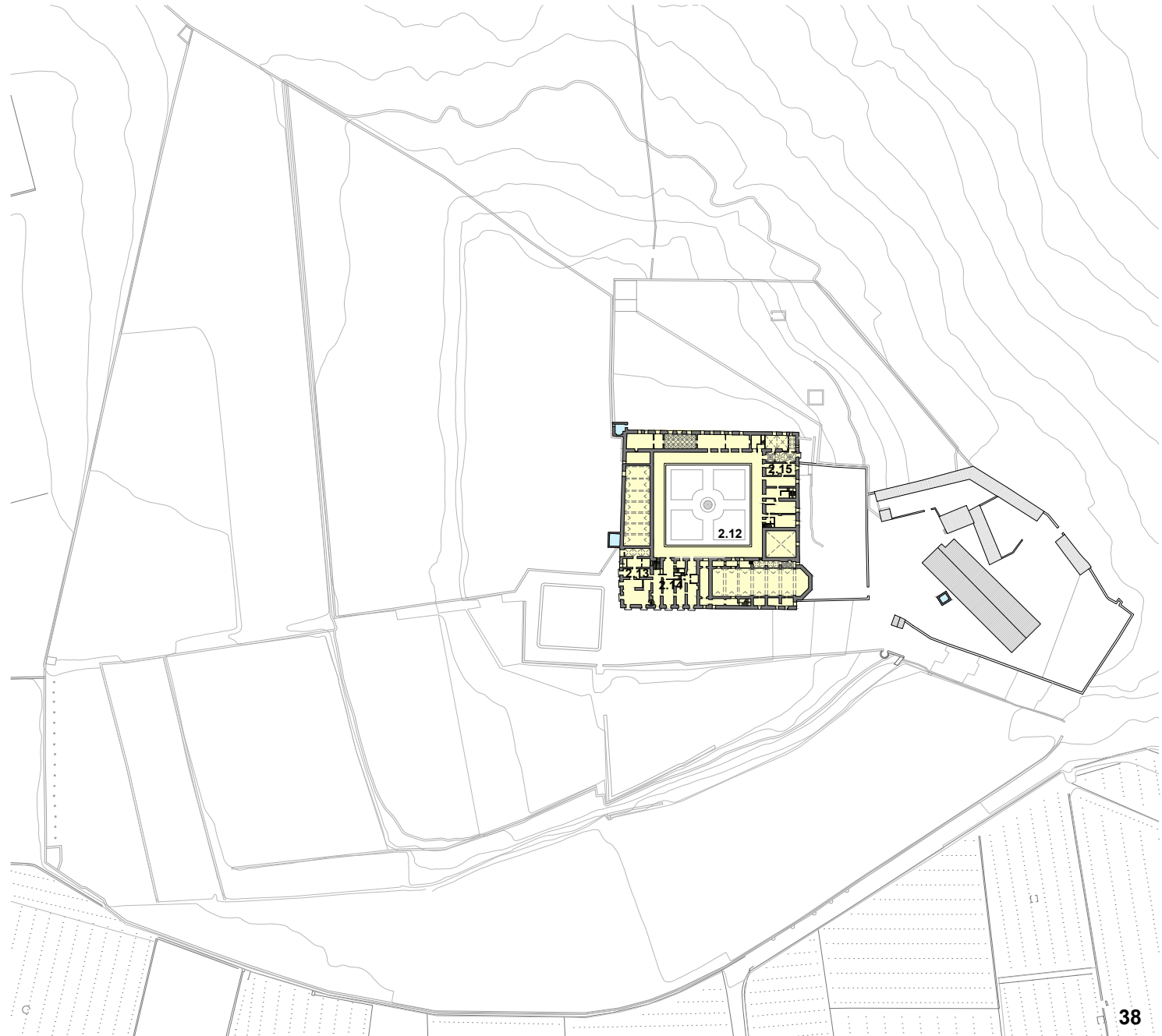
- 1.1. Torre de vigilancia
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro Norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

### 2. Cenobio

- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Iglesia
- 2.3. Refectorio
- 2.4. Estancia del este
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Acceso al hospital
- 2.8. Hospital y hospicio
- 2.9. Enfermería y barbería
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Terraza sobre el claustro
- 2.13. Altillo vinculado a los servicios
- 2.14. Celdas del ala sur
- 2.15. Celdas del ala este

### 3. Jardines

- 3.1. Patio de los Naranjos



E 1:2000

A pesar de la desaparición de la mayor parte de la alcazaba, las piezas remanentes se integran en la construcción de los elementos fundacionales del nuevo cenobio, como son las torres de vigilancia de los vértices noreste, noroeste y suroeste, el depósito de agua subterráneo y partes de muros absorbidos por los nuevos trazados, como sucede con el espacio de la actual sala de armas. En el caso del depósito subterráneo se mantiene en funcionamiento e integrado en el interior del claustro del cenobio, disponiendo su entrada en el arco central de la panda este a través de un tramo de escaleras.

Entre los elementos preexistentes en el Tossalet de Cotalba, además de la previa alcazaba, existe un acueducto de piedra al norte del nuevo cenobio. Los nuevos pobladores lo mantienen (Sigüenza 1660, 1:76), puesto que se trata de una buena fuente de abastecimiento de agua para la nueva construcción.

Asimismo, entre los elementos de nueva planta se encuentra el cementerio de frailes, situado en el exterior del cenobio y se compone por una secuencia de 16 pilastras y una cripta general de enterramientos al fondo, en forma de recinto cerrado y con cubierta abovedada de ménsulas de piedra.

De este modo, se puede decir que en Cotalba logran convivir tanto la arquitectura andalusí como la cristiana, cada una con sus características propias. Sin embargo, cabe destacar la visita del Duque de Gandía en 1391 durante la ejecución de las obras del monasterio, reseñada por Fray José de Sigüenza:

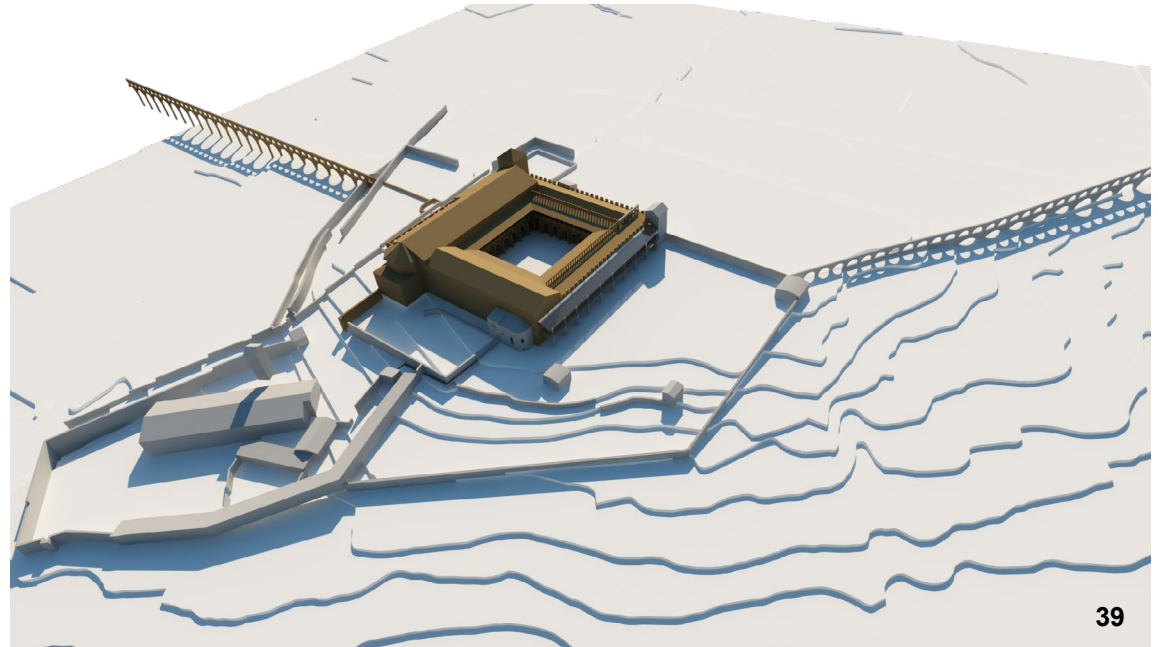
Es el edificio bueno para lo de aquel tiempo: el fundador quisiera hazerlo mejor, y porque la fabrica se leuanto en su ausencia, y a la medida de la modestia de aquellos santos quedo humilde y con desgusto del Duque. Conocieron esta intención los sucesores de sus estados, comenzaron a remediarlo, mejorándola mucho de lo que fue primero (Sigüenza 1660, 1:76).

Se desconoce el motivo de este disgusto pero, como consecuencia, debe replantearse el edificio por completo a partir de la llegada de Pere March, mayordomo del Duque de Gandía y padre del poeta Ausià March, a quien se le encarga la supervisión de los trabajos emprendidos por propia iniciativa de los frailes (Barrera 2012, 2: 96). Este cometido también queda reseñado en la documentación histórica por Fray Francisco Castillo:

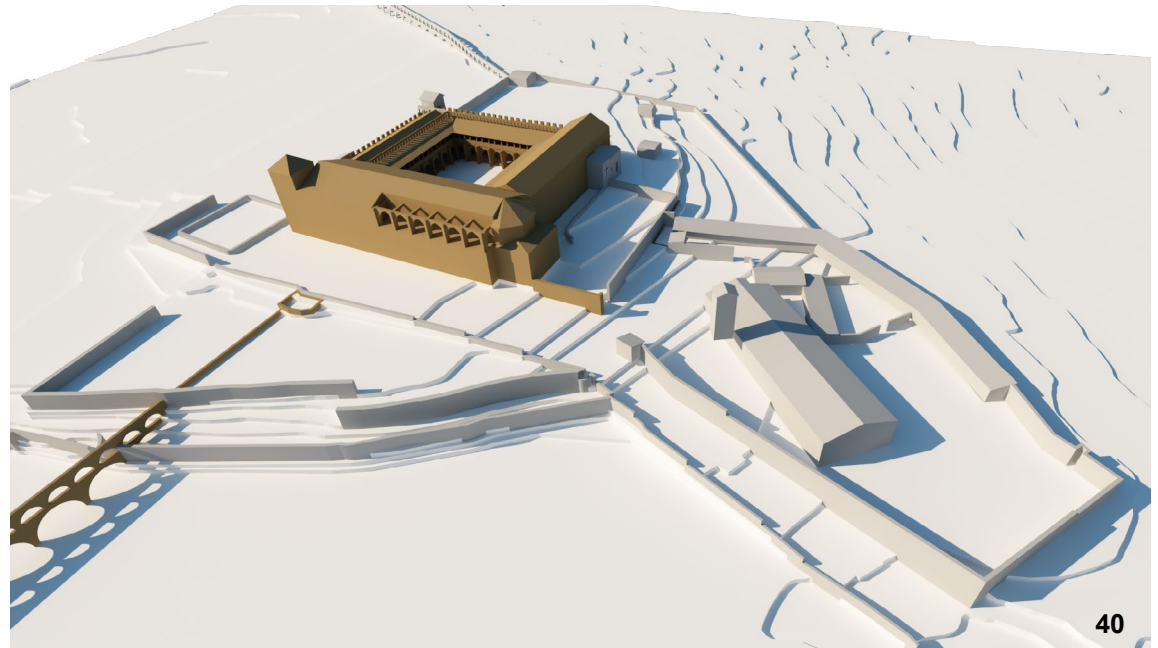
(...) envió para comenzar la obra, idearla y disponerla por comisión y cuidado del señor Duque á un caballero de su casa y mayordomo suyo que se llamaba Mosen Pedro March, que el mosen en aquel tiempo equivalia á lo que ahora llamamos Don (Castillo 1757, 56-57).

La estrecha relación de la familia March con el monasterio de San Jerónimo de Cotalba queda reflejada con la edificación de una capilla en la iglesia del mismo y el enterramiento de varios de sus miembros en la misma, hallados e identificados a partir de los trabajos arqueológicos del Plan Especial de Protección. Los restos encontrados pertenecen a dos varones y cinco mujeres que, de manera provisional y hasta el cierre de los estudios comparativos de ADN, sólo por sus datos morfológicos, tamaño, lesiones y patología detectada, podrían corresponder al propio Pere March junto a sus dos esposas y su hermano, además de las dos esposas de Ausiàs March y su hermana (Barrera 2015, 2: 270).

Fig. 38. Plano del monasterio en el siglo XIV, planta primera, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).



39



40

Fig. 39. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIV realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

Fig. 40. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIV realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

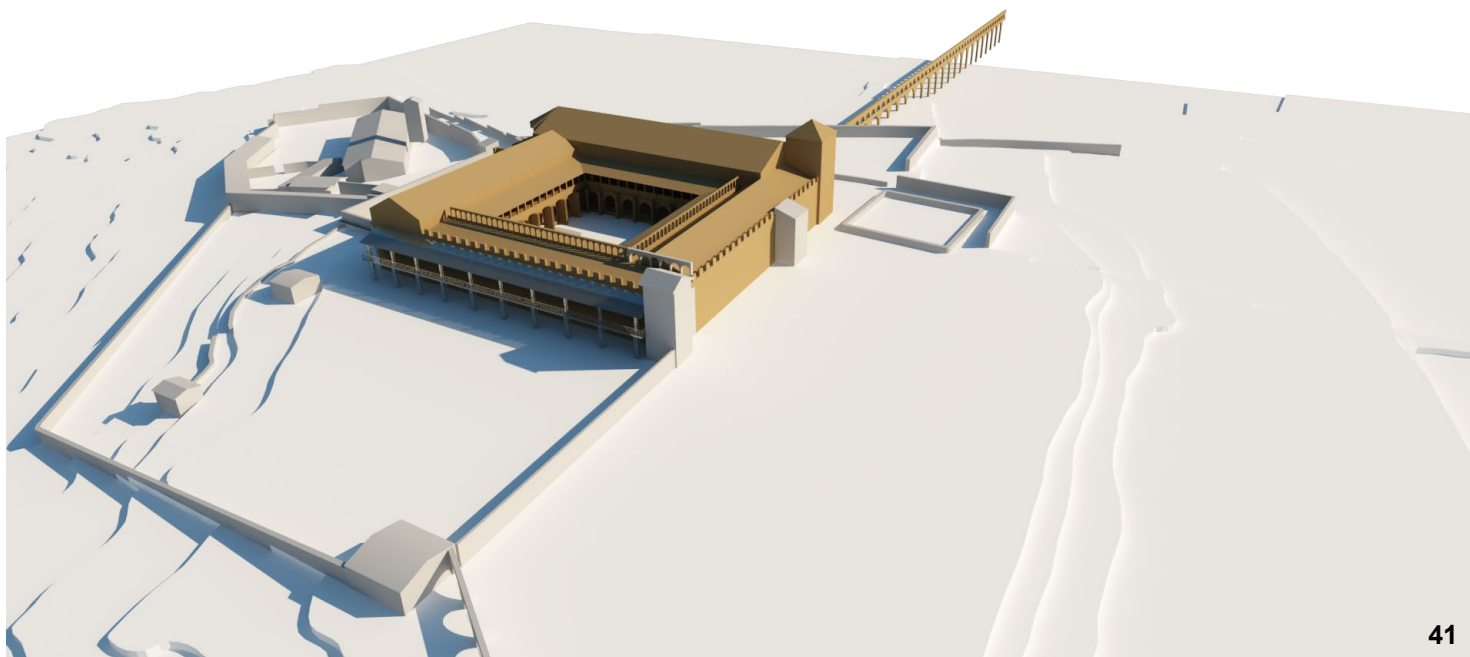


Fig. 41. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIV realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

## 1. Restos andalusíes

- 1.1. Torre de vigilancia
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

## 2. Cenobio

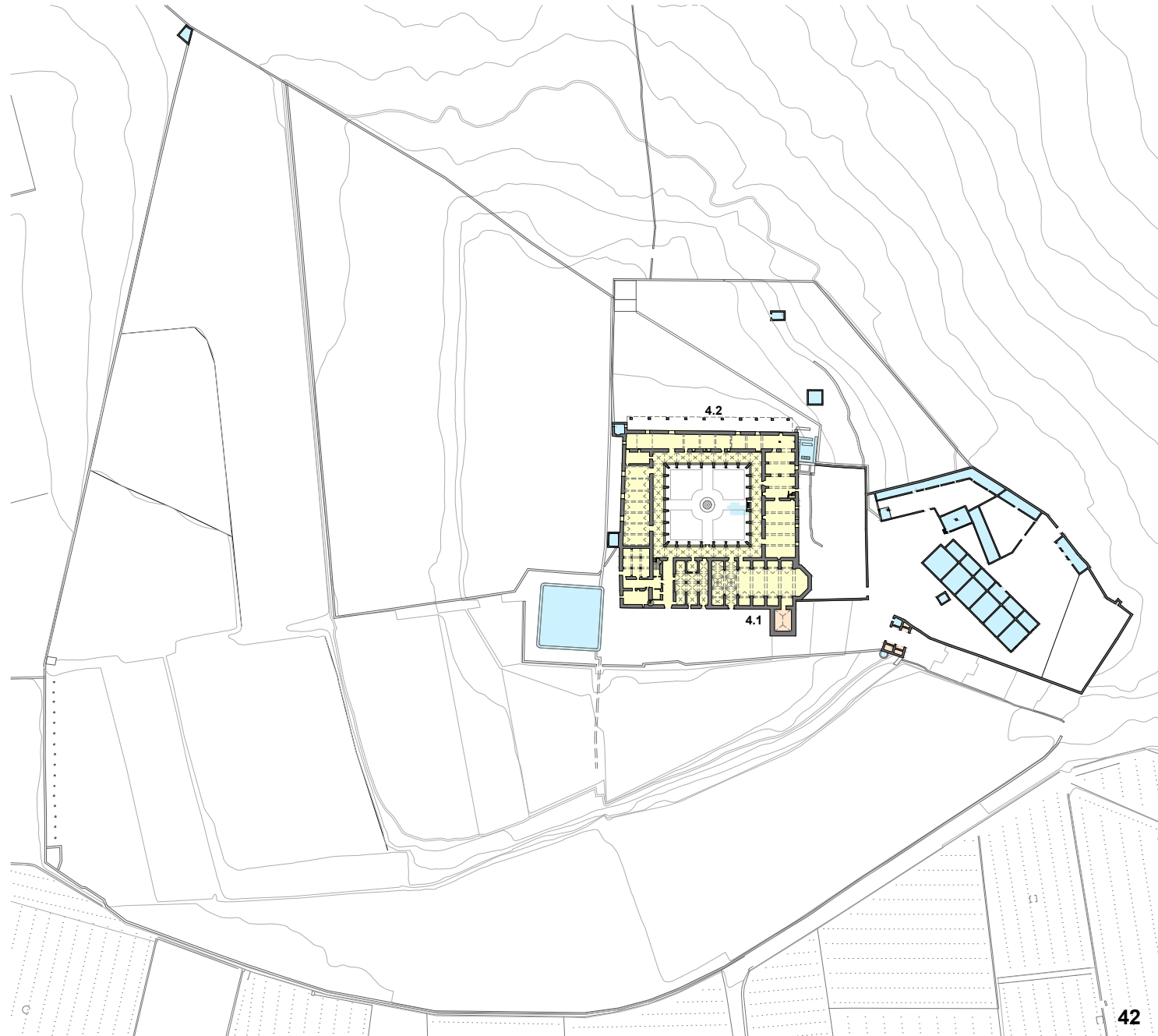
- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Iglesia
- 2.3. Refectorio
- 2.4. Estancia del este
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Acceso al hospital
- 2.8. Hospital y hospicio
- 2.9. Enfermería y barbería
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Claustro superior - panda sur
- 2.13. Altílo vinculado a los servicios
- 2.14. Celdas del ala sur
- 2.15. Celdas del ala este

## 3. Jardines

- 3.1. Patio de los Naranjos

## 4. Construcciones anexas

- 4.1. Torre de campanas
- 4.2. Terraza del patio norte



## Siglo XV

El inicio del siglo XV viene marcado por la muerte de Alfons el Vell en 1412, lo que supone un flujo importante de donaciones al monasterio de San Jerónimo de Cotalba. Este acontecimiento propicia la ampliación del cenobio mediante actuaciones de gran magnitud, como son la construcción de la torre de campanas y la elevación del claustro sur, y de menor proporción, como es la transformación tanto del horno del poblado andalusí como de la almena adosada a la Casa de Cotalba en una construcción unitaria y cubierta, conformando el pórtico de entrada al recinto monacal.

A principios de siglo, en 1412, se construye la torre de campanas, o del homenaje, adosada a la fachada sur del cuerpo de la iglesia. Este edificio se configura a partir de un volumen de planta rectangular de muros de sillares de piedra de espesor constante y remate almenado. En su interior se pueden diferenciar tres espacios: los dos primeros están cubiertos con una bóveda tabicada de crucería y el tercero, reservado para las campanas, se configura a partir de la ejecución de una bóveda de hiladas de ladrillo con aparejado en rosca.

En 1481, Francesc Martínez, también conocido como *Viulaigua*, lleva a cabo la ejecución de varias obras en el monasterio. En él, emplea bóvedas valdas con nervios de yeso en el presbiterio, el coro alto y las dependencias menores, mientras que en el refectorio, la biblioteca y los tramos centrales de la iglesia los resuelve mediante bóvedas de cañón (Arciniega 1999, 280).

Entre 1485 y 1491, se interviene en el acueducto para llevar a cabo la reparación y la consolidación de algunos tramos deteriorados de la obra anterior. Estas obras se distinguen por la morfología pétreo del material empleado y su disposición, que fuerza la posición oblicua para asemejarse al *opus spicatum* original.

A finales de este siglo, se propone la elevación del claustro existente, suponiendo la creación de una zona más íntima y resguardada, a partir de la cual se produce el acceso a los dormitorios y a las celdas de primera planta. La comunicación con este nuevo nivel se realiza a través de dos grandes escaleras dispuestas en los vértices noreste y suroeste, diagonalmente. Esta diagonal divide el programa de la nueva cota en dos zonas: una parte privada de frailes profesos comunicando con el coro, el capítulo y el refectorio, y una parte de noviciado comunicando con la enfermería, los servicios y las funciones laborables propias.

Esta primera gran actuación en el ámbito del claustro se inicia en el año 1497 con la construcción de la panda Sur en estilo gótico. En este tramo se realizan nueve vanos de crucería simple con los arranque de los nervios en ménsula, cuyos enjarjes se disponen en el plano horizontal con rampante llano y clave polar. Todos los elementos mencionados se realizan en materiales pétreos, a excepción de la plementería, ejecutada con ladrillo tabicado. Las ménsulas y capiteles reproducen diversas figuras como frailes músicos, maestros de obras, animales, aves y temas florales, temas propios del alto gótico.

Fig. 42. Plano del monasterio en el siglo XV, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).



### 1. Restos andalusíes

- 1.1. Torre de vigilancia
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

### 2. Cenobio

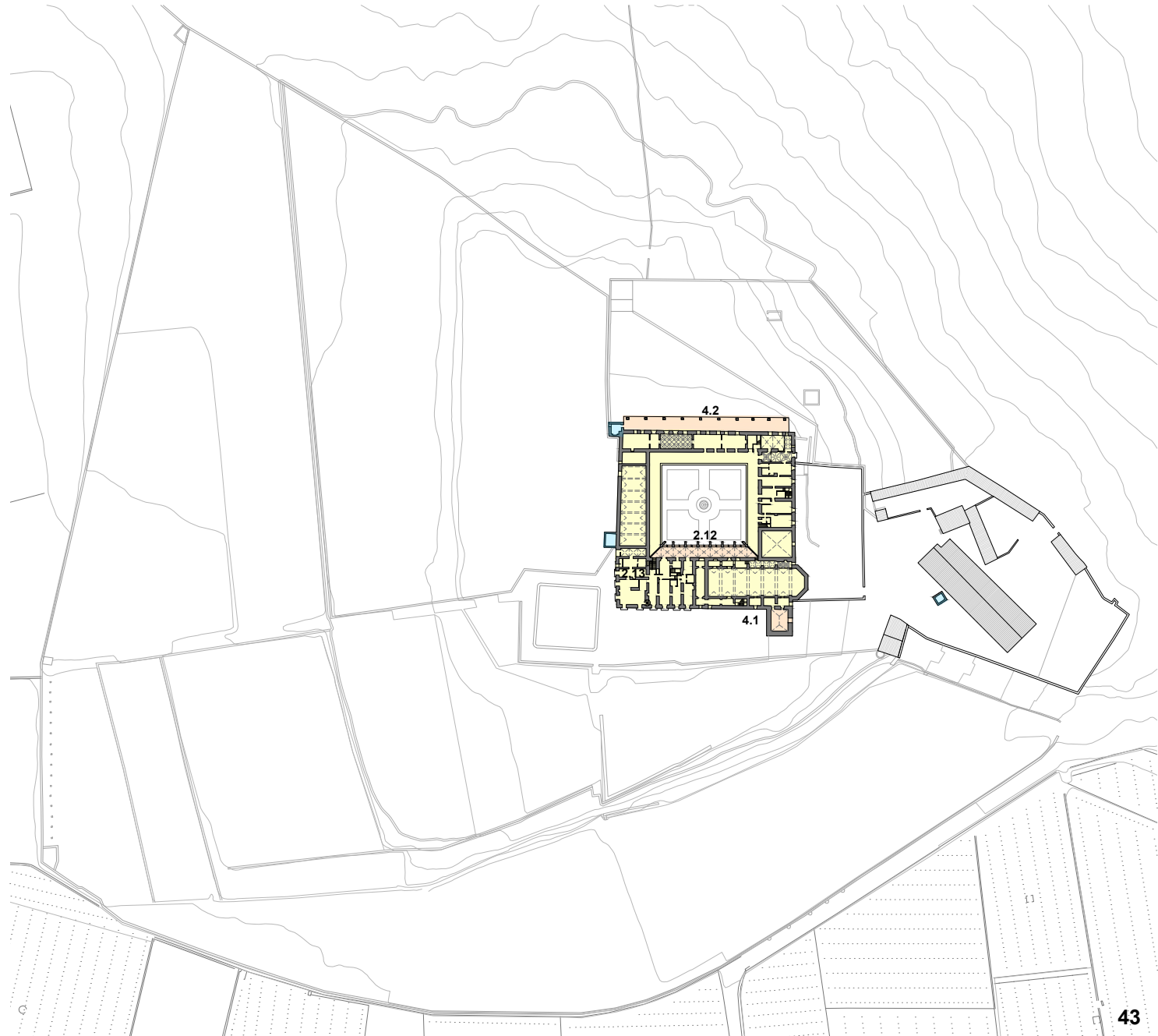
- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Iglesia
- 2.3. Refectorio
- 2.4. Estancia del este
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Acceso al hospital
- 2.8. Hospital y hospicio
- 2.9. Enfermería y barbería
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Claustro superior - panda sur
- 2.13. Altillo vinculado a los servicios
- 2.14. Celdas del ala sur
- 2.15. Celdas del ala este

### 3. Jardines

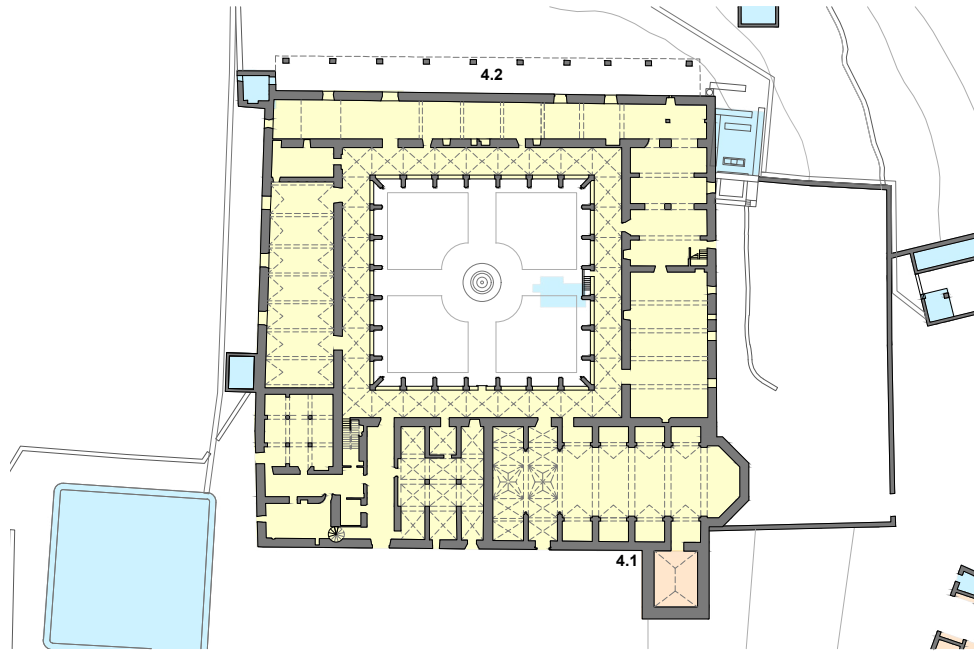
- 3.1. Patio de los Naranjos

### 4. Construcciones anexas

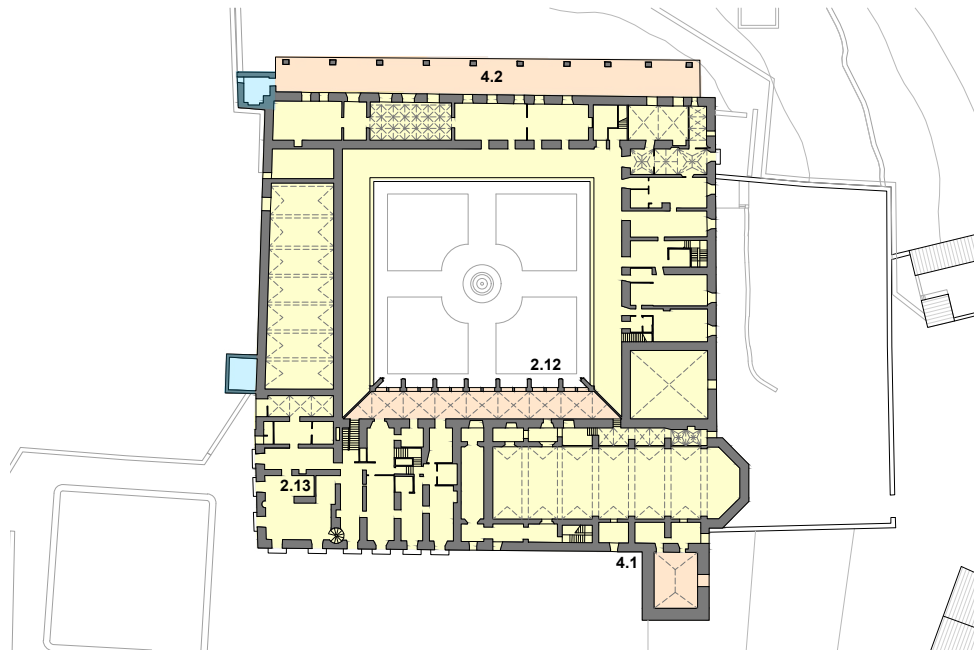
- 4.1. Torre de campanas
- 4.2. Terraza del patio norte







44

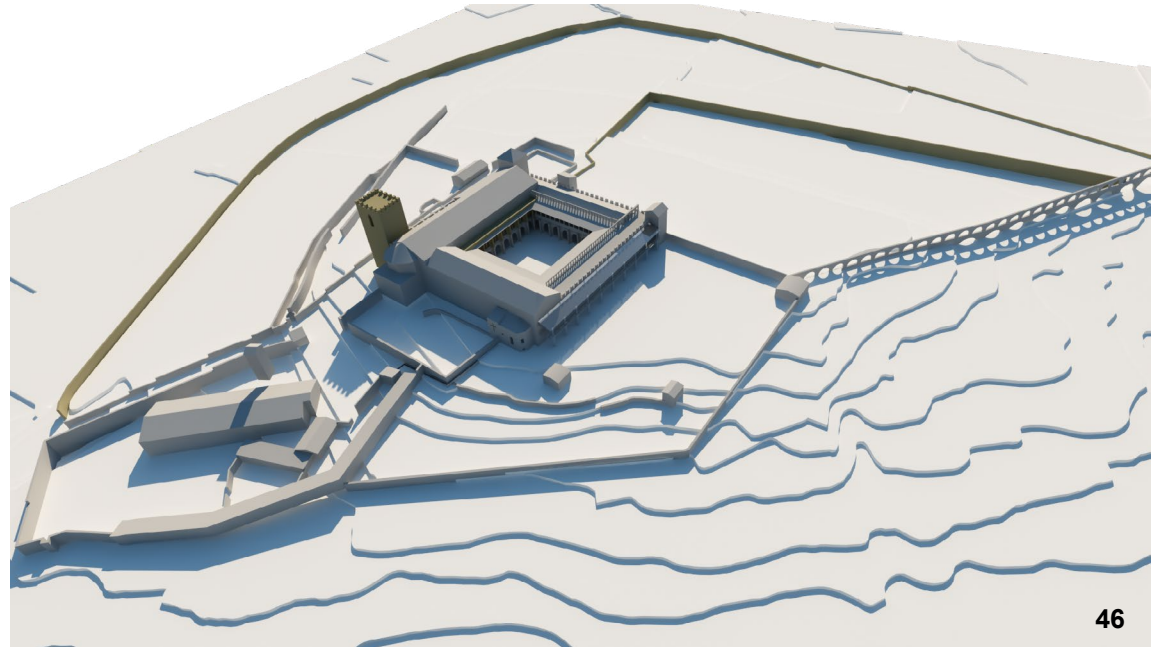


45

Fig. 43. Plano del monasterio en el siglo XV, planta primera, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).

Fig. 44. Detalle del cuerpo principal del monasterio en el siglo XV, planta baja, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

Fig. 45. Detalle del cuerpo principal de monasterio en el siglo XV, planta primera, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.



46



47

Fig. 46. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XV realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

Fig. 47. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XV realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

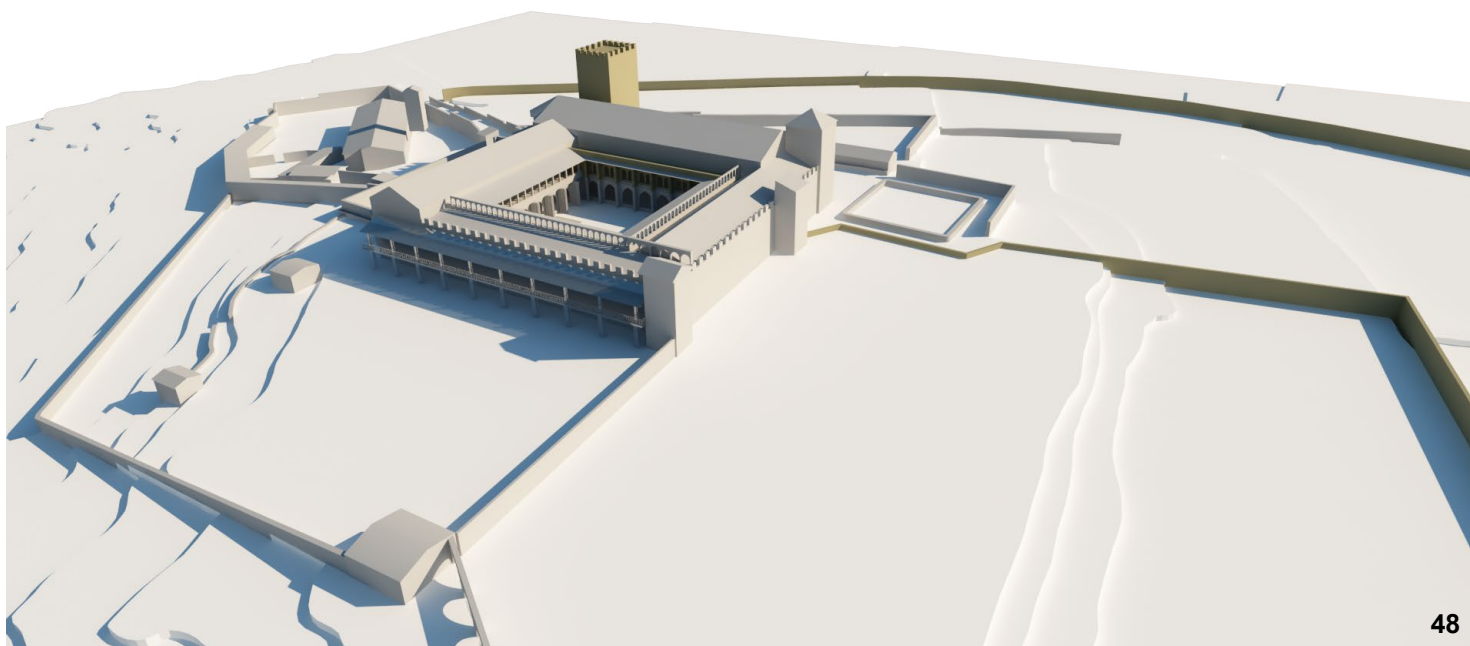


Fig. 48. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XV realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

## 1. Restos andalusíes

- 1.1. Torre de vigilancia
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

## 2. Cenobio

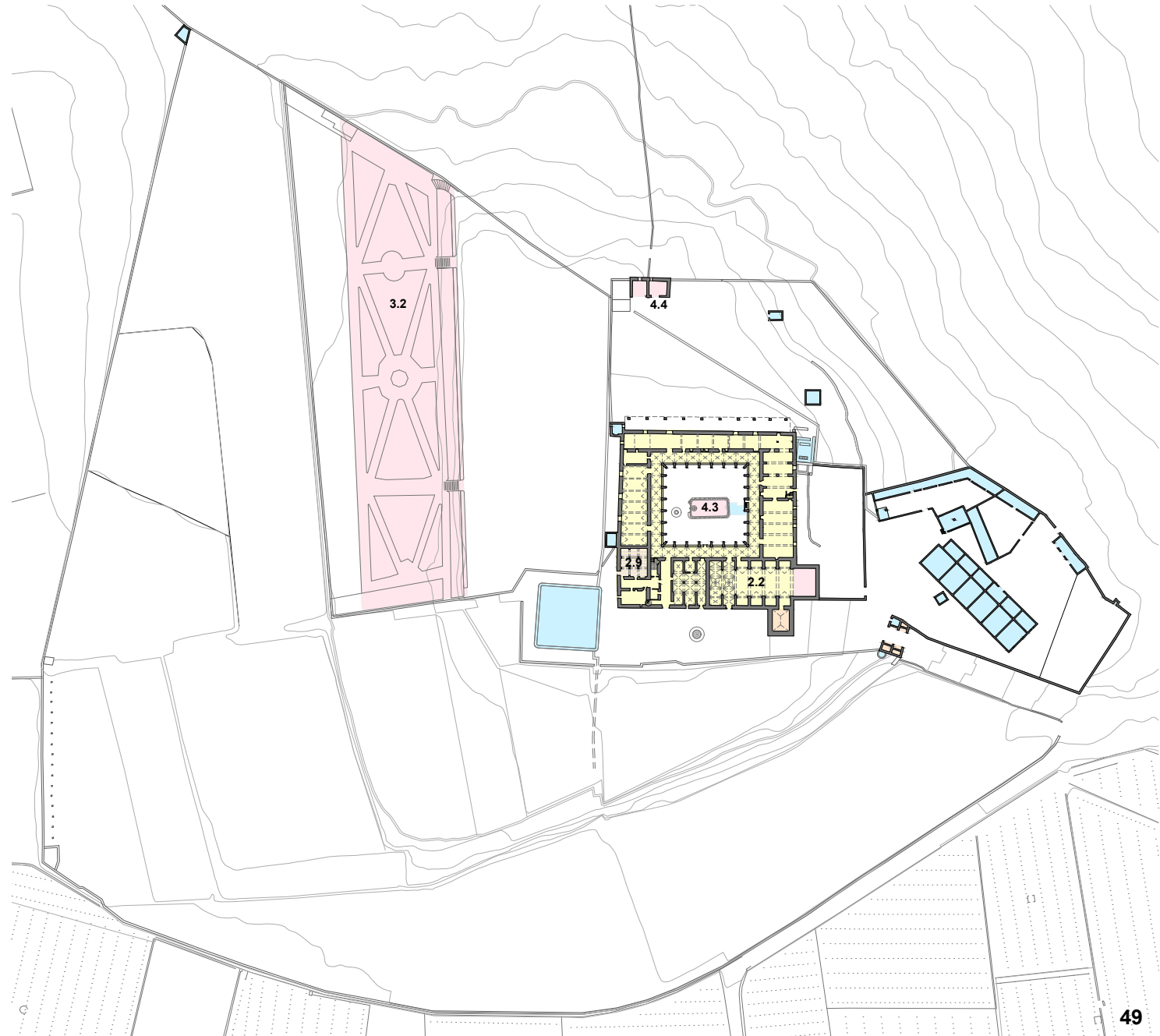
- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Iglesia (construcción del ábside)
- 2.3. Refectorio
- 2.4. Estancia del este
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Acceso al hospital
- 2.8. Hospital y hospicio
- 2.9. Cocina (antigua enfermería y barbería)
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Claustro superior - panda este
- 2.13. Enfermería (antiguo átillo vinculado a los servicios)
- 2.14. Dependencias nobles (antiguas celdas del ala sur)
- 2.15. Celdas del ala este
- 2.16. Espacios de trabajo comunes y archivo

## 3. Jardines

- 3.1. Patio de los Naranjos
- 3.2. Jardín de los Frailes

## 4. Construcciones anexas

- 4.1. Torre de campanas
- 4.2. Terraza del patio norte
- 4.3. Aljibe
- 4.4. Capilla de la granja



## Siglo XVI

Gracias a las ayudas económicas recibidas por parte de la duquesa de Gandía, María Enríquez, y al mecenazgo posterior de su hijo Juan de Borja y Enríquez, se lleva a cabo una serie de intervenciones que amplían y transforman la morfología del monasterio (Castillo 1757, 131-132).

A principios de siglo, concretamente en 1511, se conforma el vértice noroeste del patio norte del cenobio a partir de la construcción de la Capilla de la Granja, un volumen rectangular de una planta compuesto por dos bóvedas de cañón en el que se dispone un altar exterior.

En 1512, se retoman las obras de ampliación del claustro superior, continuando la panda este en estilo renacentista. Este tramo se ejecuta mediante crucería simple de rampante plano con apoyos en ménsulas y nervios de cantería, con enjarjes en el plano horizontal. Las claves polares de las bóvedas de esta panda están compuestas por alto relieves de ángeles alados sosteniendo diferentes motivos de la pasión. En cambio, los capiteles de esta panda representan con gran detalle ángeles portando escenas de la Vulgata (Barrera 2015, 3: 95), la Biblia hebrea y griega traducida al latín por encargo del papa Dámaso I a San Jerónimo de Estridón a finales del siglo IV.

Al mismo tiempo se emprende la reforma del patio del claustro, también denominado Patio de los Naranjos, mediante la construcción de un aljibe (Castillo 1575, 132). Esta infraestructura hidráulica se sitúa ligeramente desplazada del centro de este espacio para respetar y acomodarse a la posición del antiguo depósito subterráneo de la posible alcazaba previa, que mantiene la escalera de acceso integrada en el arco central de esta misma panda. Este nuevo aljibe se construye a 1,40 m sobre la cota del patio, siendo su superficie en planta en el exterior de 14,00 x 7,00 m, mientras que la cavidad interior de agua es de 12,30 x 5,60 m con una profundidad de 5,60 m. Asimismo, esta nueva construcción queda vinculada al depósito subterráneo mediante una salida de agua que los conecta.

A finales de siglo, se construye un cuerpo longitudinal que cierra, bajo el ámbito de la Torre Prioral, la plaza de acceso al cenobio por su parte oeste conocido como la Casa de los Mossos de Espuelas. Este edificio de una sola planta está constituido por dos muros de tapia, cuya superficie interior y exterior queda regularizada con mortero de cal. Estos muros se disponen paralelos y quedan atados mediante cuatro arcos diafragmáticos de ladrillo de medio punto con rosca de ladrillo, sujetando la cubierta plana de revoltón y viguetas de madera.

Durante este siglo, no sólo se producen intervenciones dentro del conjunto arquitectónico, sino que se extiende a la transformación de los terrenos situados en el bancal oeste del cenobio, configurando el Jardín de los Frailes. Esta intervención es impulsada por la construcción del aljibe del Patio de los Naranjos, que deja de existir como tal, siendo necesario el acondicionamiento de un espacio para la oración y la meditación de la Comunidad. Este jardín de morfología rectangular está compuesto por un entramado de diagonales que conforman los caminos, cuyos encuentros generan glorietas triangulares que se aprovechan para macizo florales y plantas tropicales.

Fig. 49. Plano del monasterio en el siglo XVI, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).

## 1. Restos andalusíes

- 1.1. Torre de vigilancia
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

## 2. Cenobio

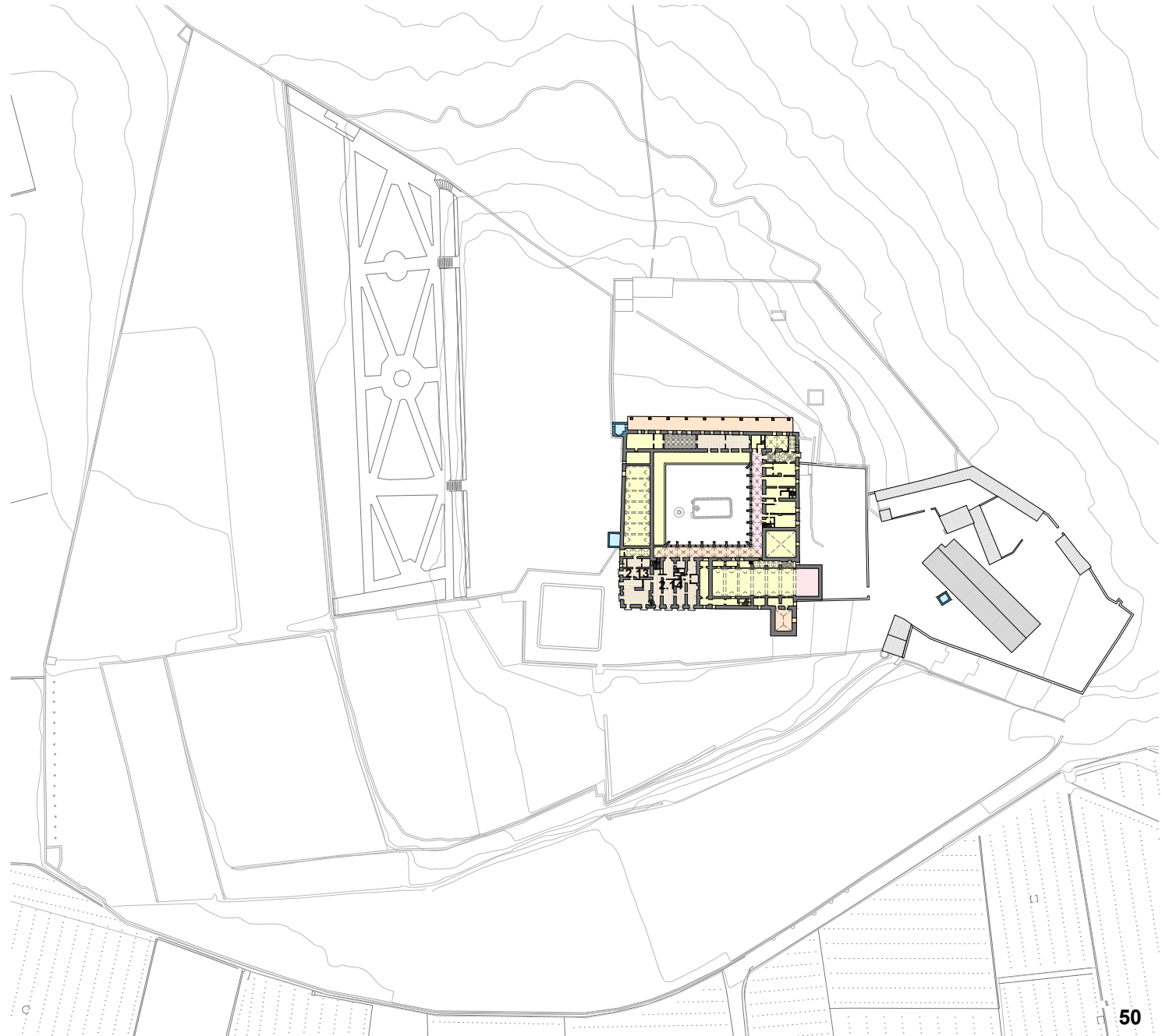
- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Iglesia (construcción del ábside)
- 2.3. Refectorio
- 2.4. Estancia del este
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Acceso al hospital
- 2.8. Hospital y hospicio
- 2.9. Cocina (antigua enfermería y barbería)
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Claustro superior - panda este
- 2.13. Enfermería (antiguo átillo vinculado a los servicios)
- 2.14. Dependencias nobles (antiguas celdas del ala sur)
- 2.15. Celdas del ala este
- 2.16. Espacios de trabajo comunes y archivo

## 3. Jardines

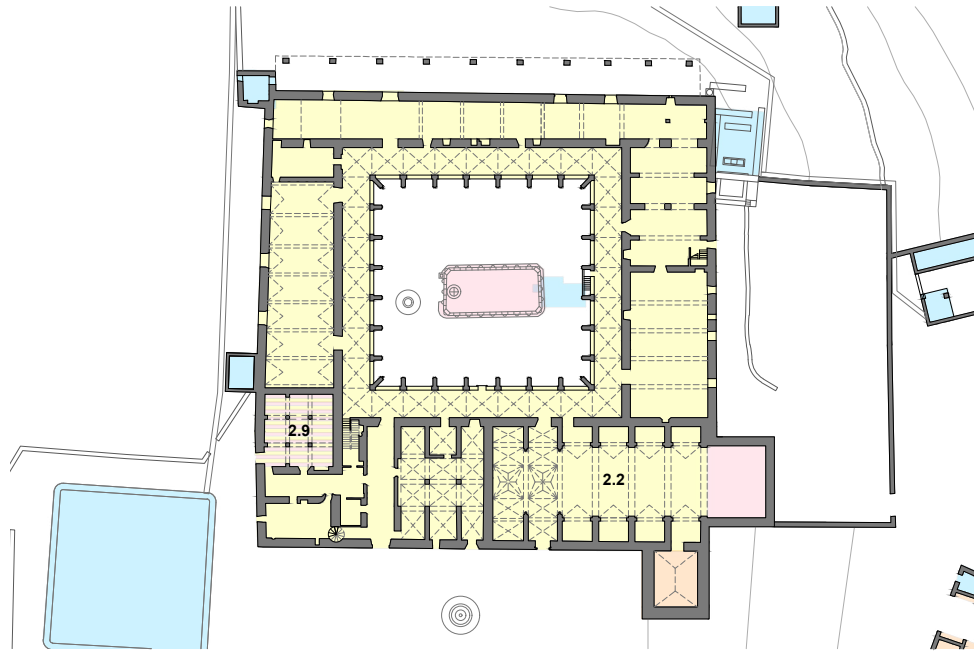
- 3.1. Patio de los Naranjos
- 3.2. Jardín de los Frailes

## 4. Construcciones anexas

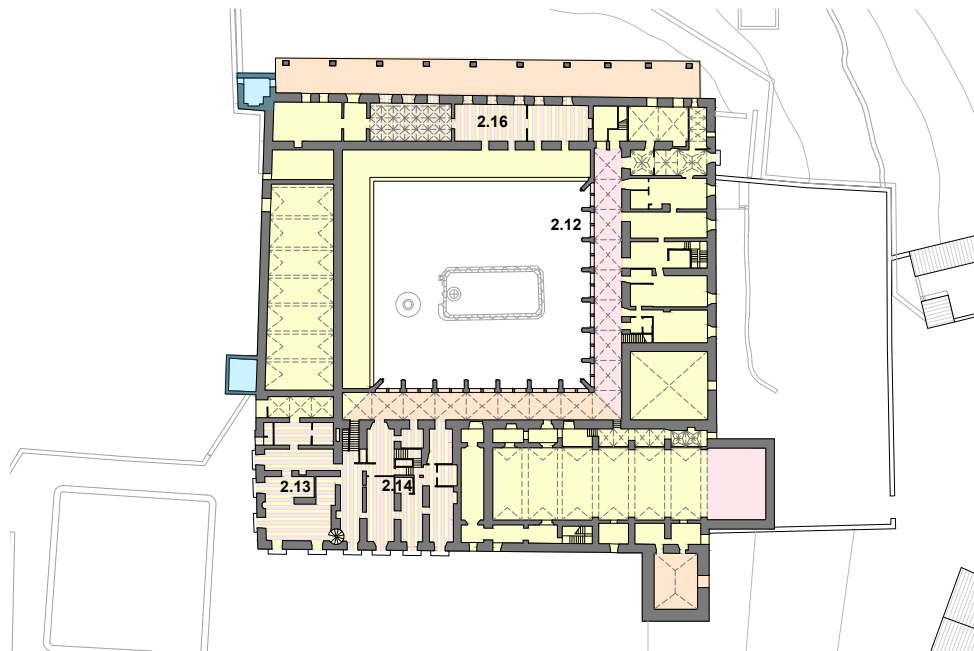
- 4.1. Torre de campanas
- 4.2. Terraza del patio norte
- 4.3. Aljibe
- 4.4. Capilla de la granja







51

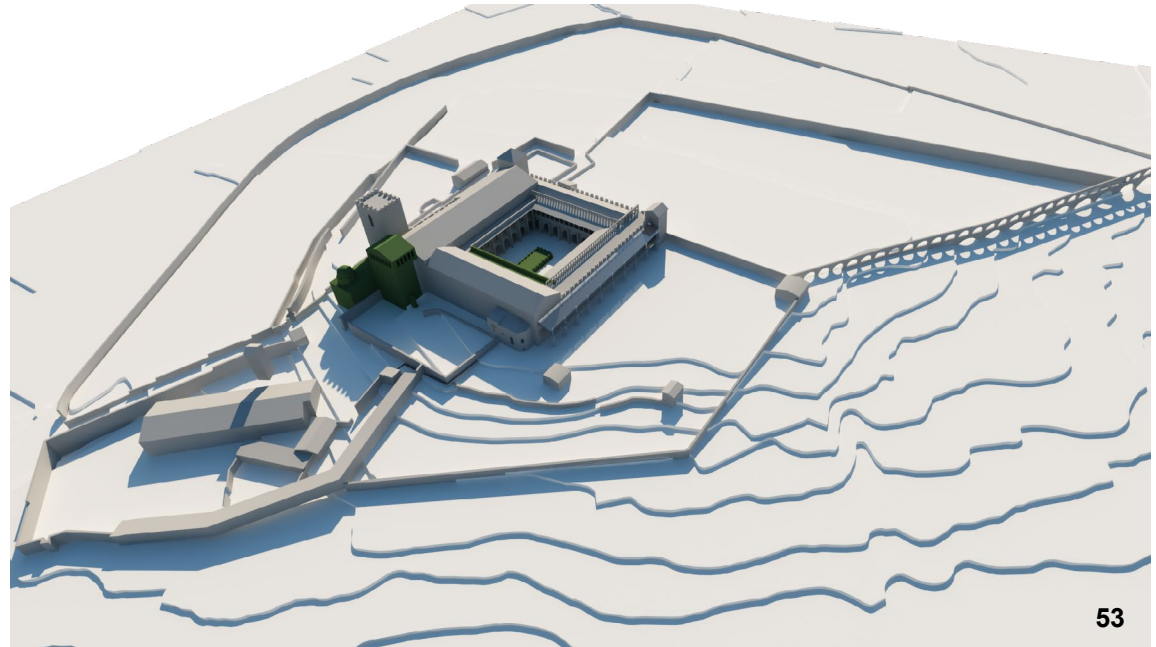


52

Fig. 50. Plano del monasterio en el siglo XVI, planta primera, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).

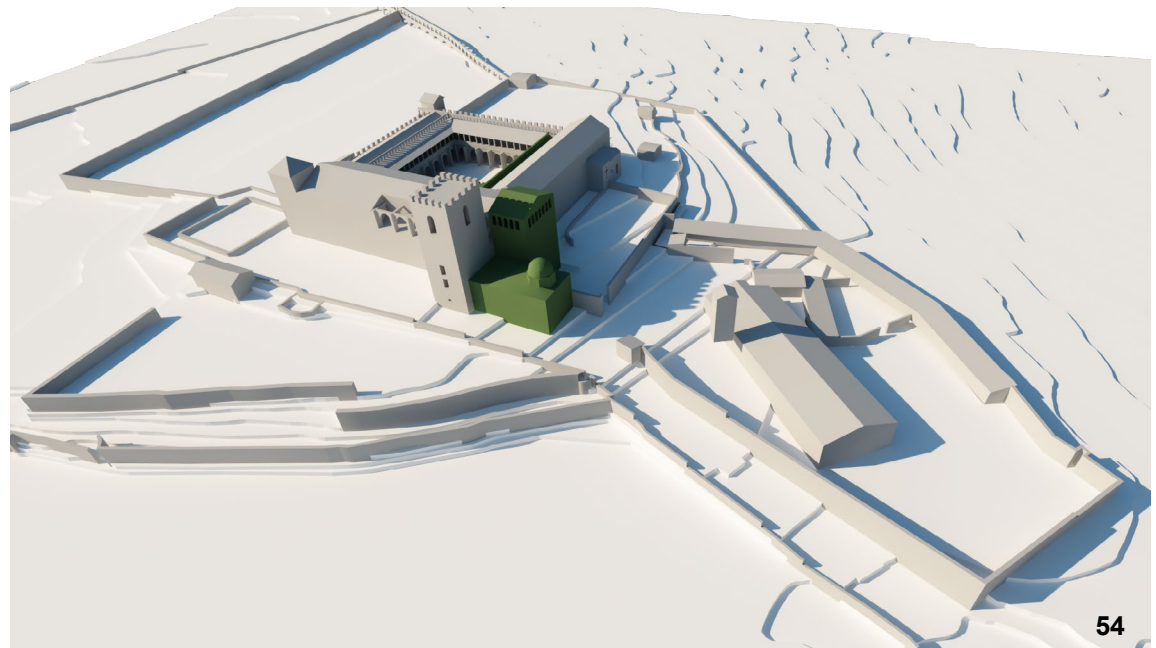
Fig. 51. Detalle del cuerpo principal del monasterio en el siglo XVI, planta baja, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

Fig. 52. Detalle del cuerpo principal de monasterio en el siglo XVI, planta primera, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.



53

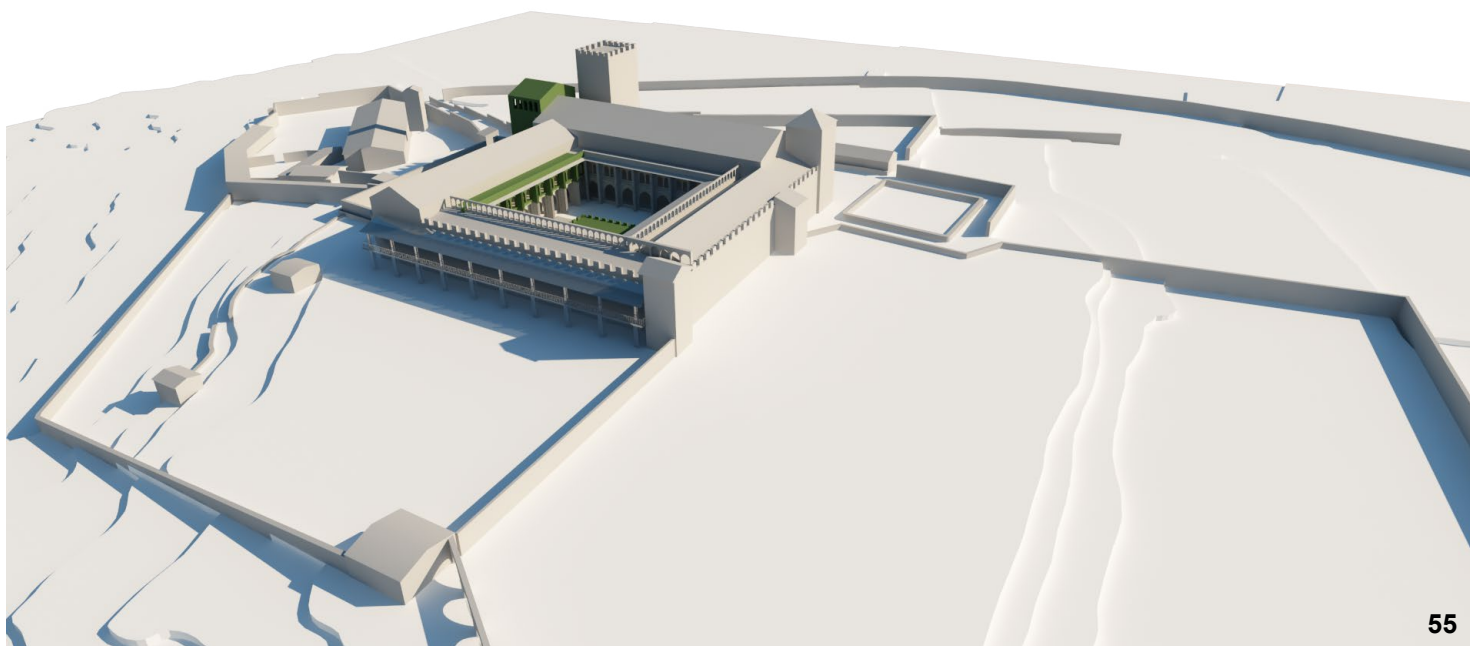
Fig. 53. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVI realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.



54

Fig. 54. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVI realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.





55

Fig. 55. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVI realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

## 1. Restos andalusíes

- 1.1. Torre de vigilancia
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

## 2. Cenobio

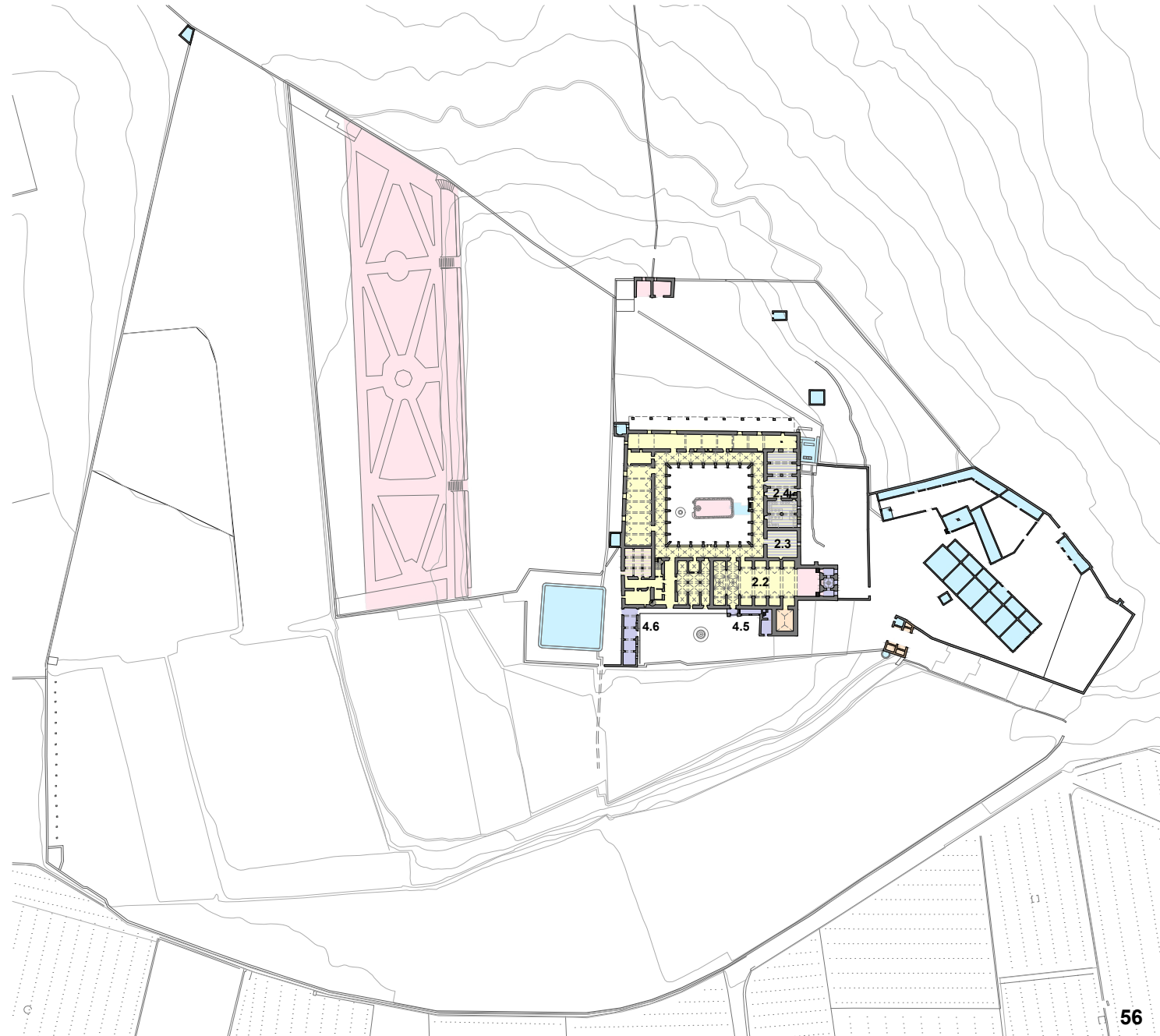
- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Iglesia (construcción del transagrario)
- 2.3. Sala capitular (parte del antiguo refectorio)
- 2.4. Atarazanas y almacenes (parte del refectorio y de las estancias del este)
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Filtros (antiguo acceso al hospital)
- 2.8. Refectorio (antiguo hospital y hospicio)
- 2.9. Cocina (antigua enfermería y barbería)
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Claustro superior - panda norte y oeste
- 2.13. Dependencias priorales (antigua enfermería)
- 2.14. Dependencias nobles (antiguas celdas del ala sur)
- 2.15. Celdas del ala este
- 2.16. Espacios de trabajo comunes y archivo

## 3. Jardines

- 3.1. Patio de los Naranjos
- 3.2. Jardín de los Frailes

## 4. Construcciones anexas

- 4.1. Torre de campanas
- 4.2. Terraza del patio norte
- 4.3. Aljibe
- 4.4. Capilla de la granja
- 4.5. Atrio
- 4.6. Casa de Mossos d'Espuela



## Siglo XVII

Debido al gran terremoto producido en 1639 en la zona se destruyen partes del monasterio, provocando la desestabilización del conjunto. Para contrarrestar los efectos producidos y estabilizar el ala sur del cenobio, se añade un nuevo cuerpo al volumen de la Iglesia. Se trata de un edificio barroco a modo de atrio en el patio sur, dispuesto en la intersección de la Iglesia y la Torre en forma de L y recogiendo la escalera que da acceso a la Torre, previamente externa. A pesar de todo, este nuevo volumen de dos plantas no se ejecuta correctamente, puesto que no llega a trabar con el edificio existente, debiendo reforzar ciertos puntos del mismo.

El sismo producido no sólo afecta a la estructura del cenobio, sino que también daña la estructura del acueducto prefundacional. Por ello, en el año 1644, se lleva a cabo la reparación puntual de los elementos deteriorados, sobre todo en los recrecidos en altura. Esta intervención destaca por el trazado de arcos ojivales superpuestos a base de ladrillo y piedra bien recortada, sin presencia de cerámica entre paños.

En 1683, el Prior Miguel Gomar propone a la Comunidad el derribo de la sacristía <sup>8</sup>, situada en el espacio trasero del ábside poligonal. Posteriormente, en 1689, propone la ejecución de las obras sobre la Capilla Mayor y el Sagrario, encargándole el proyecto a Francisco Padilla <sup>9</sup>, uno de los arquitectos valencianos más importantes del último tercio del siglo XVII. Se trata de un elemento añadido que cierra el ábside de la iglesia y la dota de mayor espacio tras el derribo del paramento del altar mayor.

En la última década del siglo XVII, concretamente en 1691, se obtiene la licencia para las obras de los dos tramos restantes del claustro superior, correspondientes a las pandas norte y oeste <sup>10</sup>. La primera en ejecutarse es la norte en estilo barroco, que destaca por disponer de enjarjes en plano radial frente al plano horizontal de aquél y de formeros en los dos muros. En este caso, los capiteles son de escayola pétreo pintados de forma que la textura se asemeje a la cantería, aunque los nervios sí que están compuestos por elementos pétreos. Una vez finalizado el tramo norte se continúa con la elevación de la panda oeste, que toma a aquél como referente, introduciendo pocas variaciones debido a la proximidad en el tiempo (Barrera 2015, 4: 70).

Posteriormente, se procede a la cobertura de todos los tramos del claustro, puesto que hasta el momento sólo disponían de teja vana. La decisión de levantar en primer lugar la panda norte en vez de la oeste puede estar influida por el estado de ruina que presenta la primera en su tramo inferior, debiendo reconstruirla como consecuencia del sismo de mediados de siglo.

Esta panda se lleva a cabo en estilo neoclásico, por lo que los elementos que la componen se realizan con sección poligonal y no en forma de baquetones como sucede en las dos anteriores. En el caso de los capiteles, las partes laterales son del mismo tamaño, mientras que la parte central queda de un mayor tamaño, cuya terminación se realiza de forma piramidal. Asimismo, tan sólo existe decoración en la pieza central del capitel, en este caso en forma de flor (Barrera 2015, 4: 61).

Fig. 56. Plano del monasterio en el siglo XVII, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).

<sup>8</sup> AHRV. Clero 1010:34, r.

<sup>9</sup> AHRV. Clero 1010:41, v.

<sup>10</sup> AHRV. Clero 1010: 45, r.

## 1. Restos andalusíes

- 1.1. Torre de vigilancia
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

## 2. Cenobio

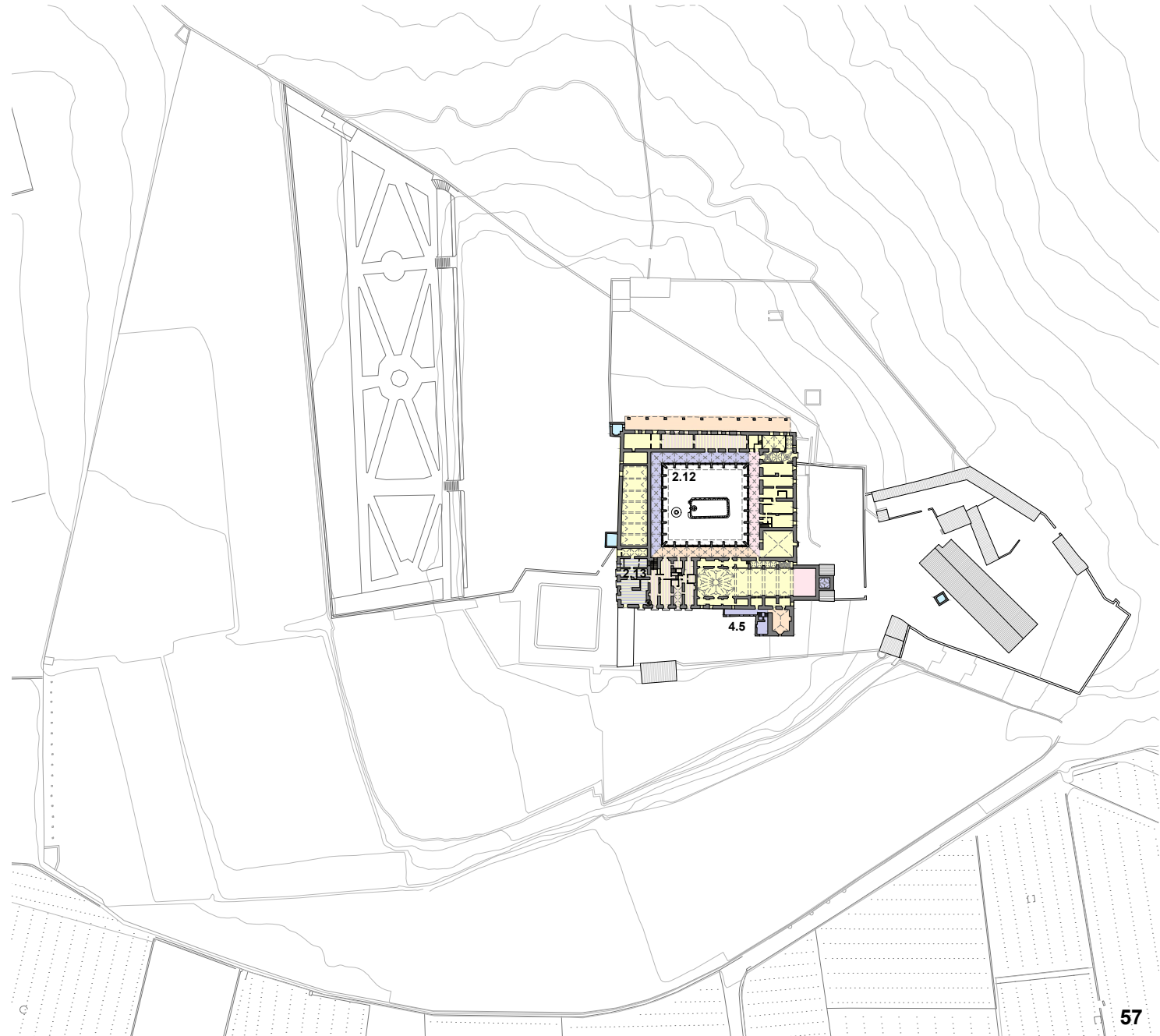
- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Iglesia (construcción del transagrario)
- 2.3. Sala capitular (parte del antiguo refectorio)
- 2.4. Atarazanas y almacenes (parte del refectorio y de las estancias del este)
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Filtros (antiguo acceso al hospital)
- 2.8. Refectorio (antiguo hospital y hospicio)
- 2.9. Cocina (antigua enfermería y barbería)
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Claustro superior - panda norte y oeste
- 2.13. Dependencias priorales (antigua enfermería)
- 2.14. Dependencias nobles (antiguas celdas del ala sur)
- 2.15. Celdas del ala este
- 2.16. Espacios de trabajo comunes y archivo

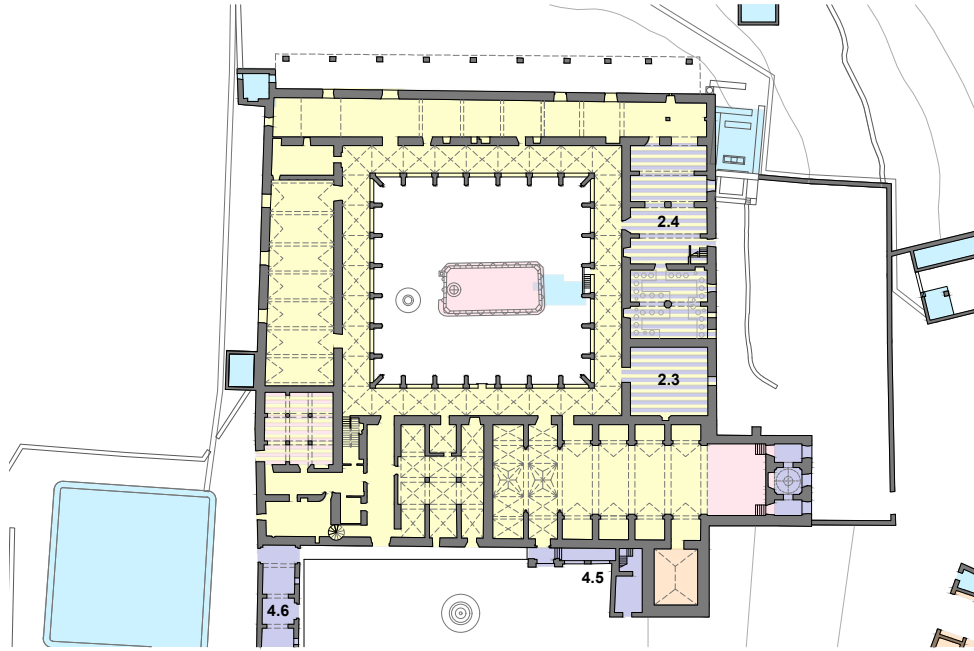
## 3. Jardines

- 3.1. Patio de los Naranjos
- 3.2. Jardín de los Frailes

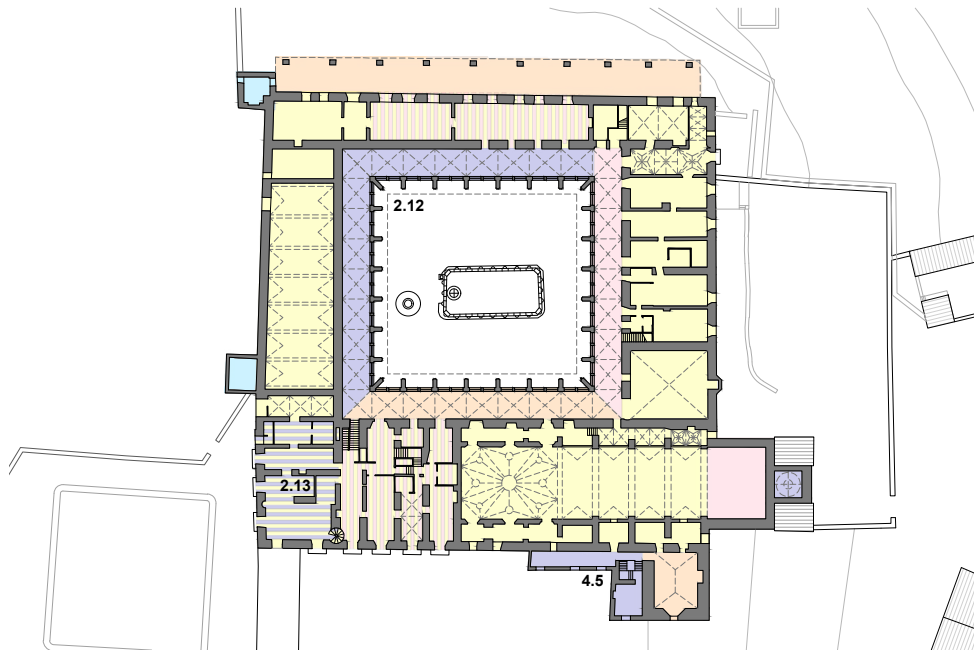
## 4. Construcciones anexas

- 4.1. Torre de campanas
- 4.2. Terraza del patio norte
- 4.3. Aljibe
- 4.4. Capilla de la granja
- 4.5. Atrio
- 4.6. Casa de Mossos d'Espuela





58

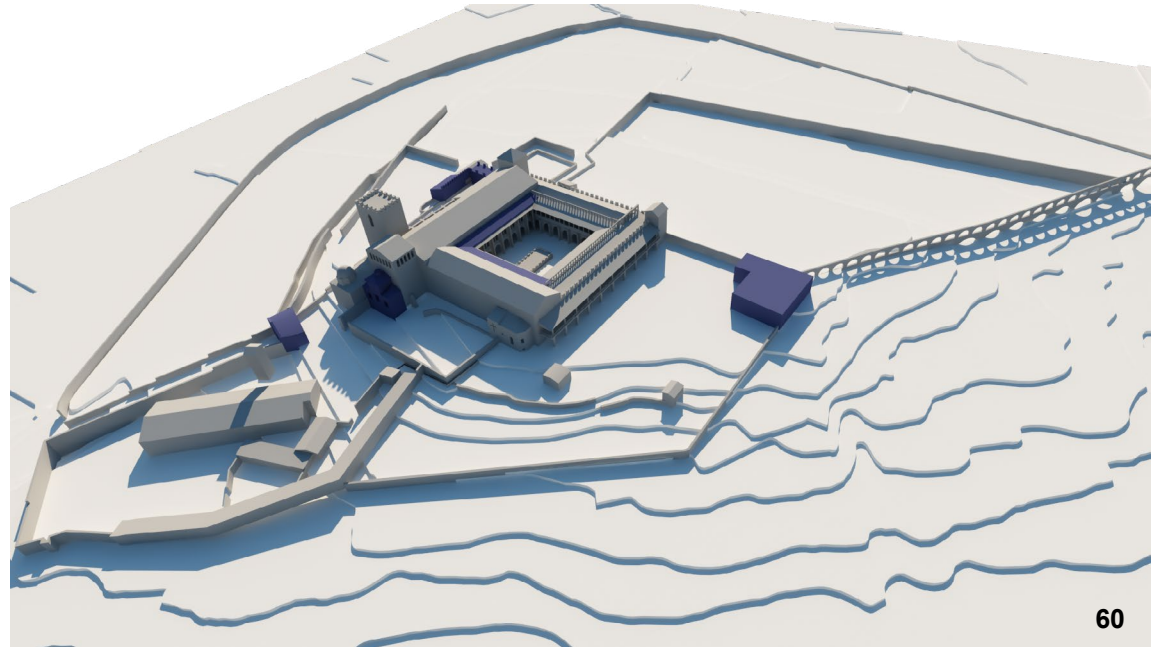


59

Fig. 57. Plano del monasterio en el siglo XVII, planta primera, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).

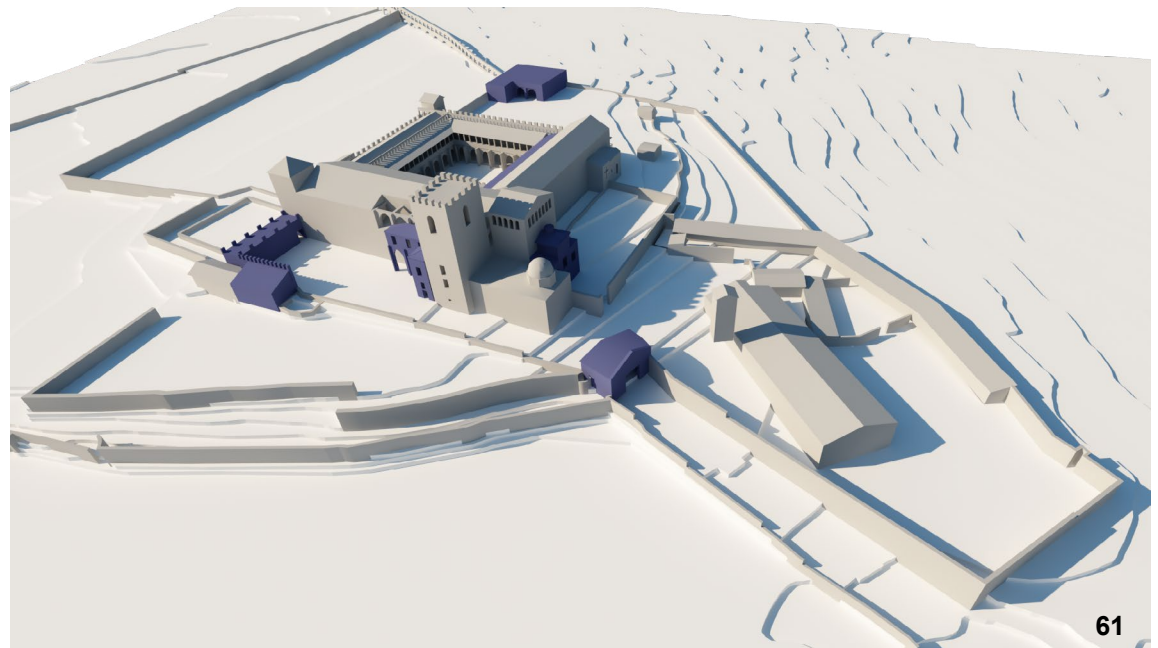
Fig. 58. Detalle del cuerpo principal del monasterio en el siglo XVII, planta baja, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

Fig. 59. Detalle del cuerpo principal de monasterio en el siglo XVII, planta primera, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.



60

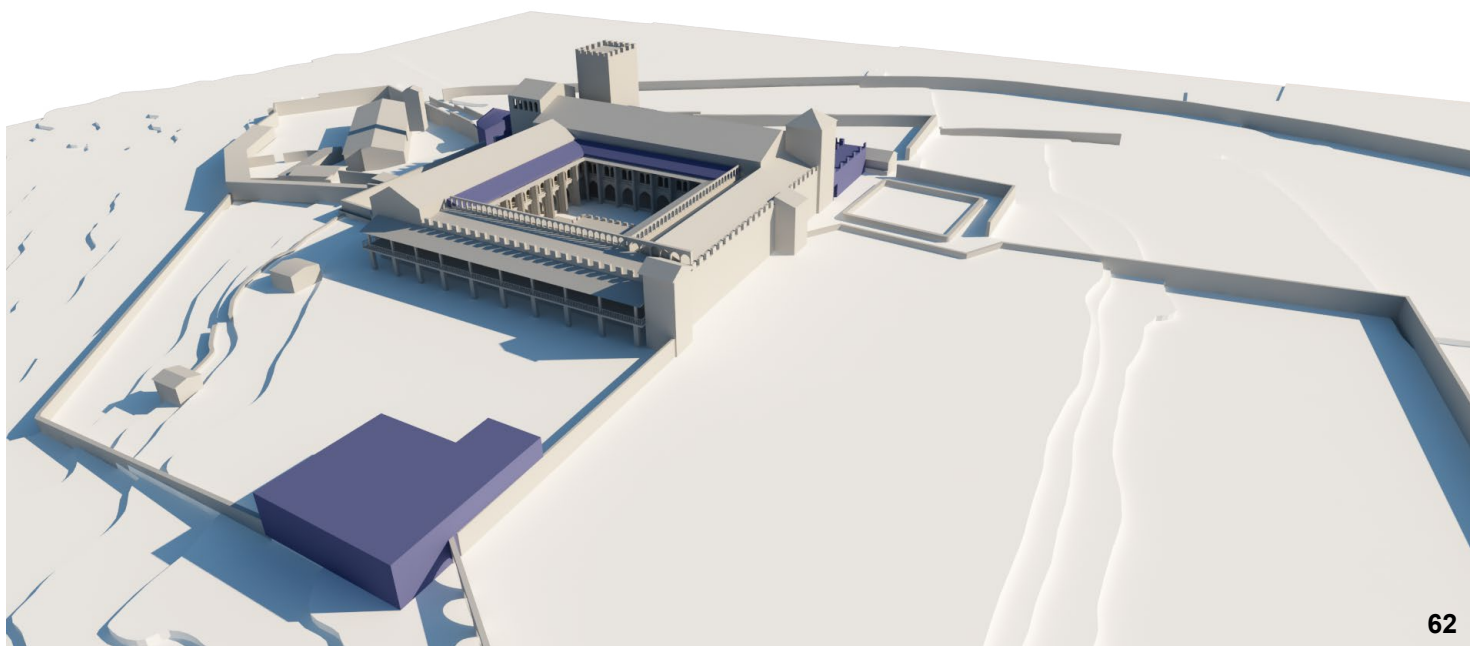
Fig. 60. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.



61

Fig. 61. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.





62

Fig. 62. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

## 1. Restos andalusíes

- 1.1. Nueva prisión en la torre
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

## 2. Cenobio

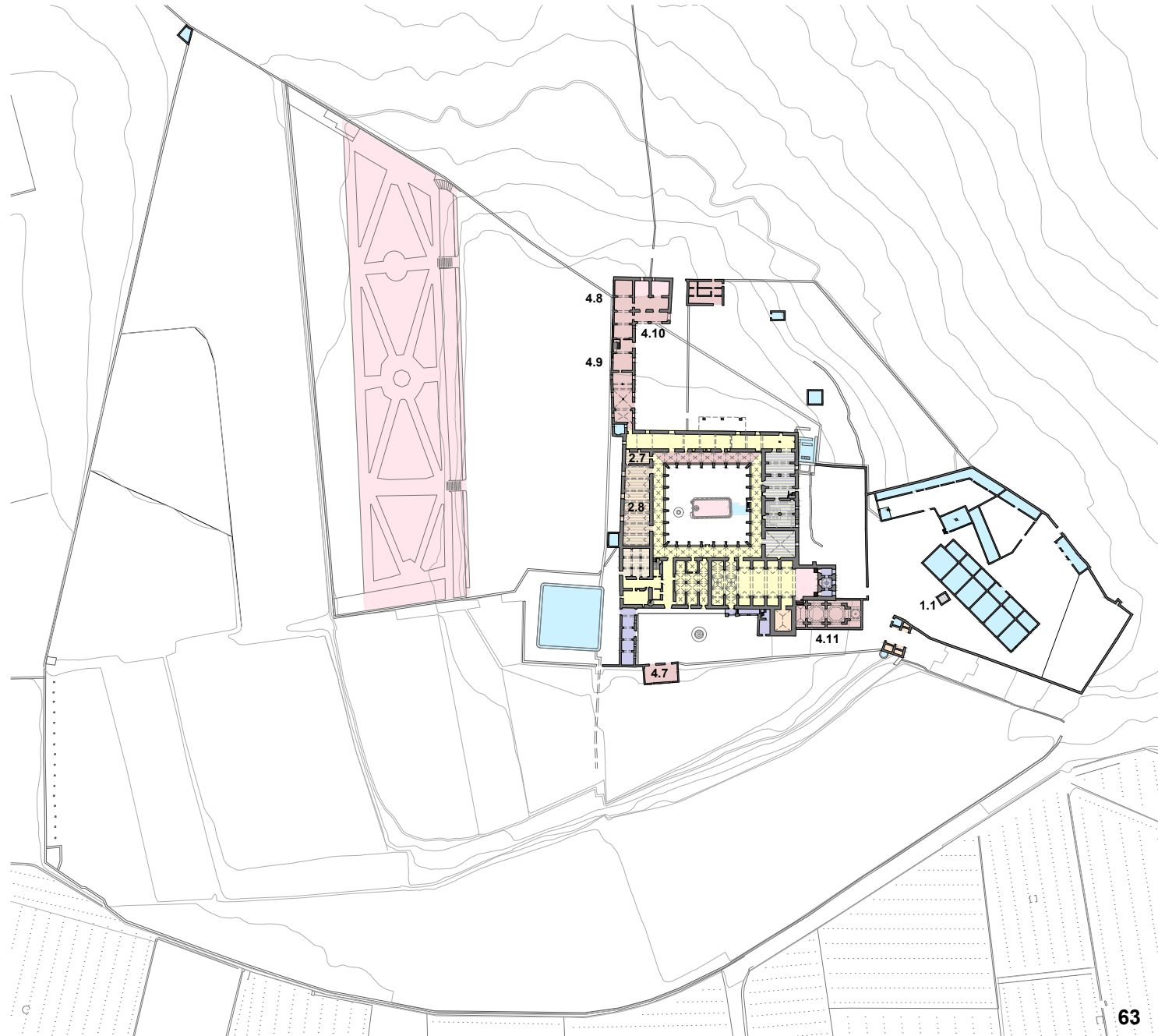
- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Iglesia
- 2.3. Sala capitular (parte del antiguo refectorio)
- 2.4. Atarazanas y almacenes (parte del refectorio y de las estancias del este)
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Filtros (antiguo acceso al hospital)
- 2.8. Refectorio (antiguo hospital y hospicio)
- 2.9. Cocina (antigua enfermería y barbería)
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Claustro superior
- 2.13. Dependencias priorales (antigua enfermería)
- 2.14. Dependencias nobles (antiguas celdas del ala sur)
- 2.15. Celdas del ala este
- 2.16. Espacios de trabajo comunes y archivo
- 2.17. Ampliación de celdas del ala sur
- 2.18. ampliación de celdas del ala este
- 2.19. Noviciado
- 2.20. Enfermería
- 2.21. Celda del fraile mayor

## 3. Jardines

- 3.1. Patio de los Naranjos
- 3.2. Jardín de los Frailes
- 3.3. Jardín romántico

## 4. Construcciones anexas

- 4.1. Torre de campanas
- 4.2. Terraza del patio norte
- 4.3. Aljibe
- 4.4. Capilla de la granja
- 4.5. Atrio
- 4.6. Casa de Mossos d'Espuela
- 4.7. Casa de aperos
- 4.8. Molino y horno
- 4.9. Edificio de la Seda
- 4.10. Pórtico de los Pobres
- 4.11. Capilla de la Virgen de la Salud



E 1:2000



## Siglo XVIII

Durante el siglo XVIII se efectúan diversas construcciones e intervenciones en el monasterio que configuran su imagen actual. Asimismo, algunas de estas obras son las responsables de los problemas estructurales que presenta el cenobio en la actualidad.

Recién iniciado el siglo, en 1701, la Comunidad propone la construcción de un horno y una almazara o molino de aceite en la Viña de los Nuevos <sup>11</sup>. Esta edificación está compuesta por tres vanos, conformando un volumen prismático en alineación con la Arcada para aprovechar su energía hidráulica.

A partir de las Actas Capitulares, queda constancia de que en los años venideros se autoriza una serie de actuaciones relativas a esta construcción: en 1702 se propone que la parte superior de la edificación se destine a la conservación de frutos y aliños para desocupar la enfermería <sup>12</sup>, en 1703 se acuerda continuar con las obras <sup>13</sup>, en 1705 se autoriza cortar vigas para reparar el molino <sup>14</sup>, en 1711 se acuerda levantar más el tejado <sup>15</sup> y en 1712 se conviene unir el edificio contiguo al molino para la producción de gusanos de seda, dotándolo de una entrada por la parte superior <sup>16</sup>.

En 1724, el Prior propone a la Comunidad el derribo del antiguo Hospital interior para la realización de uno nuevo exterior junto al antiguo horno ubicado en el patio norte del cenobio, siendo conocido posteriormente como el Edificio de la Seda <sup>17</sup>. Este nuevo volumen de planta rectangular, compuesto por dos plantas de altura, continúa la métrica del molino y del muro y funciona con un sistema de arcos diafragma, perpendiculares a la fachada atando la misma. A los vanos existentes se les suma los seis nuevos, rehaciendo la parte externa para dotar a la fachada de unidad. De este modo, se consolida el extremo noroeste del conjunto y se integra en la nueva construcción dos elementos preexistentes, como son el antiguo molino y horno y la torre de vigilancia andalusí situada en el vértice noroeste del conjunto, que hasta el momento había quedado prácticamente exenta con respecto al cenobio.

Este edificio se caracteriza por su composición, su materia y su orden, ya que las fachadas se resuelven en un orden simple de huecos superpuestos, mediante jambeados almohadillados realizados en ladrillo y plementería de muro de piedra con argamasa para revestir posteriormente con mortero de cal. Asimismo, se plantea la construcción del Pórtico de los Pobres, compuesto por dos arcos de medio punto que continúan el tercer vano del Edificio de la Seda y cierra el frente sur de la Capilla de la Granja.

No todas las intervenciones realizadas en esta época se llevan a cabo dentro del conjunto monástico, ya que en 1731 se aprueba la recomposición de la torre de vigilancia de la alquería situada dentro del recinto del poblado andalusí, transformándola en cárcel <sup>18</sup>. La obra consiste en el aprovechamiento de la estructura previa, creando un nuevo espacio a partir de la ejecución de una nueva cubierta inclinada a dos aguas sobre el remate almenado existente. Debido al traslado de esta función fuera del volumen del monasterio, la antigua prisión situada en el ala norte del cenobio se reforma para transformarse en lagar, pajar y gallinero, debiendo derribar la escalera Arma Christi para su ejecución.

Fig. 63. Plano del monasterio en el siglo XVIII, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).

<sup>11</sup> AHRV. Clero 1010: 56, r.

<sup>12</sup> AHRV. Clero 1010: 58, r.

<sup>13</sup> AHRV. Clero 1010: 61, r.

<sup>14</sup> AHRV. Clero 1010: 66, v.

<sup>15</sup> AHRV. Clero 1010: 72, r.

<sup>16</sup> AHRV. Clero 1010: 74, r.

<sup>17</sup> AHRV. Clero 1010: 74, r.

<sup>18</sup> AHRV. Clero 1010: 96, v.

## 1. Restos andalusíes

- 1.1. Nueva prisión en la torre
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

## 2. Cenobio

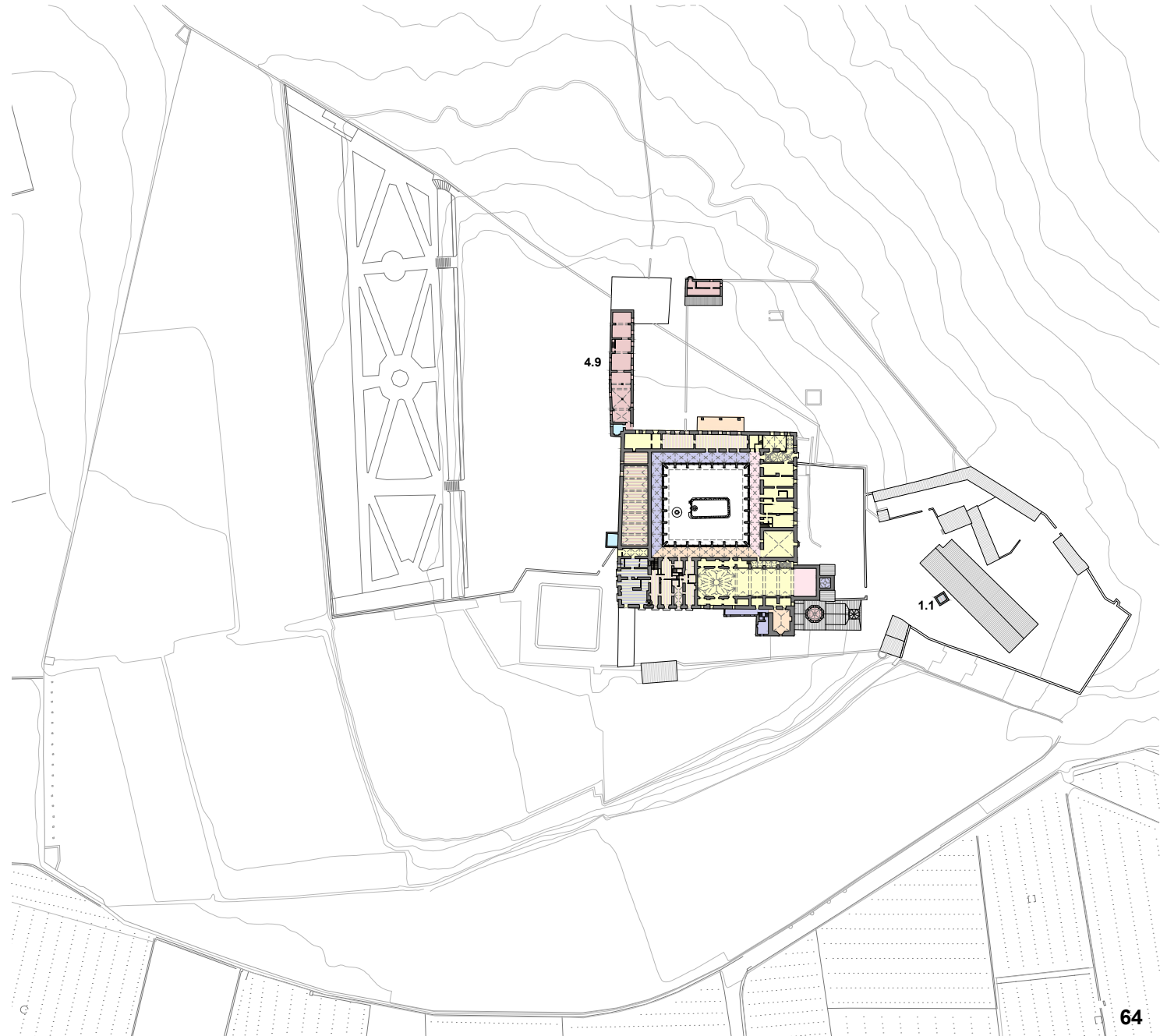
- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Iglesia
- 2.3. Sala capitular (parte del antiguo refectorio)
- 2.4. Atarazanas y almacenes (parte del refectorio y de las estancias del este)
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Filtros (antiguo acceso al hospital)
- 2.8. Refectorio (antiguo hospital y hospicio)
- 2.9. Cocina (antigua enfermería y barbería)
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Claustro superior
- 2.13. Dependencias priorales (antigua enfermería)
- 2.14. Dependencias nobles (antiguas celdas del ala sur)
- 2.15. Celdas del ala este
- 2.16. Espacios de trabajo comunes y archivo
- 2.17. Ampliación de celdas del ala sur
- 2.18. ampliación de celdas del ala este
- 2.19. Noviciado
- 2.20. Enfermería
- 2.21. Celda del fraile mayor

## 3. Jardines

- 3.1. Patio de los Naranjos
- 3.2. Jardín de los Frailes
- 3.3. Jardín romántico

## 4. Construcciones anexas

- 4.1. Torre de campanas
- 4.2. Terraza del patio norte
- 4.3. Aljibe
- 4.4. Capilla de la granja
- 4.5. Atrio
- 4.6. Casa de Mossos d'Espuela
- 4.7. Casa de aperos
- 4.8. Molino y horno
- 4.9. Edificio de la Seda
- 4.10. Pórtico de los Pobres
- 4.11. Capilla de la Virgen de la Salud



Posteriormente, en 1739, se decide trasladar la celda Prioral, tradicionalmente ubicada en la esquina noroeste junto a la escalera Arma Christi, a la primera planta de la torre suroeste o Torre Prioral, a la vez que se inicia una serie de intervenciones para dotar al conjunto de un mayor número de celdas para los habitantes del monasterio <sup>19</sup>. Para ello, se eleva el cuerpo este, ya dedicado a albergar los aposentos de los monjes en primera planta, y se prolongan las celdas en la Torre Prioral y en los espacios inmediatos.

A mediados de siglo, concretamente en 1748 y 1755, se producen nuevos sismos que vuelven a dañar el conjunto del cenobio, sobre todo el acueducto. Los daños de éste se concentran en las zonas recrecidas en altura, como ocurre en el siglo anterior. En este caso, las reparaciones llevadas a cabo se distinguen por la disposición de un despiece abierto por el extradós y por la presencia de ladrillo macizo, marcando los tendeles en la plementería entre los arcos menores.

A partir del año 1753, se realizan varias actuaciones concentradas en la parte sur, es decir, en el ámbito de la Iglesia del monasterio. La primera intervención consiste en la construcción de la Capilla de la Virgen de la Salud en el patio sureste, cambiando la morfología y aumentando el volumen del conjunto <sup>20</sup>. Este nuevo cuerpo, ya replanteado en el año 1689 por Francisco Padilla <sup>21</sup>, se dispone en el vértice sureste del cenobio, adosado tanto a la iglesia como a la torre de campanas, siendo compatible con la Capilla Mayor y la Sacristía.

En los años venideros, se llevan a cabo varias intervenciones dentro de la Iglesia, como la realización de la Capilla Mayor junto a la Capilla de la Virgen de la Salud y el derribo de varias bóvedas y el cambio de las cubiertas de la Iglesia para dotarla de un aspecto barroco o palatino al gusto de los Osuna <sup>22</sup>.

En 1773, se produce la renovación del Refectorio y del Coro de la Iglesia a manos de un grupo de monjes italianos <sup>23</sup>. Esta intervención en el Coro se realiza derruyendo parcialmente un muro de carga para ganar más profundidad en su parte alta respecto a la baja y generando una bóveda estrellada de gran tamaño sobre cuatro trompas que asemejan veneras o conchas de un molusco bivalvo. Posteriormente, en 1777, el prior propone a la Comunidad cortar la gradería del Presbiterio en función de abrir una puerta de acceso a la Capilla de la Virgen de la Salud <sup>24</sup>.

A lo largo de este siglo se elaboran los primeros planos existentes relativos al monasterio de San Jerónimo de Cotalba, en los que se aprecia tanto su geometría general como su volumetría.

El primero de ellos corresponde al plano topográfico realizado por Pedro Luis Sánchez en 1753, extraído del Archivo del Reino de Valencia (fig. 66). Este plano representa los diferentes términos de la zona: San Jerónimo, Rótova, Alfauir y Palma y Ador; destacando el carácter de las poblaciones de esta zona y del terreno, diferenciando la montaña de la tierra apta para los cultivos.

En el caso concreto del término de San Jerónimo, se reproduce tanto la fachada sur como la este del conjunto monástico, además de los terrenos de su entorno con cierta fidelidad, destacándolo sobre el resto de las poblaciones representadas. En este plano no sólo se representa el volumen principal del monasterio, sino que también se grafían los cultivos que predominan

Fig. 64. Plano del monasterio en el siglo XVIII, planta primera, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).

<sup>19</sup> AHRV. Clero 1010: 112, r.

<sup>20</sup> AHRV. Clero 1010: 149, v.

<sup>21</sup> AHRV. Clero 1010: 41, r.

<sup>22</sup> AHRV. Clero 1010: 169, v.

<sup>23</sup> AHRV. Clero 1010: 188, r.

<sup>24</sup> AHRV. Clero 1010: 220, v.

## 1. Restos andalusíes

- 1.1. Nueva prisión en la torre
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

## 2. Cenobio

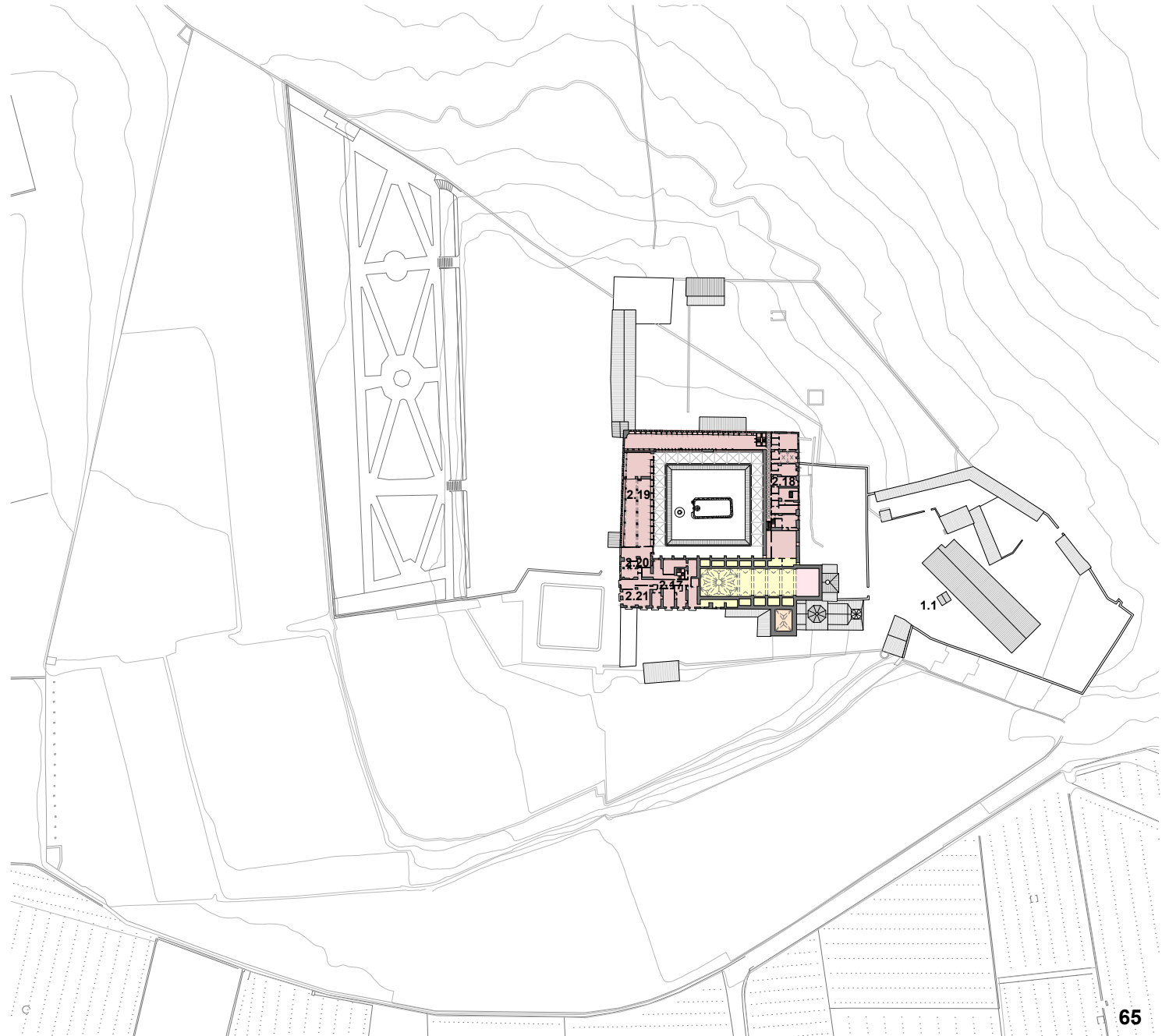
- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Iglesia
- 2.3. Sala capitular (parte del antiguo refectorio)
- 2.4. Atarazanas y almacenes (parte del refectorio y de las estancias del este)
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Filtros (antiguo acceso al hospital)
- 2.8. Refectorio (antiguo hospital y hospicio)
- 2.9. Cocina (antigua enfermería y barbería)
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Claustro superior
- 2.13. Dependencias priorales (antigua enfermería)
- 2.14. Dependencias nobles (antiguas celdas del ala sur)
- 2.15. Celdas del ala este
- 2.16. Espacios de trabajo comunes y archivo
- 2.17. Ampliación de celdas del ala sur
- 2.18. ampliación de celdas del ala este
- 2.19. Noviciado
- 2.20. Enfermería
- 2.21. Celda del fraile mayor

## 3. Jardines

- 3.1. Patio de los Naranjos
- 3.2. Jardín de los Frailes
- 3.3. Jardín romántico

## 4. Construcciones anexas

- 4.1. Torre de campanas
- 4.2. Terraza del patio norte
- 4.3. Aljibe
- 4.4. Capilla de la granja
- 4.5. Atrio
- 4.6. Casa de Mossos d'Espuela
- 4.7. Casa de aperos
- 4.8. Molino y horno
- 4.9. Edificio de la Seda
- 4.10. Pórtico de los Pobres
- 4.11. Capilla de la Virgen de la Salud



⊙ E 1:2000

en su frente sur, la característica arboleda que marca el acceso al recinto y el asentamiento original, destacando la construcción de la torre de vigilancia y el casón residencial, por tratarse de los elementos de mayor envergadura de este conjunto. Sin embargo, no se representan los cambios ejecutados hasta el momento en el conjunto.

Pocos años después, aproximadamente en 1780, fray Onofre Trotonda realiza el plano geométrico del conjunto de San Jerónimo para llevar a cabo la construcción del nuevo cementerio (fig. 67). En este documento, encontrado en el Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, se aprecia tanto la morfología como las dimensiones generales del conjunto, ya que en el margen inferior derecho existe una escala gráfica en varas valencianas.

La construcción del volumen general queda representada mediante un sombreado de color oscuro que resalta sobre el resto, destacando su similitud a la morfología actual. Asimismo, en el margen superior se redacta una breve leyenda en la que se señalan los diferentes ámbitos del conjunto. En éste, destacan los terrenos de cultivo que conforman el alzado sur y oeste del cenobio, ya que se grafían mediante una trama regular para asemejarse a la ordenación real.

Comparando la documentación escrita con la planimétrica, destaca la presencia del volumen de la torre noreste en el plano de 1780, ya que no se tiene constancia escrita de intervenciones sucedidas en él ni información sobre su colapso. Asimismo, contradice la información del plano de 1753, en el que se grafía este alzado pero no hay rastro de esta construcción. Por lo tanto, no es posible verificar si a finales de siglo XVIII este elemento se mantenía en pie, formando parte del conjunto arquitectónico, o si ya se encontraba en ruinas.

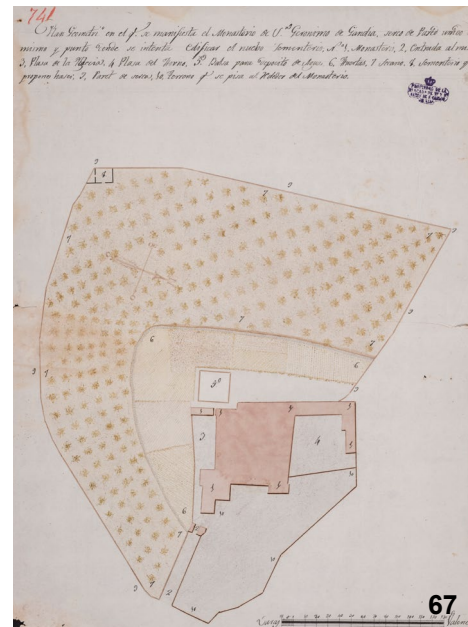
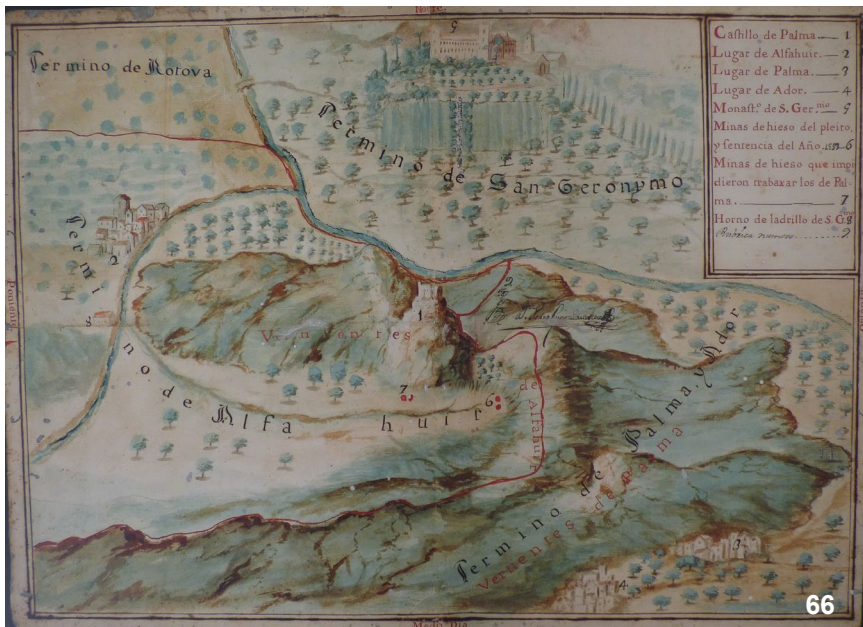
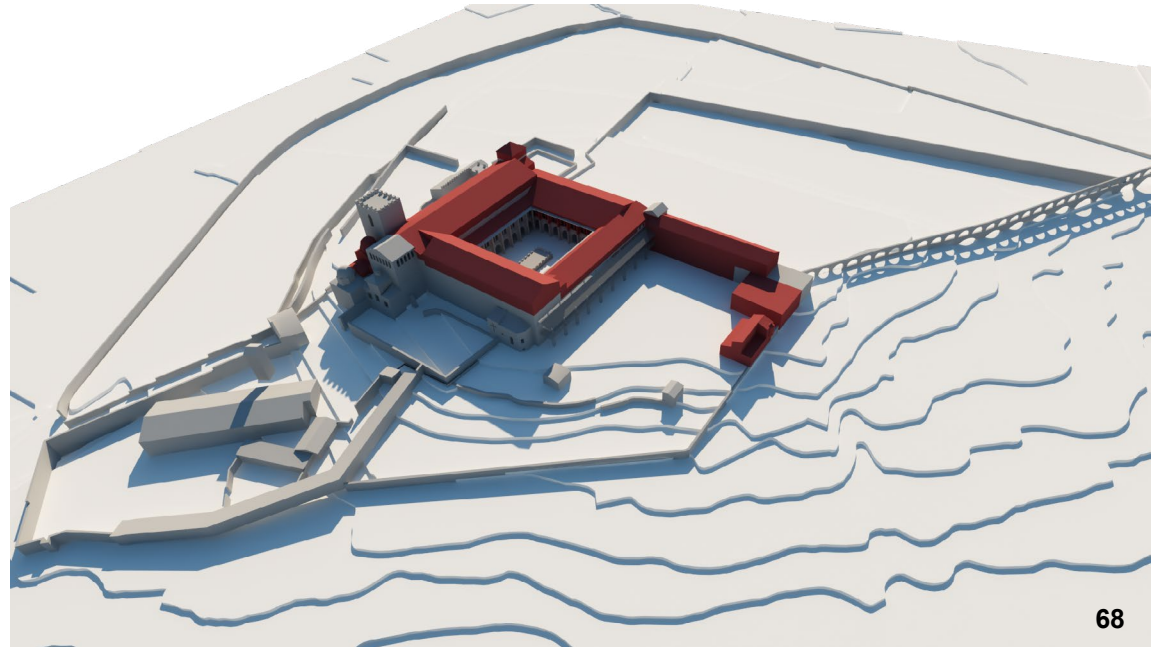


Fig. 65. Plano del monasterio en el siglo XVIII, planta segunda, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).

Fig. 66. Plano topográfico. Pedro Luis Sánchez. 1753. ARV, ref. Mapas y planos, nº 382.

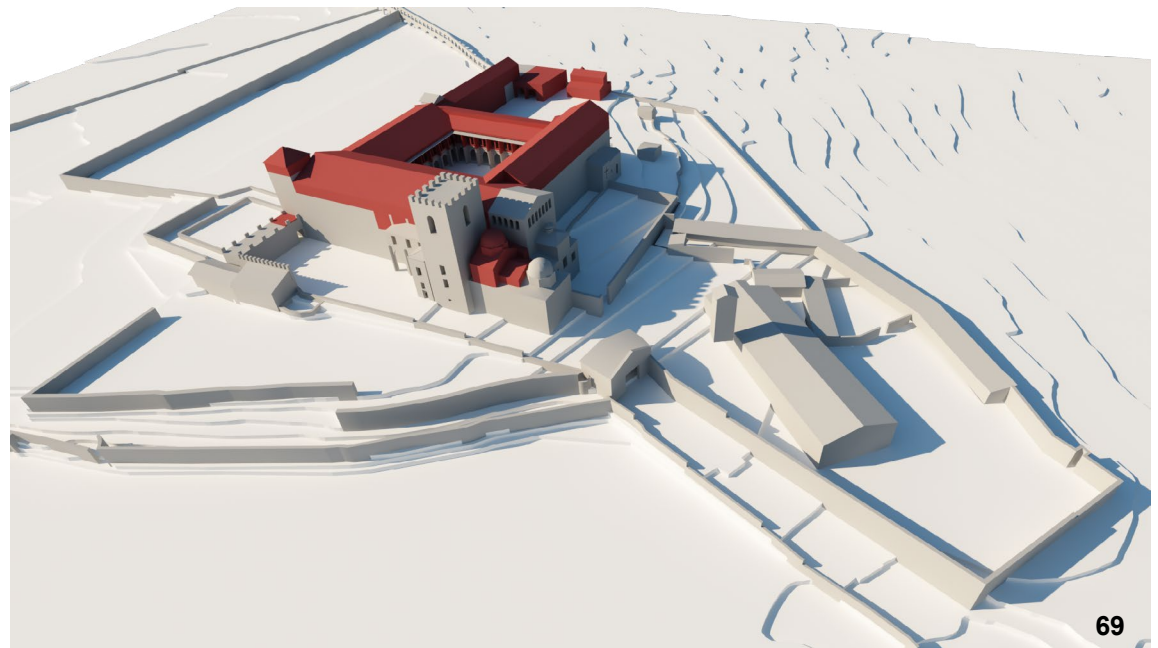
Fig. 67. Plano geométrico en el que se manifiesta el Monasterio de San Jerónimo de Gandia, serco de Pared unido al mismo y punto donde se intenta edificar el nuevo Sementerio. Onofre Trotonda. c.1780. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, cajón 1, nº 63.





68

Fig. 68. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVIII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.



69

Fig. 69. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVIII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

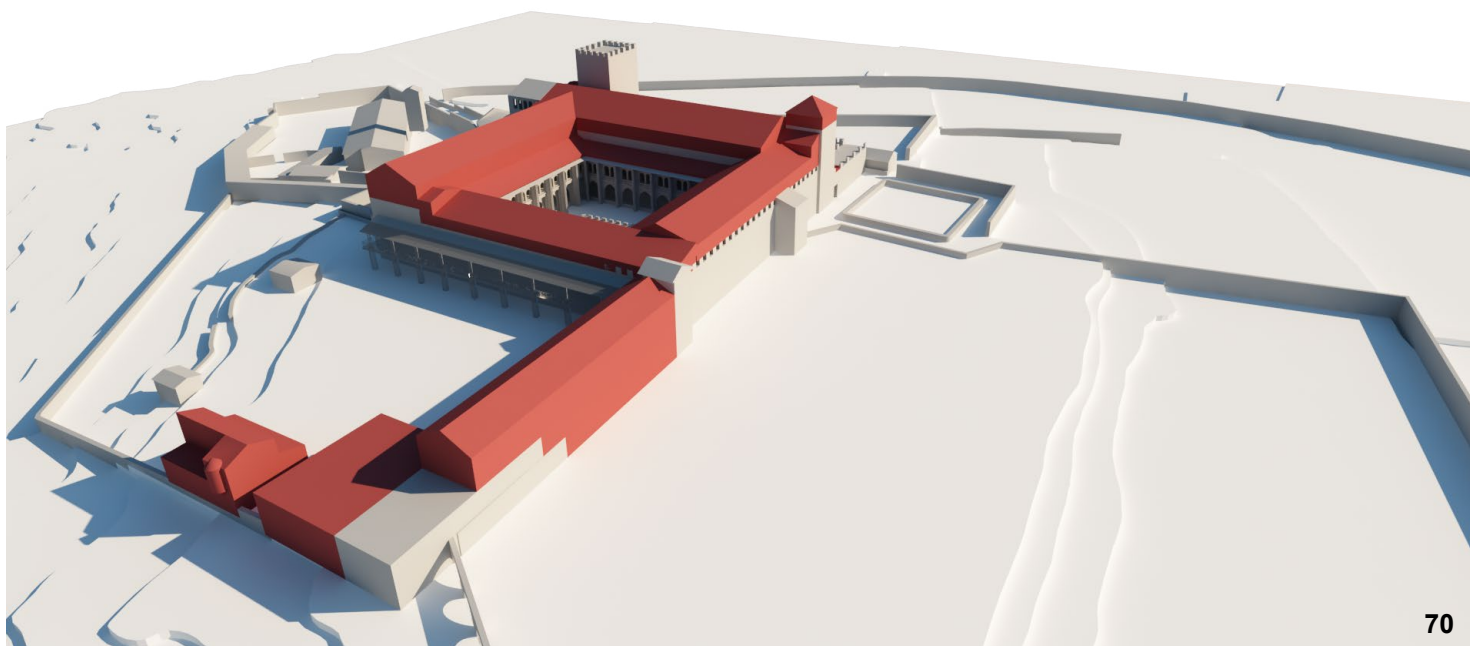


Fig. 70. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVIII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.



## 1. Restos andalusíes

- 1.1. Nueva prisión en la torre
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

## 2. Cenobio

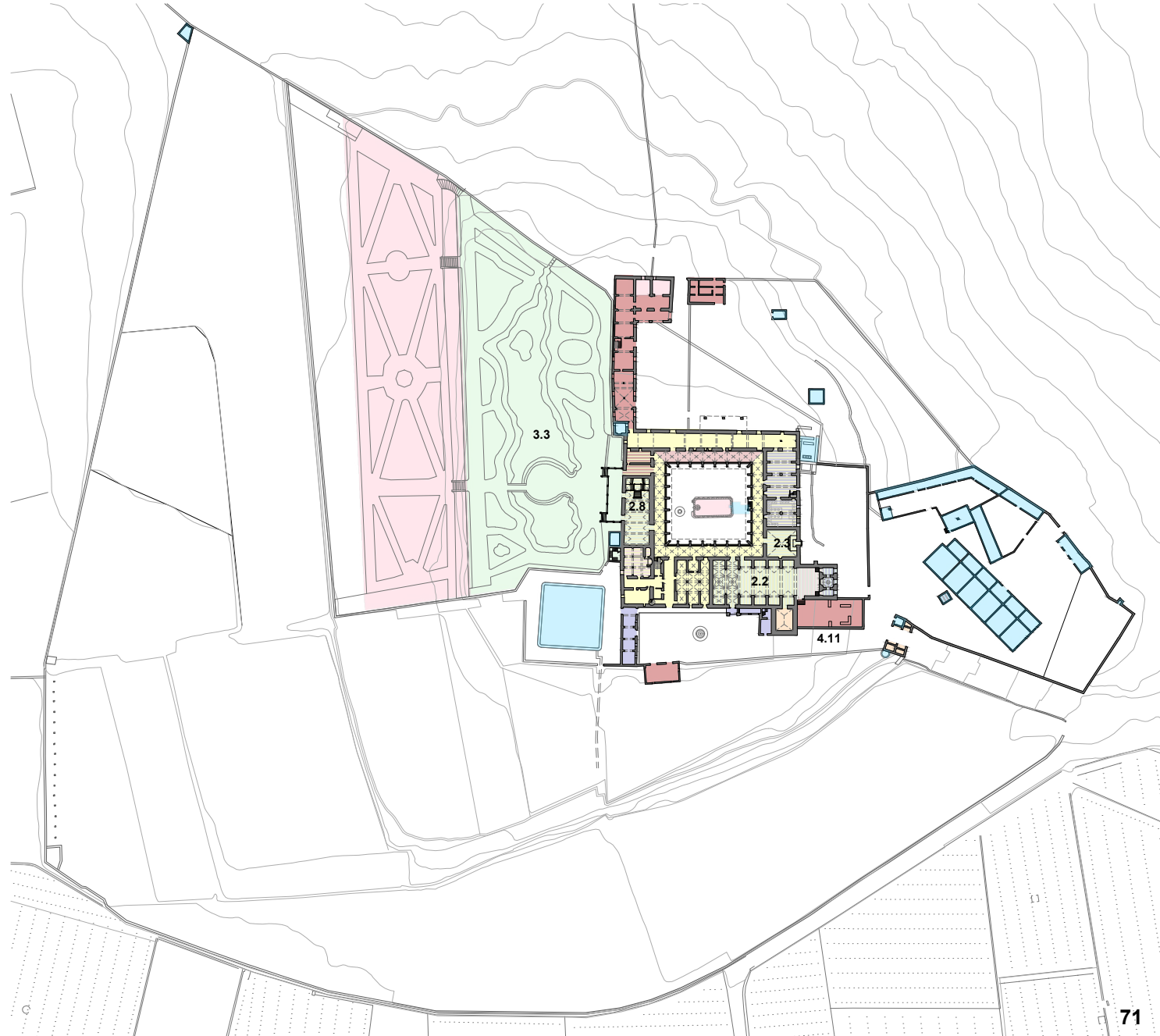
- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Bodega (antigua iglesia)
- 2.3. Capilla de la Virgen de la salud (antigua sala capitular)
- 2.4. Atarazanas y almacenes (parte del refectorio y de las estancias del este)
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Filtros (antiguo acceso al hospital)
- 2.8. Salón principal (antiguo refectorio)
- 2.9. Cocina (antigua enfermería y barbería)
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Claustro superior
- 2.13. Dependencias priorales (antigua enfermería)
- 2.14. Dependencias nobles (antiguas celdas del ala sur)
- 2.15. Estancias residenciales (antiguas celdas del ala este)
- 2.16. Biblioteca, sala de juegos y espacios comunes (antiguos espacios de trabajo comunes y archivo)
- 2.17. Ampliación de celdas del ala sur
- 2.18. ampliación de celdas del ala este
- 2.19. Noviciado
- 2.20. Enfermería
- 2.21. Celda del fraile mayor

## 3. Jardines

- 3.1. Patio de los Naranjos
- 3.2. Jardín de los Frailes
- 3.3. Jardín romántico

## 4. Construcciones anexas

- 4.1. Torre de campanas
- 4.2. Terraza del patio norte
- 4.3. Aljibe
- 4.4. Capilla de la granja
- 4.5. Atrio
- 4.6. Casa de Mossos d'Espuela
- 4.7. Casa de aperos
- 4.8. Molino y horno
- 4.9. Edificio de la Seda
- 4.10. Pórtico de los Pobres
- 4.11. Ruinas de la Capilla de la Virgen de la Salud



⊙ E 1:2000

## Siglo XIX

El siglo XIX supone grandes cambios para el cenobio, ya que, a pesar de no llevarse a cabo intervenciones de gran calado en el edificio, el monasterio es afectado por las diferentes desamortizaciones, trasladando su propiedad a manos privadas.

Durante las primeras décadas del siglo, se realizan trabajos que afectan poco a la morfología del cenobio, como la colocación de vidrios en la Celda Prioral, el refectorio y el coro <sup>25</sup>; la consolidación de la casa de la Granja situada en Llocnou de Sant Jeroni <sup>26</sup>; y el inicio de la construcción del nuevo noviciado <sup>27</sup>, situado bajo la cubierta del ala oeste, distinguiendo la celda del maestro de novicios y el dormitorio.

El 15 de noviembre de 1820 se produce la primera excomunión, suponiendo la expulsión de toda la Comunidad. Sin embargo, una vez finalizado el Trienio Liberal, los monjes regresan al monasterio y reanudan sus actividades diarias. Entre las últimas labores realizadas por los religiosos queda constancia de la proposición por parte del Prior de reedificar la fábrica del monasterio, reparando los elementos de más urgencia <sup>28</sup>, y la continuación de la construcción del dormitorio del noviciado <sup>29</sup>, ejecutando los tabiques para la distribución. A pesar de todo, este espacio no queda finalizado debido a la nueva desamortización de 1835, llevada a cabo por Mendizábal.

Ese mismo año, Thomas Trénor accede al arrendamiento de los terrenos perimetrales hasta 1843, año en que la familia adquiere en propiedad todo el conjunto. A partir de este momento, en el cenobio se inician diversos trabajos para su adaptación a residencia burguesa, como la conversión de la planta baja de la panda Oeste del claustro en salón familiar, disponiendo tres vanos cegados con fábrica y cuatro mediante vidrieras neogóticas con emplomados; el acondicionamiento de la iglesia como bodega y almacén agrícola, recuperando las cubiertas y tabicando las capillas laterales debido al estado ruinoso de la nave; y el cambio de uso de algunas de las celdas de los monjes y espacios de trabajo comunes y archivo en diferentes áreas privadas, como biblioteca, sala de juegos y espacios comunes.

No todas las labores realizadas a finales del siglo XIX son de transformación en residencia, puesto que también se llevan a cabo trabajos de reparación y conservación del conjunto. En 1890, debido al incendio producido por el impacto de un rayo, se producen desperfectos en la Capilla de la Virgen de la Salud y en la Capilla Mayor, quedando ambas en estado de ruina. A pesar de las reparaciones realizadas, la propiedad restituye posteriormente la Capilla de la Virgen de la Salud en la antigua Sala Capitular con una actuación neogótica, trasladando los elementos ornamentales, sacros y funerarios que se conservaban.

En los alrededores del conjunto monumental, se realizan diversas actuaciones agrícolas que, sumadas al estado deteriorado del acueducto, afectan al discurso del agua que abastece al cenobio, dejando sin uso al aljibe del claustro. Para ello, Federico Trénor y Bucelli restaura el acueducto en 1880, mediante actuaciones puntuales de reparación muraria y elevaciones, distinguiéndose cambio de aparejo, consolidación de fábricas previas, sustitución e imitación de trazas anteriores e implementación materia. De este modo, en algunos puntos del trazado de la conducción, puede observarse el relleno parcial o total de los arcos, haciéndolos desaparecer en las zonas más deterioradas, e incluso forzando huecos rectangulares para reducir la presión del viento en las partes de mayor exposición.

Fig. 71. Plano del monasterio en el siglo XIX, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).

<sup>25</sup> AHRV. Clero 954: 02/1815.

<sup>26</sup> AHRV. Clero 1042:11/02/1817.

<sup>27</sup> AHRV. Clero 1042: 12/03/1819.

<sup>28</sup> AHRV. Clero 1042: 09/03/1825.

<sup>29</sup> AHRV. Clero 1042: 07/07/1828.

## 1. Restos andalusíes

- 1.1. Nueva prisión en la torre
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

## 2. Cenobio

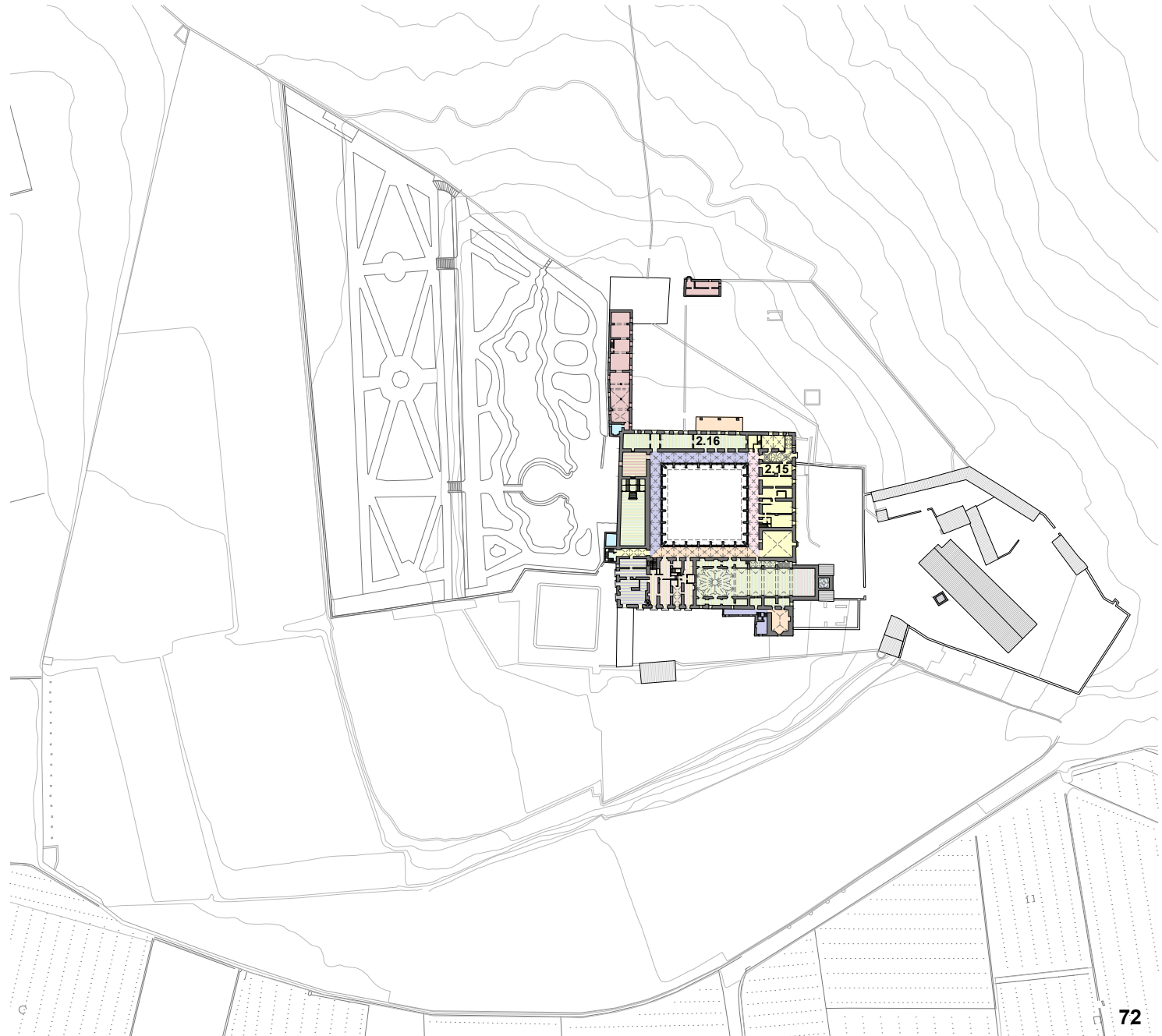
- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Bodega (antigua iglesia)
- 2.3. Capilla de la Virgen de la salud (antigua sala capitular)
- 2.4. Atarazanas y almacenes (parte del refectorio y de las estancias del este)
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Filtros (antiguo acceso al hospital)
- 2.8. Salón principal (antiguo refectorio)
- 2.9. Cocina (antigua enfermería y barbería)
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Claustro superior
- 2.13. Dependencias priorales (antigua enfermería)
- 2.14. Dependencias nobles (antiguas celdas del ala sur)
- 2.15. Estancias residenciales (antiguas celdas del ala este)
- 2.16. Biblioteca, sala de juegos y espacios comunes (antiguos espacios de trabajo comunes y archivo)
- 2.17. Ampliación de celdas del ala sur
- 2.18. ampliación de celdas del ala este
- 2.19. Noviciado
- 2.20. Enfermería
- 2.21. Celda del fraile mayor

## 3. Jardines

- 3.1. Patio de los Naranjos
- 3.2. Jardín de los Frailes
- 3.3. Jardín romántico

## 4. Construcciones anexas

- 4.1. Torre de campanas
- 4.2. Terraza del patio norte
- 4.3. Aljibe
- 4.4. Capilla de la granja
- 4.5. Atrio
- 4.6. Casa de Mossos d'Espuela
- 4.7. Casa de aperos
- 4.8. Molino y horno
- 4.9. Edificio de la Seda
- 4.10. Pórtico de los Pobres
- 4.11. Ruinas de la Capilla de la Virgen de la Salud



⊙ E 1:2000

A finales del siglo XIX, Federico Trénor Palavicino, propietario en aquel momento del conjunto monacal, encarga un plano topográfico que abarque la totalidad de los terrenos vinculados a San Jerónimo (fig. 73). Este plano destaca por el nivel de detalle de representación de cada una de las parcelas, pudiendo distinguir a simple vista entre las que se destinan al cultivo y las que permanecen en su estado natural, sin explotar.

A pesar del esfuerzo por grafiar con detalle cada una de las parcelas, tan sólo se puede conocer la envergadura de cada porción de terreno, así como la proporción que representa la construcción monástica dentro de la propiedad, a partir de la escala gráfica representada en el margen inferior izquierdo. Este plano no aporta más información debido a la ausencia de una leyenda que señale cada una de las partes que componen estos terrenos.

Posteriormente, a finales del año 1942, el topógrafo José Lluch realiza un plano para el Instituto Geográfico y Catastral (fig. 74), en el que se representa el parcelario correspondiente al término municipal de Alfahuir, indicando los límites con los términos de Rótova y Palma y los elementos de mayor importancia. Además, este plano abarca el mismo ámbito que el anterior, aunque en éste se señala cada una de las construcciones que pertenecen a los terrenos asociados al monasterio.

En el caso concreto del espacio que envuelve el volumen principal del monasterio, se distingue cada una de las construcciones que incluye, ya sean de pequeño o gran tamaño. Asimismo, se indica con línea discontinua el trazado de los caminos que bordean la edificación y las acequias que abastecen estos terrenos.

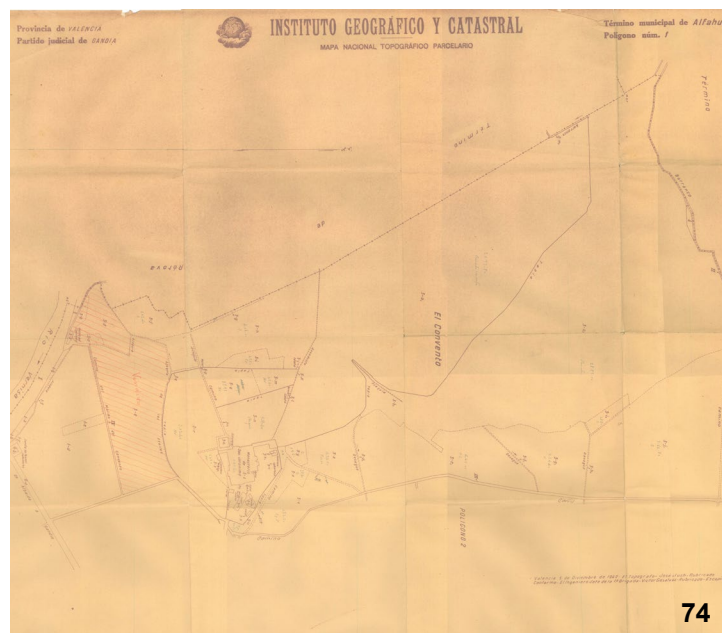
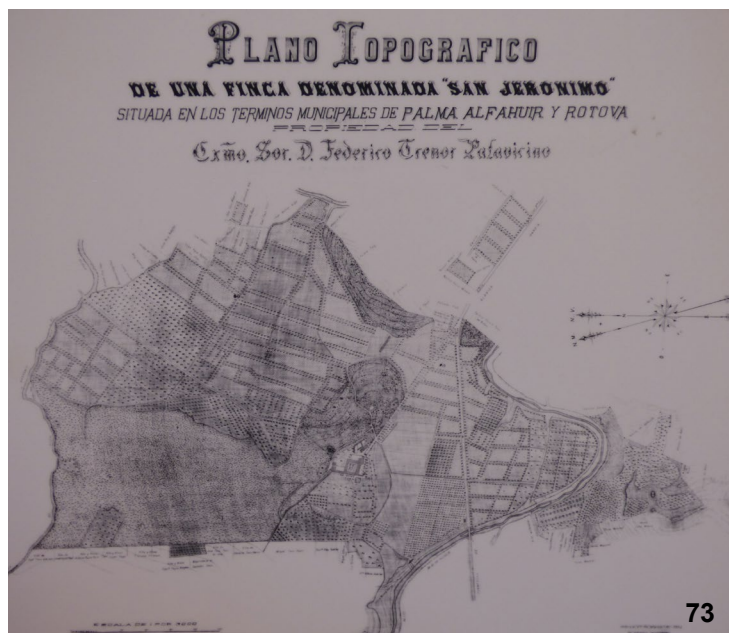


Fig. 72. Plano del monasterio en el siglo XIX, planta primera, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).

Fig. 73. Plano topográfico de una finca denominada "San Jerónimo" situada en los términos municipales de Palma, Alfahuir y Rótova.

Fig. 74. Mapa nacional topográfico parcelario del término municipal de Alfahuir. José Lluch. 1942. Instituto Geográfico y Catastral.

## 1. Restos andalusíes

- 1.1. Nueva prisión en la torre
- 1.2. Casón residencial
- 1.3. Corrales
- 1.4. Lavadero
- 1.5. Almena del muro norte
- 1.6. Almena adosada a la Casa de Cotalba
- 1.7. Antiguo horno
- 1.8. Depósito adosado al este del cenobio
- 1.9. Construcciones y ruinas del patio norte
- 1.10. Pozo del patio norte
- 1.11. Partes de muro integrado en el cenobio
- 1.12. Torre de vigilancia noroeste
- 1.13. Torre de vigilancia oeste
- 1.14. Depósito de agua subterráneo
- 1.15. Balsa
- 1.16. Acueducto
- 1.17. Molino
- 1.18. Matadero
- 1.19. Trazado de la alcazaba

## 2. Cenobio

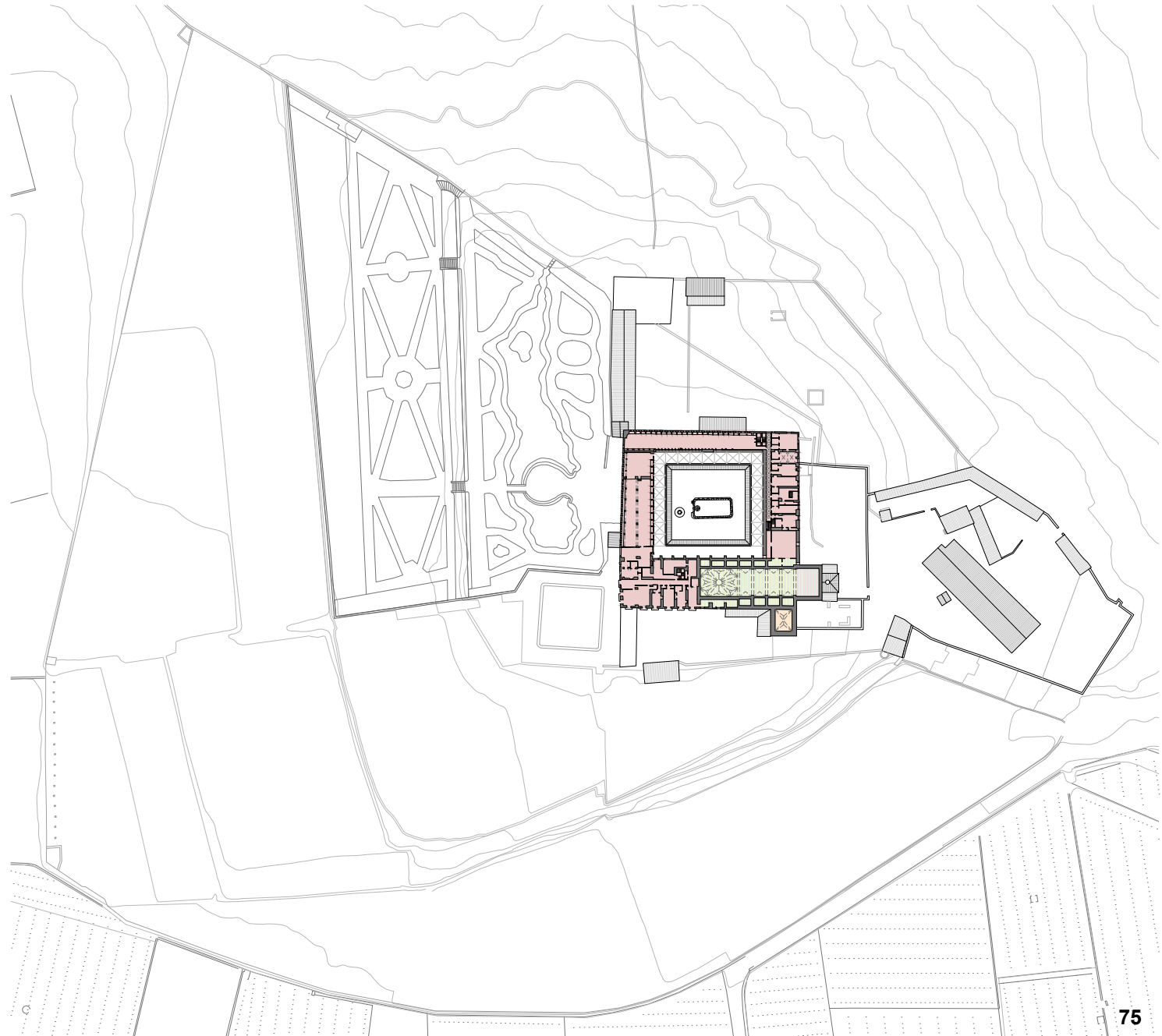
- 2.1. Zaguán y espacios anexos
- 2.2. Bodega (antigua iglesia)
- 2.3. Capilla de la Virgen de la salud (antigua sala capitular)
- 2.4. Atarazanas y almacenes (parte del refectorio y de las estancias del este)
- 2.5. Almacenamiento agrícola y lagar
- 2.6. Caballerizas
- 2.7. Filtros (antiguo acceso al hospital)
- 2.8. Salón principal (antiguo refectorio)
- 2.9. Cocina (antigua enfermería y barbería)
- 2.10. Almacén y ropero
- 2.11. Claustro bajo
- 2.12. Claustro superior
- 2.13. Dependencias priorales (antigua enfermería)
- 2.14. Dependencias nobles (antiguas celdas del ala sur)
- 2.15. Estancias residenciales (antiguas celdas del ala este)
- 2.16. Biblioteca, sala de juegos y espacios comunes (antiguos espacios de trabajo comunes y archivo)
- 2.17. Ampliación de celdas del ala sur
- 2.18. ampliación de celdas del ala este
- 2.19. Noviciado
- 2.20. Enfermería
- 2.21. Celda del fraile mayor

## 3. Jardines

- 3.1. Patio de los Naranjos
- 3.2. Jardín de los Frailes
- 3.3. Jardín romántico

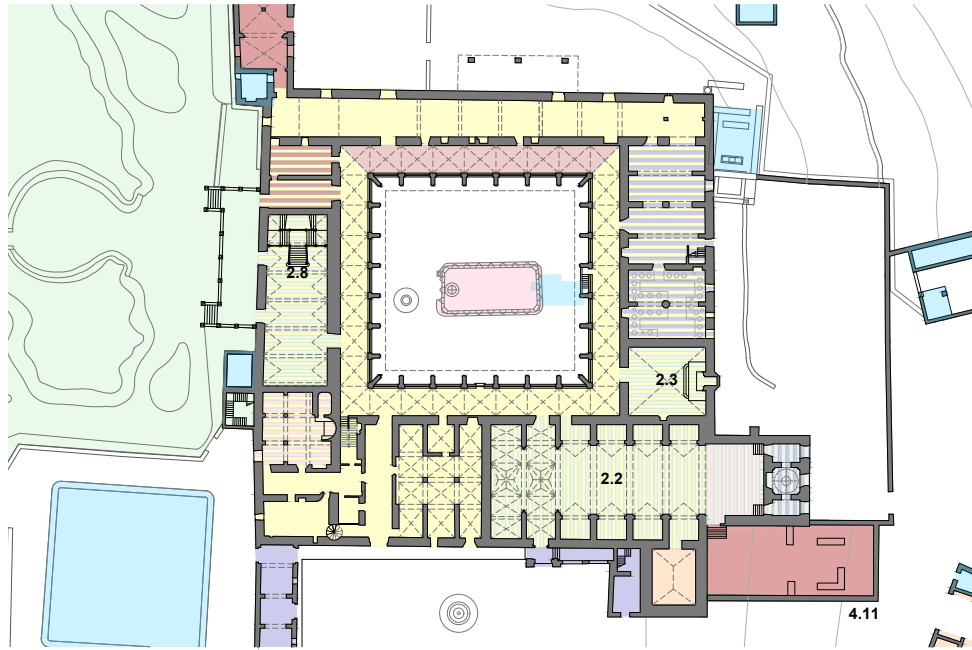
## 4. Construcciones anexas

- 4.1. Torre de campanas
- 4.2. Terraza del patio norte
- 4.3. Aljibe
- 4.4. Capilla de la granja
- 4.5. Atrio
- 4.6. Casa de Mossos d'Espuela
- 4.7. Casa de aperos
- 4.8. Molino y horno
- 4.9. Edificio de la Seda
- 4.10. Pórtico de los Pobres
- 4.11. Ruinas de la Capilla de la Virgen de la Salud

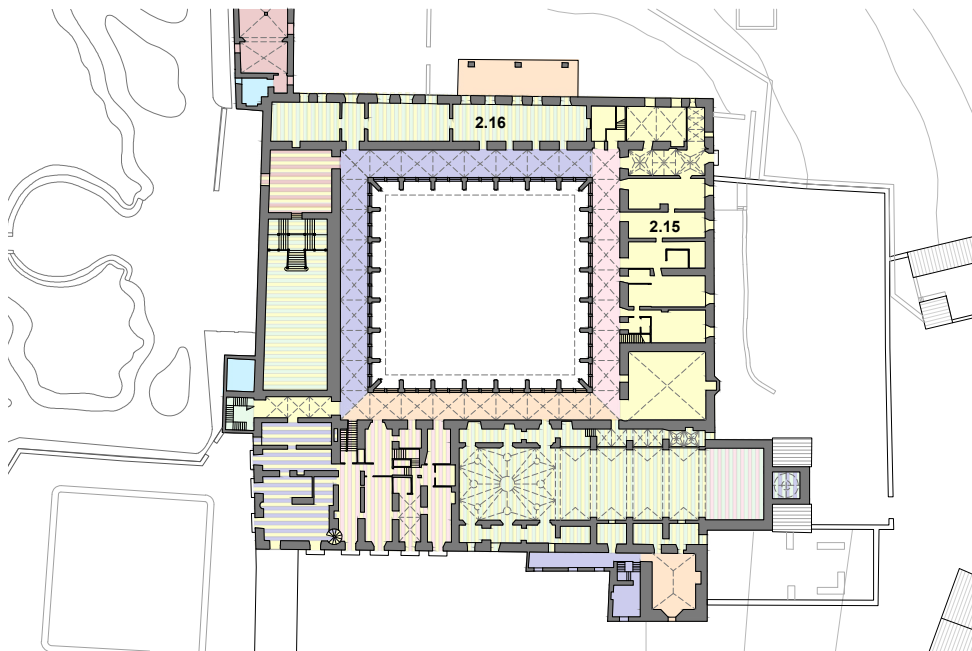


⊙ E 1:2000





76

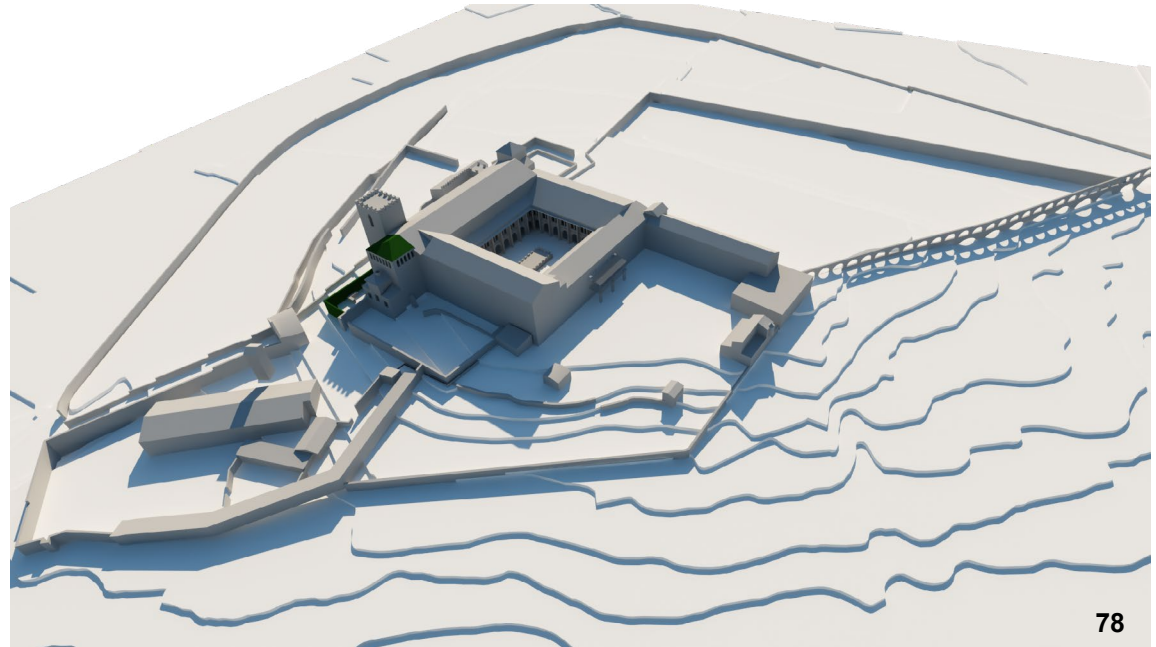


77

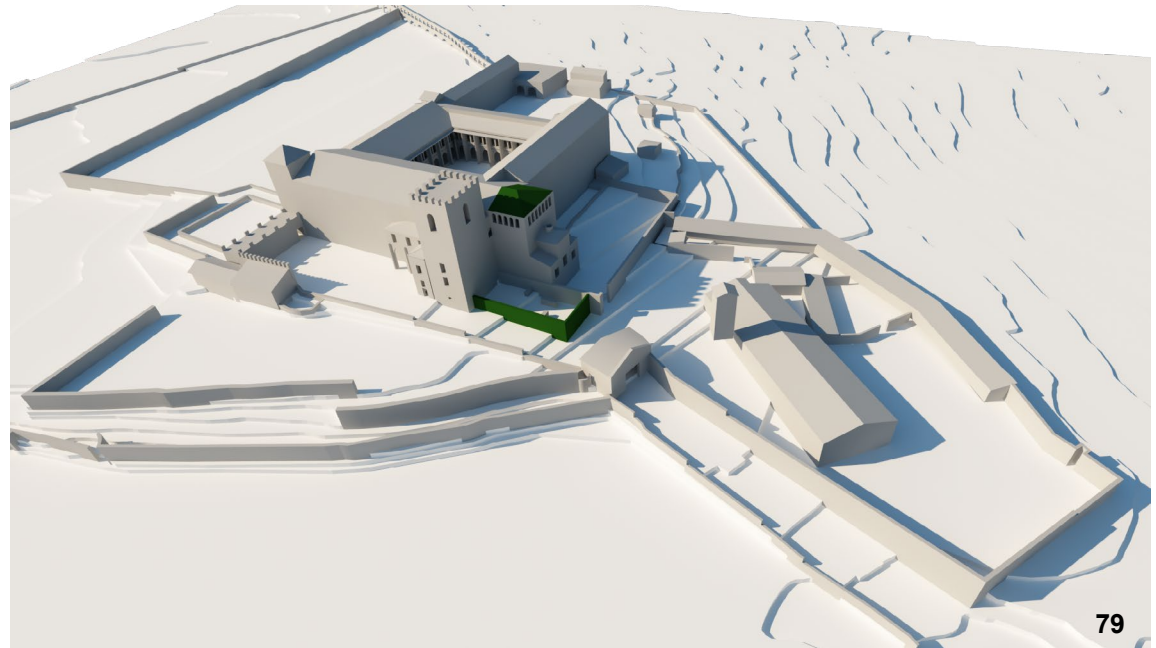
Fig. 75. Plano del monasterio en el siglo XIX, planta segunda, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers (página anterior).

Fig. 76. Detalle del cuerpo principal del monasterio en el siglo XIX, planta baja, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

Fig. 77. Detalle del cuerpo principal de monasterio en el siglo XIX, planta primera, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.



78



79

Fig. 78. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIX realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.

Fig. 79. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIX realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.



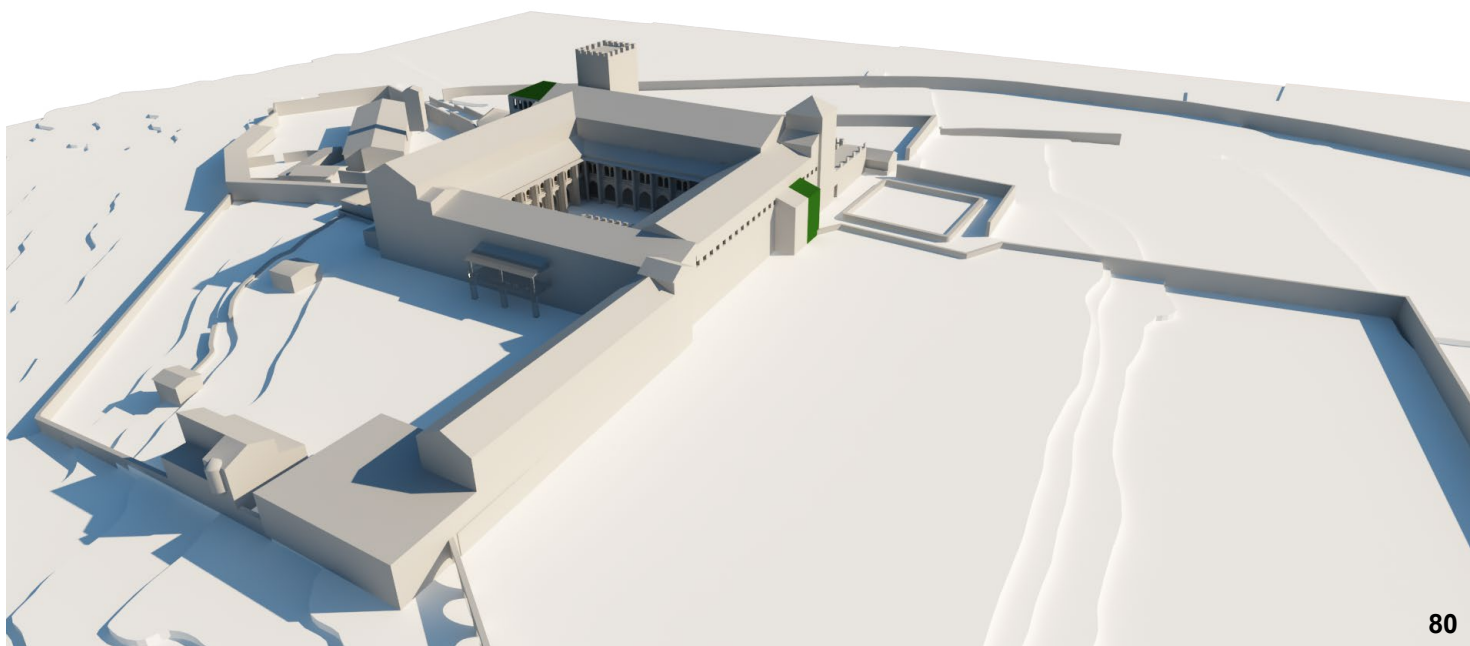


Fig. 80. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIX realizada por José Manuel Barrera Puigdollers.



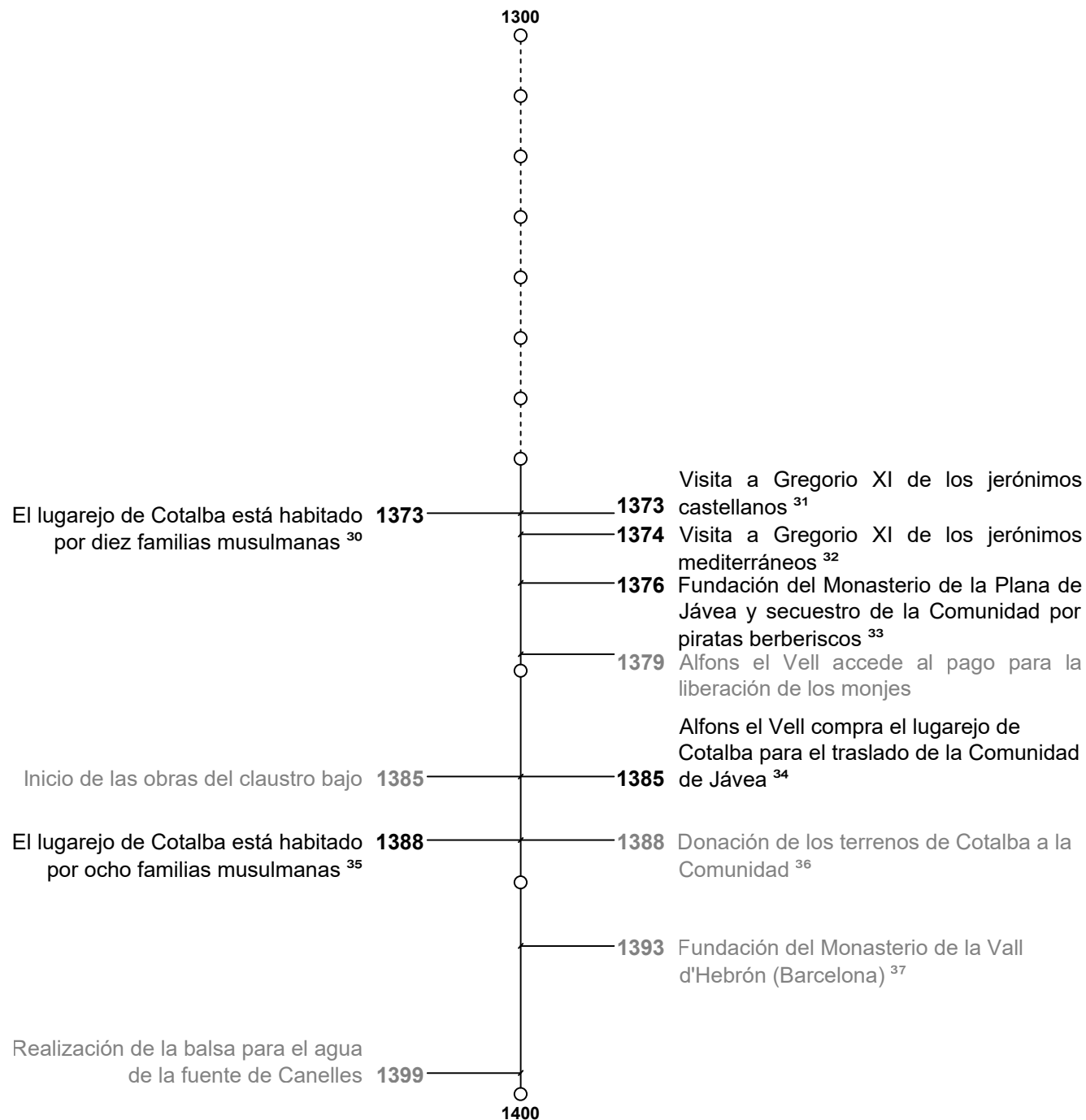
## 2.3. FICHAS CRONOLÓGICAS

A continuación se esquematizan los datos recogidos durante la recopilación documental para obtener una visión sintética del monumento, ilustrando así su evolución a lo largo de los siglos, desde el asentamiento primigenio hasta la actualidad. Asimismo, la elaboración de estas fichas permite establecer relaciones entre los sucesos históricos vinculados a la Comunidad de San Jerónimo de Cotalba (columna derecha) y su construcción (columna izquierda) de forma clara y concisa.

Es necesario señalar que la disposición de las Actas Capitulares del monasterio y del libro redactado por Francisco Castillo ha permitido realizar un seguimiento exhaustivo del edificio, verificando tanto las sucesivas intervenciones llevadas a cabo entre los siglos XVII y XIX como los sucesos acontecidos en él. De este modo, se realiza una sucinta distinción de los datos recogidos, diferenciando los hechos constatados en negro, de aquéllos que no han podido ser verificados a través de las fuentes documentales, grafiados en gris.

A partir de la realización de estas fichas cronológicas, es posible concluir la continua y paulatina transformación del conjunto monumental, destacando especialmente el siglo XVIII como el de mayor esplendor constructivo del conjunto, puesto que se produce un gran número de cambios en el conjunto monumental que lo dotan de su morfología actual.





<sup>30</sup> Véase (Camarena Mahiques 1959, 32)

<sup>31</sup> Véase (Castillo 1757, 21)

<sup>32</sup> AHN. Clero 3153: 2, r

<sup>33</sup> AHN. Clero 3153: 2, r

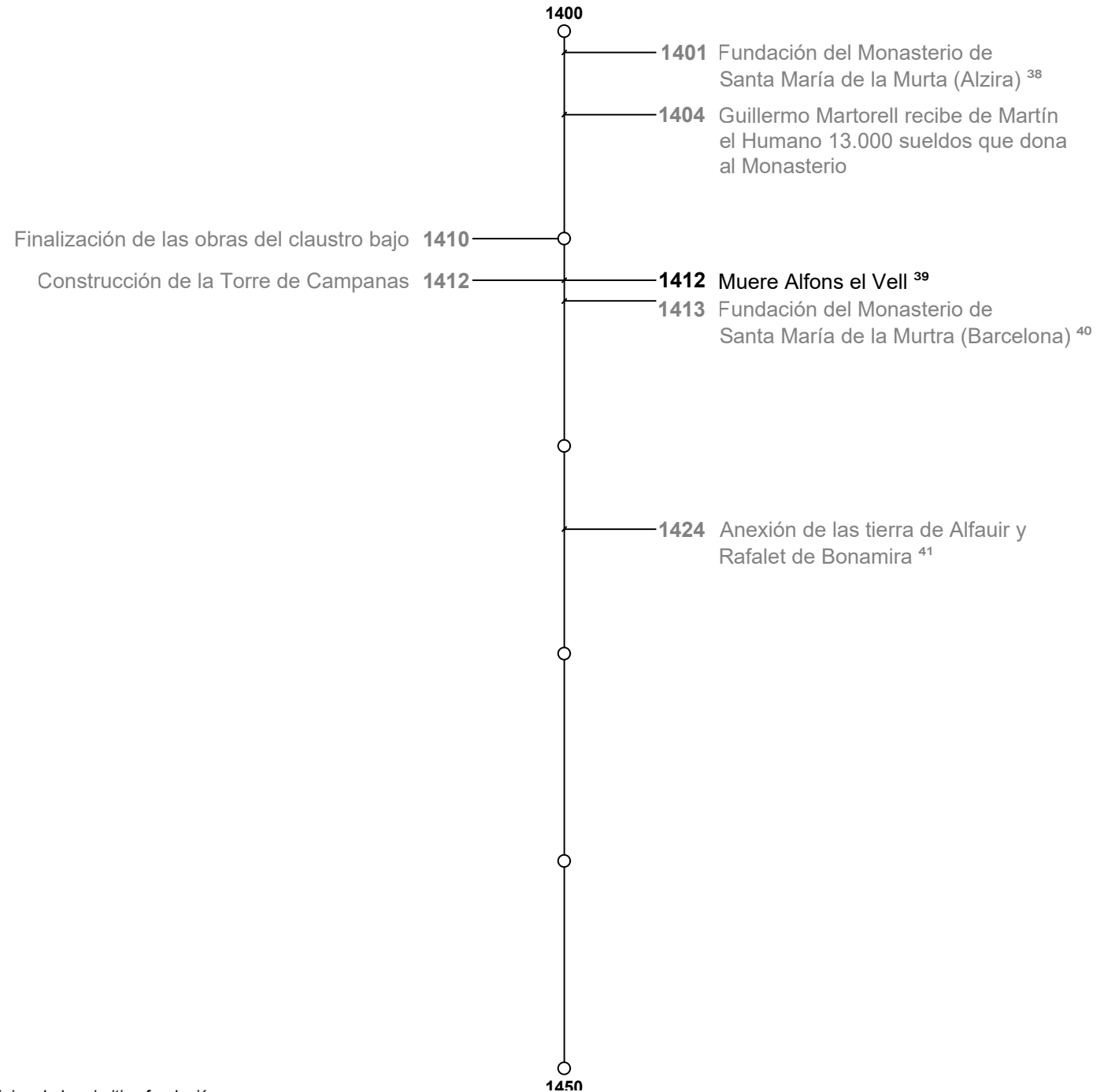
<sup>34</sup> AHN. Osuna. Gracias pontificias

<sup>35</sup> Véase (Camarena Mahiques 1959,XX)

<sup>36</sup> Véase (Mut Oltra y Palmer 1999, 41)

<sup>37</sup> Véase (Sigüenza 1660, 100)

Véase (Ruiz Hernando 1997, 163)



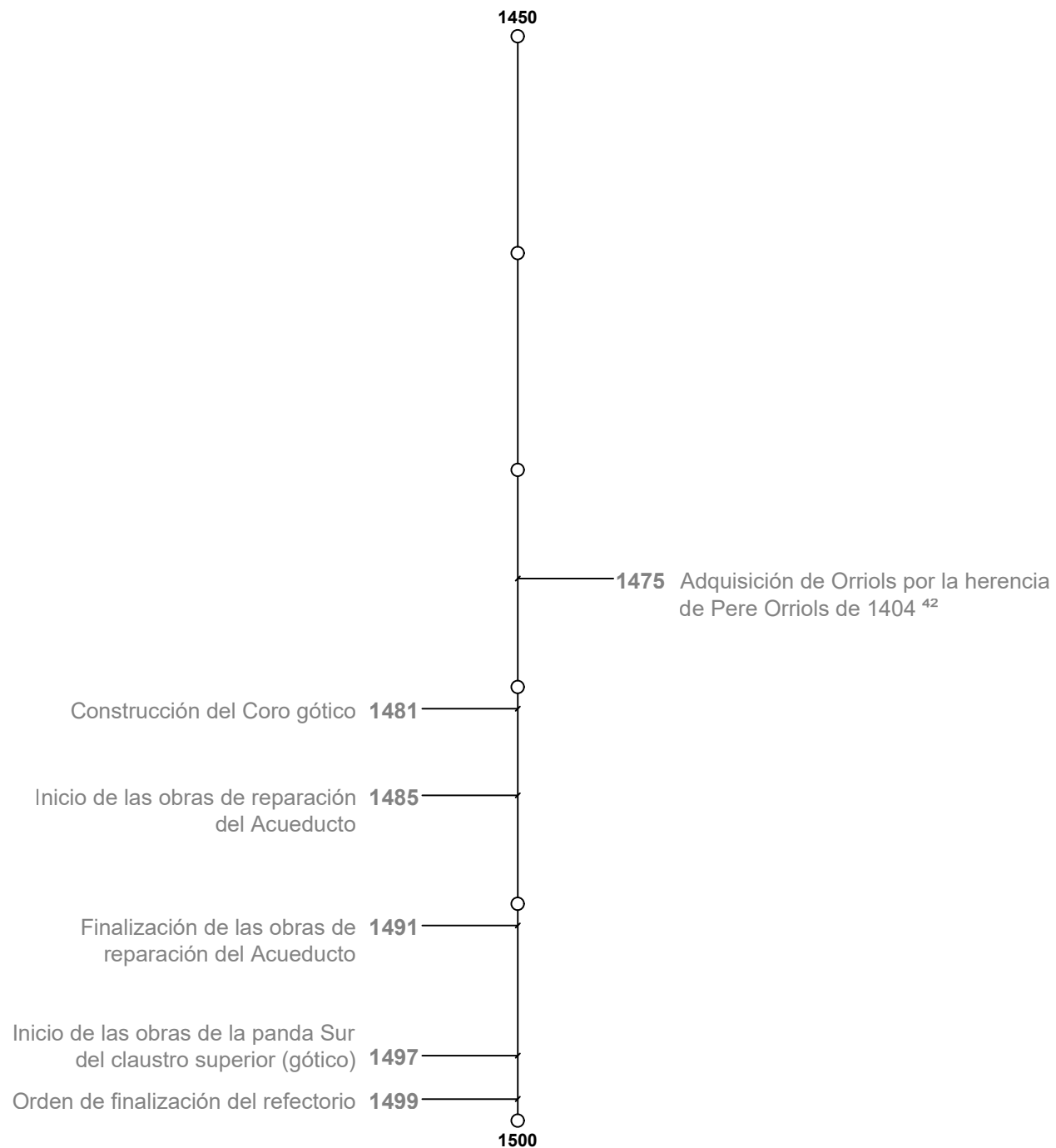
<sup>38</sup> Véase (Castillo 1757, 383)

Véase (Ruiz Hernando 1997, 467-468)

<sup>39</sup> Véase (Castillo 1757, 384)

<sup>40</sup> Véase (Ruiz Hernando 1997, 384)

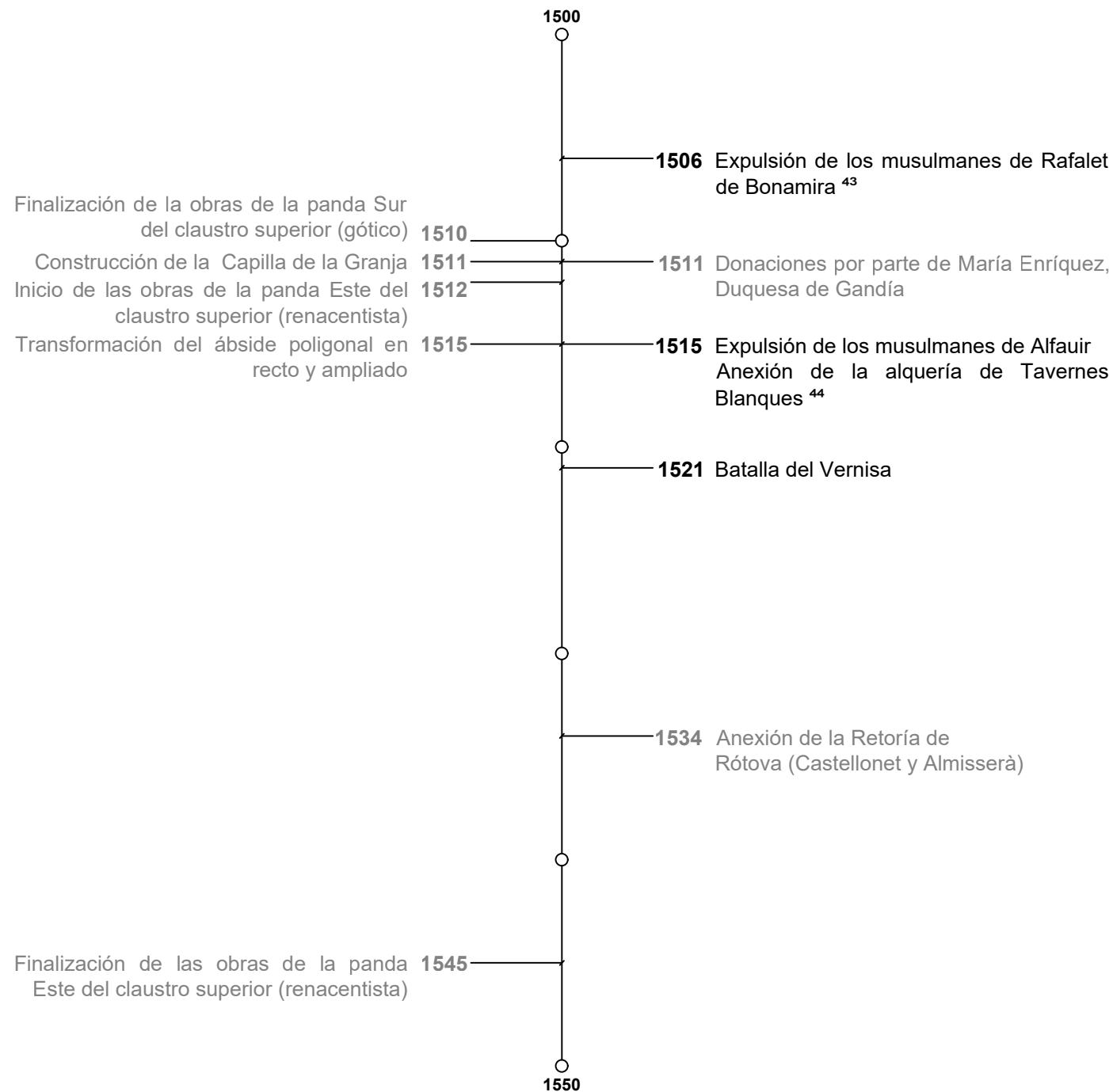
<sup>41</sup> Véase (Castillo 1757, 86)



<sup>42</sup>

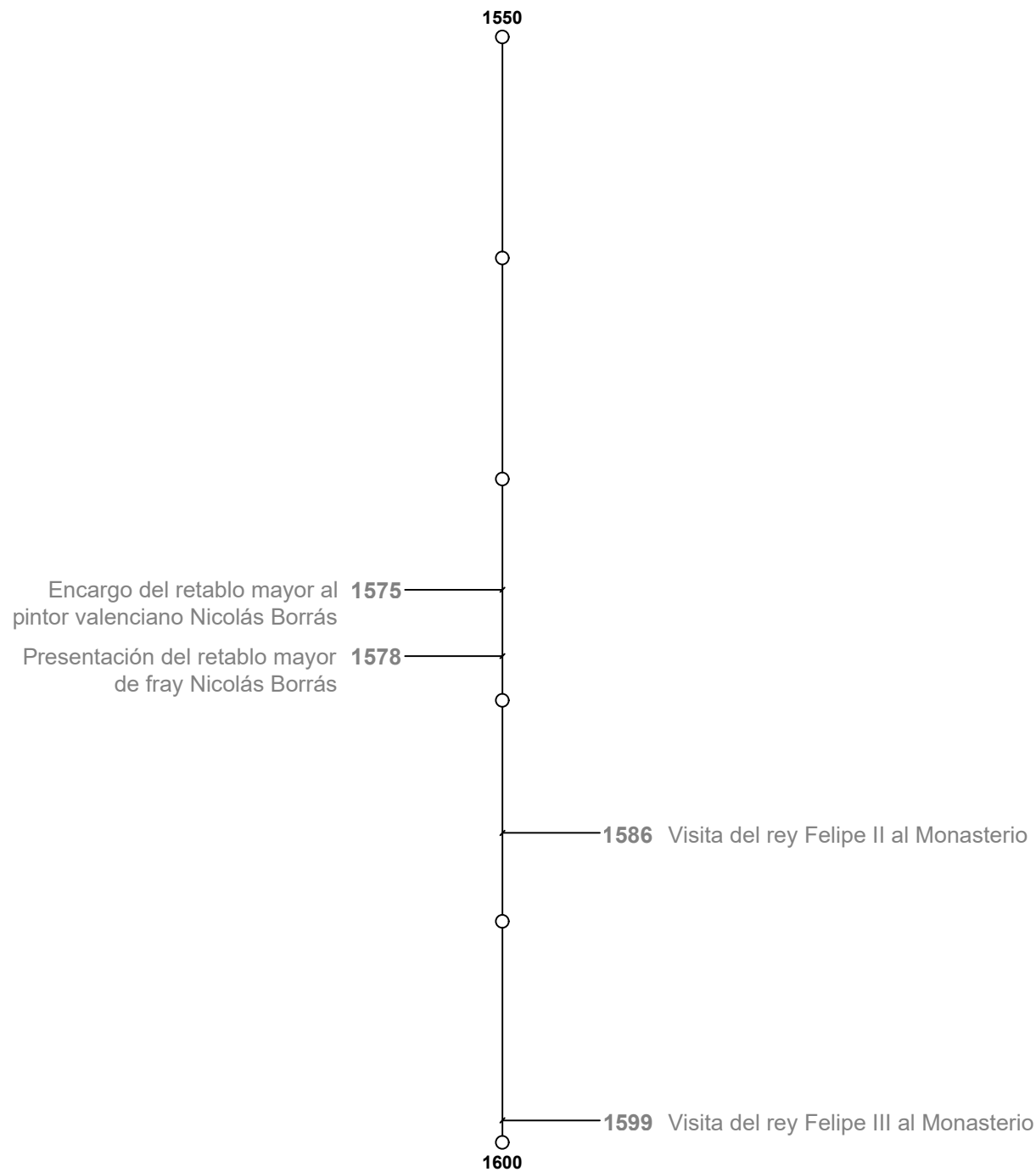
Véase (Castillo 1757,94)

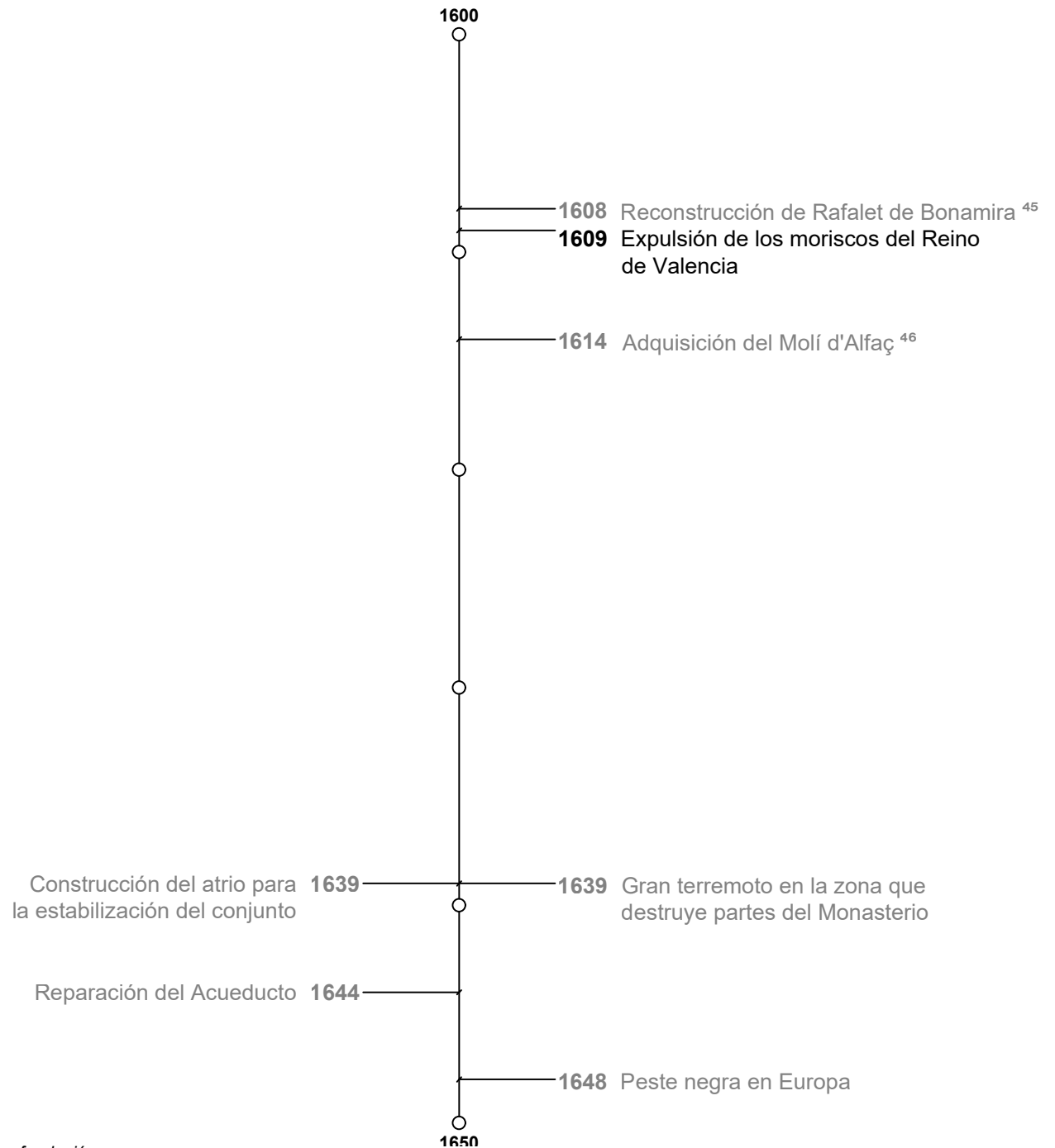




<sup>43</sup> Véase (Castillo 1757, 90)

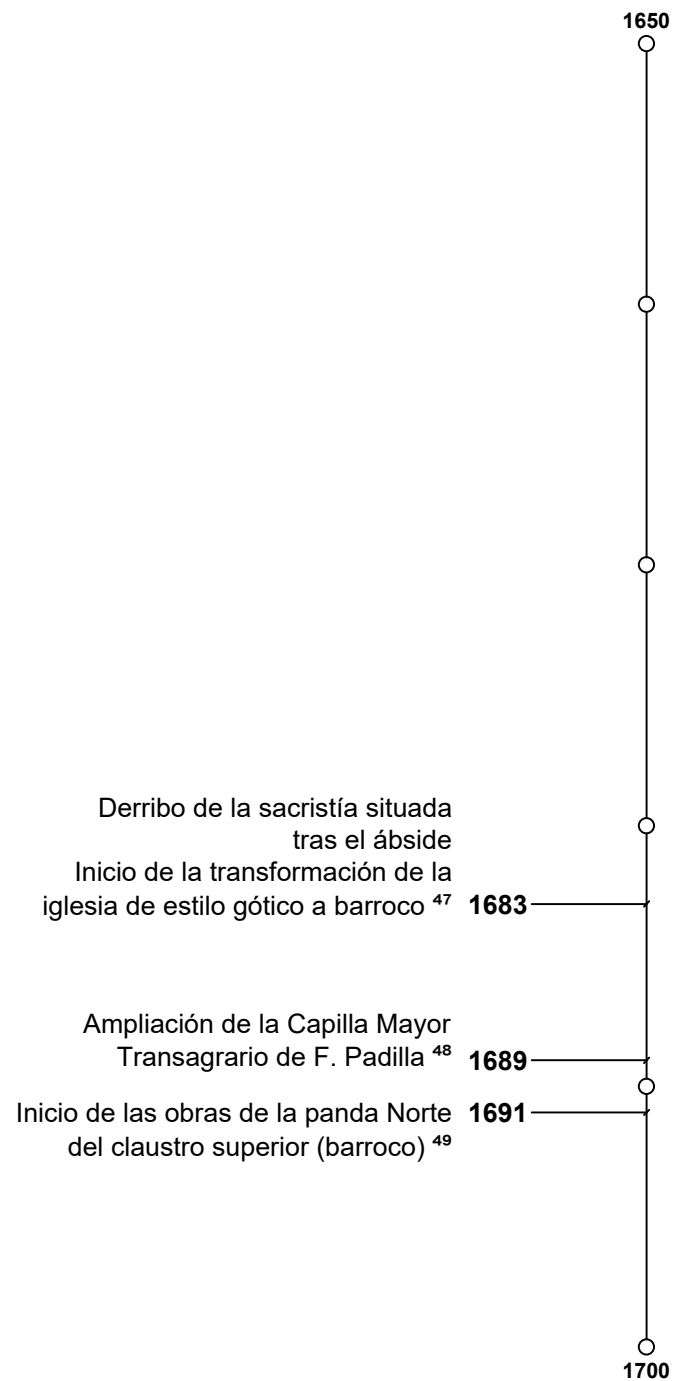
<sup>44</sup> Véase (Castillo 1757, 90)





<sup>45</sup> Véase (Castillo 1757, 92)

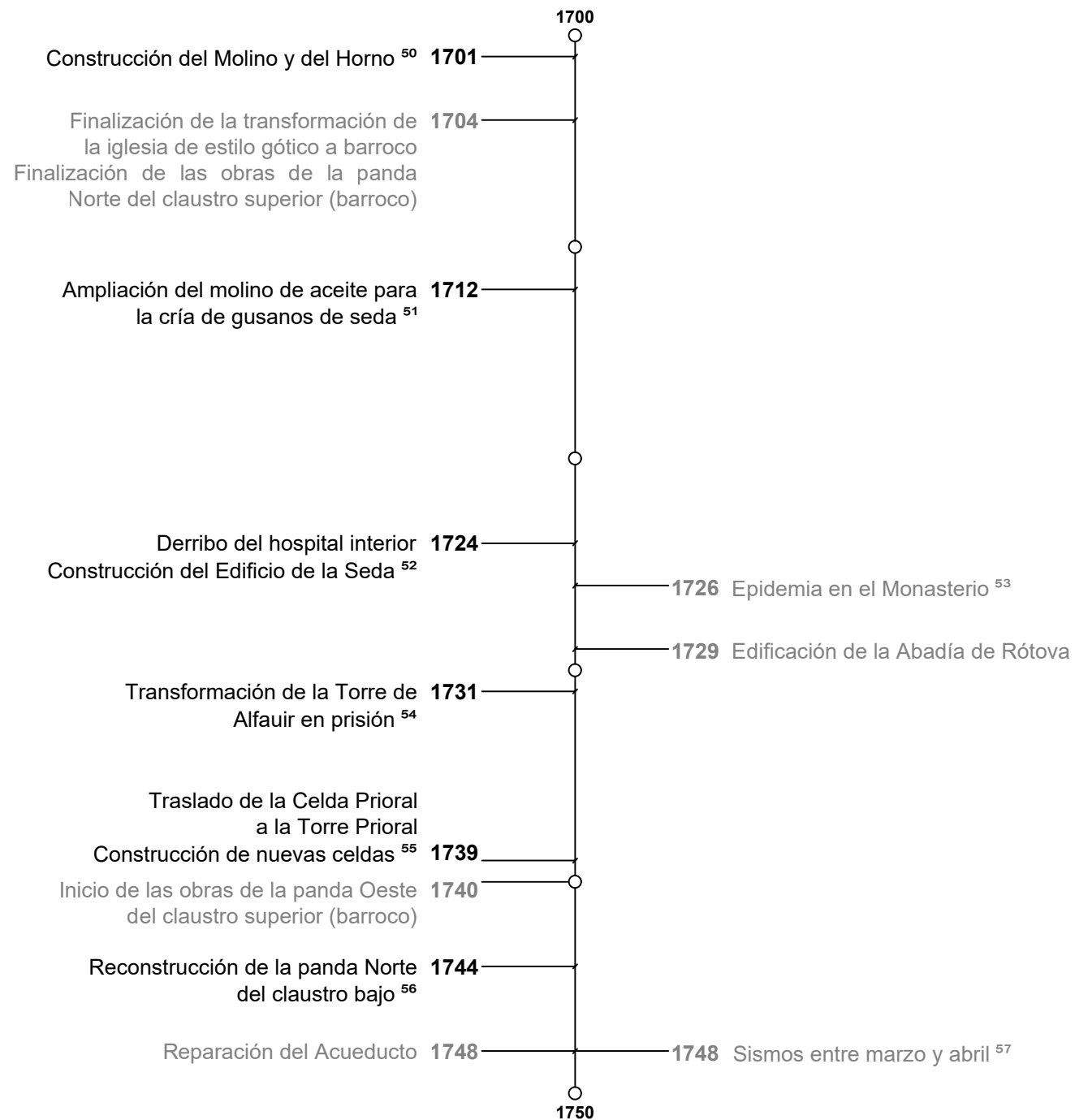
<sup>46</sup> Véase (Castillo 1757, 100)



<sup>47</sup> AHRV. Clero 1010: 34, v

<sup>48</sup> AHRV. Clero 1010: 41, r

<sup>49</sup> AHRV. Clero 1010: 45, v



<sup>50</sup> AHRV. Clero 1010: 56, v

<sup>51</sup> AHRV. Clero 1010: 74, v

<sup>52</sup> AHRV. Clero 1010: 74, v

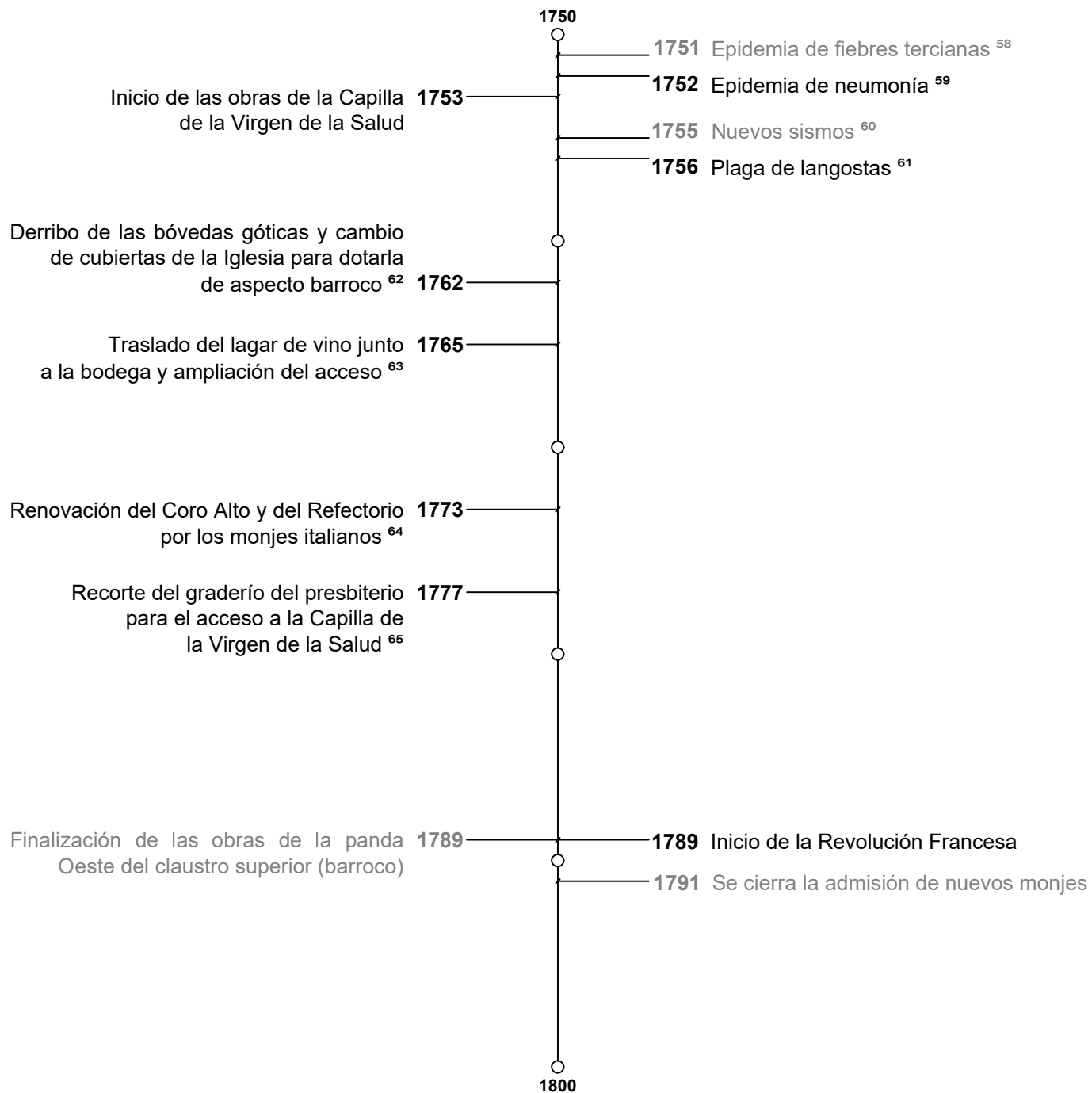
<sup>53</sup> Véase (Castillo 1757, 400)

<sup>54</sup> AHRV. Clero 1010: 96, r

<sup>55</sup> AHRV. Clero 1010: 112, v

<sup>56</sup> AHRV. Clero 1010: 124, r

<sup>57</sup> Véase (Castillo 1757, 401-402)



<sup>58</sup> Véase (Castillo 1757, 403)

<sup>59</sup> AHRV. Clero 1010: 149, r

<sup>60</sup> Véase (Castillo 1757, 404)

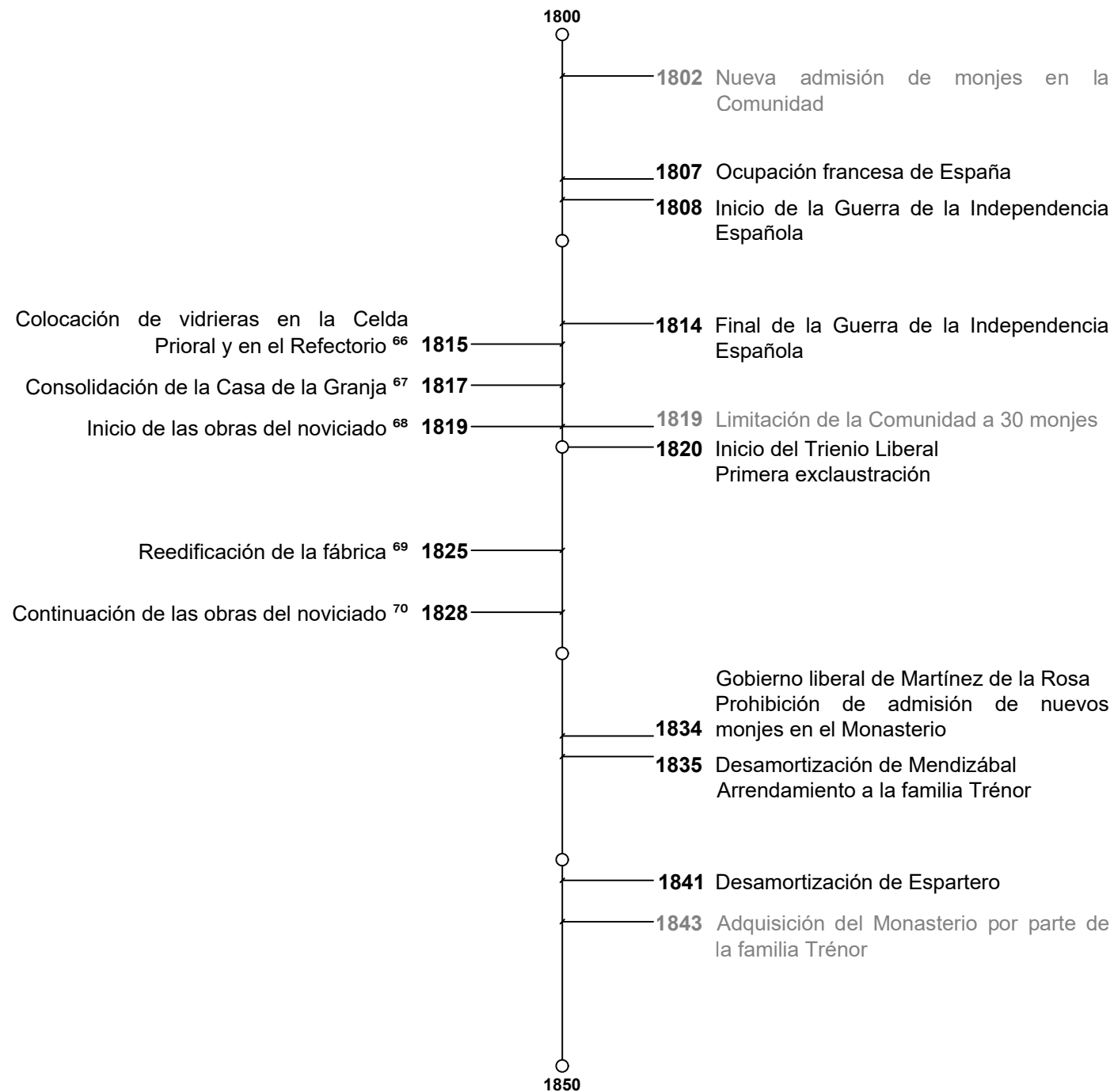
<sup>61</sup> Véase (Castillo 1757, 405)

<sup>62</sup> AHRV. Clero 1010: 169, r

<sup>63</sup> AHRV. Clero 1010: 185, r

<sup>64</sup> AHRV. Clero 1010: 188, v

<sup>65</sup> AHRV. Clero 1010: 220, r



<sup>66</sup> AHRV. Clero 954 (02/1815)

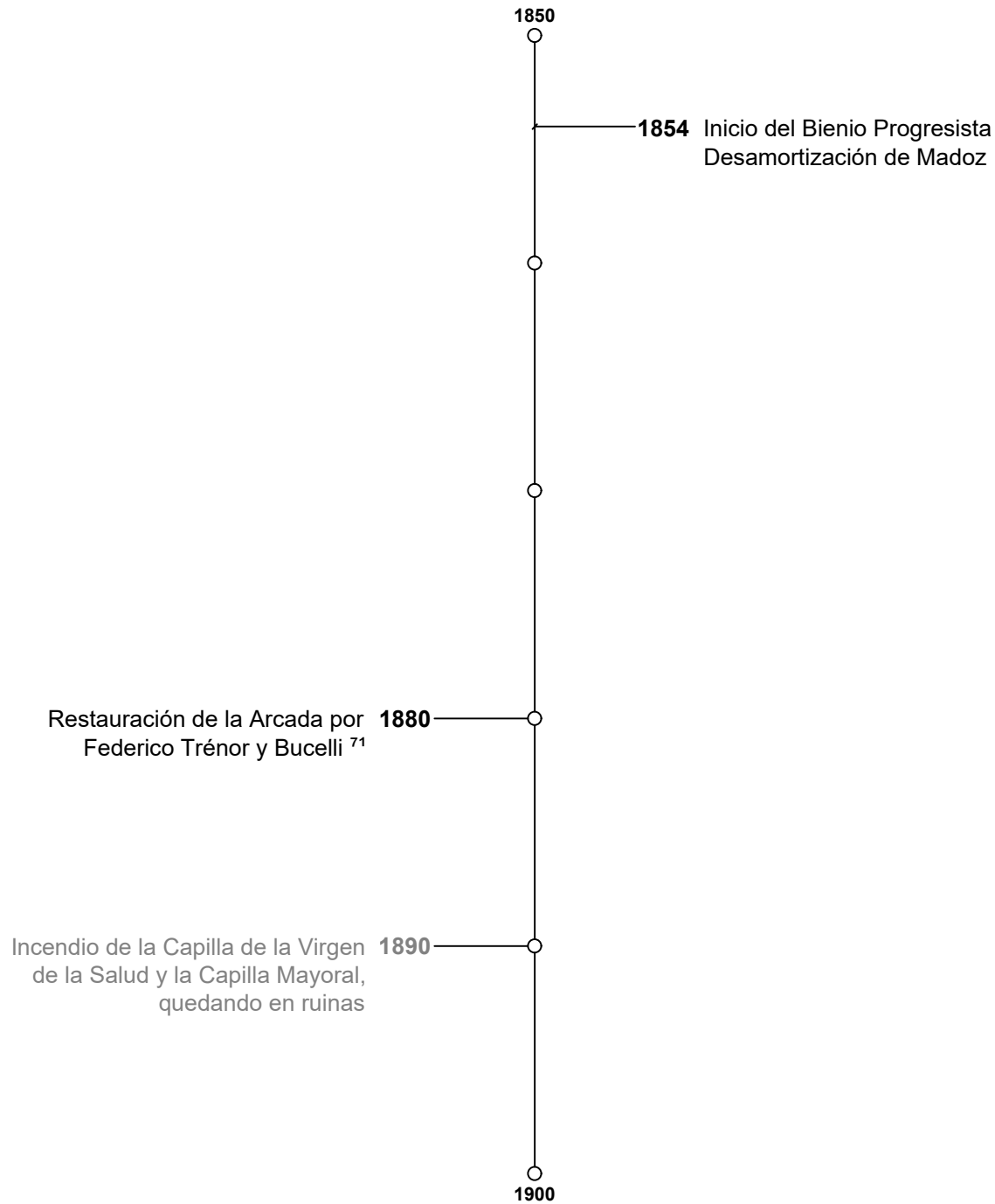
<sup>67</sup> AHRV. Clero 954 (11/02/1817)

<sup>68</sup> AHRV. Clero 954 (12/03/1819)

<sup>69</sup> AHRV. Clero 954 (09/03/1825)

<sup>70</sup> AHRV. Clero 954 (07/07/1828)





<sup>72</sup>

Placa conmemorativa en la fuente de Batlamala.



### **3. INVENTARIO DE LOS ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS**

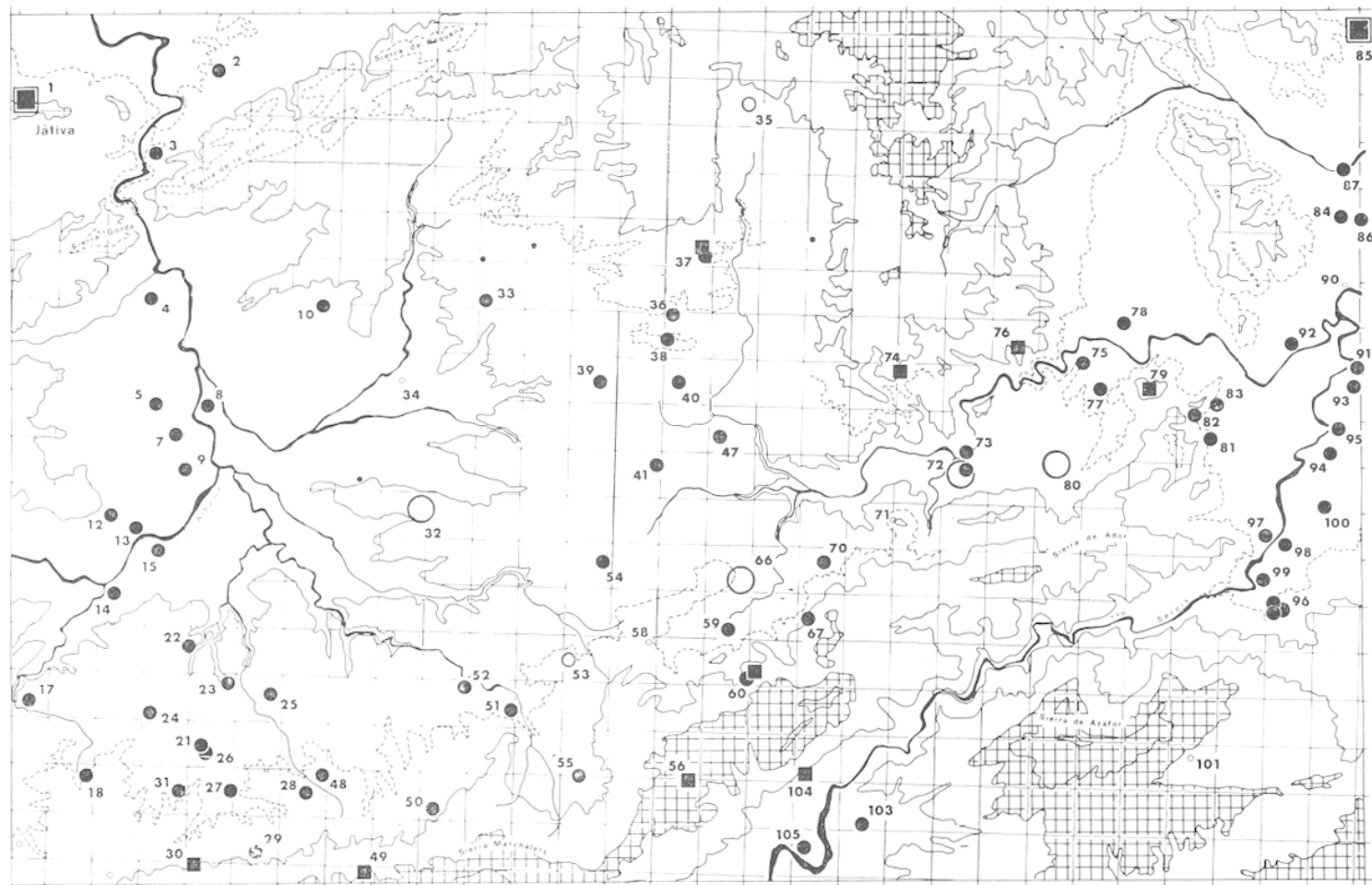


Fig. 81. Mapa de áreas arqueológicas de la zona de Xàtiva (Provincias de Valencia y Alicante). Bazzana (1978, 310).

### 3.1. CLASIFICACIÓN DEL ASENTAMIENTO ANDALUSÍ

El análisis de la evolución histórica y constructiva del monumento a lo largo de su existencia permite contextualizar los elementos que son objeto de estudio en los apartados siguientes. Para la diferenciación de los recintos y su clasificación en función de las construcciones existentes, es necesaria la identificación de cada uno de los elementos, tomando como base los trabajos realizados por José Manuel Barrera en la redacción del Plan Especial de Protección (Barrera 2015, 4: 111-115).

Por lo tanto, en el caso concreto de Cotalba, se trata de un asentamiento rural ubicado en una zona montañosa en el que, aún en la actualidad, se puede vislumbrar la magnitud del lugar. Para comprender en profundidad este asentamiento, es fundamental conocer los elementos que conformaban este núcleo de población y la relación existente entre ellos.

El primer recinto, dispuesto en la zona este del actual conjunto e identificado por Bazzana (1978, 320), se puede clasificar como una *qarya*, la unidad comunal más pequeña dotada de nombre e identidad, pudiendo traducirse como alquería, aldea o poblado. Se trata de una comunidad rural de escasas viviendas compuesta por una o diversas familias, dedicadas a la explotación de las tierras aledañas y a las actividades ganaderas (Torres 1970, 96). Este tipo de asentamientos se diferencian del resto por encontrarse fortificadas y disponer de una torre de vigilancia (Rodríguez Navarro 2008, 32).

Asimismo, es necesario señalar el cambio de significado del término “alquería” producido a partir del siglo XV, cuando comienza a referirse a la edificación palaciega de una gran explotación agraria, frecuentemente en tierras de regadío, características de la huerta valenciana.

Con la creación de la Taifa de Valencia en el siglo XI, se inicia un proceso de cambios orientados a la reorganización del territorio para facilitar su defensa y hacer efectiva su autonomía y soberanía. Por ello, para una mejor comprensión de este tipo de asentamientos, se describen dos poblaciones ubicadas en las proximidades de la ciudad de Valencia, que han sido analizadas mediante la ejecución de diversas campañas arqueológicas.

A tan sólo 14 kilómetros de Valencia, se encuentra la alquería de Bofilla (fig. 82) en el término municipal de Bétera. A partir del estudio arqueológico realizado por Pedro López Elum (1994), se determina que su fundación se lleva a cabo durante la segunda mitad del siglo XI y es probable que su misión fuese ofrecer protección a la población dispersa que, por la abundancia de agua en la zona, explotaba sus recursos agrícolas y naturales. De este modo, la población se concentra alrededor de un enclave elevado que permite seguir cultivando las tierras y, al mismo tiempo, ofrecer una mayor defensa de la zona.

La alquería se divide en dos zonas diferentes, la correspondiente al sistema defensivo y el recinto habitacional. En este caso, las primeras construcciones de viviendas comienzan configurándose alrededor del montículo, agrupándose en manzanas de varias casas y disponiendo, cada una de ellas, de una salida a la calle principal del poblado. Estas viviendas siguen un modelo de planta rectangular con patio como elemento articulador, disponiendo alrededor las estancias principales y secundarias. En este caso, el conjunto residencial alcanza una extensión aproximada de 40.000 m<sup>2</sup>.



82



AJUNTAMENT DE MONCADA 83

Fig. 82. Alquería de Bofilla según Pedro López Elum (1994).

Fig. 83. Alquería de Montcada. Burriel (2019, 9).

A partir de los cálculos realizados, se estima que entre finales del siglo XI y principios del XII, el asentamiento se compone de una población de aproximadamente 400 a 500 personas en 79 casas, mientras que, en la segunda mitad del siglo XII, se aprecia una reducción de la planta debida al cierre de la alquería, dando lugar a que varias edificaciones queden extramuros, con un número de casas de 46 y con una población de 230 a 280 habitantes.

A escasos kilómetros de Bofilla, se encuentra la alquería de Moncada, fundada entre el siglo XI y XIII. A partir de las diferentes intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en la plaza Madre Francisca de Concepción, la calle del Árbol y “el Ravalet”, se identifica la secuencia estratigráfica e diversa información urbanística sobre la antigua alquería, sobre las casas y las calles (fig. 83). Este asentamiento se configura a partir de una trama urbana perfectamente planeada y ortogonal, con estructuras de habitación que corresponden a grandes casas de planta rectangular y de más de 150 m<sup>2</sup>, organizadas en torno a grandes patios a cielo abierto y articuladas por dos calles. En este caso, el número total de casas identificadas hasta el momento es de siete (Burriel 2019, 9-12).

De este modo, la Moncada de época andalusí constituye una importante comunidad organizada alrededor de una alquería con torre y dotada de un sistema defensivo de muralla o barreres, como explica *La Crònica o Llibre dels Feits* de Jaume I, similar a la de otras alquerías que rodeaban la huerta de Valencia (Burriel 2019, 18).

A pesar de que los restos de la torre de Moncada han permanecido ocultos desde su demolición en el siglo XIII hasta 2017, en la actualidad se han encontrado 39 m<sup>2</sup> de los supuestamente 89 m<sup>2</sup> que la compusieron. Entre los vestigios hallados, se encuentran los arranques de los muros de 2,76 m de espesor, contruidos de tapia de calicanto o encofrado de hormigón de cal y arena de gran consistencia, mezclado con gravas, grandes piedra y cantos de río. Su planta se supone cuadrangular, con una medida interna de 3,95 m por cada lado, mientras que exteriormente debía superar los 9,50 m, desconociendo la posible altura por tratarse de una torre ataludada. Es posible que su desarrollo fuera similar a la de Torrent o a la de Benifaió, con las que guarda cierta similitud en la posible medida de su base, 10 m de lado, pudiendo alzarse hasta los 20 m de altura (Burriel 2019, 19).

Como ocurre en el resto de alquerías, en el núcleo de población de Cotalba se distinguen los dos tipos de construcciones elementales: una para su protección y otra para su defensa. Cada una de ellas se encuentra en zonas diferenciadas, englobando los espacios habitables, en el primer caso, y disponiendo la torre y el albacar, en el segundo, actuando como últimos reductos de defensa (Rodríguez 2011, 115):

- La torre vigía es el elemento más destacado del conjunto (fig. 84). En este caso, se ubica frente a la fachada oeste del casón residencial, disponiéndose estratégicamente en el territorio para dotar a la población de un mayor control visual sobre posibles amenazas, dominando tanto el territorio como las vías de comunicación. Este edificio cumple una misión de vigilancia, espera y defensa, además de servir de refugio, reunificación y protección a los habitantes.
- El albacar es el recinto amurallado empleado como refugio de los habitantes de la población, pero no se habilita para la residencia habitual. Esta construcción es la más próxima a la fortificación y se asocia a la protección del ganado.



El recinto murado cierra la alquería, complementando el albacar y protegiendo la población y las viviendas del conjunto. El objetivo principal del sistema de defensa es disminuir los efectos de las incursiones enemigas, evitando la destrucción o el saqueo de determinados bienes, así como el cautiverio de la población (Martínez 2006, 119).

Además de estas edificaciones primordiales para la defensa, en Cotalba también se edifica una casa principal con habitaciones junto a la torre de vigilancia y varias construcciones anexas como los hornos, los graneros y los molinos.

- El casón, ubicado en el centro del recinto, es el elemento fundamental donde se desarrolla la vida privada y donde residen los habitantes del asentamiento, dando cabida a una o varias familias, dato difícil de constatar debido a que se desconoce el número exacto de miembros de cada familia (fig. 85).
- Los corrales se ubican en el antiguo albacar, previamente descrito, formando parte del muro perimetral del recinto. Estas construcciones se emplean para el refugio de animales (fig. 86).
- Asimismo, en el interior del recinto, entre los corrales ubicados en el norte y el casón residencial, se dispone el lavadero, concebido como el lugar destinado al lavado de ropa y de utensilios, además de suponer un punto de encuentro para la población.

Por un lado, es necesario destacar la construcción del casón residencial por ser la de mayor envergadura del asentamiento. Sin embargo, el volumen actual no parece corresponder con el original debido a su materialidad, a su morfología y a su tamaño, que sería menor. Aun así, no se descarta el aprovechamiento de parte de la estructura primitiva y de sus trazas en la construcción actual.

De este modo, a partir de las viviendas descritas en las alquerías de Bofilla y Moncada, la vivienda primitiva andalusí se configuraría a partir de una planta rectangular o cuadrada (López 1994, 155) y se caracterizaría por la diferenciación entre estancias principales, estancias secundarias y un patio. Entre los espacios principales se encontraría la cocina, el comedor, la despensa y el lugar de trabajo, mientras que entre las estancias secundarias se hallaría el almacén de productos artesanales y ganaderos, instrumentos de labranza y los establos (López 1994, 171).



Fig. 84. Estado actual de la torre de vigilancia.

Fig. 85. Estado actual del interior del casón residencial



Fig. 86. Estado actual de los corrales.

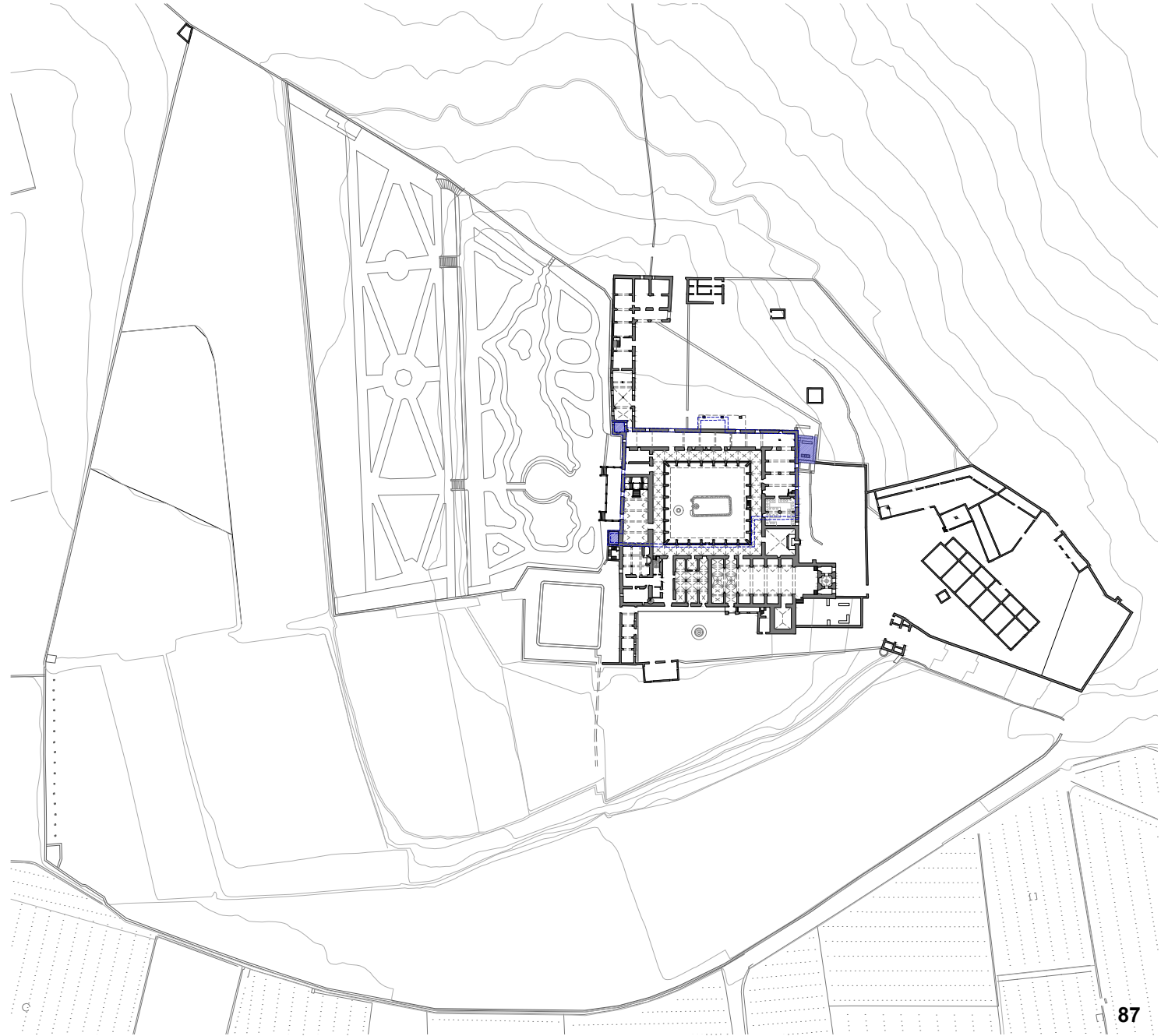


La construcción actual es el resultado de una serie de intervenciones ejecutadas sucesivamente a lo largo de los siglos. Así, se conforma una estructura de tres crujías y dos alturas, cuyos muros portantes se disponen paralelos a las fachadas longitudinales, siendo el espacio central de menor dimensión respecto a los espacios laterales. Al tratarse de una construcción con un número impar de crujías con la cubierta a dos aguas, la cumbrera no descansa sobre los muros de carga longitudinales del edificio, sino que la viga principal apoya en los muros transversales que conforman cada uno de los módulos. Asimismo, al generar un alero horizontal continuo, se facilita la existencia de grandes desarrollos de fachada (Rey 1998, 185), como sucede en este caso, donde se desarrollan hasta seis vanos, alcanzando los 42,87 m de longitud.

Por otro lado, es necesario recordar la descripción dada por Fray Francisco Castillo sobre el recinto correspondiente al asentamiento primigenio, donde la comunidad jerónima construye un pequeño monasterio provisional y se alojan mientras se ejecutan las obras del cenobio (Castillo 1757, 54-55). En ella destaca especialmente la existencia de un pequeño claustro compuesto por tres arcos por cada lado, que él mismo ha conocido. Esta descripción parece corresponder con el actual volumen de los corrales ubicado frente a la fachada este del casón residencial. Sin embargo, el texto continúa especificando que lo único que permanece en pie durante la redacción del libro es la torre, por lo que la edificación actual debe corresponder a una reconstrucción, debiendo pertenecer al mismo período que los grandes arcos del casón residencial, puesto que su ejecución es semejante. Estas afirmaciones se verifican posteriormente a través del análisis técnico y métrico de los materiales empleados en estas fábricas (véase 3.3).

El recinto amurallado descrito, correspondiente a la alquería, está vinculado a la construcción de una alcazaba o recinto fortificado ubicado en el centro del ámbito monumental del cenobio. Cabe destacar la superposición de la construcción cristiana a la andalusí, ejecutando el actual conjunto monástico sobre las trazas primigenias. En la actualidad, de este segundo recinto fortificado, tan sólo permanecen varias torres de vigilancia, un depósito subterráneo y las trazas de varios muros.

- En este conjunto existen tres torres de vigilancia, ubicadas cada una en un vértice de la construcción primitiva. A pesar de que, en los tres casos, se han integrado en el monasterio actual, cada una presenta un estado de conservación diferente: la torre noreste se encuentra totalmente en ruinas, siendo posible distinguir tan sólo su arranque murario; la torre noroeste es la que mejor se conserva, ya que permanece en pie su estructura original a pesar de la ejecución de una intervención postrera; y la torre suroeste cuya cimentación corresponda probablemente a una antigua edificación andalusí, aunque exteriormente no existen improntas de un origen previo al cristiano. En este punto, es necesario destacar las dimensiones de las ruinas de la torre noreste, mucho mayores a las otras, siendo probable que se trata de la torre del homenaje o *celloquia*, la parte más alta de la fortificación donde se ubicaban las habitaciones nobles (López 2002, 1: 79).
- En el interior del actual Patio de los Naranjos, existe una construcción subterránea correspondiente a un depósito. Su instalación depende directamente de la envergadura y de la ubicación del asentamiento, disponiéndose normalmente en las partes bajas de las poblaciones, de forma que se facilite la recogida de agua, puesto que su función principal es la de almacenar el agua de lluvia.



⊙ E 1:2000

- En la cara sur de la torre de vigilancia noroeste, correspondiendo a la actual sala de armas, existen unos muros cuyas trazas no se acoplan al orden estereométrico primitivo del cenobio, por lo que es posible que su conformación sea previa al monasterio.

Una vez identificados los restos actuales pertenecientes a la época andalusí de este recinto fortificado, se plantean dos hipótesis diferentes sobre su posible estado original:

- A partir del análisis de la ubicación de cada una de las torres descritas y de las trazas de la posible fortificación, aunque en la actualidad no se han encontrado vestigios, no se descarta la existencia de una cuarta torre ubicada en el vértice sureste del conjunto, conformando así un recinto fortificado de planta rectangular de 58,80 x 39,45 m, aproximadamente (fig. 87).
- Constituida la posible traza de la fortificación, se observa que el depósito subterráneo se encuentra en el interior del ámbito delimitado, disponiéndose cerca de la probable torre sureste. Este recinto fortificado se compondría de diferentes de diferentes espacios, desarrollando cada uno una función propia. De este modo, es posible que en el interior del recinto fortificado existiera un lugar para el culto, aunque no existen vestigios actuales que permitan vislumbrar su posición exacta.

Sin embargo, no es posible llegar a ninguna ninguna de estas hipótesis sin la realización de unas excavaciones arqueológicas adicionales, que permitan hallar nuevos vestigios de la primitiva fundación.

Por último, fuera del ámbito de la posible alcazaba, se puede encontrar un edificio destinado a matadero animal, puesto que éste no podía producirse en su interior debido a las creencias del asentamiento primigenio, y el desarrollo del acueducto, una infraestructura hidráulica que permitía la continuidad del agua a su paso por barrancos, vaguadas o ramblas, salvando estos accidentes topográficos mediante conducciones sobre la cota del terreno u ocultas hasta la población.

A continuación, se realiza la catalogación de cada uno de los elementos de origen andalusí que existen actualmente en el conjunto del monasterio de San Jerónimo de Cotalba mediante la elaboración de una serie de fichas, que recogen las características principales de su morfología y de sus funciones, la técnica constructiva ejecutada y el estado actual de conservación.

Fig. 87. Plano del monasterio en la actualidad con la ubicación de las torres de vigilancia y las trazas de muro del posible recinto fortificado, planta baja, escala 1:2000 (página anterior).

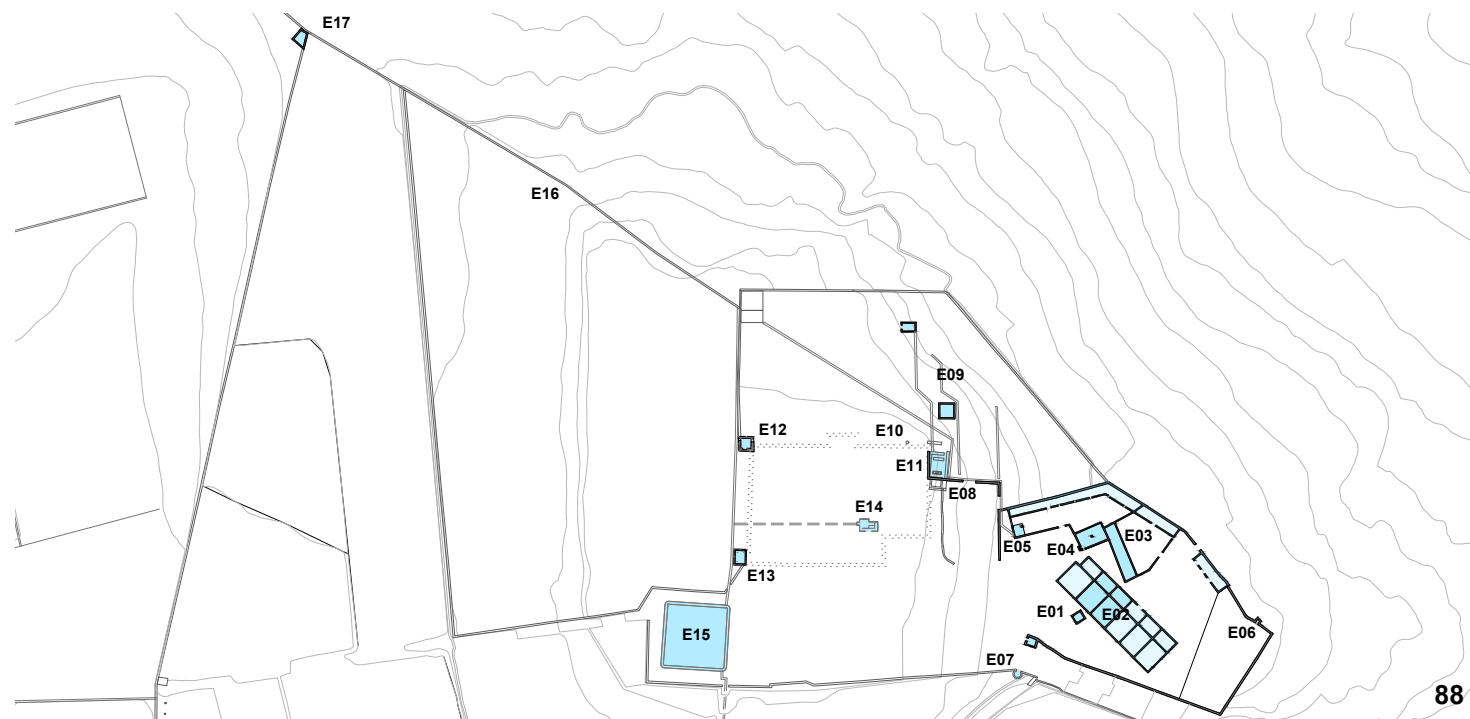
Fig. 88. Plano del monasterio en el siglo XIII, planta baja,  
escala 1:2500 (página siguiente).

### 3.2. CATALOGACIÓN DE LOS ELEMENTOS DEL ASENTAMIENTO ANDALUSÍ

Los vestigios musulmanes dentro del conjunto del monasterio de San Jerónimo de Cotalba corresponden a edificaciones previas a la implantación del cenobio. Actualmente, los restos de esta población se encuentran distribuidos por todo el ámbito monumental, pudiendo destacar dos casos diferentes:

- La mayor parte de los restos exentos se concentra en la zona este del cenobio, en el interior de un recinto cerrado, que ha permanecido aislado del desarrollo de la edificación principal.
- Además, existen varios elementos que han sido absorbidos a lo largo de los siglos por el propio monasterio debido a su crecimiento.

En el primer caso, los elementos se encuentran actualmente en estado de ruina debido a la falta de mantenimiento y de uso. A pesar de ello, aún se conservan los alzados de las edificaciones, en los que se vislumbran las improntas de los forjados y las cubiertas y los restos de pavimentos y coronaciones. Asimismo, a causa del abandono producido, la vegetación ha irrumpido en la arquitectura, cubriendo sus paramentos e invadiendo sus espacios, llegando al punto de dificultar tanto la observación como la toma de datos para la catalogación. En cambio, en el segundo caso, los elementos integrados en el edificio presentan un mejor estado de conservación, debido a su adaptación a él a lo largo de los siglos, modificando parte de su forma.

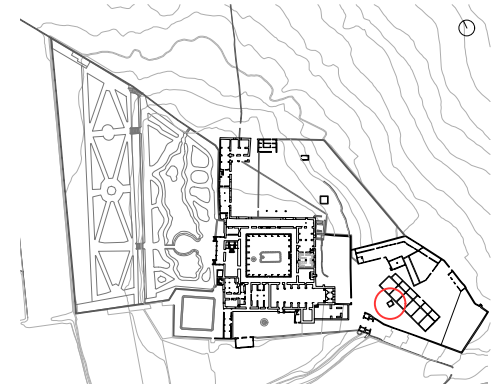


- E01. Torre de vigilancia de la alquería
- E02. Casón residencial
- E03. Corrales
- E04. Vivienda de corrales
- E05. Lavadero
- E06. Almena del muro norte
- E07. Horno adosado a la Casa de Cotalba
- E08. Depósito adosado al este del cenobio
- E09. Construcciones y ruinas del patio norte
- E10. Pozo del patio norte
- E11. Torre de vigilancia noreste
- E12. Torre de vigilancia noroeste
- E13. Torre de vigilancia suroeste
- E14. Depósito subterráneo
- E15. Balsa
- E16. Acueducto
- E17. Matadero

E 1:2000



## E01 TORRE DE VIGILANCIA DE LA ALQUERÍA



## Descripción

---

La torre es uno de los restos de mayor magnitud dentro del recinto del poblado andalusí, conservando prácticamente su altura originaria y pudiéndose divisar desde la lejanía. Se trata de una edificación de planta cuadrada, ubicada frente a la fachada suroeste del casón residencial. Aún en la actualidad, se observan varios elementos que resaltan el carácter defensivo de la construcción, como el acceso elevado con respecto a la cota del suelo y la conformación original de la cubierta plana con almenas.

La edificación se mantiene inalterada a lo largo de los años hasta 1731, cuando la comunidad jerónima aprueba su recomposición aprovechando la estructura previa para crear un nuevo espacio a partir de la construcción de una cubierta a dos aguas sobre el remate almenado original.

## Técnica constructiva

---

Los muros de la torre están contruidos con la técnica de la tapia caliscostrada con relleno de mampuestos, ripios, tierra y cal. Esta composición interna está protegida por una costra resistente de mortero de cal de varios centímetros de espesor, en la que aún permanecen marcas de tapial, sobre todo en la fachada sureste, la más próxima al casón residencial.

Estas marcas permiten ubicar la construcción de este elemento entre los siglos XII y XIII, puesto que el encofrado empleado tiene unas dimensiones de 76 cm de altura, 110 cm de longitud y 55 cm de espesor, correspondiendo con las medidas utilizadas en este período.

Para la conformación de la cubierta inclinada a dos aguas ejecutada en el siglo XVIII, se aprovecha el espacio entre almenas para la disposición de los huecos. En este caso, los huecos se configuran mediante la colocación de dos hiladas de ladrillo a tizón con una pequeña curvatura.

## Estado de conservación

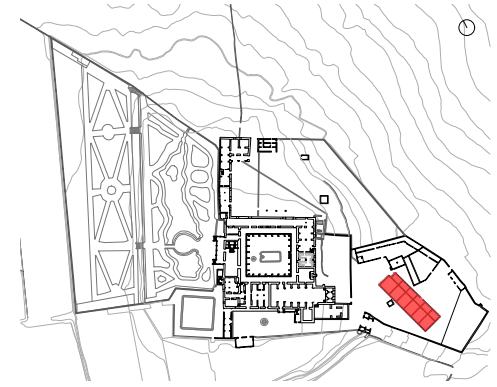
---

Este elemento es uno de los mejor conservados, aunque en el zócalo del muro sur, se observa una pequeña pérdida del revestimiento debido a la humedad y a la vegetación, permitiendo vislumbrar el contenido del muro. El alzado norte presenta un tono más ennegrecido por la acción de la intemperie y la acumulación de suciedad. En el alzado noreste, sobre el acceso a la torre, hay unas marcas que atraviesan toda la anchura del muro, pertenecientes a la cubierta de una construcción adosada, hoy ya desaparecida. Bajo éstas, se aprecia una ménsula de piedra bajo un orificio en el que se disponía un rollizo de madera de la estructura, constatando que aprovechaba parte de la construcción existente para su constitución. En éste, se incrustan dos jácaras del tendido eléctrico que llegaba hasta el recinto, evitando el contacto entre ellos y reduciendo el riesgo de descarga.

El estado de conservación del interior de la torre, que se observa a través de los huecos, debido a la imposibilidad de acceder al elemento, que aún se conserva parte de la estructura horizontal de madera.



## E02 CASÓN RESIDENCIAL



## Descripción

---

Esta construcción se sitúa lateralmente junto a la torre, ocupando gran parte del recinto y, por tanto, siendo el elemento de mayor envergadura del conjunto. En él se ubican diversas viviendas adosadas, de modo que se genera un espacio común central y en los laterales se disponen las celdas y los servicios.

Se trata de un edificio de viviendas adosadas compuesto por tres piezas juntas, distinguiéndose tres niveles de cubierta diferentes. En el primer módulo, cuyas dimensiones son 9,00 x 13,40 m, se reconocen seis estancias en la parte delantera y dos en la trasera. Esta tipología es similar en el siguiente módulo, de 13,50 x 13,50 m, en el que se identifican tres estancias exteriores de dimensiones 3,00 x 3,00 m. Estas estancias delimitan el cuerpo central con arcos, tabicados con posterioridad, formando una estancia a doble altura y construyéndose en segunda planta tan sólo los vanos recayentes al exterior. De este modo, el siguiente cuerpo, de 13,50 x 13,40 m, se divide en dos cuerpos estructurales de 7,75 x 13,40 m.

## Técnica constructiva

---

Los muros de esta construcción se realizan con mampostería, disponiendo las piezas de mayor tamaño en el zócalo, y se complementan con ladrillo, empleándose en las jambas, los dinteles, los arranques y los trazados de los arcos. En el interior, las particiones primigenias se realizan con la misma técnica que los muros envolventes. Sin embargo, se identifica la adición de nuevos tabiques a partir de ladrillos dobles huecos, constatando su reutilización a lo largo de los años.

A pesar del mal estado de conservación de la construcción, aún se conserva parte del revestimiento interior, distinguiéndose también su capa previa, que se caracteriza por su aspecto picado para alcanzar una mejor adherencia. Asimismo, gran parte de la estructura del forjado intermedio y de las cubiertas ha desaparecido de su ubicación original, pudiendo encontrarse sus componentes vencidos en la cota cero del interior del edificio. Por lo tanto, a partir de estos restos, de las improntas de los rollizos en los muros y de la pequeña porción que aún queda en pie en el volumen noreste, se conoce el diámetro de las vigas y su intereje, por lo que se deduce la imagen previa al derrumbamiento.

## Estado de conservación

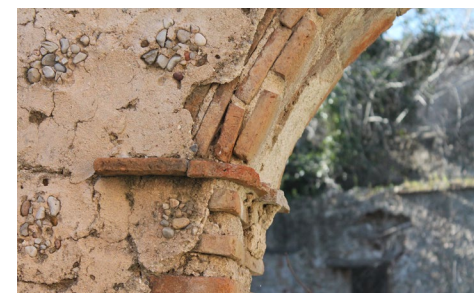
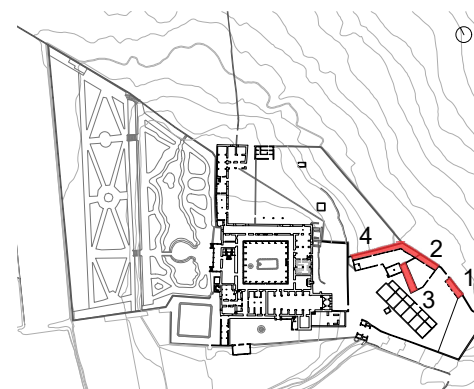
---

La falta de mantenimiento y la acción de los agentes externos son la causa principal del estado de conservación. En la fachada sur se observa una grieta abierta desde la cubierta en el encuentro con el muro este, debido a su vencimiento. Tanto la fachada norte como la este mantienen su revestimiento prácticamente íntegro, destacando las improntas vegetales. La fachada oeste tiene un aspecto parcheado, en el que destacan diversas reparaciones del revestimiento y el tabicado de parte de los huecos.

A pesar de que las fachadas mantienen su estabilidad, el interior se encuentra desolado. Existe una gran presencia de la vegetación; la estructura horizontal se encuentra vencida en el suelo, excepto una pequeña parte; las particiones interiores han desaparecido en gran proporción; y los elementos que aún se mantienen en su posición original, presentan grandes deformaciones debidas a su exposición a la intemperie. Este espacio interior refleja el cambio continuo producido a través de los años, adaptándose mediante la adición de particiones, alicatados y elementos más actuales.



## E03 CORRALES



## Descripción

---

Se trata de una construcción de la albacara destinada al refugio de los animales, que se sitúa formando parte del muro perimetral.

En este caso, tres de los cuatro tramos que conforman los corrales se encuentran adosados al muro perimetral del recinto, cuya altura es de 3 m. El primer volumen (1) se sitúa frente a la fachada este del casón residencial, con unas dimensiones de 13,25 x 4,00 m y una altura de 2 m. El alzado de este cuerpo está compuesto por tres arcos de ladrillo. El siguiente tramo (2), de 15,65 x 4,00 m y de altura 2,50 m, se desarrolla también aprovechando el muro perimetral. Enfrentado a él, se levanta otro brazo (3) de 19,75 x 4,80 m, generando un patio central entre ambos. A continuación del tramo (2), se dispone el tramo de mayor longitud (4), compuesto por un volumen quebrado y macizo de 10,75 x 4,35 m y 32,50 x 3,40 m, a excepción de huecos puntuales de acceso, resueltos con arcos de ladrillo.

## Técnica constructiva

---

Los muros se levantan con mampostería, disponiéndose en algunos tramos en *opus spicatum* como en el acueducto (E16), mientras que las esquinas, los quiebros, los alfeizares y las jambas se resuelven con elementos de piedra más trabajada. Los arcos se ejecutan mediante 3 o 4 roscas de ladrillo de 14 x 28 x 2,5 cm, apoyados sobre un arranque del mismo material, cuyas juntas de mortero pueden alcanzar el mismo espesor que las piezas en algunos casos. Estos arcos se realizan de la misma manera que los grandes arcos del casón (E02). A partir de la descripción de Fray Francisco Castillo (1757, 54-55), las dimensiones de los ladrillos empleados y su comparación con otras fábricas datadas (Cristini 2012, 430-431), se considera que la estructura arcada se realiza entre el siglo XVII y el siglo XVIII.

Ninguno de los volúmenes conserva su revestimiento, a excepción del volumen (2), donde existe un revestimiento continuo acabado a mano, debido a las marcas en los paramentos, y caracterizado por las pequeñas agrupaciones de gravas que sobresalen de él.

## Estado de conservación

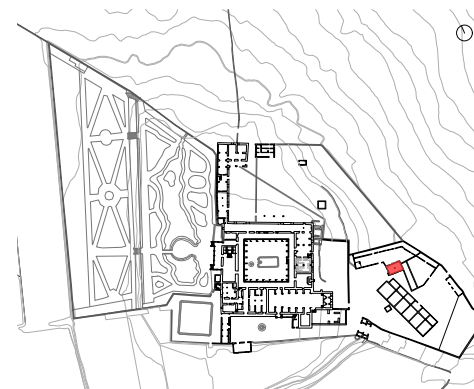
---

Las estructuras de madera de este conjunto de edificaciones no se mantienen en la actualidad, aunque pueden encontrarse vencidas en el suelo. De ellas, quedan huellas en los muros de mampostería, como los orificios generados por los rollizos de los forjados y las cubiertas, y los aleros que aún se conservan.

Aunque los muros de piedra tienen una mayor durabilidad que los elementos de madera, éstos también sufren las consecuencias del paso del tiempo desarrollando diferente patología: la disgregación del mortero entre las piezas del zócalo, la pérdida de capacidad mecánica de algunos muros llegando al colapso de los mismos y la presencia de vegetación. Sin embargo, la mayoría de los huecos mantienen su acceso, aunque algunos de ellos han sido tabicados mediante ladrillos y mampuestos de gran tamaño.



## E04 VIVIENDA DE CORRALES



## Descripción

---

Esta construcción de planta rectangular se encuentra situada detrás del tramo (3) de los corrales (E03).

Se trata de una vivienda de muros macizos complementados con un pilar de ladrillo dispuesto en el centro del recinto interior que soporta la cruceta de madera de la cubierta a dos aguas de rasilla y teja. Este pilar central sujeta dos vigas pasantes a media altura, permitiendo el cambio de sección y habilitando una planta alta.

La edificación se eleva sobre la cota del terreno mediante unos escalones que dan acceso al nivel de la vivienda.

Asimismo, en el interior de la vivienda, existe un zócalo a modo de banco de piedra adosado al perímetro.

## Técnica constructiva

---

Los muros de este elemento se construyen con piezas heterogéneas de mampostería combinadas con ladrillos de 14 x 28 x 2,5 cm, disponiéndose para la conformación de los elementos singulares como las jambas del acceso elevado.

Asimismo, se emplea el ladrillo en la totalidad del pilar central de la construcción, de dimensiones 45 x 45 cm, en el que converge la estructura de madera, tanto del forjado intermedio como el de la cubierta. En el caso de la planta baja, el pilar se recubre con mortero aumentando sus dimensiones hasta 60 x 60 cm, mientras que en la planta superior queda completamente visto su aparejo.

La madera no se utiliza exclusivamente en la estructura horizontal, también se puede encontrar en la conformación del acceso actuando de dintel, pero no en el resto de los huecos, que se configuran a partir de la propia mampostería.

## Estado de conservación

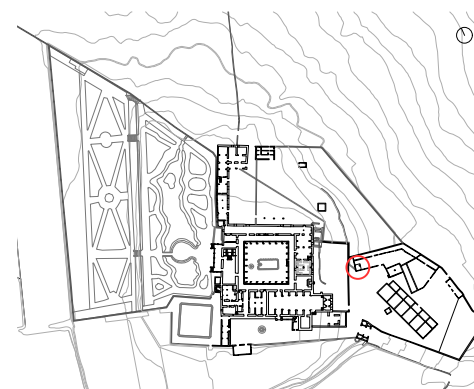
---

La parte más deteriorada de la construcción se concentra en el vértice suroeste. En este punto se puede observar que parte del muro sur se ha desplomado en la zona próxima al acceso sobreelevado, generando el vencimiento de la fachada transversal y su consiguiente agrietamiento.

El estado general de la madera utilizada en este edificio es deficiente. Prueba de ello es la inexistencia de estructura horizontal, ya que tanto la cubierta como el forjado intermedio han desaparecido, a excepción de un par de rollizos que aún se mantienen en su ubicación original. Al igual que en el resto de los elementos del conjunto, por la falta de mantenimiento y de control, la vegetación adquiere un papel predominante. Esta ocupación vegetal se atisba ya en los escalones que generan el acceso sobreelevado, siendo más que evidente en el interior de la construcción, puesto que la flora se ha apoderado por completo de la cota cero, generando un manto verde.



## E05 LAVADERO





## Descripción

---

Se trata de una pequeña construcción maciza situada en el noroeste del poblado andalusí. Este elemento se levanta mediante la construcción de dos muros dispuestos en L y un pilar en el vértice opuesto, permitiendo la ejecución de su cobertura superior.

En la zona baja del muro oeste se dispone una pequeña abertura a través de la cual penetra el agua procedente del acueducto, mediante un sistema de canalizaciones que se inicia en el encuentro de la arcada con el antiguo molino del patio norte. Además de la perforación en el muro, el volumen se edifica sobre un suelo pétreo para permitir el acúmulo de agua y generar una pequeña alberca.

## Técnica constructiva

---

A pesar de la disgregación del mortero de la parte baja y de que no exista una clara evidencia exteriormente, en la cara interna de los muros del lavadero se distingue en la actualidad una pequeña parte del revestimiento que componía originalmente la estructura. Por este motivo, puede decirse que se trata de muros contruidos con la técnica de la tapia con relleno de mampuestos, ripios, tierra y cal.

Esta falta de improntas en la parte baja de las fachadas puede deberse a que el edificio evolucionara a lo largo de los años. Primero, se ejecutaría el muro de 1,50 m de altura y, posteriormente, se recrecería este mismo muro aumentando su altura y formando la pendiente para la cubierta inclinada. Este crecimiento se evidencia exteriormente en la última fase, donde aún se conserva parte del revestimiento.

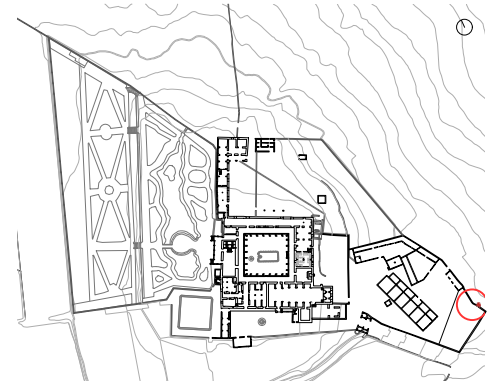
## Estado de conservación

---

Al igual que el resto de elementos que conforman el conjunto andalusí, estos vestigios se encuentra en un estado de conservación deficiente debido a la falta de mantenimiento y la presencia de vegetación, produciendo el colapso de su estructura. En este caso, no sólo la estructura de madera que componía la cubierta a un agua del edificio ha desaparecido, sino que parte del muro que compone el alzado oeste se ha perdido. Por este motivo, no quedan trazas de la cubierta original, desconociendo el tamaño de los rollizos empleados y de su interese.

A pesar todo, es reconocible la morfología del elemento, conservándose en la actualidad el lavadero de piedra propiamente dicho y las escaleras exteriores laterales que permitían su acceso desde la zona oeste del recinto.

## E06 ALMENA DEL MURO NORTE



## **Descripción**

---

Este elemento defensivo y de vigilancia se encuentra ubicado en el muro norte de cierre del recinto correspondiente al poblado andalusí, próximo al tramo (1) de los corrales (E03).

Se trata de una construcción de planta rectangular de reducidas dimensiones y cubierta mediante una bóveda de horno de piedra.

## **Técnica constructiva**

---

Se trata de una construcción realizada mediante la técnica de la tapia, rellena con piezas de mampostería de tamaño homogéneo, ripios, tierra y cal. A pesar de que en el interior no se percibe, la cara externa aún conserva parte del revestimiento de mortero.

La utilización de la mampostería en el elemento se ve complementada con un refuerzo de ladrillo en la esquina izquierda, posiblemente debido al posible colapso de parte del muro interior, disponiendo piezas de dimensiones 15 x 30 x 2,5 cm y ejecutando unas juntas verticales de 2 a 5 cm y unas juntas horizontales de 6 cm, mayores que el espesor de la propia pieza.

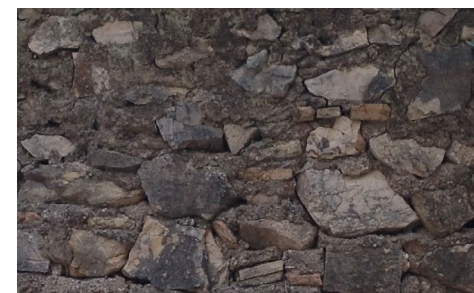
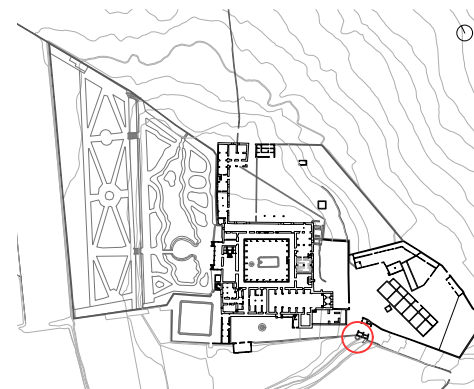
## **Estado de conservación**

---

El elemento se encuentra en un estado de conservación aceptable, a excepción de la bóveda de cierre, que permanece parcialmente. Asimismo, a pesar de que en la actualidad mantiene su morfología y su estabilidad, en una de sus esquinas se ejecuta un refuerzo de ladrillo, visible sólo en su interior. Esto puede deberse a la pérdida de capacidad mecánica en la parte del muro correspondiente al interior del recinto.



## E07 HORNO ADOSADO A LA CASA DE COTALBA



## **Descripción**

---

Este elemento forma parte del muro sur de cierre del recinto correspondiente al poblado andalusí. En su interior se conserva un desagüe inferior de piedra. Actualmente, parte de esta construcción se encuentra adosada a la casa anexa que sirve de pórtico de acceso al monasterio y que, a su vez, integra un antiguo horno andalusí.

De este elemento no existe documentación escrita ni fotográfica, pero sí testimonio oral, ya que el tabicado de esta estancia se lleva a cabo pocos años atrás.

## **Técnica constructiva**

---

Esta construcción se ejecuta a partir de un muro de mampostería combinado con hiladas completas de ladrillo, cuya planta corresponde a tres cuartos de circunferencia, formando parte del muro perimetral que encierra el recinto original. El tamaño de los elementos de piedra empleados es heterogéneo, mientras que el mortero utilizado está compuesto por gravas homogéneas de pequeño diámetro.

Cabe destacar el remate de hormigón realizado en la coronación de estos muros, correspondiente a una intervención reciente, que permite atar y estabilizar la construcción. Asimismo, esta estructura, de 15 cm de espesor aproximadamente, permite generar el cierre superior del elemento, puesto que este espacio se encuentra tapiado y en desuso actualmente.

## **Estado de conservación**

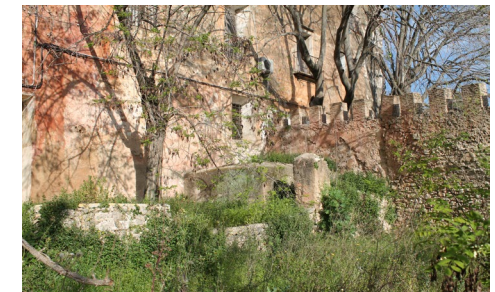
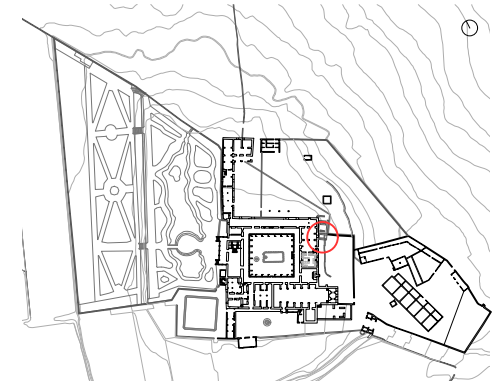
---

A pesar de que el elemento se ubica en un espacio de difícil acceso y mantenimiento, su estado de conservación es adecuado, manteniendo su morfología y su materialidad original.

Aun así, en la parte más próxima al terreno se ha producido el desprendimiento de una pequeña porción de la masa del elemento, debiéndose a la falta de uso y mantenimiento, la presencia de vegetación y la humedad en el entorno.



## E08 DEPÓSITO ADOSADO AL CENOBIO



## **Descripción**

---

La necesidad de agua hace conveniente recogerla y almacenarla durante las lluvias, por lo que se dispone un depósito en el vértice noreste, próximo al pozo (E10) de la fachada norte. Las conducciones de agua se realizan por medio de conductos de alfarería.

Este depósito se ubica en la cara sur de los restos de la torre del vértice noreste (E11), que aparece grafiada en el plano de 1780 para la autorización del Cementerio Nuevo, encontrado en la Academia de San Carlos de Valencia (cajón nº1, plano 63).

## **Técnica constructiva**

---

Se trata de una construcción de planta rectangular, cuya composición material resulta difícil de identificar debido a que, actualmente, existe un revestimiento de cemento que regulariza toda su superficie y a la gran presencia de vegetación existente, que obstaculiza acceder a ella.

Este elemento se adosa tanto al muro exterior este del cuerpo principal del cenobio y al muro perimetral que delimita este recinto, cuyo remate almenado se realiza de forma muy postrera a principios del siglo XX.

Mediante la localización de los conductos que permitían el abastecimiento del asentamiento primigenio, se observa que el elemento pertenece a esta red de conducciones. Por lo tanto, es posible que el aljibe actual se haya realizado a partir de una traza andalusí previa, debido tanto a su proximidad al conjunto de la alquería como a su disposición adosada a la fortificación original, y que posteriormente se haya llevado a cabo la ejecución de los muros emergentes.

## **Estado de conservación**

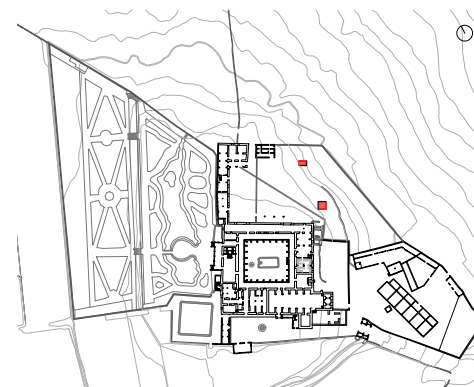
---

Actualmente, esta construcción se encuentra en desuso. Aun así, se mantienen los muros que componen el elemento, además de un muro lateral que integran los restos de una pequeña escalera de acceso.

Asimismo, cabe destacar la presencia de la vegetación que rodea el elemento, puesto que se trata de una muestra más de la falta de mantenimiento que sufren los restos del conjunto.



## E09 CONSTRUCCIONES DEL PATIO NORTE



## **Descripción**

---

Se trata de los restos de arranques murarios de diversas casas y corrales situados en el patio norte del monasterio, correspondiente a la albacara andalusí.

Asimismo, en este recinto se encuentran varios elementos de abanclado con escaleras entre ellos, definiendo un espacio acondicionado. Mediante estos desmontes se consigue reducir las pérdidas del suelo debidas a la erosión y dedicarlas al cultivo.

## **Técnica constructiva**

---

Estos elementos se ejecutan mediante muros de mampostería compuestos por piezas muy heterogéneas, predominando los elementos de gran tamaño, y complementados con ladrillos. Éstos no se sitúan en zonas específicas como ocurre en otros elementos, como en las jambas de los huecos, sino que se emplean indistintamente.

En este caso, las aberturas generadas son de pequeño tamaño, por lo que, en vez de recurrir a dinteles de madera, se aprovecha la disposición de un mampuesto de gran tamaño para salvar el ancho y cumplir la misma función.

## **Estado de conservación**

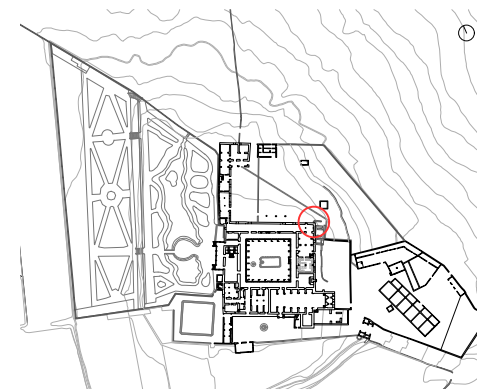
---

La conservación de estos elementos es muy deficiente, ya que tan sólo han llegado a nuestros días una pequeña porción de lo que alguna vez fueron. A pesar de su mal estado, aún puede distinguirse la traza de la cubierta original a través de la pendiente generada en los muros de mampostería.

Asimismo, cabe destacar la presencia de la vegetación por la falta de mantenimiento tanto de los elementos como de su entorno y la ausencia de los elementos de madera que componían la estructura horizontal de estas construcciones.



## E10 POZO DEL PATIO NORTE



## **Descripción**

---

La forma actual de entrada del acueducto al cuerpo del molino se rectifica en relación a su trazado original en las intervenciones del siglo XV y XIX, atravesando este cuerpo para seguir su directriz hasta los lavaderos descritos previamente.

Este discurso hidráulico se lleva a cabo por el patio norte, donde también se ubica un pequeño pozo en el vértice este de la fachada norte, junto a los vestigios de la torre (E11) que aquí se encontraba.

Este pozo o aljibe se construye para el aprovisionamiento del agua de lluvia, disponiendo unos filtros en la desembocadura del mismo para evitar el arrastre de impurezas con el agua.

## **Técnica constructiva**

---

Se trata de una construcción excavada en el terreno, incluida en la red de conductos del asentamiento. Posteriormente, se lleva a cabo un anillo perimetral de ladrillo que evita el desprendimiento de partículas de tierra sobre el agua almacenada (Barrera 2015, 4: 114).

Sin embargo, debido a la falta de documentación sobre el elemento y la imposibilidad de acceso a su interior, producida por la disposición de una piedra a modo de tapa de cierre en la actualidad, no es posible determinar con mayor detalle la técnica constructiva empleada.

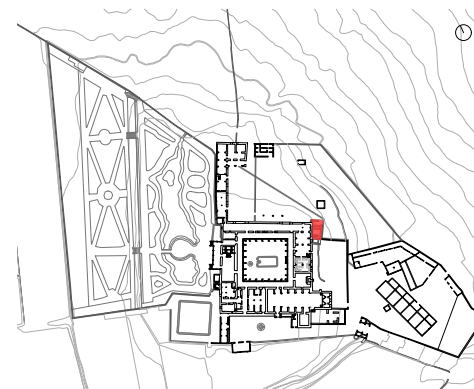
## **Estado de conservación**

---

Actualmente, este elemento se encuentra en desuso y cerrado mediante la disposición de una pieza de piedra de gran tamaño sobre su abertura, aunque aún puede encontrarse agua en su interior.



## E11 TORRE DE VIGILANCIA NORESTE



## Descripción

---

Se trata de los restos de una antigua torre de vigilancia del recinto fortificado del asentamiento, actualmente dividida por el muro almenado situado frente a la fachada este del monasterio. Destaca sobre el resto debido a sus grandes dimensiones, por lo que es probable que fuese la torre principal del sitio, desempeñando también funciones de habitación a modo de torre del homenaje o *celloquia*.

Este elemento formaba parte del volumen principal del cenobio, como queda constatado en el plano de solicitud de autorización para el Cementerio Nuevo de 1780, encontrado en la Academia de San Carlos de Valencia, cajón nº 1, plano 63.

Asimismo, existe un daguerrotipo de mediados del siglo XIX en el que se puede observar parcialmente esta construcción, formada por un volumen principal, que contendría las estancias principales, y otro anexo, en el que se desarrollaría la comunicación vertical. Sin embargo, debido a la falta de detalle de la imagen, no es posible especificar muchas más características.

## Técnica constructiva

---

Aunque los restos actuales de esta torre, correspondientes al arranque de los muros, sean escasos proporcionan información sobre su materialidad. La estructura se ejecuta con muros de tapia calicostrada, rellena con piezas de mampostería de tamaño homogéneo, ripios, tierra y cal.

Se desconocen las dimensiones del tapial empleado en la construcción de la torre debido a su estado actual y a la falta de documentación histórica relativa a ella. Sin embargo, se puede acotar la datación de su ejecución entre los siglos XII y XIV por emplear la misma unidad métrica que la torre de la alquería (E01) y la torre noroeste (E12), cuyas modulaciones de tapial corresponden a los siglos XII-XIII y al siglo XIV, respectivamente.

## Estado de conservación

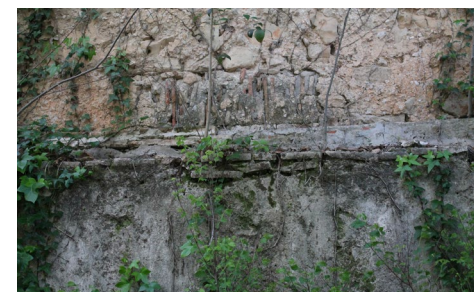
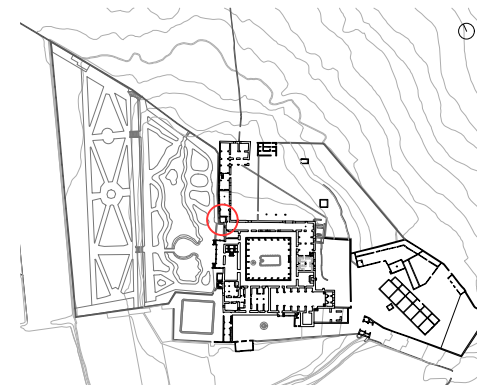
---

A pesar de que los restos de este elemento han sido aprovechados en la construcción del monasterio y han quedado integrados en su trazado, pueden conocerse sus dimensiones completas, de 9,81 x 6,53 m. También se conserva una pequeña parte del revestimiento, concluyendo que se trata de un elemento ejecutado mediante la técnica de la tapia.

En cuanto a la patología, se observa la presencia de vegetación adosada al paramento y cierto ennegrecimiento del revestimiento debido a la falta de mantenimiento y a la acumulación de suciedad a lo largo de los años.



## E12 TORRE DE VIGILANCIA NOROESTE



## Descripción

---

Tras las actuales cuadras, en el patio norte, se alza una torre andalusí integrada parcialmente en el convento, sobresaliendo de su geometría y marcando la continuidad de alineación del nuevo hospital setecentista. Se trata de un elemento de dos alturas pero no cuenta con ningún elemento interior que permita su comunicación vertical.

Esta construcción se encuentra actualmente integrada en el cuerpo del hospital debido a la operación de unidad del siglo XVIII, consistente en atravesar la fachada oeste de la torre con la cornisa de remate empleada en el nuevo edificio.

La torre original disponía de una cubierta plana con un remate almenado, que desaparece en esta intervención, ejecutándose una cubierta independiente a dos aguas que sobresale del cenobio.

## Técnica constructiva

---

La torre de vigilancia se eleva mediante la técnica de la tapia con relleno de mampuestos, ripios, tierra y cal. Este muro de tapia se construye a partir de una base de piedra a modo de zócalo, como se puede observar en la fachada sur, separando el elemento de la cota cero.

Posteriormente, se ejecutan siete hiladas de 1,13 m de alto con una distancia entre agujas de 1,90 m. Además, es posible distinguir las diferentes tongadas que componen estas tapialadas, con un espesor de 0,14 m. De este modo, se puede ubicar la construcción de este elemento a lo largo del siglo XIV, puesto que las medidas del encofrado empleado corresponden con las utilizadas en este período.

En el siglo XVII, durante la construcción del Edificio de la Seda, se ejecuta el recrecido superior de la torre con piezas cerámicas y de mampostería, de modo que se conforma una cubierta inclinada.

## Estado de conservación

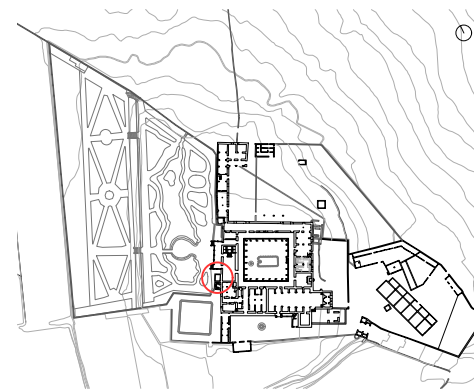
---

El elemento se encuentra en un estado de conservación adecuado exteriormente, ya que aún en la actualidad pueden distinguirse las huellas de la tapia original. Debido a su ubicación y a la abundante presencia de vegetación, la torre se encuentra menos expuesta a agentes externos. Aun así, se diferencian atisbos de patología, como la disgregación de una pequeña parte del revestimiento de mortero, el ennegrecimiento por la acción de la intemperie y por la acumulación de suciedad a lo largo de los años.

Asimismo, las intervenciones sucedidas en el elemento son notables debido al empleo de material diferente al original, como ocurre en el tabicado de huecos mediante ladrillo cerámico y la recomposición de algunas aberturas con materiales más actuales.



## E13 TORRE DE VIGILANCIA SUROESTE



## Descripción

---

Esta torre de vigilancia se ubica tras la actual cocina. Se trata de una estructura construida a partir de muros de ladrillo, ahora revestidos, y se remata con una cubierta inclinada a un agua.

Adicionalmente a este elemento, se levanta posteriormente, cuando se realiza el altillo de la zona de cocinas y servicios, un cuerpo con escalera integrada que sirve para acceder al piso superior, donde se ubican el granero y la enfermería, cuando ésta se eleva a la primera planta. Este volumen postrero se integra con la torre original, simulando un solo cuerpo desde el exterior.

A pesar de tratarse de una construcción cristiana y a la imposibilidad de realizar catas, es probable que las trazas de su cimentación correspondan a un edificio anterior andalusí.

## Técnica constructiva

---

La técnica constructiva empleada en este elemento es poco visible en su fachada oeste. Sin embargo, a partir de los desconchados de la fachada norte, se determina que la torre se construye a partir de tapia valenciana en dos fases. Por un lado, la tapia de la parte inferior se caracteriza por el empleo de ladrillos de 28 x 14 x 3 cm, siendo el espesor de las llagas de 6 a 8 cm y de los tendeles de 3 a 6,5 cm. A pesar de no existir improntas del encofrado empleado, a partir de estas medidas se puede situar la construcción de este elemento entre los siglos XVI y XVII. Por otro lado, la parte superior se ejecuta mediante la alternancia de ladrillos dispuestos a soga y a tizón de 22 x 11 x 2 cm, siendo el espesor de las llagas igual al grueso de la pieza y el de los tendeles prácticamente inexistente, ya que las piezas se reciben casi a hueso.

En el interior, se han enlucido todos los paramentos, unificando el volumen de la torre con la actuación posterior. Esta intervención consiste en la inserción de una escalera en L, permitiendo el acceso al nivel superior. La estructura horizontal está compuesta por leños de madera alternados con revoltones, mientras que la cubierta está compuesta por un solo faldón.

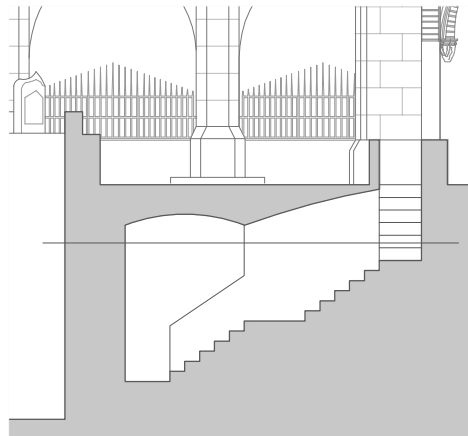
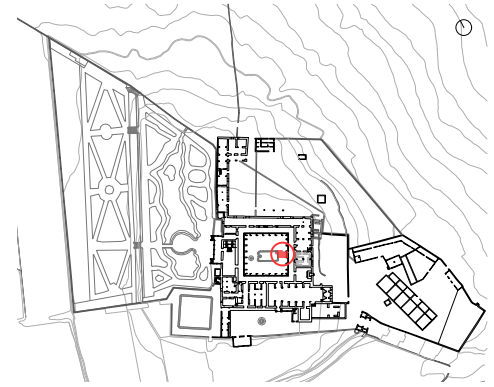
## Estado de conservación

---

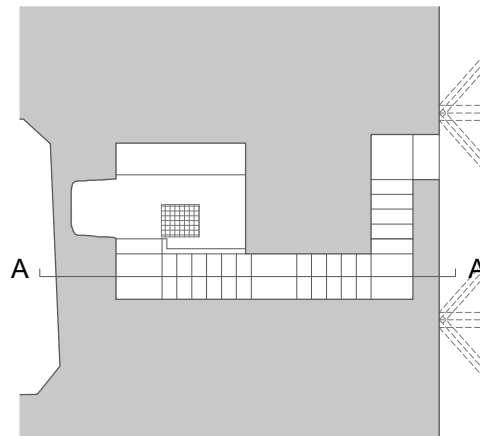
Esta torre vigía se encuentra en buen estado de conservación debido a su tardía intervención y al mantenimiento de su función a lo largo de los años.

Aun así, como ocurre en la mayoría de los elementos primigenios, presenta cierta patología: el desconchado de parte del revestimiento de los paramentos, el ennegrecimiento de los mismos, la presencia de vegetación que arraiga en la estructura y la adición de elementos impropios, como la bajante dispuesta en toda la altura de la torre.

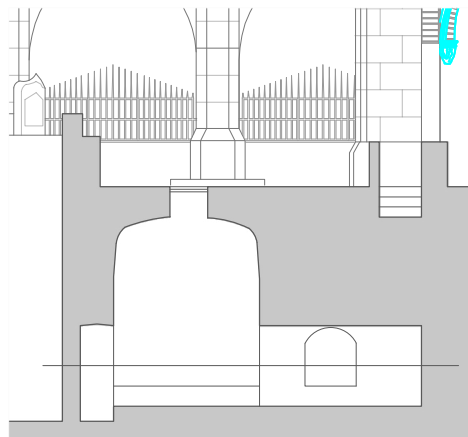
# E14 DEPÓSITO SUBTERRÁNEO



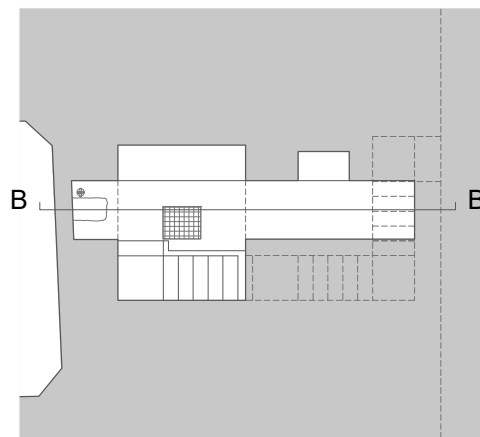
Sección A



Planta cota - 1,50 m



Sección B



Planta cota - 4,50 m



## Descripción

---

Estos depósitos se encuentran en el subsuelo del claustro, también llamado Patio de los Naranjos, donde previamente se localizaba la posible construcción de la alcazaba andalusí.

Se trata de un espacio de planta cuadrada con suelo empedrado para la recogida de agua bajo sus juntas y cubierto mediante una bóveda de cañón con diversos orificios para permitir la salida del agua. Su acceso se produce desde el claustro bajo, entre las dos pilastras centrales de la panda Este, mediante una escalera de dos tramos que desciende hasta la cota del recinto, -5,50 m.

## Técnica constructiva

---

La ejecución del espacio subterráneo se lleva a cabo mediante muros de ladrillo, dispuestos a soga y revestidos con mortero. En el caso de la escalera de acceso, se realiza combinando piezas cerámicas con mampuestos, también revestidos para la regularización de sus paramentos verticales.

El acceso a este espacio se realiza a través de una escalera de dos tramos, que descendiendo entubada con un arco de cañón paralelo a la zanca, cuya cubrición se desarrolla en forma de cañón con lucernario central.

El espacio principal, de dimensiones 2,55 x 3,10 m, presenta dos bancos laterales, así como el cuerpo anexo, de dimensiones 1,15 x 3,35 m, en el que se disponen dos bancos enfrentados siguiendo el curso de agua que debió transitar por debajo de las piedras de suelo.

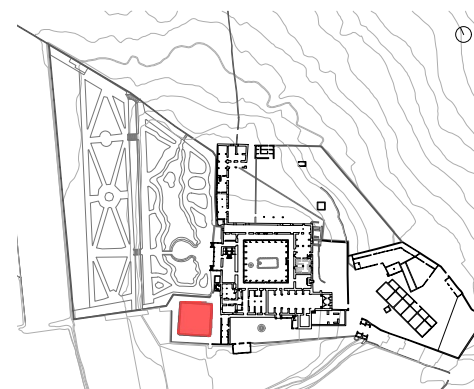
## Estado de conservación

---

Este espacio es uno de los mejor conservados del asentamiento andalusí en el cenobio. Debido a su ubicación bajo la cota cero, no ha sufrido grandes cambios en la construcción ni las consecuencias de los agentes exteriores, conservándose a pesar de la falta de mantenimiento recibido. La construcción se caracteriza por la presencia de agua, por lo que la patología existente se relaciona con la humedad, distinguiendo manchas y desconchados de partes del revestimiento interior.



## E15 BALSA



## Descripción

---

Este espacio se ubica en el vértice suroeste del conjunto, junto a la casa de los Mossos d' Espuela

Se trata de un depósito cuadrado de riego agrícola, de dimensiones exteriores 22 x 22 m. Esta construcción hidráulica sobresale del terreno 1,20 m y tiene una profundidad de 4 m.

Presenta bocas de salida de agua talladas en piedra, así como ménsulas de desbordamiento. La salida de agua se produce por una cavidad lateral excavada en el suelo y posteriormente conformando una bóveda, donde se sitúan las actuales válvulas de cierre y apertura, que en origen serían tarjas de drenaje y riego de los campos agrícolas del sur.

## Técnica constructiva

---

Se trata de una construcción vinculada al acueducto (E16), por lo que su ejecución es probable que sea coetánea a ésta.

Los muros que conforman este elemento se ejecutan con la técnica de la tapia. En este caso, se trata de una tapia de granulometría fina y homogénea. La estructura tiene un espesor de 80 cm y su exterior está revestido con un enfoscado de mortero.

Asimismo, esta balsa se encuentra en un espacio definido por un recercado, en cuyos muros destaca el despiece *opus spicatum*, remitiendo a las construcciones propias del asentamiento previo a la comunidad jerónima.

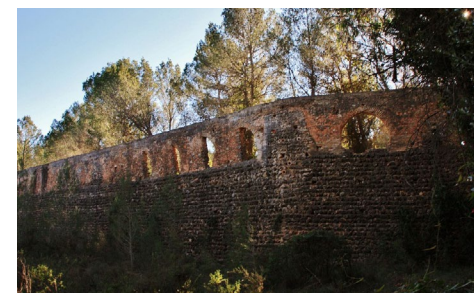
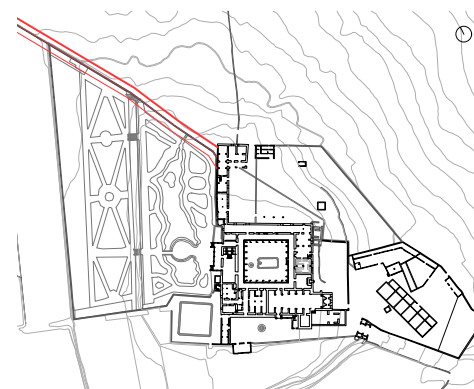
## Estado de conservación

---

En la actualidad, la balsa continúa en funcionamiento, por lo que se encuentra en un buen estado de conservación.



## E16 ACUEDUCTO



## **Descripción**

---

Esta construcción, ubicada en la esquina noroeste del ámbito monumental, se encarga de suministrar agua al monasterio.

Su entrada se produce a través del antiguo molino y horno, situados en el vértice noroeste del patio norte. El resto de su desarrollo exterior discurre mediante la conformación de bancales y saltos topográficos, a través de tramos ocultos, y salvando accidentes geográficos concretos. Respecto a su desarrollo interno por el ámbito del monasterio, se lleva a cabo a través de conducciones dispuestas al mismo nivel que el terreno.

Este elemento se adapta a la orografía del terreno, alcanzando una altura máxima de 8,50 m, siendo la altura del tramo más largo de 8 m, con un espesor de 80 cm.

## **Técnica constructiva**

---

El acueducto está compuesto principalmente por piezas de mampostería aparejadas dependiendo del momento de su construcción y ladrillo.

A partir del análisis documental, de los materiales y sus dimensiones generales se distinguen cuatro etapas. El cuerpo principal de la construcción está constituida por una estructura de mampostería hasta los cinco metros de altura, realizada con anterioridad a la llegada de la comunidad jerónima. Un siglo después, en 1485, la comunidad recibe la donación de la fuente de Batlamala, por lo que se ejecutan los grandes arcos inferiores y la ampliación en altura del acueducto mediante una serie de arcos de ladrillo levemente apuntados, debido al cambio del origen del agua. Posteriormente, entre el siglo XVII y XVIII se dan lugar una serie de sismos que desestabilizan la estructura, llevándose a cabo la reparación puntual de la obra existente. Finalmente, a finales del siglo XIX, Federico Trénor y Bucelli realiza una serie de reparaciones murarias, destacando el tapiado de los arcos inferiores para evitar la entrada de personas ajenas en la propiedad y estabilizar la estructura.

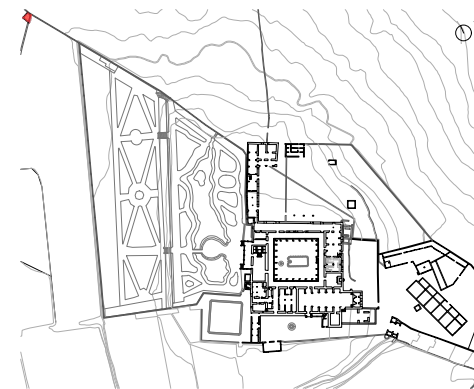
## **Estado de conservación**

---

El estado de conservación del acueducto es adecuado en general, aunque sus características de esbeltez son causa de un inherente deterioro progresivo. Asimismo, cabe destacar que gran parte de esta patología está producida por la acción humana, es decir, por la presión de la producción agrícola sobre sus restos.



## E17 MATADERO



## **Descripción**

---

Este espacio se ubica en una torre adosada al acueducto (E16), en el extremo noroeste del ámbito monumental. Este elemento, debido a su función, cuenta con entrada de agua específica. Sólo se conservan restos de la edificación, desconociendo la altura original por la falta de improntas.

Esta construcción se ubica fuera del ámbito de la alcazaba, puesto que el sacrificio animal no podía producirse en su interior debido a las creencias del asentamiento primigenio.

## **Técnica constructiva**

---

Este elemento se ejecuta mediante la disposición de hiladas horizontales de mampuestos de piedra, de dimensiones 12 x 7,5 cm a 21 x 8,5 cm, complementados con grandes bloques de piedra labrada en sus esquinas, a modo de sillares. A pesar de la homogeneidad de los paramentos, puede vislumbrarse el empleo de piezas de ladrillo de forma puntual, a modo de reparación, y piezas cerámicas de canalización para el desagüe de la construcción.

En estos muros se puede distinguir una serie de pequeños huecos dispuestos de forma regular en los extremos de los alzados. Para su conformación, se emplean piezas longitudinales de piedra que se integran con el resto del muro.

## **Estado de conservación**

---

El estado de conservación de la torre es aceptable en cuanto a su morfología general y a la composición de sus muros.

En cuanto a la patología, destaca la pérdida de volumen en parte del muro oeste, debido a la presencia de vegetación descontrolada que ha invadido la construcción, y la disgregación de la mayor parte del mortero situado en la zona baja, debido a la acción de la humedad del terreno, puesto que en la parte superior aún se conserva.





### 3.3. ANÁLISIS TÉCNICO

Los materiales empleados en las construcciones quedan condicionados por el medio geográfico, las preferencias de sus construcciones y la disponibilidad económica. Por ello, los productos más utilizados en este asentamiento son la cal, la tierra, la piedra, la arena, la grava, los cantos rodados y la madera, todos ellos provenientes de los barrancos vecinos o de las zonas próximas. Sin embargo, no todos se emplean a la vez, sino que se llevan a cabo diversas combinaciones a fin de obtener construcciones sólidas pero de calidad y resistencia desiguales.

#### Los muros

A partir de los elementos existentes, se puede decir que los muros constituyen el sistema constructivo más significativo en cuanto a la cantidad de información que puede proporcionar. En este caso, se distinguen dos tipos de técnica: la tapia y la mampostería. Ambas tipologías se caracterizan por el empleo de elementos pétreos, ya que el asentamiento de esta población se produce sobre un terreno rocoso de color blanquecino, del que se deriva el nombre de Cotalba (*cot*: montículo, *alba*: blanco).

#### Tapia

La tapia es una técnica empleada en la construcción de muros a partir del apisonamiento de tierra húmeda dentro de un molde de madera o tapial, compuesto por dos tableros paralelos y sujetos mediante costales y agujas (Font y Hidalgo 2011). En el caso del asentamiento de Cotalba, debido a la gran presencia de materia pétreo, se ejecutan muros de tapia mixta, técnica caracterizada por el empleo de tierra en combinación con materiales pétreos y, de forma puntual, ladrillo. Estos componentes constituyen un refuerzo significativo de la estructura muraria, potenciando su capacidad mecánica y su durabilidad frente a los agentes atmosféricos.

La tapia de piedra y tierra se ejecuta extendiendo un lecho de mortero u hormigón de cal contra los tableros sobre los que se asientan los mampuestos. Una vez asentada la primera hilada, se extiende una costra de mortero sobre el tapial y se procede a verter y apisonar la tierra. Las piezas se ordenan dentro del encofrado, situando su cara más plana o lisa paralela a la propia tabla, por lo que ciertos tapiales descarnados de su costra se asemejan a obras de mampostería (López 2002, 2: 159). Uno de los indicios que permite la identificación de esta tipología es la conservación de parte del mortero que entestaba contra el tablero (Font y Hidalgo 2009, 64). Una vez concluida la obra es necesario repasarla para evitar la entrada de la humedad y regularizar su superficie, ya que las caras de los tablonos no son lisas.

A partir de la inspección visual de los elementos analizados, se sintetizan los rasgos más característicos de este sistema:

- La presencia de juntas de las diferentes hiladas de los tapiales.
- Los orificios dejados por las agujas.
- La impronta de las cejas generadas entre las tablas del tapial.

En los casos donde no se conserva la superficie exterior de la costra, se puede señalar el considerable tamaño de la grava y la excesiva llaga entre los mampuestos.

De este modo, se distingue claramente el empleo de esta técnica en los elementos defensivos del conjunto, es decir, las torres de vigilancia. En ellas, se aprecian las características propias de los tapiales utilizados, permitiendo reconocer las unidades de medida utilizadas en la ejecución de estas estructuras, ya que la arquitectura musulmana se modula en base a la métrica del codo (Gil 2013, 481). En cuanto al revestimiento exterior, aún se puede distinguir la costra original, que se ha complementado con morteros correspondientes a intervenciones posteriores, sobre todo en las cotas superiores de estas construcciones.

A partir de la métrica de las características propias de este sistema constructivo, en Sharq al-Ándalus o los territorios orientales de al-Ándalus se distinguen dos casos: para una altura de tapial de 80 cm, la longitud del cajón es de 165 cm aproximadamente (Gil 2013, 479), mientras que para una altura de 110 cm, la longitud es de 265 cm. Es necesario destacar que esta primera modulación corresponde a edificios ejecutados durante los siglos XII y XIII, mientras que la segunda corresponde a edificios tardíos del siglo XIV (Gil 2013, 482).

Tras realizar esta somera clasificación, es posible trasladar estas dimensiones a las medidas observadas en las tapias de Cotalba para ubicarlas en el tiempo. De este modo, la torre de la alquería (T01) coincide con la métrica de las construcciones ejecutadas entre el siglo XII y el siglo XIII, mientras que la torre noroeste (T03) coincide con las del siglo XIV. En el caso de la torre noreste (T02), debido a su estado de conservación actual no es posible obtener la información necesaria para su clasificación, aunque se puede acotar su datación entre los siglos XII y XIV, más concretamente al siglo XIV por pertenecer a la misma fortificación que la torre noroeste (T03), siendo probable que la ejecución de ambas construcciones se realizaran próximas en el tiempo, empleando la misma modulación, aunque no se descarta que pertenezca a una época anterior.

Finalmente, aunque no se trate de un elemento fundacional, cabe destacar la existencia de una torre levantada con tapia valenciana dentro del conjunto, ubicada en la fachada oeste del cenobio, cuyo trazado es probable que corresponda a una cimentación de origen andalusí. Esta construcción se ejecuta igual que la tapia de piedra y tierra, pero empleando ladrillos regulares de dimensiones 28/29 x 14 x 3 cm, con llagas de 6-8 cm y tendeles de 3-6,5 cm. Estas medidas se comparan con el estudio sobre la tapia valenciana en diversos edificios destacados de la Comunidad Valenciana (Martella 2014), hallando coincidencias con construcciones realizadas entre el siglo XVI y el siglo XVII.

Debido al estado de conservación de este elemento, no se identifican las marcas del tapial empleado, por lo que no es posible determinar sus dimensiones. Sin embargo, a partir de los documentos de construcción de nueva planta del Convento de los Capuchinos en Valencia, ejecutado en 1597, es posible conocer la altura de las tapialadas de esta técnica: “Se han de hazer tres hylos de tapia, de ancharia de dos palmos y dos dedos, y dichos tres hylos de tapia han de tener tres palmos y medio de altaria...” (Galarza 1996, 213).

## Mampostería

Este sistema constructivo tradicional, predominante en el conjunto estudiado, emplea piedras sin labrar recibidas con mortero, que se complementan con la incorporación de ripios para rellenar los huecos y, a su vez, reforzar la traba entre las piezas. Las piezas de mampostería empleadas se caracterizan por su color blanquecino, ya que proceden del propio terreno rocoso del asentamiento de Cotalba y su entorno más próximo; por la irregularidad de su morfología, aunque tienden a asemejarse a formas paralelepípedas; y por la variedad de tamaño, oscilando sus dimensiones entre 10 x 5 cm y 41 x 15 cm.

Estas fábricas se ejecutan con un revestimiento exterior para su mejor protección y conservación, taponando las juntas, alisando el paramento y mejorando tanto la apariencia como el comportamiento de los muros. Este revestimiento, compuesto por una capa de regularización encalada, se ha perdido en la mayoría de las estructuras, dejándolas descarnadas. Sin embargo, aún en la actualidad se conservan trazas de este revestimiento en el interior del lavadero (M03), observándose que en la parte inferior de este muro una superficie continua pero deteriorada, mientras que en la parte superior se ha disgregado por completo, permitiendo vislumbrar la composición de esta estructura y su disposición.

A pesar del estado de conservación en el que se encuentra actualmente el conjunto primigenio, se puede apreciar la reparación de diversas estructuras mediante la reconstrucción de los elementos con la misma técnica y la adición de materiales posteriores como ladrillos. Asimismo, no es posible diferenciar si se trata de una mampostería ejecutada como tal o de una tapia encofrada, hoy en día irreconocible a excepción de la existencia de algún mechinao o hueco en la fábrica. Por ello, los lienzos estudiados se clasifican como mampostería.

A partir de la inspección visual de los elementos analizados, se sintetizan los rasgos más característicos de este sistema:

- La falta de planeidad de los paramentos.
- La ausencia de improntas por el empleo de un sistema de encofrados.
- La carencia de juntas de ejecución.
- La dificultad para identificar la modulación de la construcción.
- La resolución de las esquinas mediante la traba de mampuestos, incompatible con el uso de encofrados.

Del mismo modo, es posible realizar una sucinta clasificación dentro de esta técnica basada en la disposición de los elementos:

- *Mampostería regular*: existe un cierto orden en la colocación de los mampuestos, advirtiendo un intento por homogeneizar el tamaño de las piezas y que las hiladas mantengan el nivel horizontal, por lo que se aprecian gruesos tendeles de mortero que absorben las diferencias dimensionales. Así, se distinguen dos disposiciones diferentes: en hiladas horizontales en *opus spicatum* o espina de pez, distinguiéndose con claridad en el muro que separa los corrales del resto del recinto (M11) y en la estructura del acueducto (M14), y en hiladas horizontales alternando

capas de mampuestos y argamasa. En este caso, los mampuestos tienen una morfología irregular, oscilando sus dimensiones entre 10 x 5 cm y 35 x 15 cm, mientras que las tongadas se ejecutan constantes con un espesor de 4-5 cm. De este modo, se conforman hiladas de 10-20 cm de espesor en toda la altura de los muros.

- *Mampostería irregular u ordinaria*: este tipo es el más empleado en el conjunto y se caracteriza por la irregularidad de las piezas que constituyen el muro, puesto que prevalece la búsqueda de la economía y el máximo aprovechamiento de los mampuestos con independencia de su tamaño o forma. En este caso, se combinan módulos pétreos diferentes sin un aparejo establecido.

Entre todas estas construcciones de mampostería, cabe destacar el edificio del matadero (M13), alejado del núcleo de población y adosado al acueducto. Sus muros también se ejecutan mediante la disposición irregular de mampuestos, con la diferencia de que la conformación de su esquina se realiza con piezas de sillería.

Una vez realizada la clasificación de los diferentes tipos de mamposterías hallados en el conjunto, se procede a la datación de las mismas con el fin de establecer relaciones entre las estructuras.

En el caso de la mampostería regular, corresponden a la traza hispanomusulmana las estructuras cuyas piezas de mampostería se disponen en *opus spicatum* o espina de pez, realizadas hasta el siglo XVI. Este aparejo, localizado en los muros M03, M10, M11 y M14, se caracteriza por el empleo de piezas planas, de morfología oblonga, situadas de forma inclinada para obtener la altura requerida, cuya función no es representar este tramado, sino aprovechar todo el material existente (Pavón 2012, 60).

Sin embargo, en el caso de la mampostería irregular o sin un aparejo definido, predominante en el conjunto, no se puede datar fácilmente a partir de la inspección visual debido a las reparaciones realizadas con posterioridad, imitando la técnica constructiva original y reutilizando material. Por ello, si no existe ningún indicio sobre el momento de la construcción de la estructura analizada o existen fábricas impropias como ladrillos, esta tipología de muros se considera anacrónica.



Fig. 89. Muro entre el volumen (2) y (3) de los corrales, de mampostería regular en *opus spicatum* (M10).



Fig. 90. Muro entre el volumen (2) y (3) de los corrales, de mampostería irregular (M09).



Fig. 91. Muro interior del lavadero, de mampostería irregular (M04).



## Ladrillo

Estas piezas se caracterizan por la regularidad de sus dimensiones, generando estructuras y paramentos más uniformes que los compuestos por mampuestos, así como facilitando su colocación con una sola mano. Sin embargo, a pesar en el aspecto matérico no todas las piezas son cerámicas, ya que existen piezas pétreas, de color blanquecino, que tratan de asemejarse a las proporciones de éstas, aunque presentan un tamaño más dispar e irregular (L05).

En el ámbito de estudio, el empleo del ladrillo constituyendo fábricas completas es muy escaso, ya que su presencia se debe a intervenciones posteriores, encontrándose de forma puntual complementando tanto los muros de tapia como los de mampostería. Por ello, estas piezas se localizan sobre todo en la conformación de las jambas (L01) y los dinteles de los huecos, en el relleno de las pérdidas de volumen de estas estructuras y en los arcos, realizados a partir de arranques cerámicos y desarrollándose mediante la disposición de varias roscas del mismo (L06).

Así, como material constructivo, el ladrillo muestra cuatro funciones diferentes en las construcciones de los elementos del asentamiento de Cotalba:

- La reparación puntual de intervenciones de poca envergadura.
- La modificación volumétrica de algunas construcciones.
- La constitución de elementos singulares a partir de una fábrica aparejada de mínima entidad.
- La nivelación de piezas de mayor tamaño.

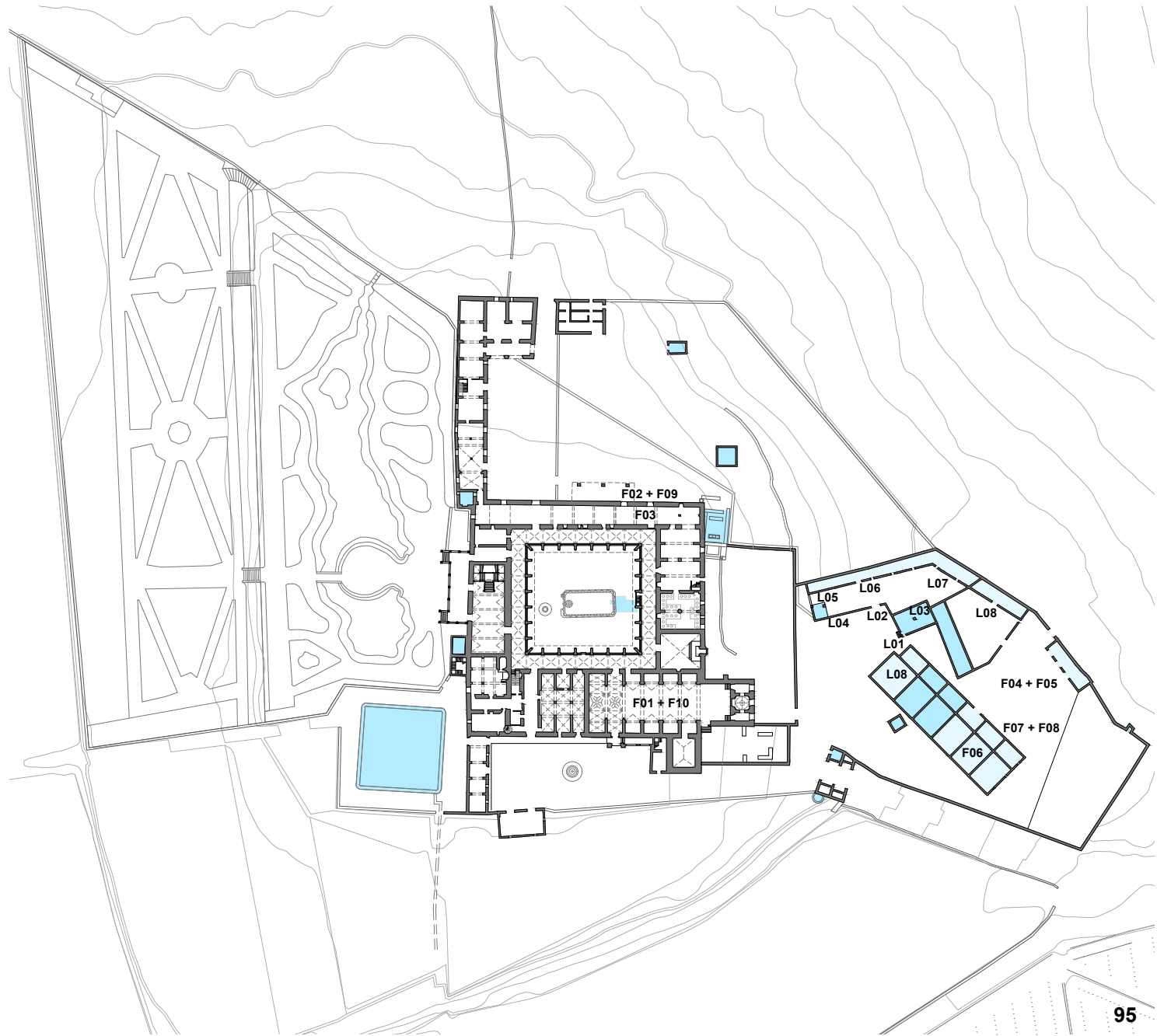
Para la correcta caracterización de las fábricas empleadas en el conjunto de San Jerónimo de Cotalba, es necesario realizar una serie de análisis que determinen las propiedades y las condiciones de cada una de estas piezas, como son su cocción, su materia, su tratamiento, su moldeado, su densidad y su peso. Por lo tanto, a partir de estos datos se puede rastrear las fases de crecimiento y desarrollo.



Fig. 92. Paramento de la muestra L06.

Fig. 93. Paramento de la muestra L07.

Fig. 94. Paramento de la muestra L08.



Este estudio se debe realizar de forma paralela a un análisis mensiocronológico, consistente en la datación de ladrillos, no destructivo y directo, que permite obtener una datación a partir de su análisis métrico. Como se comenta previamente, no se trata de una disciplina autónoma y fundamental, sino que es necesario cruzar los datos métricos obtenidos con lecturas históricas, estratigráficas y constructivas, garantizando la comprensión profunda del edificio analizado (Cristini 2012, 47-53).

Sin embargo, debido a la ausencia de un estudio arqueológico necesario tanto para conocer los materiales empleados como para obtener especificaciones técnicas de los mismos, tan sólo se puede llevar a cabo un estudio dimensional para tratar de situar en el tiempo cada una de las fábricas, teniendo en cuenta las diferentes fases constructivas a partir del método de Harris, también conocido como estratigrafía arqueológica o lectura de paramentos (véase 1.4).

En este caso, no es posible realizar un estudio tan exhaustivo debido al alcance del presente trabajo, ya que se trata de un tema específico que podría abarcar una investigación a parte. Aun así, para facilitar el trabajo de toma de datos y su posterior análisis, se elabora una serie de fichas para tratar de destacar las características morfológicas más relevantes y que permitan su comparación con otras piezas, tanto del propio conjunto de estudio como de otras edificaciones ajenas a éste.

De este modo, las medidas de las piezas analizadas, así como su localización, se recogen en la siguiente tabla a modo de resumen de las fichas desarrolladas en el siguiente apartado (véase 3.4):

	Dimensiones	Localización
L01	29 x 14 x 2,5 cm	Jamba de la vivienda tras los corrales
L02	29 x 14 x 2,5 cm	Tabicado en la vivienda tras los corrales
L03	30 x 14 x 3 cm	Pilar de la vivienda tras los corrales
L04	29 x 14 x 2,5 cm	Jamba de la vivienda tras los corrales
L05	21 x 12 x 2 cm	Pilar del lavadero
L06	27 x 14 x 3 cm	Arranque de arco del volumen (3) de los corrales
L07	28 x 14 x 3 cm	Muro transversal al volumen (3) de los corrales
L08	30 x 12 x 2 cm	Arranque de arco del volumen (2) de los corrales

Estas dimensiones se comparan con la geografía del ladrillo establecida por Pavón Maldonado (1984), a partir de la cual se establece que tanto la España meridional como la levantina se suman mayoritariamente al ladrillo árabe de 1/2, cuyas medidas son 28 x 14 x 4/5 cm, empleando en menor medida su modalidad menuda, de 24 x 12 x 2/3 cm (Tabales 2000, 1081).

Debido al carácter general de estas proporciones, éstas también se contrastan con las de piezas de edificios de la ciudad de Valencia, cuya ejecución queda constatada (Cristini 2012). La comparación no se limita sólo a las dimensiones de los ladrillos, sino que se cotejan las proporciones de las llagas y los tendeles. Así, las llagas son siempre mucho más esbeltas que los tendeles, sobre todo en el siglo XV, XVI y la primera parte del siglo XVII, reduciéndose sus diferencias a medida que avanza este siglo, en el que se va tendiendo hacia un equilibrio entre las dos dimensiones (Cristini 2012, 292).

Fig. 95. Localización de las piezas de ladrillo analizadas, planta baja, escala 1:1500 (página anterior).

Tabla 2. Dimensiones y localización de las piezas analizadas.



Fig. 96. Composición interior del ladrillo F04.

Fig. 97. Composición interior del ladrillo F05.

Fig. 98. Composición interior del ladrillo F06.

Fig. 99. Composición interior del ladrillo F07.

Fig. 100. Composición interior del ladrillo F08.

Fig. 101. Composición interior del ladrillo F09.

Asimismo, estas piezas se comparan con otras halladas tanto en el ámbito de estudio como en otras zonas del conjunto monacal, de las que también se recoge la relación de sus medidas y su localización:

	Dimensiones	Localización
F01	30 x 14,5 x 2,5 cm	Techo de la cripta de los March
F02	30,5 x 14 x 3 cm	Tabicado de ventana de la escalera Arma Christi
F03	30 x 14,5 x 2,5 cm	Bajo la escalera Arma Christi
F04	30,5 x 14,5 x 3 cm	Volumen (1) de los corrales
F05	30 x 14,5 x 3 cm	Volumen (1) de los corrales
F06	28 x 13,5 x 3,5 cm	Interior del casón residencial
F07	29 x 14 x 3 cm	Próximo al casón residencial
F08	29 x 14,5 x 3 cm	Próximo al casón residencial
F09	29 x 14,5 x 3 cm	Tabicado de ventana de la escalera Arma Christi
F10	31 x 14,5 x 2,5 cm	Techo de la cripta general

La escasa coincidencia de los ladrillos analizados y el resto de fábricas comparadas del conjunto con las dimensiones típicas de la época andalusí, confirma el escaso empleo de este tipo de material durante el asentamiento andalusí, correspondiendo su utilización en intervenciones posteriores, una vez establecida la comunidad jerónima.

Por lo tanto, se establece que las piezas L06 y L07, de dimensiones muy similares a las empleadas en los arcos del acueducto, corresponden a intervenciones realizadas entre el siglo XV y XVI, mientras que las piezas L01, L02, L03 y L04 coinciden con fábricas datadas del siglo XVII.

Aun así, existen dos tipos (L05 y L08) que no se asemejan al resto de piezas analizadas, coincidiendo con las materializadas en piedra e imitando las proporciones del ladrillo. Esto puede deberse a la falta de ladrillos en el momento de la ejecución de la intervención o a la necesidad de adaptación de un mampuesto caído, reutilizándose.

A modo de resumen, a partir de los datos recogidos, se expone la clasificación de las diferentes piezas según su cronología:

Sin datar	Siglos XV - XVI	Siglos XVI - XVII		Siglo XVII	
L05	L06	L01	F07	L03	F03
L08	L07	L02	F08	F01	F04
	F06	L04	F09	F02	F05

A continuación, se expone una serie de fotografías que presentan las piezas cerámicas halladas alrededor del complejo monástico (fig. 102 a 111).

Tabla 3. Dimensiones y localización de otras piezas del monasterio.

Tabla 4. Clasificación de las fábricas analizadas según su datación.



F01

102



F02

103



Fig. 102. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F01.

Fig. 103. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F02.



F03

104



F04

105



F05

106



Fig. 104. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F03.

Fig. 105. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F04.

Fig. 106. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F05.



F06

107



Fig. 107. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F06.

Fig. 108. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F07.

F07

108





F07

109



F09

110



F10

111



Fig. 109. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F08.

Fig. 110. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F09.

Fig. 111. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F10.





Fig. 112. Restos del primer forjado de la torre de vigilancia de la alquería.

Fig. 113. Forjado del interior del casón residencial,

Fig. 114. Improntas de los rollizos que conformaban el forjado intermedio del casón residencial.

Fig. 115. Forjado de interior de la vivienda de corrales.

Fig. 116. Cubierta inclinada de la torre de vigilancia de la alquería.

Fig. 117. Resto de la cubierta de la casona residencial.



## Los forjados

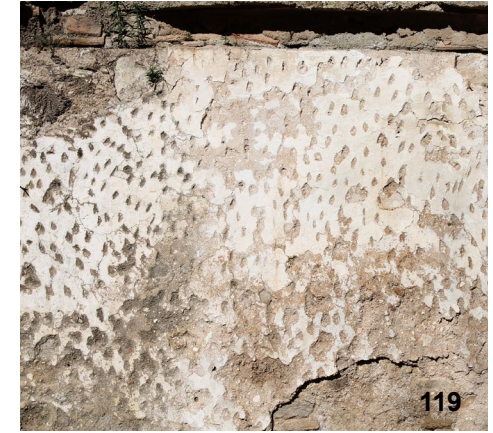
La mayoría de los elementos que componen este conjunto son de escasa envergadura estructural, desarrollándose en planta baja, a excepción de las torres de vigilancia (E01, E12), el casón residencial (E02) y la vivienda de los corrales (E04). Además, como consecuencia del deficiente estado en el que se encuentran estas edificaciones, la mayor parte de los forjados ha desaparecido dejando tan sólo improntas en los muros.

Sin embargo, aún es posible encontrar algunos forjados en su disposición original, como ocurre en la torre de la alquería (E01), donde se observa que las estructuras horizontales se ejecutan mediante rollizos de madera que descansan directamente sobre el muro, dispuestos a una distancia de 40 cm aproximadamente, los cuales no presentan ningún trabajo de detalle (fig. 112). Sobre la estructura de madera se dispone una serie de cañas gruesas y resistentes que, atadas y reforzadas con una caña ortogonal, conforman un cañizo a modo de soporte continuo. Este material se emplea debido a su fácil manipulación, su resistencia a la intemperie y a la humedad, su longevidad y por razones económicas puesto que se encuentra fácilmente en la naturaleza (Fornieles López y López González 2017, 269), sobre todo en aquellos lugares con ríos cercanos como en el Tossalet de Cotalba.

En la torre de vigilancia del vértice noroeste (E12), el forjado existente está compuesto por una estructura que combina viguetas de madera con pequeñas bóvedas tabicadas de rasillas cerámicas recibidas y revestidas con yeso y se realiza un relleno, también de yeso, en la parte superior hasta formar el plano horizontal que servirá de base para apoyar el pavimento (Juanes 2018, 40). Este tipo de forjado comienza a ejecutarse entre el siglo XV y XVI, por lo que no se trata del forjado original, ya que se asemejaría al de la torre de la alquería.

En el casón residencial (E02) existe una pequeña proporción del forjado ejecutado, cuya tipología es muy similar al de la torre de la alquería (E01) (fig. 113). Sin embargo, a partir de las improntas de los muros (fig. 114), se puede apreciar un cambio de sección de los rollizos que forman el forjado a lo largo del tiempo. En un primer lugar, éstos tienen una sección circular y, posteriormente, se rellena con mortero parte de estos mechinales para adaptarse a la sección regularizada y rectangular de las nuevas viguetas, de menor dimensión.

En la vivienda de corrales (E04) tan sólo permanecen un par de viguetas que apoyan en los muros perimetrales y en el pilar central, realizado con ladrillo (fig. 115). Por un lado, cabe destacar que este pilar se encuentra revestido con mortero de cemento, a diferencia del resto de la construcción, cuya ejecución es probable que tuviese lugar a principios del siglo XX. Asimismo, en él se aprecia la impronta de la sección de las vigas longitudinales que salvaban la luz total de la construcción, por lo que indica que su desaparición tiene lugar entre la realización de este mortero moderno y las últimas décadas. Por otro lado, en los mechinales de los muros de mampostería, se aprecia la presencia de mortero para adaptar las secciones de madera a las improntas originales, como sucede en el casón residencial (E02), indicando que no se trata de la estructura primigenia.



- Fig. 118. Detalle del revestimiento interior de uno de los corrales.
- Fig. 119. Detalle del revestimiento interior de la casona residencial.
- Fig. 120. Detalle del revestimiento interior del lavadero.
- Fig. 121. Revestimiento del pilar central del lavadero.
- Fig. 122. Alicatado de la cocina del casón residencial.
- Fig. 123. Alicatado de la vivienda adosada a la fachada sur del acueducto.

## **La cubierta**

La cubierta de los elementos estudiados se resuelve inclinada, a dos aguas o con un faldón único, dependiendo de la construcción. De este modo, en los muros longitudinales se sitúan los aleros, vertiendo el agua de lluvia directamente al exterior, y se rematan con teja curva. Cabe destacar que, en el caso de las torres de vigilancia (E01, E12), la cubierta original se ejecuta plana, aunque posteriormente se interviene en ellas dotándolas del aspecto actual.

A pesar del estado de conservación de los edificios, por el que gran parte de las cubiertas se encuentran vencidas, se aprecia que su estructura se ejecuta imitando la tipología de los forjados intermedios, es decir, mediante la disposición de secciones de madera empotrados en los muros a una distancia aproximada de 40 cm. La parte interna se materializa a partir de un tablero compuesto por cañas horizontales atadas y trabadas entre los rollizos, mientras que en la parte externa se extiende una capa de tierra o barro para recibir las tejas.

## **Los revestimientos**

Los paramentos ejecutados destacan por su irregularidad, ya que se emplean piezas de diversa magnitud y naturaleza, por lo que se revisten interior y exteriormente, dotándolos de una mayor protección, de modo que se garantiza su durabilidad a la vez que se consigue un acabado más uniforme. Debido al estado actual de conservación de los elementos del conjunto, parte de los paramentos verticales ha perdido su revestimiento más externo, permitiendo distinguir los diferentes materiales de su composición interna: mampuestos, argamasas y morteros.

En el caso de las tapias de las torres (E01, E11, E12), algunas aún conservan parte de su revestimiento continuo de cal, pudiendo apreciarse las tablas de los encofrados empleados. Este tipo de mortero también se emplea para cubrir paramentos de mampostería, como en algunos de los muros con aparejo en opus spicatum de los corrales (E03), en el interior del lavadero (E05) o en la parte baja del acueducto (E16). En cuanto al color original, éste puede ser ocre o rosado debido a la arena o blanco por la cal, aunque actualmente, en algunos casos, también se distinguen tonos más grisáceos por la acción de la intemperie, la acumulación de suciedad y la carbonatación de la propia cal.

En el conjunto no sólo se emplean revestimientos tradicionales, ya que se observa el empleo de mortero de cemento para recubrir elementos de forma puntual, como el pilar central de la vivienda vinculada a los corrales (E04) y en el pilar del lavadero (E05). Este material comienza a emplearse a partir del siglo XIX y se caracteriza por su dureza y resistencia, aunque destaca por su rigidez y por su acabado pobre, artificial e impersonal, contrastando con la composición natural de los elementos.

Asimismo, se observa la aplicación de revestimientos discontinuos en el interior del casón residencial (E02), debido a los múltiples cambios sufridos a lo largo de su existencia para adaptarse a cada período, y en el acueducto (E16), al que se le añade un pequeño volumen destinado a la vivienda de la persona encargada del cuidado de los jardines del conjunto monástico. Actualmente, en ambos casos aún puede distinguirse una pequeña porción del alicatado de azulejos blancos cuadrados empleados como recubrimiento de los paramentos verticales de las estancias húmedas, correspondientes a la época contemporánea.

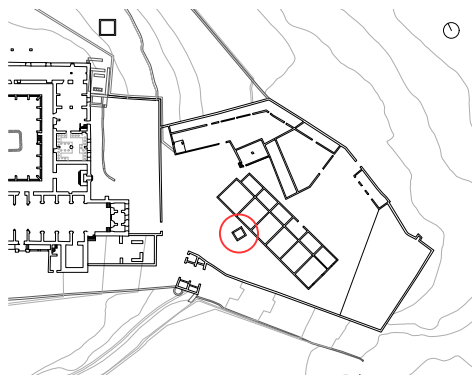


### 3.4. CATÁLOGO DE TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS



## TAPIA T01

### Ubicación



### Descripción

Muro de tapia calicostrada de 55 cm de espesor, realizada con encofrado de madera y mejorada con mampuestos. Destaca la gran presencia de gravas de 4,5 a 41 mm, apreciable sobre todo en las zonas descarnadas.

Se trata de la fachada noreste de la torre de la alquería, donde mejor se conserva la costra exterior y se diferencian, en la cota superior, tanto las tapialadas de 76 cm de altura como las agujas circulares originales de 5 cm de diámetro.

### Características propias

Datación	Siglo XII - XIII
Longitud del cajón	1,10 m $\approx$ 2 codos <i>rassasí</i>
Altura del cajón	0,76 m $\approx$ 1,50 codos <i>rassasí</i>
Profundidad del cajón	0,55 m $\approx$ 1 codo <i>rassasí</i>
Agujas	Agujas circulares dispuestas cada 1,20 - 1,40 m
Revestimiento	Mortero original y mortero de cemento hasta media altura de intervenciones posteriores
Unidad métrica utilizada	Codo <i>rassasí</i>

### Bibliografía

Font e Hidalgo (2009, 59-73).

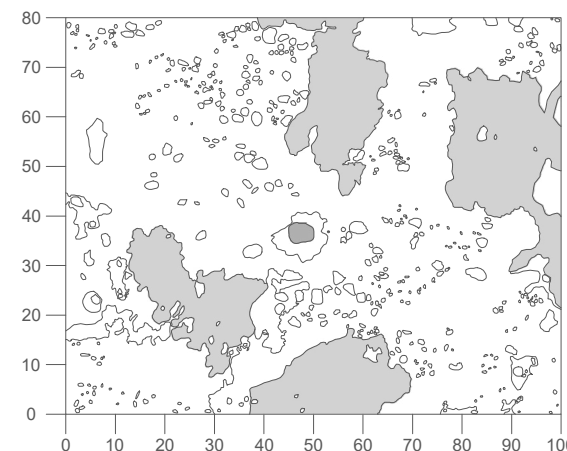
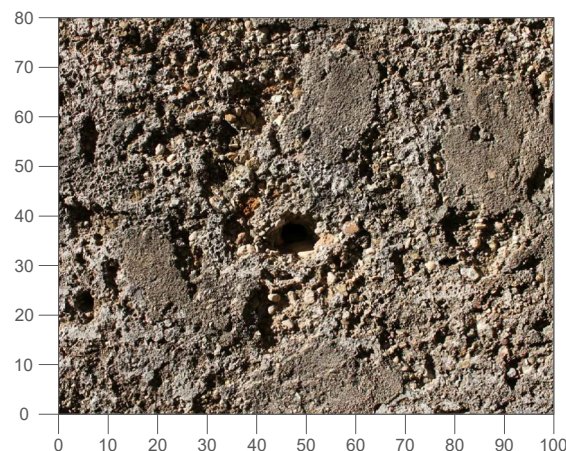
Font e Hidalgo (2011).

Gil (2013, 479).

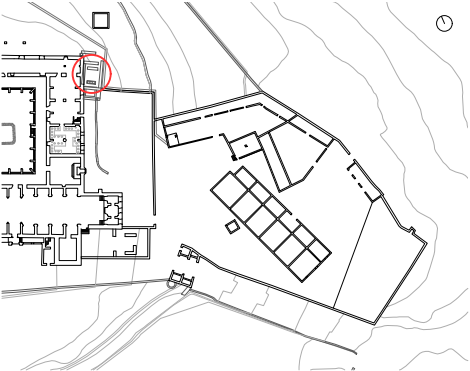
Pavón (2012, 41-48).

Vallvé (1976, 345-346).

### Muestra fotográfica



Ubicación



Descripción

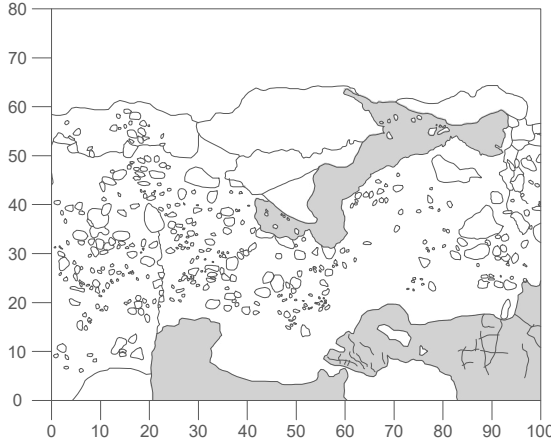
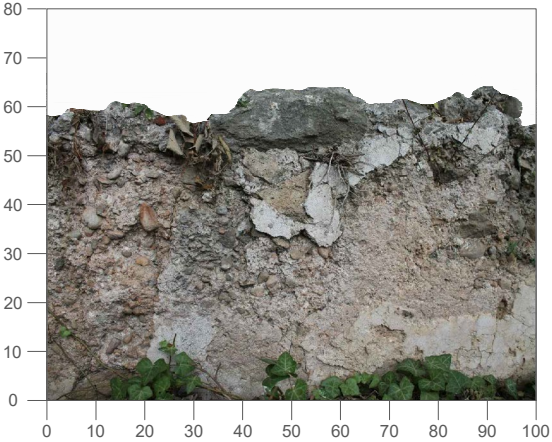
Muro de tapia calicostrada de 55 cm de espesor, realizada con encofrado de madera y mejorada con mampuestos. Destaca la gran presencia de gravas, apreciable sobre todo en las zonas descarnadas.

Se trata de la fachada este de la torre situada en el vértice noreste del cenobio, aunque en la actualidad sólo permanece el arranque de sus muros, es posible apreciar tanto el espesor de la tapia y una pequeña parte de la costra exterior original.

Características propias

Datación	Siglo XII - XIV
Longitud del cajón	Desconocido
Altura del cajón	Desconocido
Profundidad del cajón	0,55 m ≈ 1 codo <i>rassasí</i>
Agujas	Desconocido
Revestimiento	Mortero original
Unidad métrica utilizada	Codo <i>rassasí</i>

Muestra fotográfica

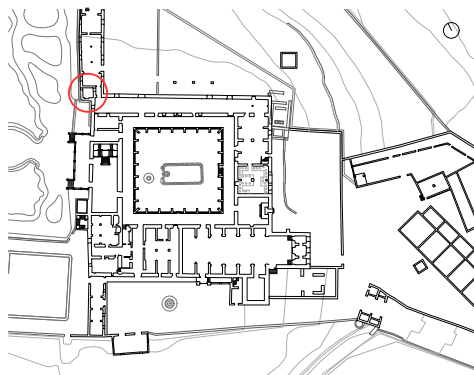


Bibliografía

- Font e Hidalgo (2009, 59-73).
- Font e Hidalgo (2011).
- Vallvé (1976, 345-346).

## TAPIA T03

### Ubicación



### Descripción

Muro de tapia calicostrada de 55 cm de espesor, cuya masa se compone por gravas de 5,2 a 60 mm con cantos rodados de río de 70 a 105 mm, en menor proporción. Se realiza con encofrado de madera.

Se trata de la fachada sur de la torre del vértice noroeste del cenobio. Aún en la actualidad se distinguen las nueve tapialadas de 1,13 m que componen la estructura original, conformadas por ocho tongadas de 14 cm cada una.

### Características propias

Datación	Siglo XIV
Longitud del cajón	1,90 m $\approx$ 3,50 codos <i>rassasí</i>
Altura del cajón	1,13 m $\approx$ 2 codos <i>rassasí</i>
Profundidad del cajón	0,55 m $\approx$ 1 codo <i>rassasí</i>
Agujas	Agujas circulares dispuestas cada 1,20 - 1,40 m
Revestimiento	Mortero original y mortero de cemento en intervenciones posteriores
Unidad métrica utilizada	Codo <i>rassasí</i>

### Bibliografía

Font e Hidalgo (2009, 59-73).

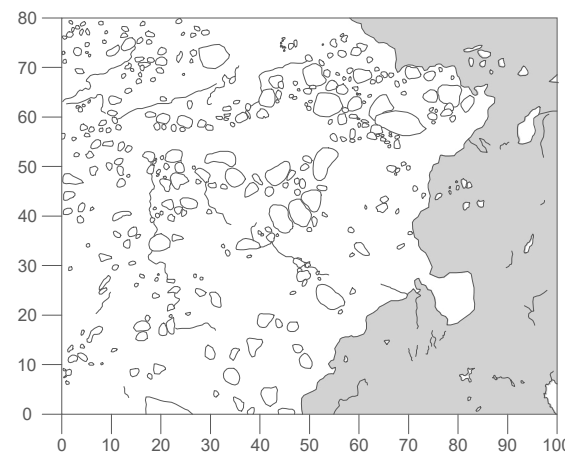
Font e Hidalgo (2011).

Gil (2013, 479).

Pavón (2012, 41-48).

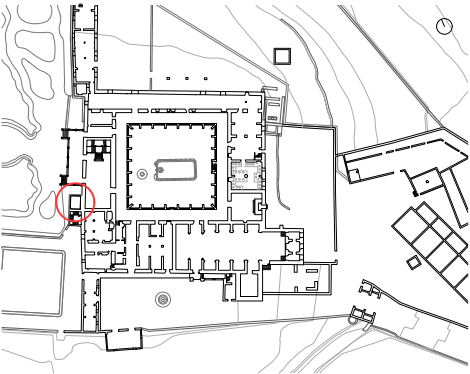
Vallvé (1976, 345-346).

### Muestra fotográfica





Ubicación



Descripción

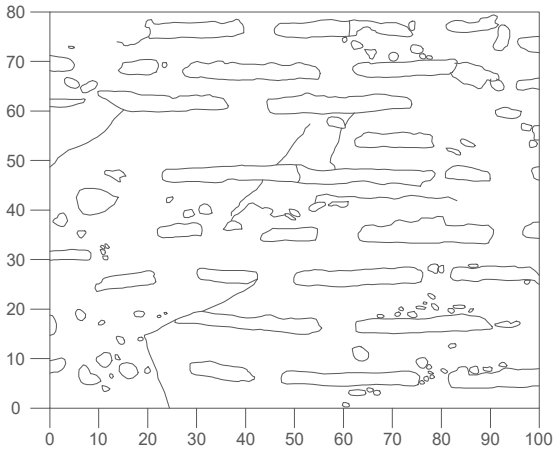
Muro de tapia valenciana ejecutado con ladrillos de 28 x 14 x 3 cm, dispuestos a tizón y a sogá contra la cara interior de las tablas del encofrado, con llagas de 6 a 8 cm de espesor y tendeles de 3 a 6,5 cm. Durante el apisonado, la cal fluye por delante de los ladrillos, quedando semiocultos en el paramento final.

Se trata de la parte baja de la fachada norte de la torre situada en el alzado oeste del monasterio.

Características propias

Datación	Siglo XVI - XVII
Longitud del cajón	No se aprecian las improntas
Altura del cajón	No se aprecian las improntas
Profundidad del cajón	0,45 m ≈ 1,50 pies valencianos
Agujas	No se aprecian las improntas
Revestimiento	Mortero de cal
Unidad métrica utilizada	Pie valenciano

Muestra fotográfica

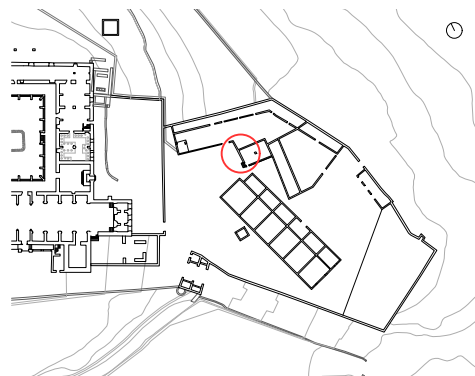


Bibliografía

Font e Hidalgo (2009, 59-73).  
 Font e Hidalgo (2011).  
 Martella (2014).

## MAMPOSTERÍA M01

### Ubicación



### Descripción

Muro de mampostería irregular compuesto por piezas desiguales, tanto en su forma como en su tamaño, que oscila entre 32 x 5,5 y 41 x 10 cm. Asimismo, su disposición desigual es debida a la variada morfología que presentan estas piezas. El mortero empleado es homogéneo en casi la totalidad de la estructura, puesto que se aprecia una pequeña presencia de gravas de 9 a 46 mm.

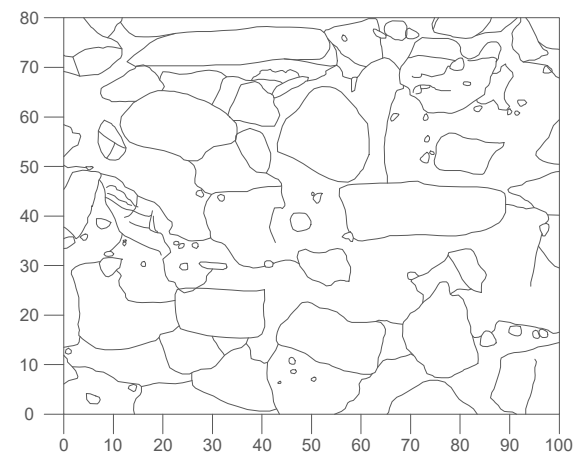
Se trata de la fachada exterior de la vivienda de los corrales, orientada a oeste.

### Características propias

Mampuestos		Mortero
<i>Tipo</i>	Caliza	Homogéneo de cal
<i>Procedencia</i>	Cotalba	Observaciones
<i>Forma</i>	Irregular	Parte del mortero, que actúa también de revestimiento exterior, aún se conserva en la actualidad, aunque existen zonas en las que se ha deteriorado, llegando a su disgregación.
<i>Dimensiones</i>	De 32 x 5,5 cm a 41 x 10 cm	Presencia de gravas de 9 a 46 mm.
<i>Aparejo</i>	Irregular	Se desconoce su datación.
<i>Acabado</i>	Mortero de cal	

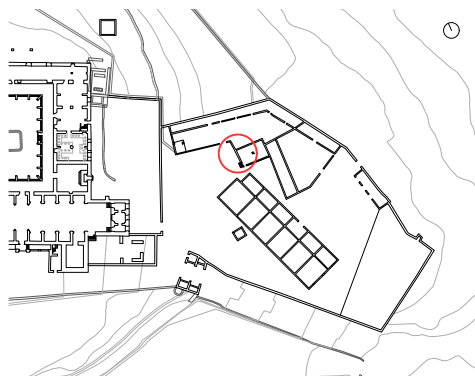
### Bibliografía

### Muestra fotográfica





## Ubicación



## Descripción

Muro que combina piezas de fábrica (L02), de dimensiones 29 x 14 x 2,5 cm, con mampuestos de diferentes tamaños, variando entre 54 x 8 y 40 x 15 cm. La masa del mortero ejecutado es heterogéneo, pudiendo apreciarse gravas de 5 a 36 mm.

Se trata del cegado de un hueco preexistente en el muro oeste de la vivienda de los corrales. Se distingue por el cambio de materialidad con respecto al muro principal y al empleo de piezas de diferente naturaleza.

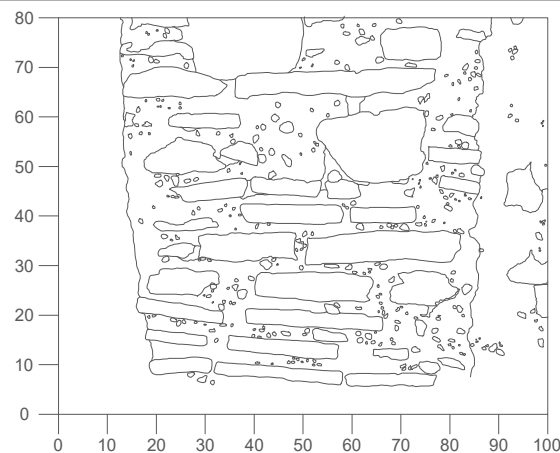
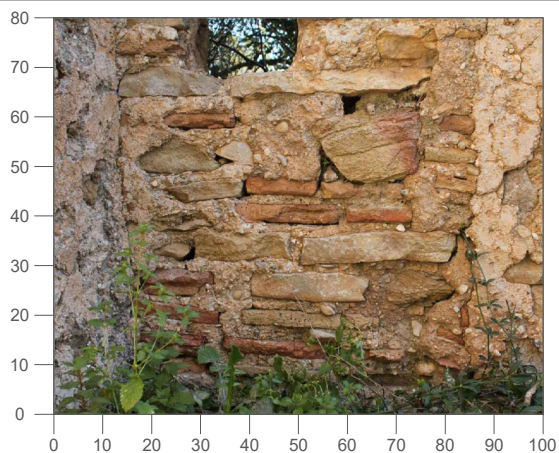
## MAMPOSTERÍA M02

LADRILLO L02

## Características propias

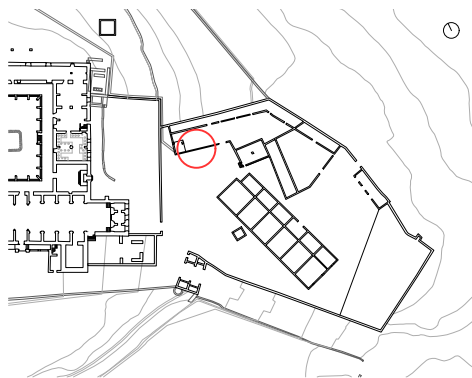
Mampuestos		Mortero
<i>Tipo</i>	Caliza	Heterogéneo de cal
<i>Procedencia</i>	Cotalba	Observaciones
<i>Forma</i>	Regular, alargada, semejando ladrillos	Las piezas de mampostería empleadas en el cegado de este hueco se labran asemejando la morfología característica de los ladrillos, pero de mayor envergadura.
<i>Dimensiones</i>	De 54 x 8 cm a 40 x 15 cm	Gran presencia de gravas de 5 a 36 mm.
<i>Aparejo</i>	Hiladas horizontales a soga de 5,5 a 8 cm	Por el ladrillo empleado, se puede haber ejecutado a partir del siglo XVII.
<i>Acabado</i>	Sin acabado	

## Muestra fotográfica



## Bibliografía

## Ubicación



## Descripción

Muro de mampostería regular compuesto por piezas de morfología desigual, con tendencia a la forma prismática, cuyo tamaño oscila entre 10 x 5 y 35 x 15 cm. Debido a la disgregación de parte del revestimiento, homogéneo donde aún se conserva, se aprecia la disposición en *opus spicatum* que caracteriza esta estructura.

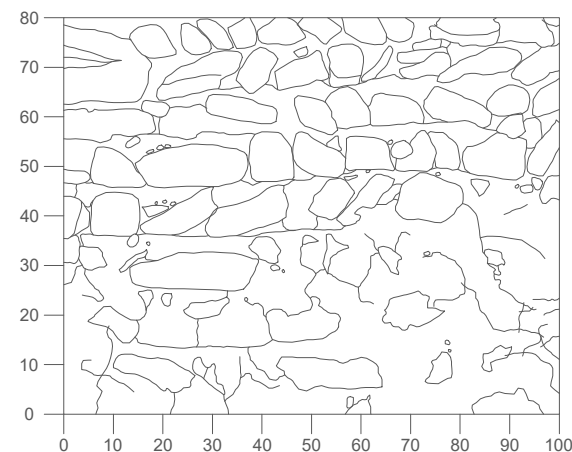
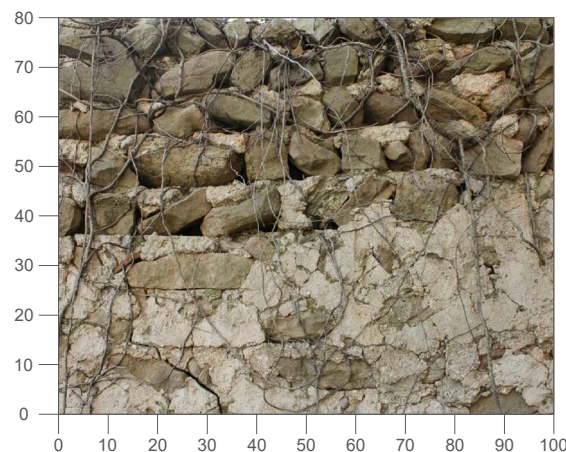
Se trata de la parte interior del muro que cierra el perímetro del lavadero, orientado a norte.

## Características propias

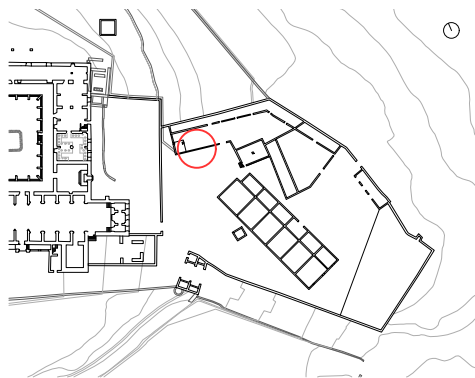
Mampuestos		Mortero
<i>Tipo</i>	Caliza	Homogéneo de cal, disgregado en las hiladas superiores.
<i>Procedencia</i>	Cotalba	Observaciones
<i>Forma</i>	Irregular	La disposición de las piezas se realiza mediante hiladas horizontales. En la parte baja aún se conserva parte del revestimiento original, mientras que en la parte superior se puede apreciar que los mampuestos tienden a colocarse en <i>opus spicatum</i> .
<i>Dimensiones</i>	De 10 x 5 x 15 cm a 35 x 15 x 15 cm	Su ejecución es anterior al siglo XVI.
<i>Aparejo</i>	Hiladas horizontales de 9 a 10,5 cm	
<i>Acabado</i>	Mortero de cal, original	

## Bibliografía

## Muestra fotográfica



**Ubicación**



**Descripción**

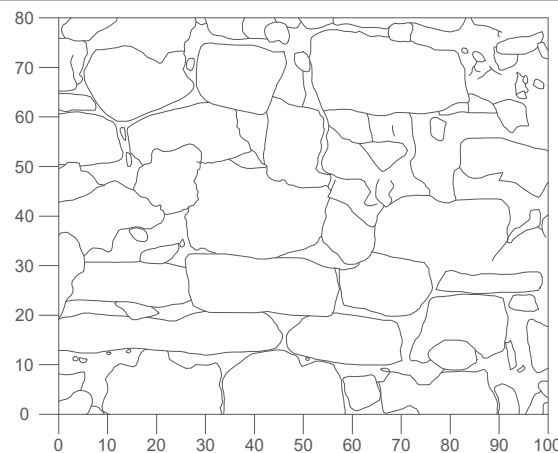
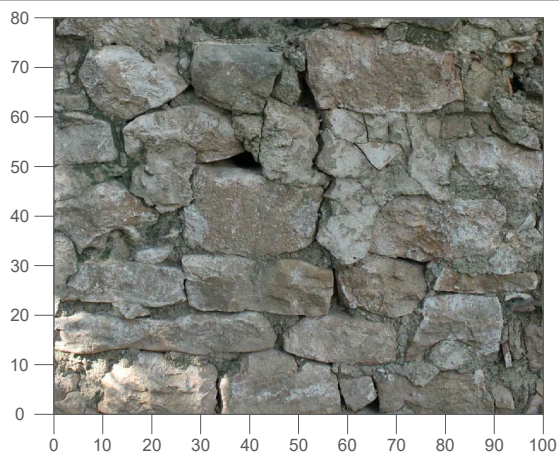
Muro de mampostería irregular compuesto por piezas desiguales, distinguiendo entre formas prismáticas de base cuadrada y oblongas, así como de tamaño variado, de 48 x 7 cm a 22 x 13 cm. También se aprecian cantos rodados de 83 a 102 mm. La estructura destaca por la disposición a hueso de algunas de las piezas.

Se trata de la parte interior del muro que cierra la fachada de menor longitud del lavadero, orientado a este.

**Características propias**

Mampuestos		Mortero
<i>Tipo</i>	Caliza	Homogéneo de cal
<i>Procedencia</i>	Cotalba	Observaciones
<i>Forma</i>	Irregular	La disposición de estas piezas se realiza ejecutando un espesor mínimo de junta, llegando a colocarse mampuestos en contacto directo los unos con los otros.
<i>Dimensiones</i>	De 48 x 7 cm a 22 x 13 cm	Presencia puntual de gravas de 13 mm.
<i>Aparejo</i>	Irregular con tendencia a la horizontalidad	Se desconoce su datación.
<i>Acabado</i>	Sin acabado	

**Muestra fotográfica**



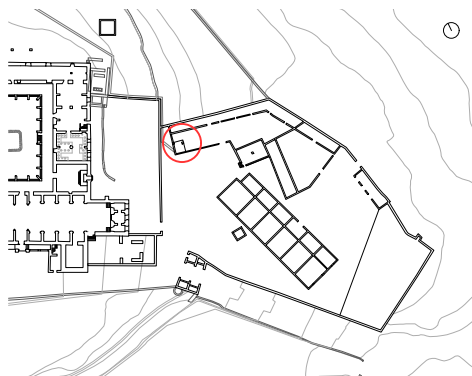
**Bibliografía**



## MAMPOSTERÍA M05

LADRILLO L05

### Ubicación



### Descripción

Pilar compuesto por la combinación de mampuestos de 18 x 12 x 15 cm y poco trabajados, con piezas de fábrica más regulares de 21 x 12 x 2 cm (L05). Este elemento disponía de un revestimiento de cal, que aún se aprecia en la parte superior, ya que ha desaparecido de gran parte de la estructura.

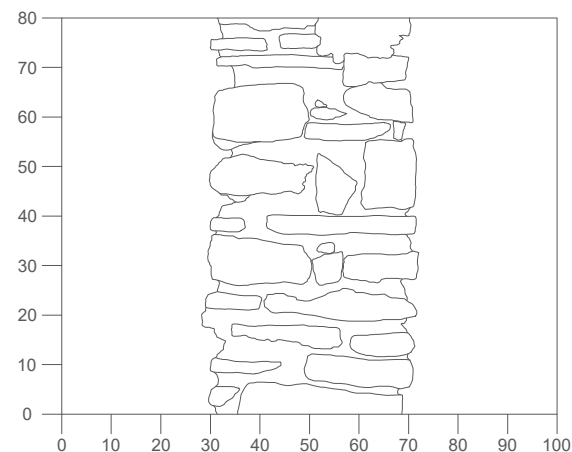
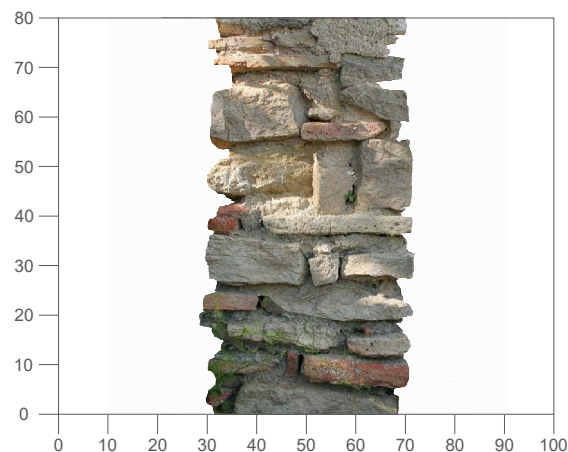
Se trata del pilar ubicado en el vértice noroeste del lavadero, que servía de apoyo de la cubierta originaria a un agua.

### Características propias

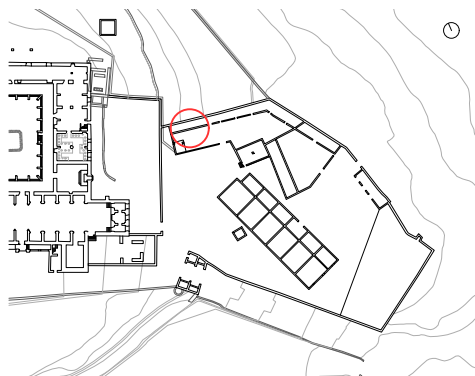
Mampuestos		Mortero
<i>Tipo</i>	Caliza	Homogéneo de cal
<i>Procedencia</i>	Cotalba	Observaciones
<i>Forma</i>	Regular	En este elemento estructural predomina el empleo de ladrillos para su conformación, aunque se complementa con la disposición de piezas de mampostería de mayor tamaño, sobre todo en sus cantos.
<i>Dimensiones</i>	18 x 12 x 15 cm, aproximadamente	Se desconce su datación.
<i>Aparejo</i>	Regular, hiladas horizontales	
<i>Acabado</i>	Mortero de cemento	

### Bibliografía

### Muestra fotográfica



## Ubicación



## Descripción

Muro de mampostería irregular compuesto por piezas de morfología y tamaño desigual, oscilando entre 28 x 32 x 8 a 37 x 49 x 13 cm. En esta estructura se emplea de forma puntual piezas de ladrillo de 14 x 8 x 2,5 cm. Estos elementos se encuentran colmatando una posible pérdida de masa producida en el muro.

Se trata de la fachada orientada a sur de los corrales, situada frente a la construcción del lavadero.

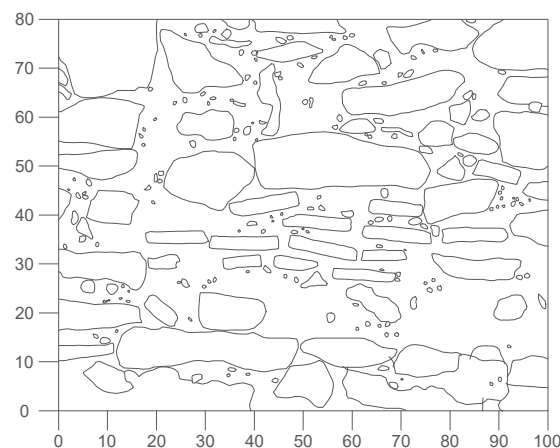
## MAMPOSTERÍA M06

LADRILLO L06

## Características propias

Mampuestos		Mortero
<i>Tipo</i>	Caliza	Heterogéneo de cal
<i>Procedencia</i>	Cotalba	Observaciones
<i>Forma</i>	Irregular	La estructura se conforma en su totalidad con mampuestos de tamaño diverso, aunque destaca la utilización de una serie de ladrillos, dispuesto en tres hiladas casi horizontales.
<i>Dimensiones</i>	De 28 x 32 x 8 cm a 37 x 49 x 13 cm	Presencia de gravas de 3 a 28 mm.
<i>Aparejo</i>	Irregular con tendencia a la horizontalidad	Por el ladrillo empleado, se puede haber ejecutado entre el siglo XV y XVI.
<i>Acabado</i>	Sin acabado	

## Muestra fotográfica



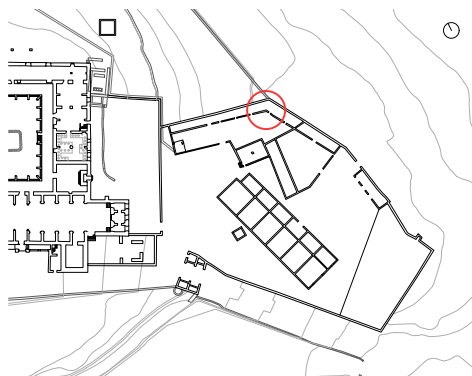
## Bibliografía



# MAMPOSTERÍA M07

LADRILLO L07

## Ubicación



## Descripción

Muro de mampostería irregular compuesto principalmente por piezas de dimensiones 22 x 10 a 32 x 5 cm, en el que se alternan unos macizos de ladrillo (L07) transversales a él. Los mampuestos empleados se asemejan a la morfología de los ladrillos, debido a su forma oblonga, pero de mayor envergadura.

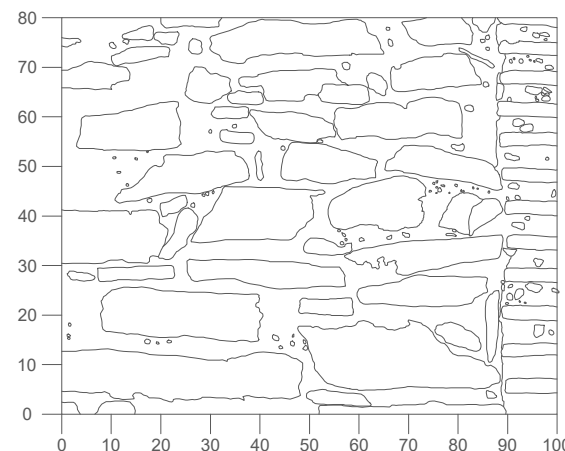
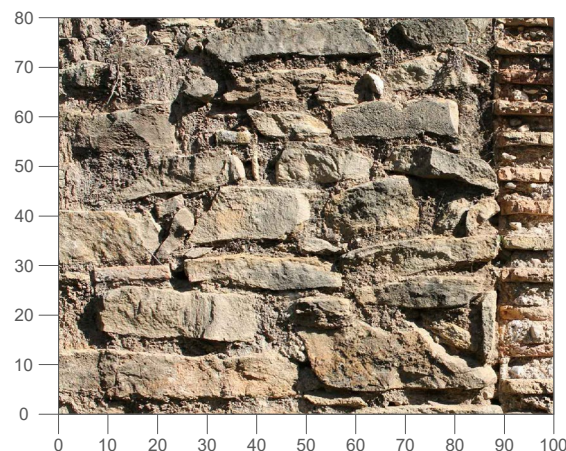
Se trata de la fachada sur del muro que cierra los corrales, paralelo al perímetro del recinto.

## Características propias

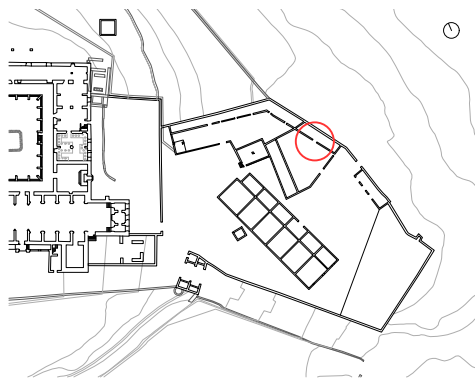
Mampuestos		Mortero
<i>Tipo</i>	Caliza	Heterogéneo de cal
<i>Procedencia</i>	Cotalba	Observaciones
<i>Forma</i>	Irregular con predominio de formas alargadas	Algunas de las piezas de mampostería empleadas en la ejecución de este muro se labran asemejando la morfología característica de los ladrillos, pero de mayor tamaño.
<i>Dimensiones</i>	De 22 x 10 cm a 32 x 5 cm	Presencia de gravas de 6 a 15 mm.
<i>Aparejo</i>	Hiladas horizontales e irregulares de 9 a 14 cm	Por el ladrillo empleado, se puede haber ejecutado entre el siglo XV y XVI.
<i>Acabado</i>	Sin acabado	

## Bibliografía

## Muestra fotográfica



## Ubicación



## Descripción

Muro de mampostería irregular compuesto por piezas desiguales, cuyas dimensiones oscilan entre 20 x 5 y 30 x 9 cm, y reforzado con ladrillo (L08) en las jambas para la conformación de un arco que se compone por cuatro roscas de la misma fábrica, de 30 x 12 x 2 cm. También destaca la presencia de grava de 4,4 a 39,1 mm.

Se trata del arranque del arco de acceso a uno de los volúmenes de corrales, correspondiente a la fachada suroeste.

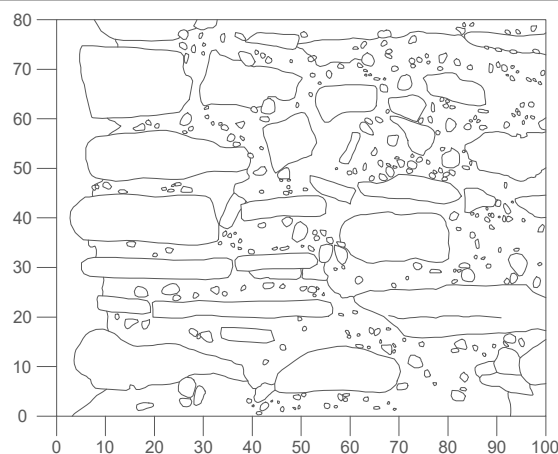
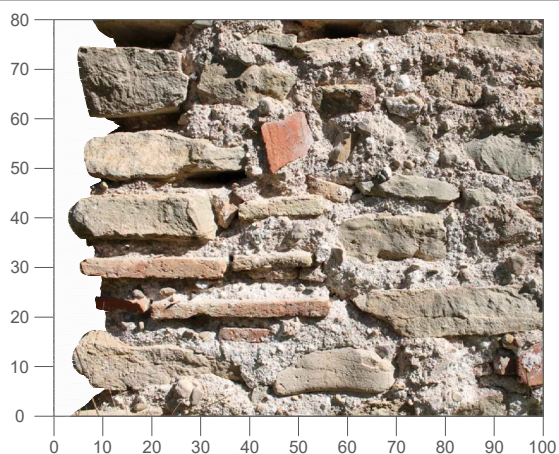
## MAMPOSTERÍA M08

LADRILLO L08

## Características propias

Mampuestos		Mortero	
<i>Tipo</i>	Caliza	Heterogéneo de cal	
<i>Procedencia</i>	Cotalba	Observaciones	
<i>Forma</i>	Irregular con predominio de formas alargadas	Parte del mortero de las juntas se ha disgregado en la parte correspondiente a la jamba del hueco de acceso.	
<i>Dimensiones</i>	De 20 x 5 cm a 30 x 9 cm	Gran presencia de gravas en el mortero de 4,4 a 39,1 mm en toda la masa del mortero.	
<i>Aparejo</i>	Hiladas horizontales e irregulares de 12 - 15 cm	Se desconoce su datación.	
<i>Acabado</i>	Sin acabado		

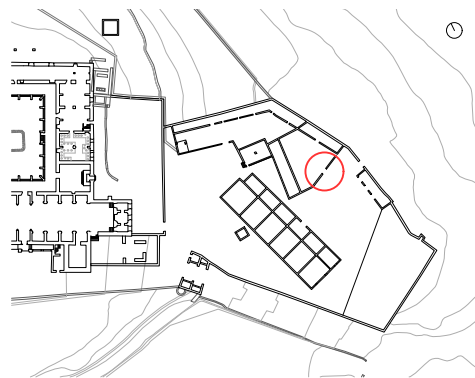
## Muestra fotográfica



## Bibliografía

## MAMPOSTERÍA M09

### Ubicación



### Descripción

Muro de mampostería irregular compuesto por piezas de morfología desigual y tamaño variable, entre 18 x 6 y 33 x 8 cm. Asimismo, se complementa mediante la adición de ladrillos, de dimensiones 18 x 13 x 3 cm. Esta adición corresponde a intervenciones posteriores a la ejecución, probablemente debido a la pérdida de masa de la estructura.

Se trata del frente noroeste del muro que cierra el patio conformado entre los volúmenes de los corrales (2) y (3).

### Características propias

#### Mampuestos

<i>Tipo</i>	Caliza
<i>Procedencia</i>	Cotalba
<i>Forma</i>	Irregular
<i>Dimensiones</i>	De 18 x 6 cm a 33 x 8 cm
<i>Aparejo</i>	Irregular con trazas de <i>opus spicatum</i>
<i>Acabado</i>	Mortero de cal

#### Mortero

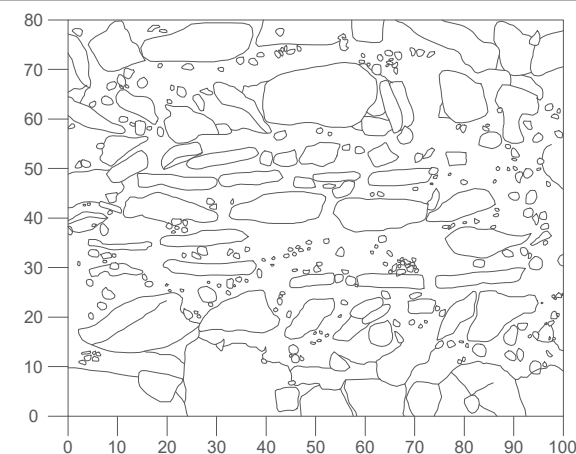
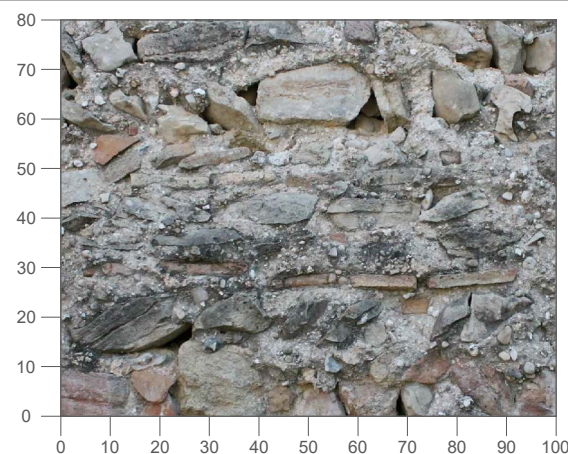
Heterogéneo de cal

#### Observaciones

Presencia de gravas de 6,5 a 46 mm, repartidas uniformemente por toda la masa de mortero.  
Su ejecución es anterior al siglo XVI.

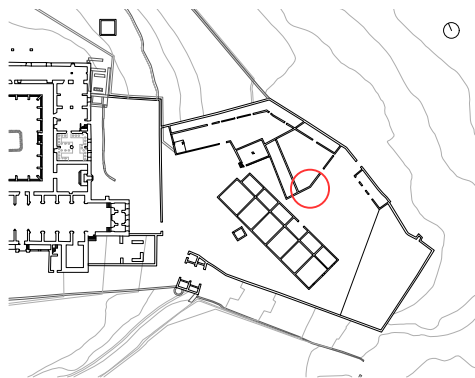
### Bibliografía

### Muestra fotográfica





**Ubicación**



**Descripción**

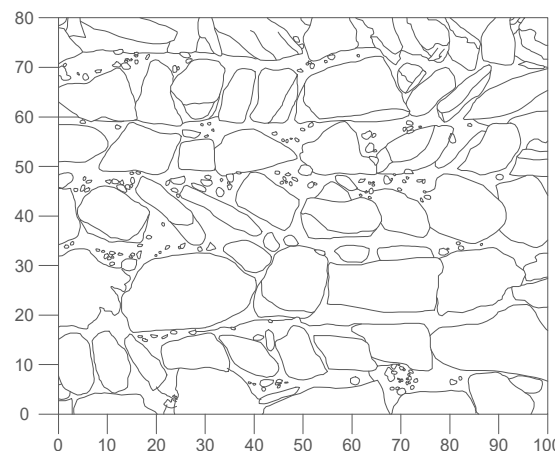
Muro de mampostería regular formado por un zócalo de 87 cm de altura con piezas de gran tamaño e hiladas regulares. Posteriormente, se continúa la ejecución del muro aparejando las piezas en *opus spicatum*. Las dimensiones de los mampuestos, de morfología irregular, oscila entre 13 x 5 x 11 y 30 x 16 cm. En toda la estructura, se emplea un mortero con gravas de 3 a 17 mm.

Se trata del frente sureste del muro que cierra el patio de los corrales (2) y (3).

**Características propias**

Mampuestos		Mortero
Tipo	Caliza	Heterogéneo de cal
Procedencia	Cotalba	Observaciones
Forma	Irregular pero alargada	Se distinguen tongadas horizontales regulares de mortero de 4 cm de espesor, conformando hiladas horizontales conjuntas (mampuesto y mortero) de entre 13 y 16 cm de espesor.
Dimensiones	De 13 x 5 x 11 cm a 30 x 16 cm	Su ejecución es anterior al siglo XVI pro el aparejo empleado, similar al aparejo del acueducto (M14).
Aparejo	Hiladas horizontales regulares y <i>opus spicatum</i>	
Acabado	Sin acabado	

**Muestra fotográfica**

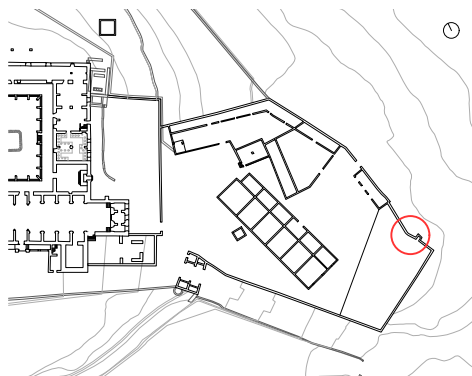


**Bibliografía**

Pavón (2012, 60).

# MAMPOSTERÍA M11

## Ubicación



## Descripción

Muro de mampostería regular formado por piezas de 18 x 7 x 12 a 26 x 11 x 12 cm de tamaño e hiladas regulares horizontales. El muro se ejecuta combinando el aparejo en *opus spicatum* con una disposición desigual originado por la irregularidad de las piezas. En la masa del mortero se distinguen gravas de 13,5 a 52 mm.

Se trata del muro perimetral de cierre del recinto, orientado a suroeste, en su encuentro con la almena norte.

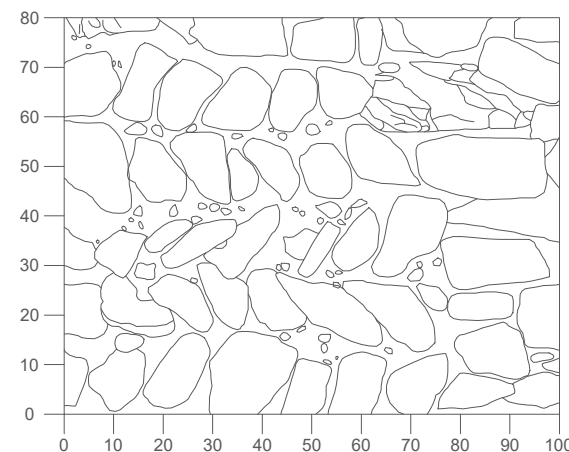
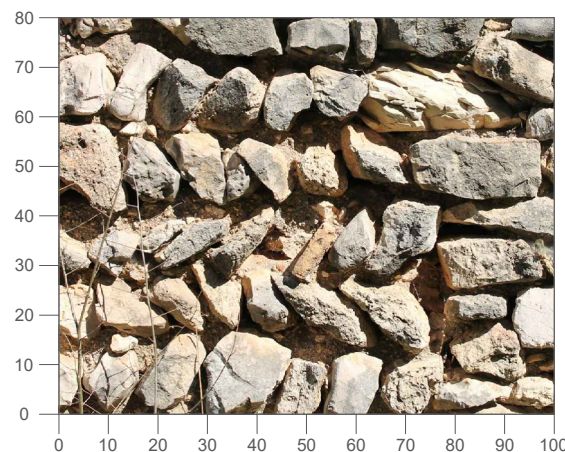
## Características propias

Mampuestos		Mortero
<i>Tipo</i>	Caliza	Heterogéneo de cal
<i>Procedencia</i>	Cotalba	Observaciones
<i>Forma</i>	Irregular pero alargada en general	El vértice suroeste se conforma a partir de la disposición de sillares de labra sencilla para adoptar la forma de la esquina.
<i>Dimensiones</i>	De 18 x 7 x 12 cm a 26 x 11 x 12 cm	Presencia puntual de gravas de 13,5 a 52 mm.
<i>Aparejo</i>	Hiladas irregulares y <i>opus spicatum</i> regular	Su ejecución es anterior al siglo XVI por el aparejo empleado, similar al aparejo del acueducto (M14).
<i>Acabado</i>	Sin acabado	

## Bibliografía

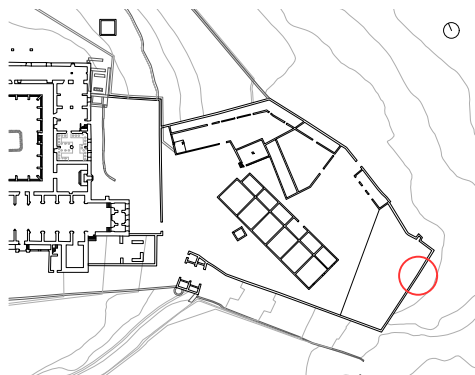
Pavón (2012, 60).

## Muestra fotográfica





**Ubicación**



**Descripción**

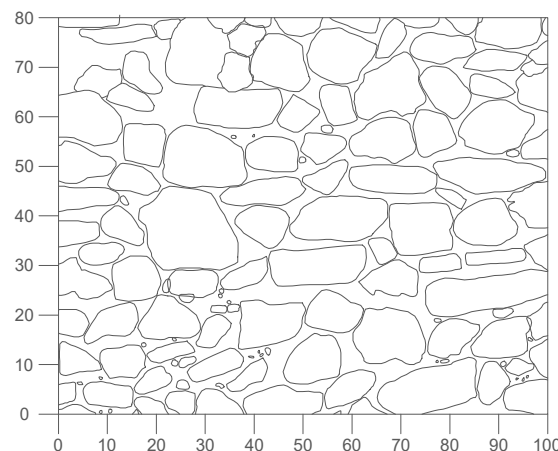
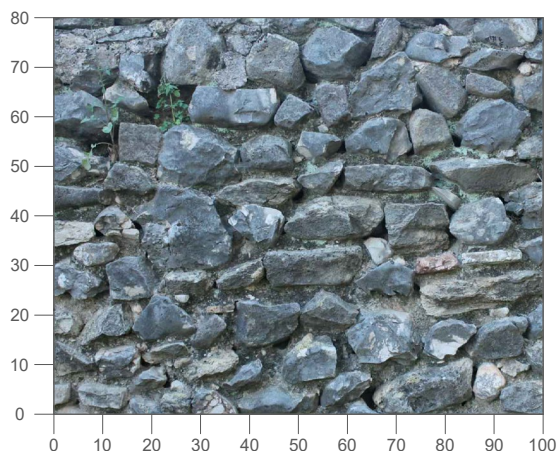
Muro de mampostería irregular compuesto íntegramente por piezas de morfología desigual, con un tamaño de 24 x 7 a 18 x 13 cm. Debido a la variedad de formatos de los bloques pétreos, el muro no se ejecuta mediante hiladas regulares. El mortero empleado es homogéneo en su totalidad

Se trata del muro perimetral de cierre del recinto, por su cara interior, orientado a noroeste.

**Características propias**

Mampuestos		Mortero
<i>Tipo</i>	Caliza	Homogéneo de cal
<i>Procedencia</i>	Cotalba	Observaciones
<i>Forma</i>	Irregular	Debido a la irregularidad en las hiladas que conforman el muro, el espesor de las juntas también es variable. En este caso, oscilan entre 1 cm y 3 cm, incluso algunas piezas se encuentran dispuestas a hueso.
<i>Dimensiones</i>	De 24 x 7 cm a 18 x 13 cm	Se desconoce su datación.
<i>Aparejo</i>	Hiladas irregulares	
<i>Acabado</i>	Sin acabado	

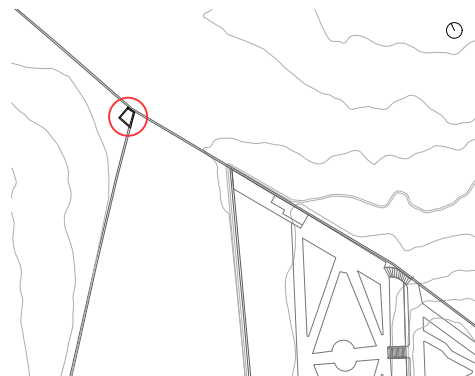
**Muestra fotográfica**



**Bibliografía**

## MAMPOSTERÍA M13

### Ubicación



### Descripción

Muro de mampostería irregular formado por piezas de 12 x 7,5 a 21 x 8,5 cm de tamaño. El muro se ejecuta buscando la horizontalidad de las hiladas, aunque la heterogeneidad de las piezas produce una disposición irregular. Destaca la ejecución de la esquina del volumen, que se realiza con sillares.

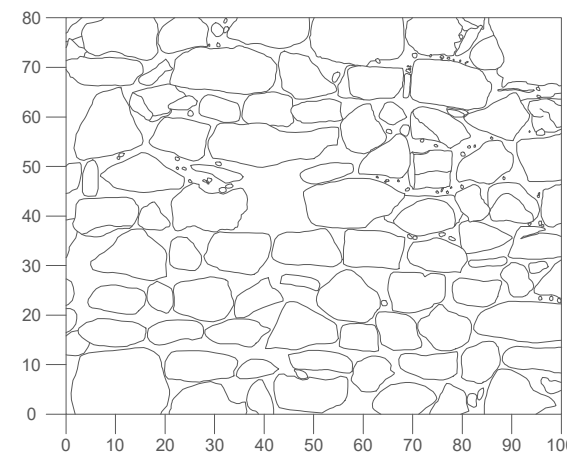
Se trata del muro que conforma el matadero, en concreto la fachada orientada a oeste, que se adosa al acueducto.

### Características propias

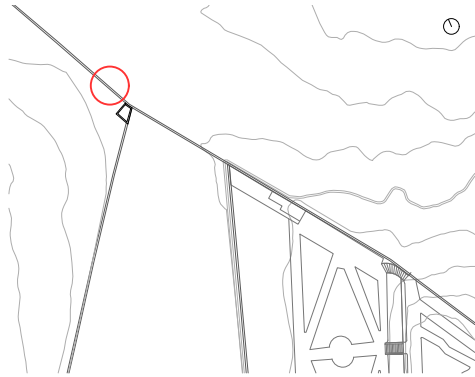
Mampuestos		Mortero
<i>Tipo</i>	Caliza	Homogéneo de cal
<i>Procedencia</i>	Cotalba	Observaciones
<i>Forma</i>	Irregular	Parte del mortero más externo se ha disgregado.
<i>Dimensiones</i>	De 12 x 7,5 cm a 21 x 8,5 cm	El vértice suroeste de este volumen se conforma a partir de la disposición de sillares de labra sencilla para adoptar la forma de la esquina de la construcción.
<i>Aparejo</i>	Irregular con tendencia a la horizontalidad	Se desconoce su datación
<i>Acabado</i>	Sin acabado	

### Bibliografía

### Muestra fotográfica



**Ubicación**



**Descripción**

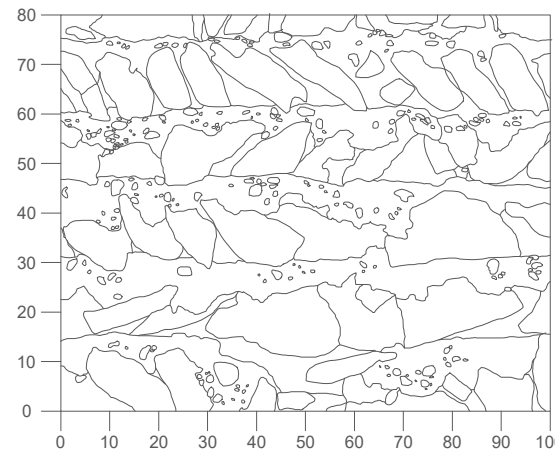
Muro de mampostería regular formado por piezas de tamaño similar pero de forma irregular y dispuestas en *opus spicatum*. También se aprecia en la masa del mortero la presencia de gravas, de 4 a 36,5 mm de dimensión, que rellenan los vacíos producidos por la pérdida de piezas.

Se trata de la parte baja del muro, orientada a sur, que compone el acueducto. Esta muestra se ubica próxima al edificio del maderero.

**Características propias**

Mampuestos		Mortero
<i>Tipo</i>	Caliza	Heterogéneo de cal
<i>Procedencia</i>	Cotalba	Observaciones
<i>Forma</i>	Irregular pero alargada en general	Se distinguen tongadas horizontales regulares de mortero de 5 cm de espesor, conformando unas hiladas horizontales conjuntas (mampuesto y mortero), cuyo espesor es de 15 cm.
<i>Dimensiones</i>	De 11 x 6,5 cm a 22 x 5 cm	Su ejecución es anterior al siglo XVI por el aparejo empleado, similar al aparejo de los corrales (M10) y al perímetro (M11).
<i>Aparejo</i>	Hiladas horizontales en <i>opus spicatum</i>	
<i>Acabado</i>	Sin acabado	

**Muestra fotográfica**



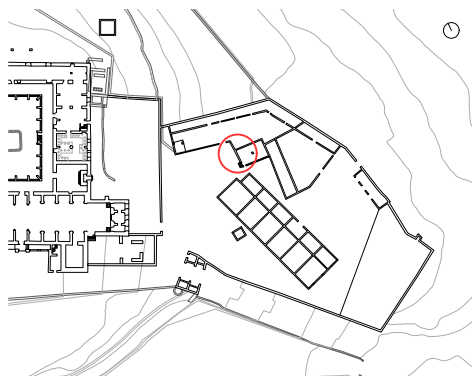
**Bibliografía**

Pavón (2012, 60).



## LADRILLO L01

### Ubicación



### Descripción

Muro de fábrica compuesto por piezas regulares y homogénea, tanto en composición como en dimensiones, de 29 x 14 x 2,5 cm. Este elemento se ejecuta a partir de la combinación de hiladas horizontales de piezas dispuestas a hueso y tongadas de mortero homogéneo y de espesor constante, entre 2,5 y 3 cm.

Se trata de la jamba derecha que conforma el acceso elevado a la vivienda de los corrales.

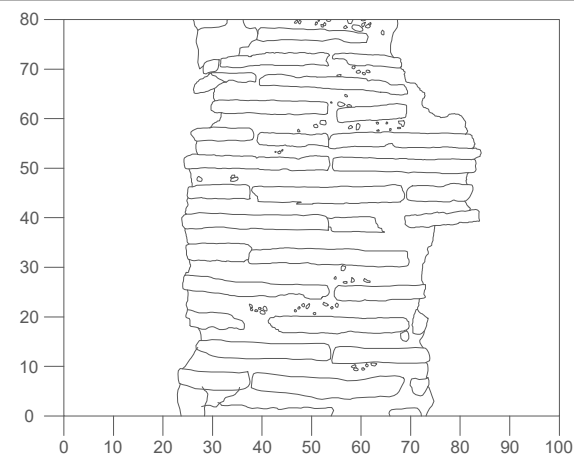
### Características propias

Ladrillo		Mortero	
<i>Datación</i>	Siglo XVII	<i>Tipo</i>	Cal
<i>Dimensiones</i>	29 x 14 x 2,5 cm	<i>Morfología</i>	Homogéneo
<i>Aparejo</i>	A soga	<i>Árido</i>	Gravas entre 5,6 y 17,9 mm
<i>Hiladas</i>	Horizontales	<i>Llaga</i>	Piezas dispuestas a hueso
<i>Color</i>	Terroso	<i>Tendel</i>	Entre 2,5 y 3 cm
<i>Superficie</i>	Plana	<i>Tipo de junta</i>	Enrasada
<i>Acabado</i>	Sin acabado	<i>Acabado</i>	Sin acabado

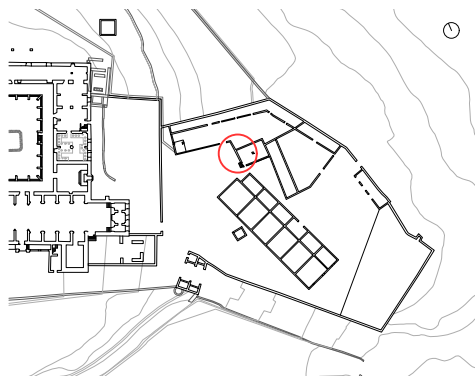
### Bibliografía

Cristini (2012, 283).

### Muestra fotográfica



## Ubicación



## Descripción

Muro que combina piezas de fábrica, de dimensiones 29 x 14 x 2,5 cm, con mampuestos (M02) de diferentes tamaños, variando entre 54 x 8 y 40 x 15 cm. La masa del mortero ejecutado es heterogéneo, pudiendo apreciarse gravas de 5 a 36 mm.

Se trata del cegado de un hueco preexistente en el muro oeste de la vivienda de los corrales. Se distingue por el cambio de materialidad con respecto al muro principal y al empleo de piezas de diferente naturaleza.

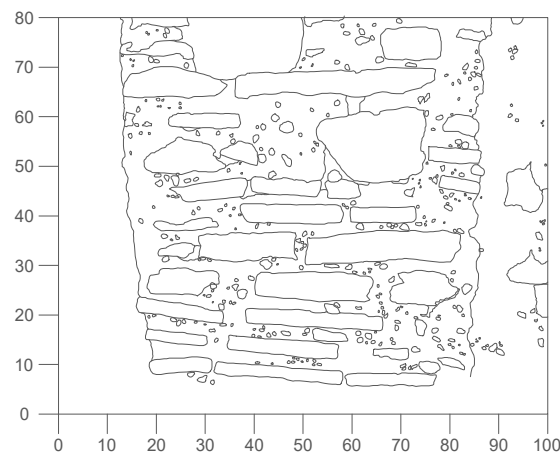
## LADRILLO L02

### MAMPOSTERÍA M02

## Características propias

Ladrillo		Mortero	
<i>Datación</i>	Siglo XVII	<i>Tipo</i>	Cal
<i>Dimensiones</i>	29 x 14 x 2,5 cm	<i>Morfología</i>	Heterogéneo
<i>Aparejo</i>	A soga o a tizón, dependiendo del espacio	<i>Árido</i>	Gravas de 5 a 36 mm
<i>Hiladas</i>	Horizontales	<i>Llaga</i>	Entre 1,5 y 4,5 cm
<i>Color</i>	Terroso	<i>Tendel</i>	Entre 2 y 3 cm
<i>Superficie</i>	Planeidad	<i>Tipo de junta</i>	Enrasada
<i>Acabado</i>	Sin acabado	<i>Acabado</i>	Sin acabado

## Muestra fotográfica



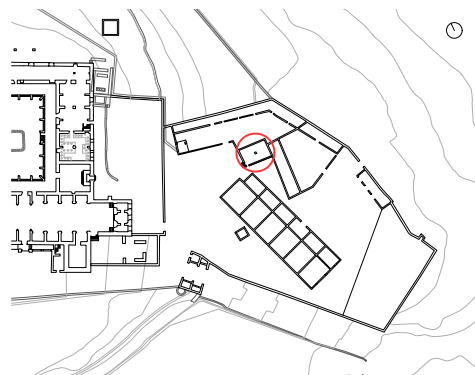
## Bibliografía

Cristini (2012, 430-431).



## LADRILLO L03

### Ubicación



### Descripción

Pilar ejecutado con piezas de fábrica de 30 x 14 x 3 cm y combinado, puntualmente, con bloques de mampuesto de 36 x 16 cm. El mortero empleado es heterogéneo debido a la presencia de gravas de 7 a 13 mm. Destaca que los tendeles (2-3 cm) son equivalente al espesor de los ladrillos (2,5 cm).

Este elemento forma parte de la estructura de la vivienda situada tras los corrales, ubicándose en el punto central del espacio interior habitable.

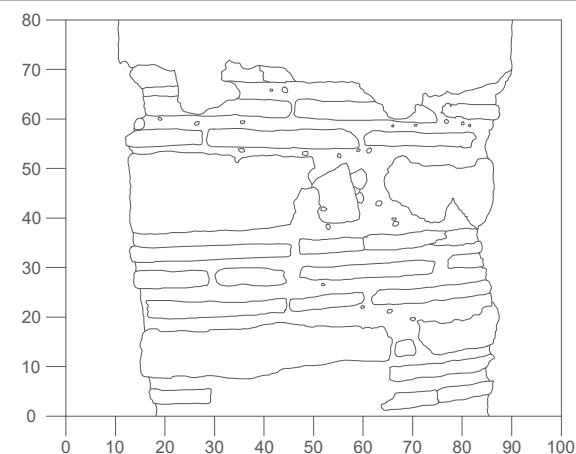
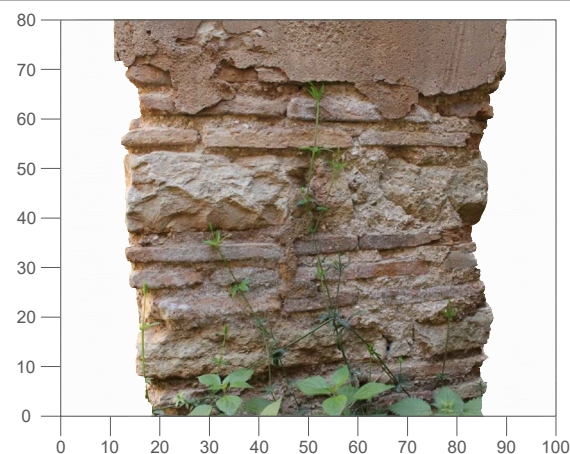
### Características propias

Ladrillo		Mortero	
<i>Datación</i>	Siglo XVII	<i>Tipo</i>	Cal
<i>Dimensiones</i>	30 x 14 x 3 cm	<i>Morfología</i>	Heterogéneo
<i>Aparejo</i>	A soga	<i>Árido</i>	Gravas de 7 a 13 mm
<i>Hiladas</i>	Horizontales	<i>Llaga</i>	A hueso o menor de 1,5 cm
<i>Color</i>	Terroso	<i>Tendel</i>	Entre 2 y 3 cm
<i>Superficie</i>	Plana	<i>Tipo de junta</i>	Enrasada
<i>Acabado</i>	Mortero de cemento / sin acabado	<i>Acabado</i>	Mortero de cemento / sin acabo

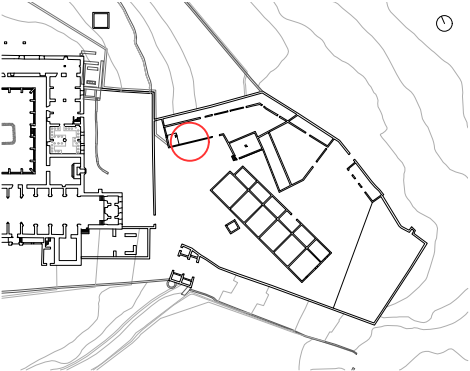
### Bibliografía

Cristini (2012, 283).

### Muestra fotográfica



Ubicación



Descripción

Muro compuesto principalmente mampuestos irregulares, cuyo tamaño oscila entre 12,4 x 6 y 29 x 12,5 cm, que emplea puntualmente piezas de fábrica regulares, de dimensiones 29 x 14 x 2,5 cm y dispuestas a soga, para la conformación de la jamba del hueco existente en el muro.

Se trata del alzado sur del muro que une la vivienda situada tras los corrales con el lavadero, que dispone de un hueco permitiendo el acceso al volumen (4) de los corrales.

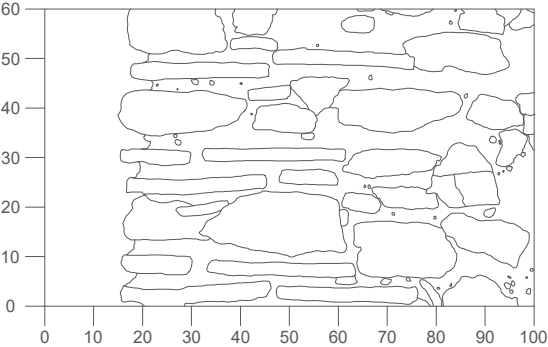
Características propias

Ladrillo		Mortero	
<i>Datación</i>	Siglo XVII	<i>Tipo</i>	Cal
<i>Dimensiones</i>	29 x 14 x 2,5 cm	<i>Morfología</i>	Homogénea
<i>Aparejo</i>	A soga	<i>Árido</i>	Gravas de 3,6 a 13 mm
<i>Hiladas</i>	Horizontales	<i>Llaga</i>	Entre 2,5 y 3 cm
<i>Color</i>	Terroso	<i>Tendel</i>	Entre 2 y 3 cm
<i>Superficie</i>	Planeidad	<i>Tipo de junta</i>	Disgregada en su parte más externa
<i>Acabado</i>	Sin acabado	<i>Acabado</i>	Sin acabado

Muestra fotográfica

Bibliografía

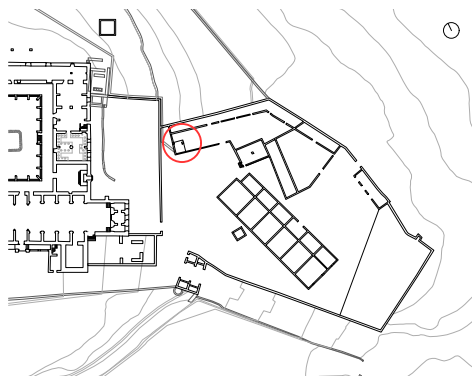
Cristini (2012, 430-431).



## LADRILLO L05

MAMPOSTERÍA M05

### Ubicación



### Descripción

Pilar compuesto por la combinación de mampuestos de 18 x 12 x 15 cm y poco trabajados (M05), con piezas de fábrica más regulares de 21 x 12 x 2 cm. Este elemento disponía de un revestimiento de cal, que aún se aprecia en la parte superior, ya que ha desaparecido de gran parte de la estructura.

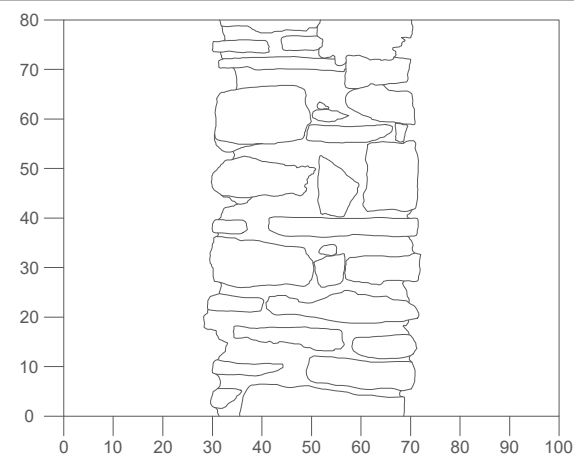
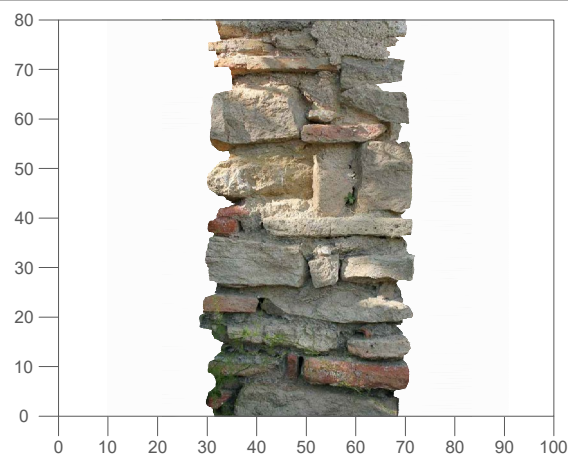
Se trata del pilar ubicado en el vértice noroeste del lavadero, que servía de apoyo de la cubierta originaria a un agua.

### Características propias

Ladrillo		Mortero	
<i>Datación</i>	Desconocida	<i>Tipo</i>	Cal
<i>Dimensiones</i>	21 x 12 x 2 cm	<i>Morfología</i>	Homogéneo
<i>Aparejo</i>	A soga y tizón	<i>Árido</i>	Arenas de tamaño inferior a 2 mm
<i>Hiladas</i>	Horizontales	<i>Llaga</i>	Entre ladrillo 2 cm y con la piedra 4 cm
<i>Color</i>	Blanquecino y terroso	<i>Tendel</i>	2,5 cm
<i>Superficie</i>	Plana	<i>Tipo de junta</i>	Enrasada
<i>Acabado</i>		<i>Acabado</i>	Mortero de cemento / sin acabado

### Bibliografía

### Muestra fotográfica

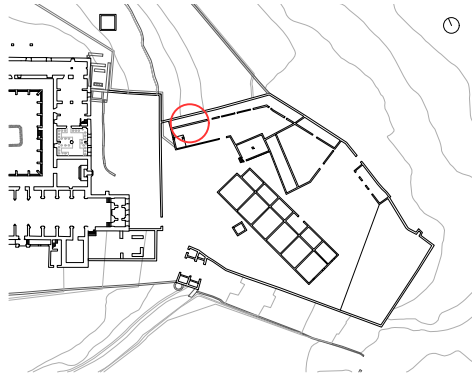




## LADRILLO L06

MAMPOSTERÍA M06

### Ubicación



### Descripción

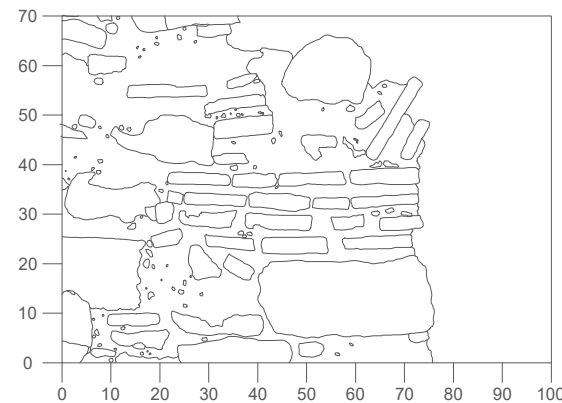
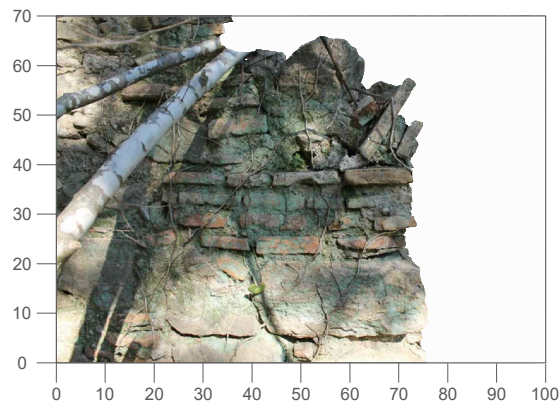
Muro compuesto en su totalidad por bloques de mampuesto de morfología y tamaño irregular, oscilando entre 16,1 x 13,6 y 34,5 x 14,5 cm, a excepción del uso puntual de piezas de ladrillo, de dimensiones 27 x 14 x 3 cm.

Se trata del arranque de un arco, actualmente desaparecido, de los corrales (1). En concreto esta fachada está orientada a sur, situada frente a la construcción del lavadero.

### Características propias

Ladrillo		Mortero	
<i>Datación</i>	Siglos XV a XVI	<i>Tipo</i>	Cal
<i>Dimensiones</i>	27 x 14 x 3 cm	<i>Morfología</i>	Homogénea
<i>Aparejo</i>	A tizón	<i>Árido</i>	Gravas de 3 a 13,6 mm
<i>Hiladas</i>	Horizontales	<i>Llaga</i>	Entre 1 cm y 3,5 cm
<i>Color</i>	Terroso	<i>Tendel</i>	2,5 cm
<i>Superficie</i>	Planta	<i>Tipo de junta</i>	Enrasada
<i>Acabado</i>	Sin acabado	<i>Acabado</i>	Sin acabado

### Muestra fotográfica



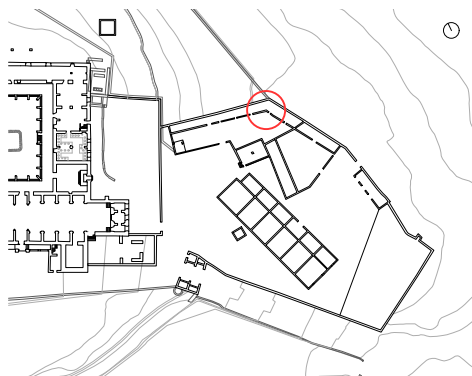
### Bibliografía

Cristini (2012, 283).

## LADRILLO L07

MAMPOSTERÍA M07

### Ubicación



### Descripción

Muro compuesto principalmente por piezas de mampostería (M07), de dimensiones 22 x 10 a 32 x 5 cm, en el que se alternan unos macizos de ladrillo transversales a él de 28 x 14 x 3 cm. Destaca el espesor de los tendeles, que se ejecuta de 5 cm, el doble del espesor de las fábricas.

Se trata de la fachada sur del muro que cierra los corrales, paralelo al perímetro del recinto.

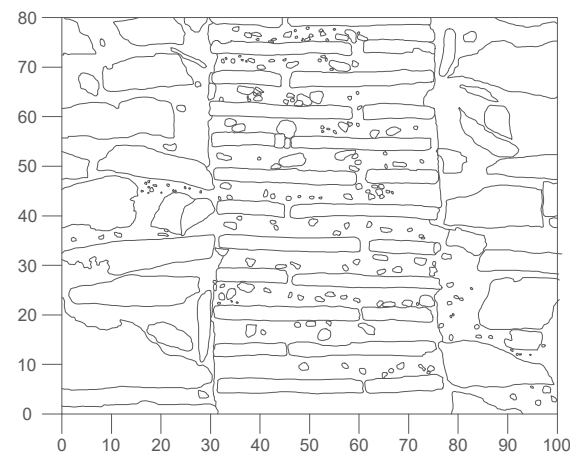
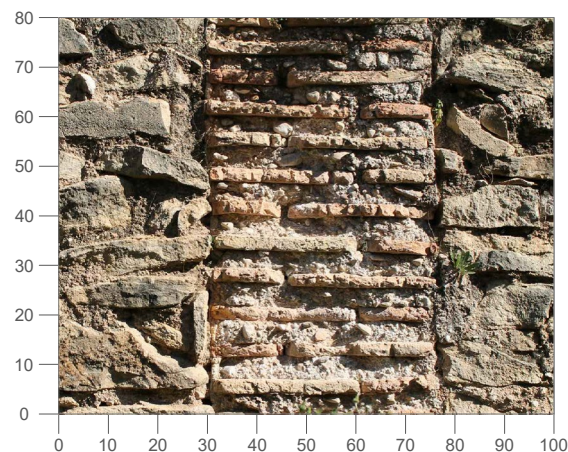
### Características propias

Ladrillo		Mortero	
<i>Datación</i>	Siglos XV a XVI	<i>Tipo</i>	Cal
<i>Dimensiones</i>	28 x 14 x 3 cm	<i>Morfología</i>	Heterogéneo
<i>Aparejo</i>	A soga y tizón	<i>Árido</i>	Grava de 6 a 15 mm
<i>Hiladas</i>	Horizontales, regulares	<i>Llaga</i>	De 1 cm a 2,5 cm, aunque alguna a hueso
<i>Color</i>	Terroso	<i>Tendel</i>	5 cm
<i>Superficie</i>	Plana	<i>Tipo de junta</i>	Enrasada
<i>Acabado</i>	Sin acabado	<i>Acabado</i>	Sin acabado

### Bibliografía

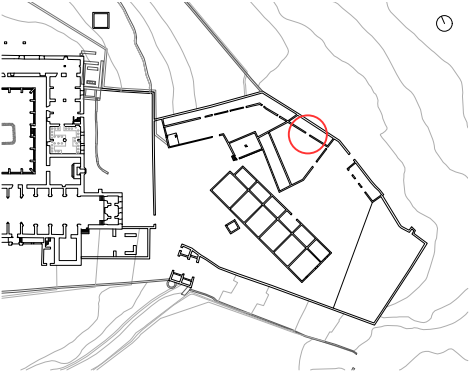
Cristini (2012, 283).

### Muestra fotográfica





Ubicación



Descripción

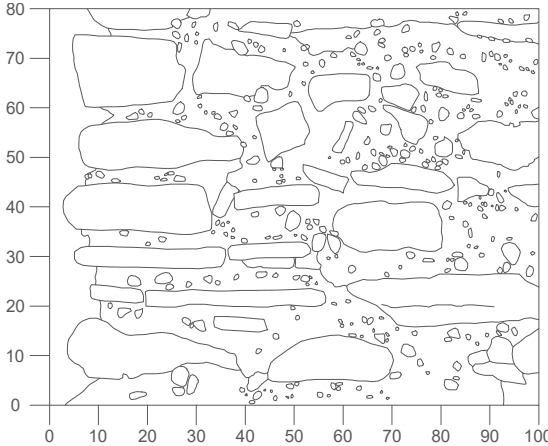
Muro compuesto por piezas irregulares de mampostería (M08), cuyas dimensiones oscilan entre 20 x 5 y 30 x 9 cm, y reforzado con ladrillo en sus extremos, a modo de jamba, para la conformación de un arco que se compone por cuatro roscas de la misma fábrica, de 30 x 12 x 2 cm. También destaca la presencia de grava de 4,4 a 39,1 mm.

Se trata del arranque del arco de acceso a uno de los volúmenes de corrales, correspondiente a la fachada suroeste.

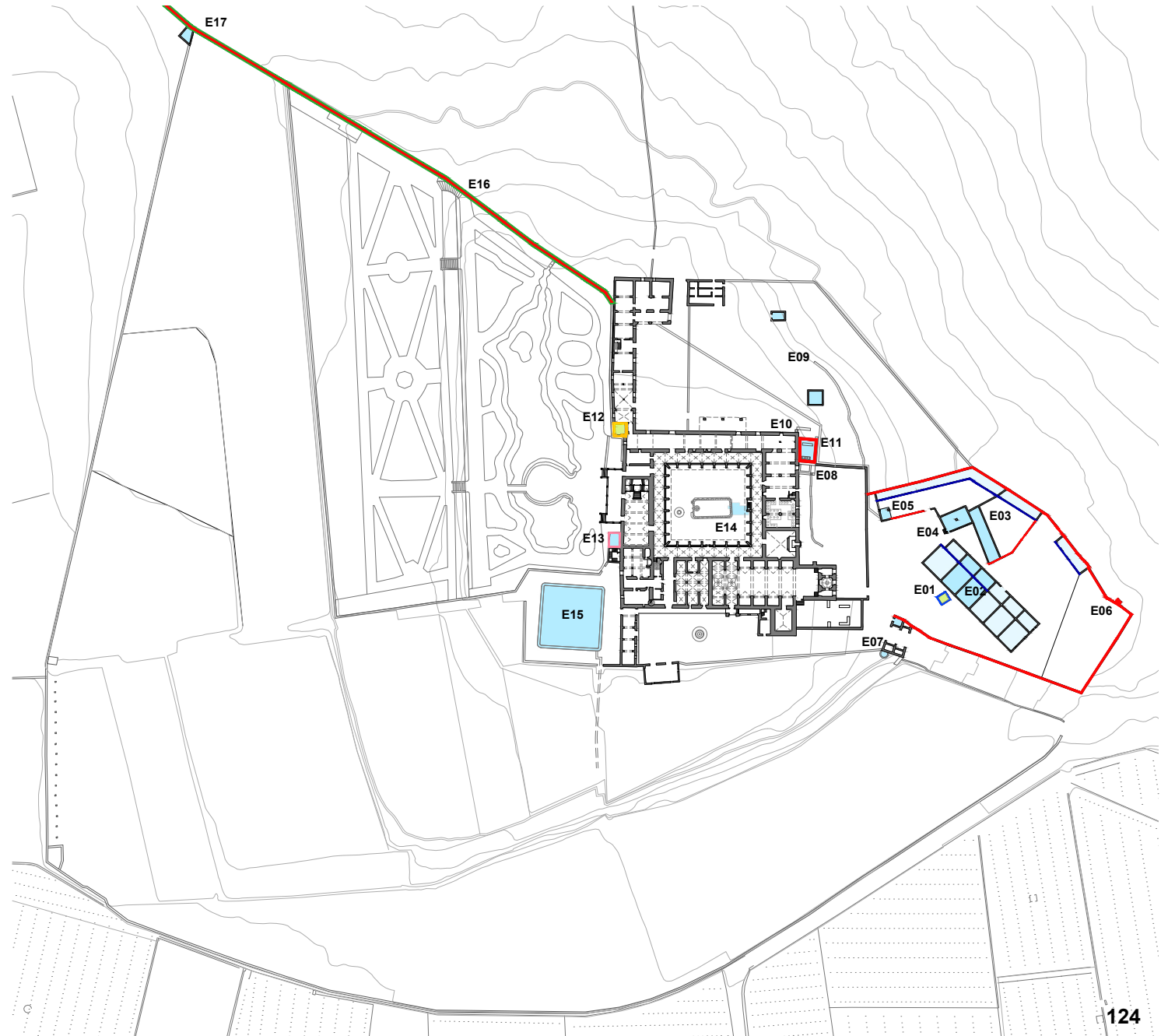
Características propias

Ladrillo		Mortero	
<i>Datación</i>	Desconocida	<i>Tipo</i>	Cal
<i>Dimensiones</i>	30 x 12 x 2 cm	<i>Morfología</i>	Heterogéneo
<i>Aparejo</i>	A sogá	<i>Árido</i>	Gravas de 4,4 a 39,1 mm
<i>Hiladas</i>	Horizontales	<i>Llaga</i>	A hueso o menor de 1,5 cm
<i>Color</i>	Blanquecino	<i>Tendel</i>	Entre 2 cm y 4,5 cm
<i>Superficie</i>	Plana	<i>Tipo de junta</i>	Enrasada
<i>Acabado</i>	Sin acabado	<i>Acabado</i>	Sin acabado

Muestra fotográfica



Bibliografía



- Asentamiento primitivo
- Ejecución entre los siglos XII y XIII
- Ejecución en el siglo XIV
- Ejecución entre los siglos XII y XIV
- Ejecución entre los siglos XVI y XVII
- Intervención entre los siglos XV y XIX
- Intervención posterior al siglo XVII
- Intervención en el siglo XVIII

E 1:2000

### 3.5. CONSIDERACIONES FINALES

El avanzado estado de ruina del conjunto impide conocer muchas de sus características funcionales y formales aunque, a partir del estudio de los restos actualmente conservados, se puede vislumbrar la magnitud del asentamiento, siendo posible distinguir tres zonas diferenciadas.

El primer recinto, situado en la zona este del actual conjunto monástico, corresponde a una *qarya*, la unidad comunal más pequeña dotada de nombre e identidad, que puede traducirse como alquería, aldea o poblado. En el caso concreto de Cotalba, se trata de una comunidad rural de escasas viviendas compuesta por ocho o diez familias, según los censos del siglo XIV, dedicadas a la explotación de las tierras aledañas y a las actividades ganaderas. Este tipo de asentamientos se diferencian del resto por encontrarse fortificadas y disponer de una torre de vigilancia. De este modo, se distinguen dos tipos de construcciones elementales: una para su protección y otra para su defensa. Cada una de ellas se encuentra en zonas diferenciadas, englobando los espacios habitables, en el primer caso, y disponiendo la torre de vigilancia y el albacar en el segundo, actuando como últimos reductos de defensa.

El recinto amurallado de la alquería está vinculado a la construcción de una alcazaba o recinto fortificado ubicado en el centro del ámbito monumental del cenobio. De este modo, la construcción cristiana se superpone a la andalusí ejecutando el actual conjunto monástico sobre las trazas primigenias. En la actualidad, tan sólo permanecen varias torres de vigilancia, un depósito subterráneo y las trazas de varios muros de este segundo recinto fortificado. De este conjunto, cabe destacar la presencia de las ruinas de la torre noreste, cuyas dimensiones son mucho mayores a las del resto, siendo posible que se tratase de una torre del homenaje o *celloquia*, es decir, la parte más alta de la fortificación, donde se ubicaban las habitaciones nobles (López 2002, 1:79).

Asimismo, a partir del trazado de los remanentes actuales, y a pesar de la falta de documentación existente y a la falta de vestigios, parece probable que el conjunto fortificado estuviese completado por una cuarta torre ubicada en el vértice sureste, conformando un recinto de planta rectangular de dimensiones 58,80 x 39,45 m, aproximadamente. Este trazado confirmaría la ubicación de un depósito subterráneo en el interior de este ámbito y la posibilidad de que también existiera un espacio dedicado al culto. Sin embargo, al no existir vestigios actualmente, se desconoce su ubicación exacta. Sin embargo, ninguna de estas hipótesis se puede confirmar sin la ejecución de una excavaciones arqueológicas adicionales.

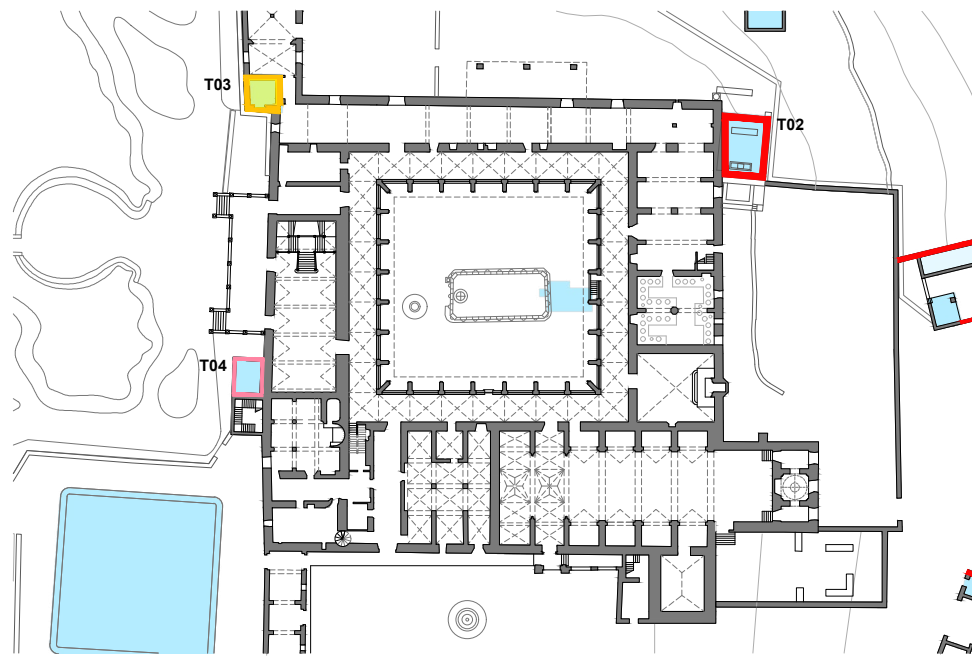
El tercer recinto corresponde al ámbito exterior de la alcazaba, donde se encuentra un edificio destinado al matadero animal, puesto que éste no podía producirse en su interior debido a las creencias del asentamiento primigenio, y el desarrollo del acueducto, permitiendo la continuidad del agua desde la fuente de Batlamala en Rótova a su paso por barrancos, vaguadas o ramblas, salvando estos accidentes topográficos mediante conducciones sobre la cota del terreno u ocultas hasta la población.

A partir de la diferenciación de cada uno de los tres ámbitos existentes en el asentamiento de Tossalet de Cotalba, se puede vislumbrar la importancia de la población existente. Sin embargo, destaca la falta de documentación relativa al asentamiento antes de la llegada de la orden jerónima, dificultando la determinación de algunos elementos principales que no se conservan.

Fig. 124. Plano actual del monasterio en el que se señalan los elementos datados a partir del análisis técnico, planta baja, escala 1:2000 (página anterior).



125



126

- Asentamiento primitivo
- Ejecución entre los siglos XII y XIII
- Ejecución en el siglo XIV
- Ejecución entre los siglos XII y XIV
- Ejecución entre los siglos XVI y XVII
- Intervención entre los siglos XV y XIX
- Intervención posterior al siglo XVII
- Intervención en el siglo XVIII

E 1:1000

Conocidos los elementos que componen cada uno de los recintos existentes, se analizan con mayor profundidad las estructuras murarias puesto que constituyen el sistema constructivo que proporciona mayor cantidad de información. De este modo, se diferencian tres tipologías: la tapia, la mampostería y el ladrillo.

En primer lugar, a pesar del estado de conservación actual, se distingue el empleo de tapia caliscostrada, mejorada con mampuestos, en las torres de vigilancia del conjunto. A partir del estudio de la métrica de las características propias de las tapias halladas en Cotalba, es posible determinar que estos elementos se ejecutan entre los siglos XII y XIV y emplean el codo *rassassí* como unidad de medida, por lo que pertenecen al asentamiento primigenio andalusí. Concretamente, la torre de la alquería (T01) coincide con la métrica de las construcciones ejecutadas entre el siglo XII y el siglo XIII, mientras que la torre noroeste (T03) coincide con las del siglo XIV. En el caso de la torre noreste (T02), debido a su estado de conservación actual no es posible obtener la información necesaria para su clasificación, aunque se puede acotar su datación entre los siglos XII y XIV, más concretamente al siglo XIV por pertenecer a la misma fortificación que la torre noroeste (T03), siendo probable que la ejecución de ambas construcciones se realizaran próximas en el tiempo, empleando la misma modulación.

Por otro lado, a pesar de no tratarse de un elemento fundacional, se localiza una torre ejecutada entre los siglos XVI y XVII con tapia valenciana (T04), siendo probable que su trazado corresponda a una cimentación de origen andalusí.

En segundo lugar, la mampostería constituye el material predominante en la construcción de los elementos de la población por asentarse sobre un terreno rocoso, siendo posible distinguir dos tipos: la mampostería regular y la irregular. La mampostería regular de traza hispanomusulmana se aprecia a través de la disposición en *opus spicatum* o espina de pez (M10, M11, M14), realizadas hasta el siglo XVI y se caracteriza por el empleo de piezas planas, de morfología oblonga, situadas de forma inclinada para obtener la altura requerida. Este aparejo se localiza puntualmente en el ámbito de estudio ya que predomina la mampostería irregular, de difícil datación a partir de la inspección visual por las reparaciones postreras que imitan la técnica constructiva original y reutilizan material. De este modo, en el caso de no existir ningún indicio sobre el momento de la construcción de la estructura analizada o existen fábricas impropias, esta tipología de muros se considera anacrónica.

Por último, la escasa coincidencia de los ladrillos analizados con las dimensiones características de la época andalusí, confirma el escaso empleo de este tipo de material durante el asentamiento primitivo, correspondiendo su utilización en intervenciones posteriores, una vez establecida la comunidad jerónima. Estas piezas se encuentran de forma puntual complementando tanto los muros de tapia como los de mampostería. Esta datación se limita a las piezas, desconociendo si éstas son reutilizadas o no, por lo que no se puede confirmar el momento de colocación en el paramento analizado.

Por lo tanto, se establece que las piezas L06 y L07, de dimensiones muy similares a las empleadas en los arcos del acueducto, corresponden a intervenciones realizadas entre el siglo XV y XVI, mientras que las piezas L01, L02, L03 y L04 coinciden con fábricas datadas del siglo XVII. Aun así, existen dos tipos (L05 y L08) que no se asemejan al resto de piezas analizadas coincidiendo con las materializadas en piedra e imitando las proporciones del ladrillo, pudiendo deberse a la falta de ladrillos en el momento de la ejecución de la intervención o a la necesidad de adaptación de mampuestos caídos, reutilizándose.

Fig. 125. Plano actual del monasterio en el que se señalan los elementos datados a partir del análisis técnico, planta baja, escala 1:1000 (página anterior).

Fig. 126. Plano actual del monasterio en el que se señalan los elementos datados a partir del análisis técnico, planta baja, escala 1:1000 (página anterior).





## **4. LAS TORRES DE VIGILANCIA**



## 4.1. LAS TORRES DE VIGILANCIA EN LA DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA

A partir de la documentación previamente descrita, se lleva a cabo un análisis más exhaustivo en relación a las torres de vigilancia existentes en el conjunto. De este modo, se analizan tanto los documentos escritos como los gráficos, incluyendo planimetrías, pinturas, grabados y fotografías.

### Documentación escrita

A continuación, se recopila la información relativa a las torres del conjunto monacal encontrada en el *Llibre de actes capitulars començant en lo any 1651 (-1811)*, extraído del libro 1010 del Archivo Histórico del Reino de Valencia.

#### Torre de la alquería

La edificación mantiene su morfología inicial a lo largo de los años hasta 1731, cuando la comunidad jerónima aprueba su recomposición aprovechando la estructura previa para crear un nuevo espacio a partir de la construcción de una cubierta a dos aguas sobre el remate almenado original <sup>73</sup>:

En 13 de julio de 1731 propuso Nro Pe Prior Fr Joseph Albiñana a la com. que si les paresia que la torre de Alfahuir se cubriese y reparase y juntamente que se hiciese carsel en dicha torre porque muchas veces se ofrecen ocasiones de encarselar a algunos por excesos que cometen en lugares de el convento y en tales X por no tener carsel en Alfahuir ni en el Lugar Nuevo es preciso recurrir a jurisdiccion agena por tanto propuso dicho nro P Prior a la com. que si les paresía se hiciese dicha obra. La com. vino en que dicha torre se compusiese y se hiciese carsel y se cortaron los pinos necesarios para dicha obra y la paternidad vino tambien en ello de lo que doy fe en dicho día mes y año Fr Diego Julio.

#### Torre noreste

En este caso, no existe documentación escrita relativa a esta torre, ubicada en el vértice noreste del monasterio e integrada en el volumen.

#### Torre noroeste

Aunque no se hace referencia explícitamente a la torre situada en el vértice noroeste del monasterio, entre el Edificio de la Seda y las caballerizas. La construcción se integra en el nuevo volumendebido a la operación de unidad llevada a cabo, consistente en atravesar la fachada oeste de la torre con ménsulas de piedra y un alero de fábrica de ladrillo y teja curva de remate, igual que la empleada en el nuevo edificio <sup>74</sup>:

...si les parecía se derribaría el hospital y se haría otro al horno viejo, sacando la puerta a la parte de dentro del portal, y en la salida que ay en frente a la portería hasser un pórtico para los pobres y quitar la salida de allí y todos vinieron en que se isiera...

<sup>73</sup> AHRV. Clero 1010:96, v.

<sup>74</sup> AHRV. Clero 1010:74, v.

## Documentación planimétrica

Como planimetría histórica, se aporta el siguiente plano topográfico realizado por Pedro Luis Sánchez en 1753 (fig. 127), en el que se representan los diferentes términos de la zona: San Jerónimo, Rótova, Alfauir y Palma y Ador; destacando las características propias de cada una de las poblaciones de esta zona y la orografía del terreno, diferenciando la montaña de la tierra apta para los cultivos. En el caso concreto del término de San Jerónimo, se reproduce tanto la fachada sur como la este del conjunto monástico, además de los terrenos de su entorno con cierta fidelidad, destacándolo sobre el resto de las poblaciones representadas.

Este plano de mediados del siglo XVIII es el único que grafía la existencia de la torre de la alquería primigenia. En él se puede observar sobresaliendo del recinto situado al este del monasterio, tras el pórtico de acceso y junto a la casona residencial. Asimismo, se corrobora la intervención de 1738 descrita en las actas capitulares con respecto a la cubrición y a la reparación de la torre para su conversión en prisión<sup>75</sup>, puesto que se dibuja con la cubierta inclinada a dos aguas. Es llamativa la representación de este edificio junto a la gran magnitud del monasterio, confirmando su relevancia no sólo por su valor arquitectónico en sí mismo, sino también como elemento identificador de la localización de las antiguas alquerías.

En este mismo plano, junto al rótulo de poniente, se grafía el lugar de Alfauir (fig. 128). En él también destaca la presencia de la torre de la alquería, emergiendo entre el resto de edificaciones de menor envergadura, como ocurre en la actualidad. Ésta se representa con la cubierta a dos aguas y de un color diferente al resto de construcciones, debido al color de la costra de la tapia.



Fig. 127. Ampliación sobre el ámbito de San Jerónimo de Cotalba del plano topográfico. Pedro Luis Sánchez. 1753. ARV, ref. Mapas y planos, nº 382.

Fig. 128. Ampliación sobre el ámbito de Alfauir del plano topográfico. Pedro Luis Sánchez. 1753. ARV, ref. Mapas y planos, nº 382.



<sup>75</sup> AHRV. Clero 1010:96, v.



Pocos años después, aproximadamente en 1780, fray Onofre Trotonda realiza el plano geométrico del conjunto de San Jerónimo para llevar a cabo la construcción del nuevo cementerio (fig. 129). En este documento se aprecia tanto la morfología como las dimensiones generales del conjunto, ya que en el margen inferior derecho existe una escala gráfica en varas valencianas, por lo que se muestra la envergadura del recinto correspondiente al asiento primigenio.

En este caso, se representa la torre noreste con el mismo grafismo y sombreado que el resto del edificio principal del monasterio, dando a entender que esta torre aún se encontraba erigida. Sin embargo, en la fachada oeste sobresale la forma de la torre oeste pero no la de noroeste, representando continuo este paramento desde la torre situada junto a las cocinas hasta el final del Edificio de la Seda.

Volviendo a la zona este del conjunto, no se grafía ninguna construcción del recinto en el que se encuentra el asentamiento original, posiblemente por no ser necesaria esta información en la finalidad del plano.

Dos siglos después, a finales del año 1942, el topógrafo José Lluch realiza un plano para el Instituto Geográfico y Catastral (fig. 130), en el que se representa el parcelario correspondiente al término municipal de Alfahuir, indicando los límites con los términos de Rótova y Palma y los elementos de mayor importancia.

En este caso, la torre de la alquería aparece grafada y rotulada con el nombre de “Torre de Cotalba”. Sin embargo, el resto de torres no se señalan de este modo, sino que quedan plasmadas dentro del perímetro del conjunto y sobresaliendo su volumen con respecto a la fachada oeste y reflejando su similitud con la actualidad.

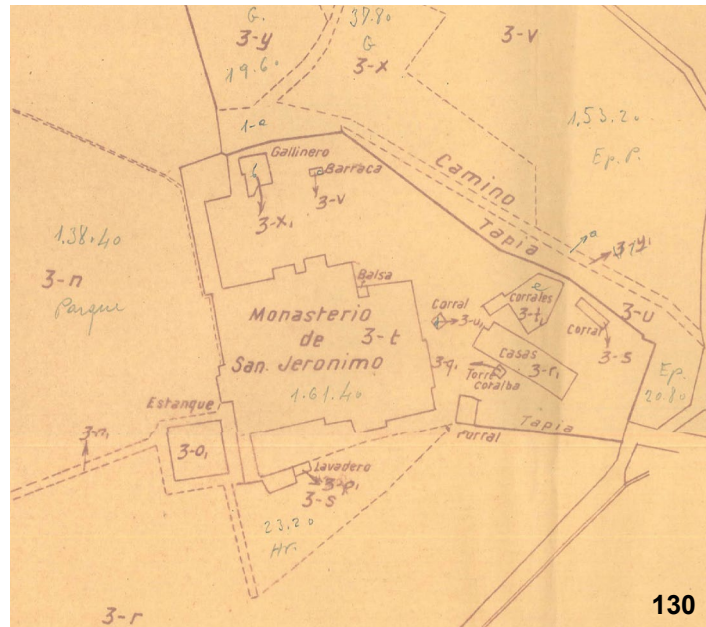


Fig. 129. Plano geométrico en el que se manifiesta el Monasterio de San Jerónimo de Gandia, serco de Pared unido al mismo y punto donde se intenta edificar el nuevo Sementerio. Onofre Trotonda. c.1780. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, cajón 1, nº 63.

Fig. 130. Detalle del mapa nacional topográfico parcelario del término municipal de Alfahuir. José Lluch. 1942. Instituto Geográfico y Catastral.

## Documentación pictórica

A mediados del siglo XIX, Rafael Montesinos y Ramiro, pintor de miniaturas y paisajista, lleva a cabo una colección de más de doscientas aguatinas en las que ilustra la geografía valenciana. Entre ellas, destacan tres obras realizadas en 1846 tres referidas al monasterio de San Jerónimo de Cotalba: *El convento de San Gerónimo* (fig. 131), *cerca de Gandía*, *Vista posterior del convento de San Gerónimo* y *Ángulo del claustro de San Gerónimo*. De estas tres imágenes, tan sólo se ha podido obtener la primera, ya que pertenecen a la colección privada de los descendientes del pintor. En ella, se representa el monasterio y sus alrededores.

En el lateral izquierdo de la imagen, se aprecia parte de la torre de vigilancia situada en el vértice suroeste. A pesar de que no se grafía en su totalidad, se distingue cómo sobresale el edificio con respecto al plano de la fachada oeste del conjunto original del monasterio. Asimismo, puede comprobarse que ya entonces disponía de la cubierta a dos aguas que remata actualmente la construcción.

Sin embargo, debido a la vegetación que representa la exuberancia de los jardines del cenobio y denota la prosperidad de la comunidad, no se distingue la torre norte que se encuentra en esta misma fachada. Esto puede ser debido a su menor altura con respecto al resto del edificio y a su menor importancia dentro del conjunto. Del mismo modo, tampoco se representa la torre de la alquería original a pesar de su envergadura. Estas carencias en la representación pueden deberse al protagonismo del monasterio con respecto al resto de elementos.



Fig. 131. Monasterio de San Jerónimo de Cotalba, cerca de Gandía. Rafael Montesinos y Ramiro. 1846. Colección Mario Montesinos, La Plata, Argentina.

Fig. 132. Ampliación sobre la fachada oeste del monasterio de San Jerónimo de Cotalba, cerca de Gandía. Rafael Montesinos y Ramiro. 1846. Colección Mario Montesinos, La Plata, Argentina.



## Documentación fotográfica

En primer lugar, se presenta el único daguerrotipo que se tiene constancia relativo a San Jerónimo de Cotalba. Se trata del primer procedimiento fotográfico desarrollado durante la primera mitad del siglo XIX. Esta técnica se diferencia de otras debido a que la imagen se conforma sobre una superficie de plata pulida, a modo de espejo, que previamente era expuesta a vapores de yodo, haciéndola fotosensible.

En la primera imagen (fig. 133), se distingue con cierta claridad la totalidad del alzado sur y este del conjunto de San Jerónimo de Cotalba. De este modo, se aprecia que la Capilla de la Virgen de la Salud aún se encuentra en pie, revelando la volumetría de este espacio, actualmente derruido.

En la ampliación del daguerrotipo (fig. 134), se observa con mayor nitidez el volumen de la torre de vigilancia ubicada en el vértice noreste del conjunto. Sin embargo, debido a que la imagen pretende mostrar la volumetría general del edificio, desde la distancia a la que se toma la imagen no es posible describir con detalle esta edificación. Por la misma razón, no se puede confirmar si el volumen representado corresponde con el original o si habría sufrido diversas transformaciones a lo largo de su existencia.

Aun así, se observa que la torre noreste correspondía a un volumen de altura inferior a la fachada este del monasterio, de aproximadamente 10 m. Asimismo, adosado a esta construcción, se desarrolla otro volumen de forma paralela que es probable que contuviese la comunicación vertical, ya que se considera esta torre como la *celloquia*.

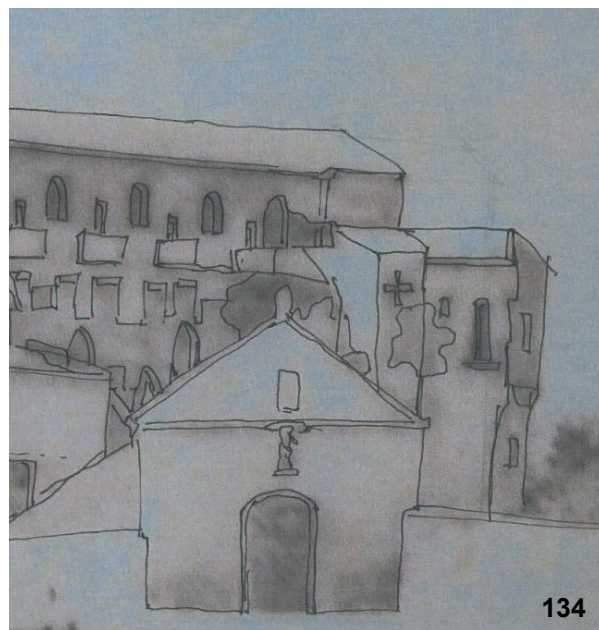


Fig. 133. Daguerrotipo del conjunto de San Jerónimo de Cotalba. Mediados del siglo XIX. Anónimo.

Fig. 134. Ampliación del daguerrotipo sobre el vértice noreste del conjunto, analizado por José Manuel Barrera Puigdollers.



A continuación, se exponen los documentos fotográficos extraídos de la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu. La primera imagen (fig. 135) corresponde a una serie de 17 postales fotográficas de Enrique Cardona Vives, realizadas en 1918 y recogidas por Felipe G. Perles Martí en su publicación monográfica, mientras que la segunda (fig. 136) pertenece a una colección de fotografías realizada por Mario Guillamón Vidal sobre el monasterio entre 1970 y 1972. En ellas, a pesar de la diferencia temporal, se muestra la torre de la alquería en un estado de conservación muy similar al actual.

En la fotografía de principios del siglo XX, es tal la similitud con la actualidad que se aprecia el desconchado inferior, la marca de la cubierta del edificio ya desaparecido y la pérdida de masa sobre el dintel de la apertura intermedia en la misma medida. Sin embargo, se observa que el hueco izquierdo de la fachada sureste está completamente abierto, no como en la actualidad, que se encuentra tabicado. Se trata una leve diferencia que no afecta a la integridad del edificio.

En la fotografía más actual, ocurre lo mismo: el acceso, las marcas de la cubierta inclinada de la edificación adosada y desaparecida, los revestimientos y los huecos se encuentran en idéntico estado actualmente. Asimismo, cabe destacar la presencia de personas y la llegada de la electricidad hasta las jócaras de la torre, denotando que el recinto permanecía habitado y en funcionamiento aún en la década de 1970.

De este modo, a pesar de las intervenciones y la falta de uso y mantenimiento que ha sufrido la torre a lo largo de su existencia, se constata la firmeza de su construcción.



Fig. 135. Tarjeta postal de la torre de Cotalva (siglo XIV). Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-388.

Fig. 136. Torre del Lugarejo de Cotalba. Mario Guillamón Vidal. 1970 - 1972. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. F349-091.

Fig. 137. Plano actual del monasterio, planta baja, escala 1:2000 (página siguiente).

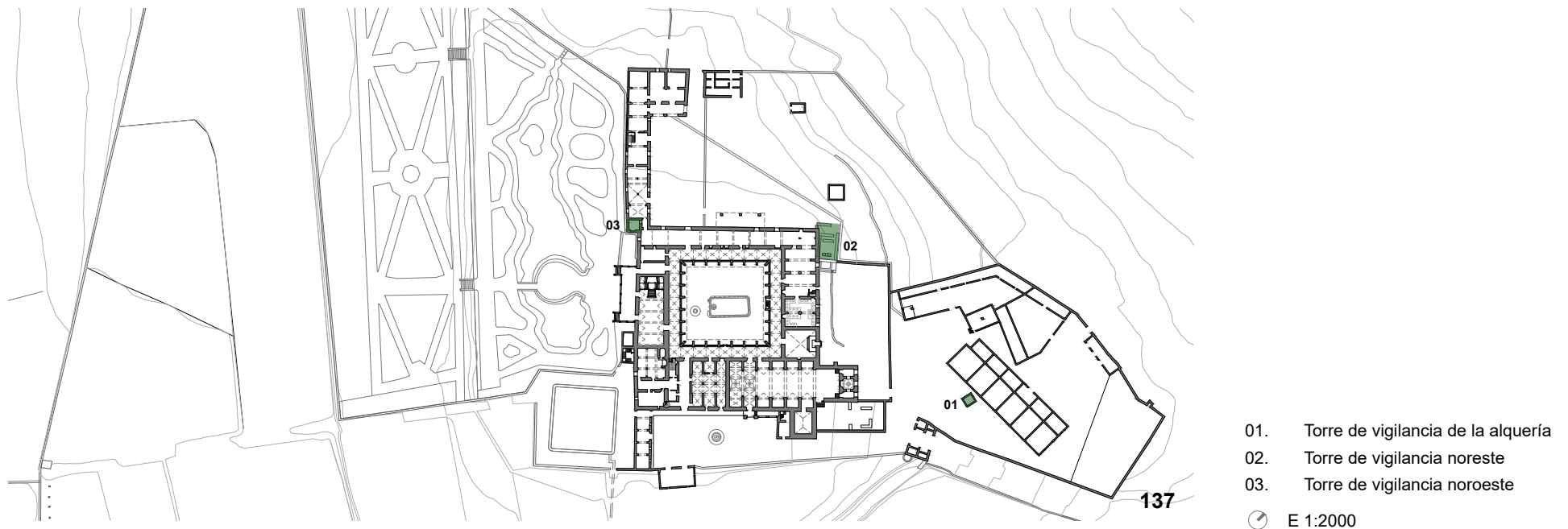


## 4.2. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

Como todas las construcciones fortificadas, las torres cumplen, además de su función defensiva, otras funciones como la ofensiva, la política y la cultural (Rodríguez Navarro 2008, 119):

- La función defensiva se manifiesta como la más obvia y primordial puesto que, ante un ataque enemigo, la fortificación da resguardo y facilita el avituallamiento.
- La función ofensiva deriva de la defensiva, dando cobijo a la vez que respuesta a su atacante y causarle el mayor número de bajas posible.
- La función política de estas construcciones se percibe cuando se integran dentro de un sistema administrativo del territorio, formando parte del engranaje centralizado, por su dependencia directa y por sus acuerdos de servicios.
- La función cultural, inherente a cualquier manifestación arquitectónica, ha sobrevivido al paso del tiempo y, de hecho, en la actualidad se ponen en valor este tipo de construcciones.

De este modo, se encuentra la torre de la alquería, conservando prácticamente su altura originaria y varios elementos de su carácter defensivo; la torre del vértice noreste del monasterio, integrada en el volumen, de la que sólo permanecen los arranques murarios, dificultando la descripción con respecto al resto de elementos; y la torre del vértice noroeste del conjunto, al igual que la torre noreste, también se encuentra integrada en la edificación, pero mantiene completa su estructura original. Asimismo, como en la torre de la alquería, en el siglo XVIII se modifica parte de su morfología.





## TORRE DE LA ALQUERÍA



Fig. 138. Detalle de la impronta de una antigua cubierta adosada a la fachada norte.



Fig. 139. Detalle de las marcas horizontales originadas por la disposición del tapial en la fachada este.

## **Fachada norte**

La fachada norte se caracteriza por ubicar en ella el acceso al interior de la torre, al primer nivel. Este acceso se encuentra elevado con respecto a la cota del terreno, a 2,10 m de altura, y se produce a través de un vano rectangular de 0,65 m de ancho y 1,75 m de alto. Este vano de acceso no se ubica centrado con respecto a la fachada, sino que se dispone próximo a la arista oeste de la construcción, a 0,63 m de ésta.

En este paramento, a 5,15 m de altura, destaca la presencia de unas marcas longitudinales que atraviesan la longitud de la fachada. Estas improntas pertenecen a la cubierta inclinada de una antigua edificación que se adosaba a la torre (fig. 138), que actualmente ha desaparecido y de la que no se tiene constancia. Bajo esta marca, sobresale del paramento una ménsula de piedra de 13 x 10 cm que servía de apoyo para la estructura de madera. De esta estructura, se conserva sobre la ménsula la hendidura del rollizo de madera que actuaba de viga.

A pesar del carácter parcheado del paramento por la aplicación de diferentes revestimientos, a la altura de 6,67 m, se distinguen las marcas de las agujas empleadas en los tapias del muro.

El almenado original de la torre, distinguible por el cambio de materiales, se aprovecha para la conformación de dos ventanas de dimensiones 0,58 x 0,90 m, la izquierda, y 0,55 x 0,62 m, la derecha. La sobreelevación de la cubierta se lleva a cabo con fábrica de ladrillo, tanto en el muro como en los dinteles curvos de las ventanas.

## **Fachada este**

La fachada este se ubica frente al alzado suroeste del casón residencial. Ambos elementos se encuentran separados una distancia menor de dos metros, hallándose el vértice norte de esta fachada a un metro del edificio residencial, mientras que el vértice este se encuentra a 1,84 m.

Una parte de esta fachada está menos expuesta a los agentes exteriores, por lo que la conservación de su paramento es levemente mejor que en el resto de la construcción y todavía se distinguen las juntas horizontales en el muro de las últimas siete tapiadas, sin contar el almenado original (fig. 139). Aun así, la tapia de la coronación original de la torre ha perdido la mayor parte de su revestimiento exterior, por lo que se puede apreciar su composición interior. Esta estructura está constituida por mampuestos de tamaño medio complementados con piezas de menor tamaño.

En la zona más baja de la construcción, existe un zócalo de 0,76 m de altura de mayor espesor que el resto del muro, sobresaliendo 10 cm.

En este caso, también se crean dos huecos aprovechando el almenado original de la torre, cuyos dinteles se conforman mediante la disposición de dos roscas de ladrillo a tizón. En la sobreelevación de la cubierta, también llevada a cabo con fábrica de ladrillo, se distinguen cinco hiladas visibles de piezas dispuestas a soga, mientras que el resto permanece bajo el revestimiento.





Fig. 140. Detalle del desconchamiento de parte del zócalo de la fachada sur.



Fig. 141. Detalle del acabado del revestimiento de la fachada oeste.

## Fachada sur

La torre ha perdido parte del revestimiento exterior en la zona inferior en contacto con el terreno, por lo que se puede distinguir la composición interior. El muro de tapia está compuesto por mampuestos de tamaño medio, complementado con ladrillos de dimensiones 28 x 14 x 2,5 cm (fig. 140).

Como ocurre en la fachada norte, a 3,85 m de altura, se aprecian las marcas de una edificación adosada con una cubierta a dos aguas, aunque en este caso más leves. Del mismo modo, no hay constancia de la existencia de esta construcción.

A diferencia del resto de alzados, además de los huecos conformados a partir del almenado original, existe una ventana a la altura de 5,38 m, correspondiente con el segundo nivel interior de la torre, de dimensiones 0,52 x 0,72 m. En este caso, se trata de una apertura de la edificación original puesto que está integrada en su modulación y no se aprecia la adición de nuevos materiales en el dintel de madera ni en las jambas.

En la coronación de la torre, ambos huecos del último nivel tienen unas dimensiones de 0,55 x 0,76 m, aunque en la actualidad la apertura de la izquierda se encuentra tabicada con ladrillos de dimensiones 25 x 12 x 3 cm.

A pesar de que en la sobreelevación de la cubierta a dos aguas se conserva prácticamente el revestimiento exterior, se distingue tanto ladrillos, que regularizan la inclinación de la cubierta, como mampuestos de tamaño medio y pequeño.

## Fachada oeste

En la parte baja del edificio, se aprecia la aplicación de diferentes tipos de revestimientos de mortero hasta la cota 3,02 m (fig. 141), altura a partir de la cual el paramento comienza a mostrar su irregularidad y sus imperfecciones generadas a lo largo del tiempo. Además, prácticamente en la coronación de la torre primigenia, se distinguen las leves marcas horizontales de las tapialadas del muro, así como algunas agujas.

De este modo, se observa la modulación empleada en la construcción, que se ejecuta a partir de encofrados de madera o tapiales de 1,10 m de longitud, 0,76 m de altura y 0,55 m de profundidad. En este caso, debido a las inclemencias atmosféricas y a las intervenciones posteriores, gran parte de la tapia ha perdido su costra original.

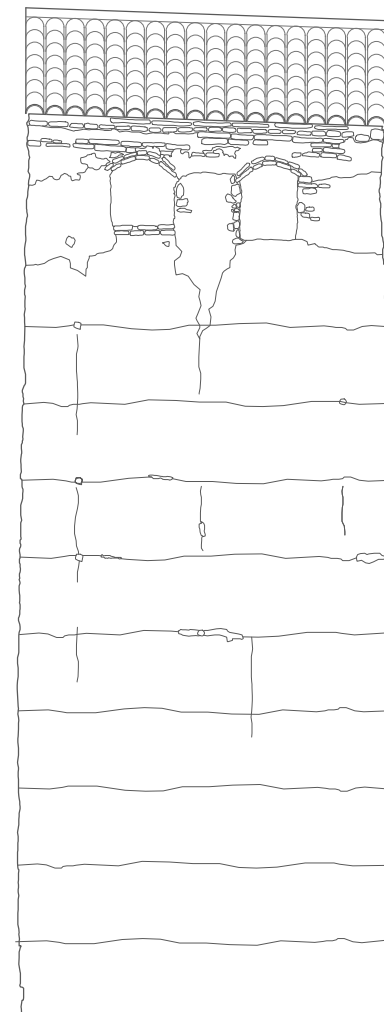
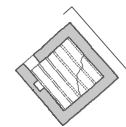
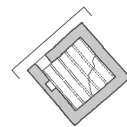
Como en el resto de la construcción, la fábrica de ladrillo se emplea para la sobreelevación de la cubierta, en la que se pueden distinguir varias hiladas dispuestas a soga. Las piezas cerámicas empleadas, complementadas con elementos pétreos de morfología irregular, tienen unas dimensiones de 30 x 15 x 5 cm.

Asimismo, los huecos generados a partir del almenado inicial aún conservan las dos roscas de ladrillo dispuesto a tizón a modo de dintel. Debido a la falta de uso de la construcción, ambas aperturas se encuentran actualmente tabicadas con ladrillos de tamaño 24 x 12 x 4 cm dispuestos a soga y tizón.

Fig. 142. Levantamiento fotogramétrico de la torre de la alquería (páginas 210-211).

Fig. 143. Levantamiento gráfico de la torre de la alquería (páginas 212-214).



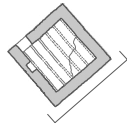


142 Alzado norte

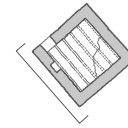
Alzado este

E 1:75



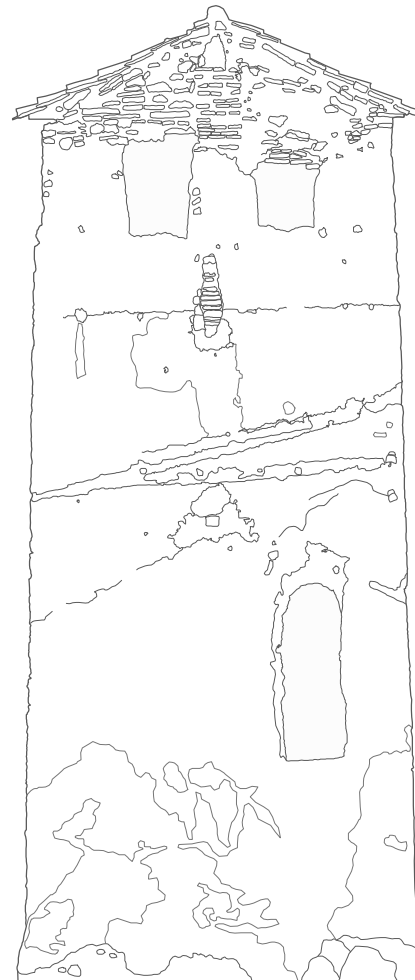
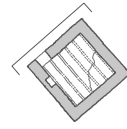


Alzado sur

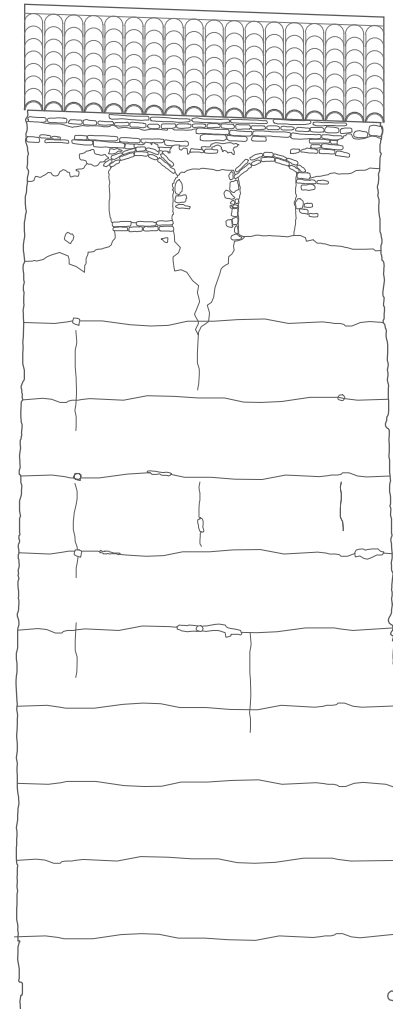
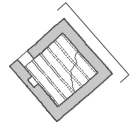


Alzado oeste

E 1:75

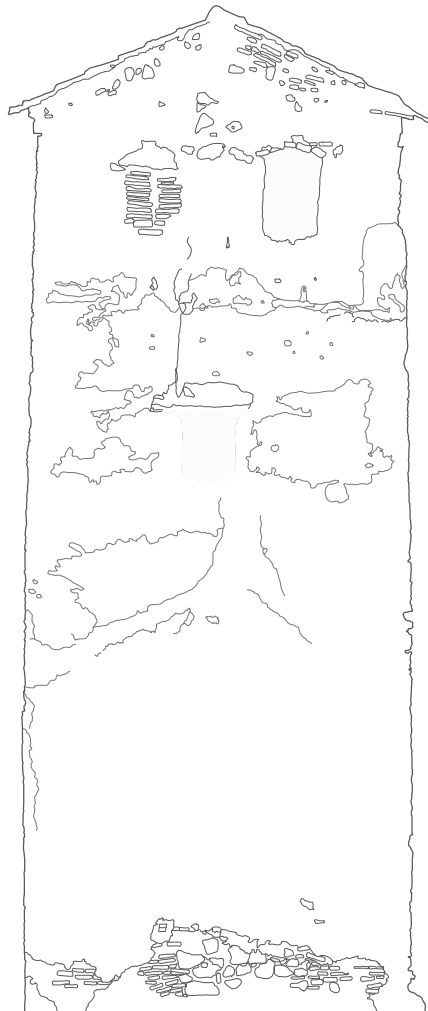


143 Alzado norte

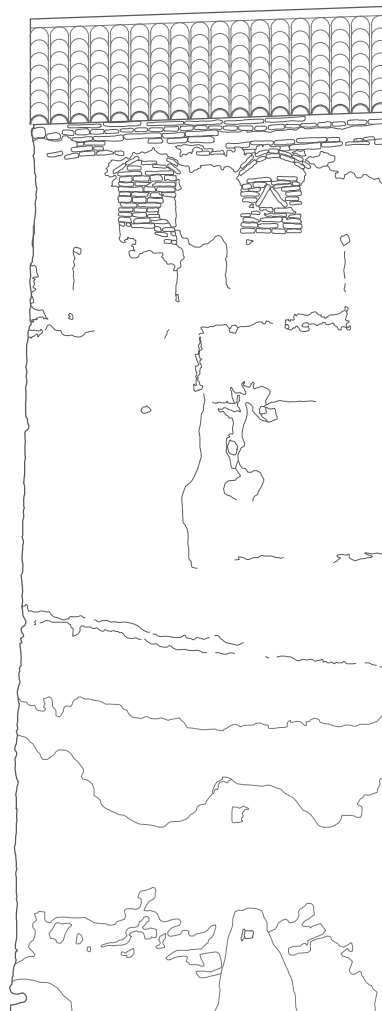


Alzado este

E 1:75

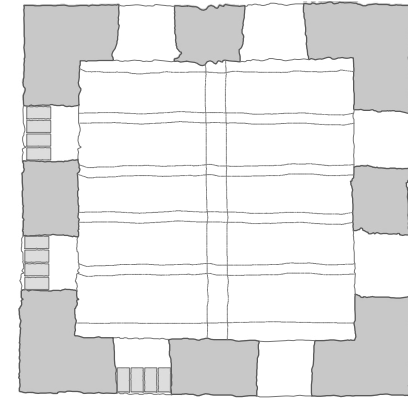
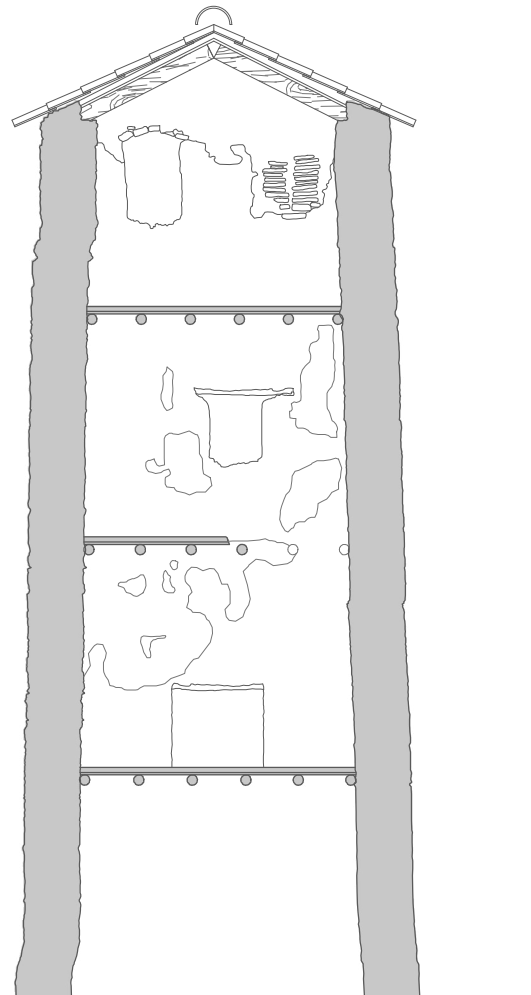
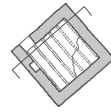


Alzado sur

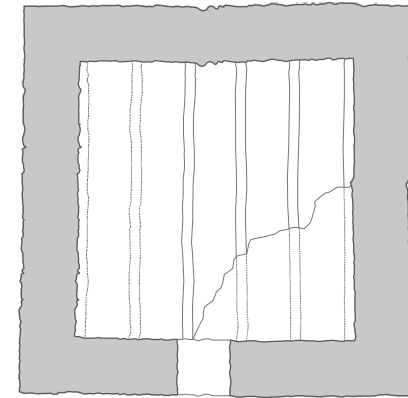


Alzado oeste

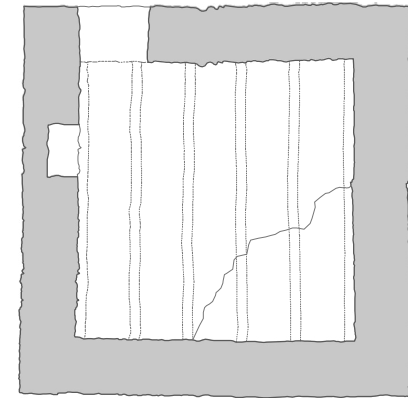
E 1:75



Planta nivel 3 (+ 6,90 m)



Planta nivel 2 (+ 4,61 m)



Planta nivel 1 (+ 2,10 m)

E 1:75

Sección



## Interior

Debido a la imposibilidad de acceder a cotas superiores por el estado en el que se encuentra este elemento, tan sólo se describe aquello visible desde la cota de acceso.

En el primer nivel, se aprecian dos tipos de hueco diferentes: en el muro sur se abre un hueco, actualmente tabicado con piezas cerámicas, mientras que en el muro oeste existe un nicho de pequeñas dimensiones.

Asimismo, se aprecia la utilización de esta construcción a lo largo de los años debido a las diferentes capas de pintura y enlucido que aparece en los paramentos. Aun así, se puede distinguir la técnica de la tapia empleada por los desconchados existentes, producidos por la falta de mantenimiento del edificio.

En cuanto a la estructura horizontal, existen dos forjados intermedios, en ambos casos realizados con la misma técnica constructiva, a partir de la combinación de rollizos madera, a modo de viguetas, con una superficie horizontal de cañizo. Aunque en el primer forjado faltan tanto varios rollizos de la estructura como parte del plano horizontal, el segundo forjado se conserva en su totalidad, mostrando su estado original. En este mismo nivel, existe un hueco entre dos viguetas por el que se accedería. Debido a la ausencia de improntas en los paramentos verticales de una escalera adosada, es muy probable que la comunicación vertical de esta construcción se realizase a través de una escalera de mano.

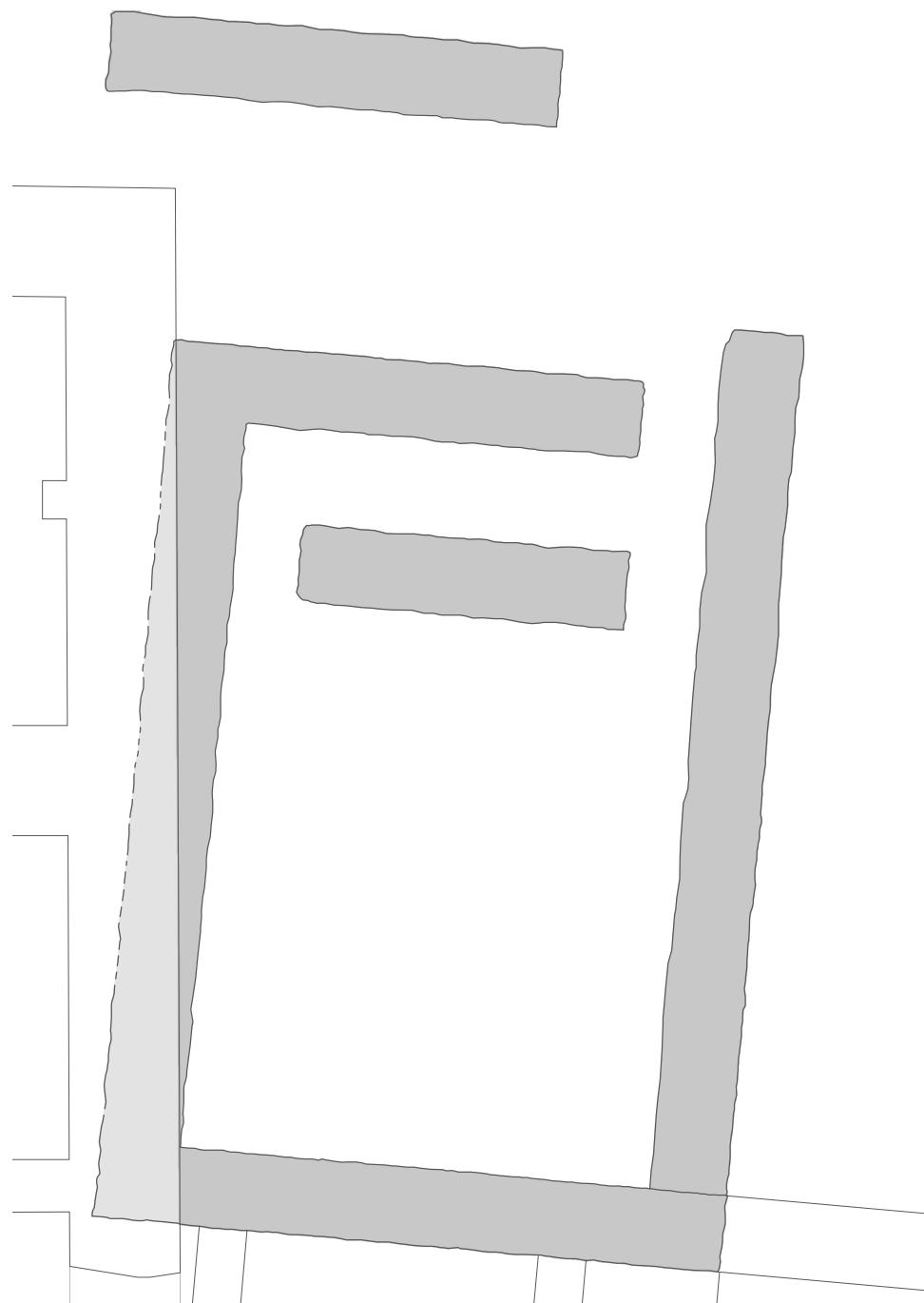


Fig. 144. Rollizos del forjado de primera planta y hueco del segundo .

Fig. 145. Vista general del estado actual del interior de la torre.

Fig. 146. Detalle de la composición interna del muro de tapia.

# TORRE NORESTE



147

E 1:75



Actualmente, tan sólo permanecen los restos del arranque murario de esta torre ubicada en el vértice noreste del conjunto monástico, desconociendo por completo su morfología general original, su altura, la tipología de cubierta, la cantidad de huecos y su disposición y el tipo de forjados que existían en su interior, entre otros.

A pesar de la escasez de vestigios y de documentación, son suficientes para proporcionar la información necesaria sobre su materialidad. La estructura se ejecuta con muros de tapia rellena con piezas de mampostería de tamaño homogéneo, ripios, tierra y cal, como se puede observar en la cara superior de estos elementos. En el frente, también puede distinguirse que aún se conserva una pequeña parte del revestimiento original, confirmando que se trata de un elemento ejecutado mediante esta técnica.

Asimismo, cabe destacar la presencia de elementos cerámicos en su composición, aunque éstos corresponden a una etapa posterior, ya que tan sólo se encuentran de forma puntual en los paramentos y en el remate del muro sur, formando el almeado añadido.

En cuanto a la patología que presenta esta construcción, además de su derrumbamiento, se observa la presencia de vegetación adosada a los paramentos y cierto ennegrecimiento del revestimiento debido a la falta de mantenimiento y a la acumulación de suciedad a lo largo de los años. Esto puede llegar a dificultar la identificación de los diferentes elementos que aún persisten.



Fig. 147. Levantamiento gráfico de los restos de la torre del vértice noreste (página anterior).

Fig. 148. Restos de los muros de la torre con presencia de vegetación mayor.

Fig. 149. Restos del muro norte de la torre.

Fig. 150. Presencia de vegetación sobre los restos de la torre.



## TORRE NOROESTE



Fig. 151. Parte superior de la fachada oeste de la torre.



Fig. 152. Acabado exterior de la fachada sur y composición interna del muro.

## **Fachada oeste**

La fachada oeste de esta torre se encuentra en un estado de conservación adecuado, puesto que actualmente se pueden distinguir las siete tapialadas que conforman el edificio a partir del zócalo, las diferentes tongadas de estas tapialadas y las tres agujas que se disponían en cada junta horizontal. Sin embargo, se puede apreciar cierta disgregación del revestimiento de la tapia en algunos puntos y el relleno de las agujas con mortero.

En la parte inferior, sobresaliendo de la fachada de la torre, existe un zócalo de mampostería que es la continuación del acueducto dentro del recinto que discurre por toda la fachada oeste del Edificio de la Seda y la torre. Sobre este zócalo, se abre un hueco en el primer nivel que, por su geometría y por el material empleado, corresponde a una intervención posterior a la ejecución original de la torre.

Esta construcción se integra en el cuerpo del Edificio de la Seda debido a la operación de unidad llevada a cabo en el siglo XVIII, consistente en atravesar la fachada oeste de la torre con ménsulas de piedra y un alero de fábrica de ladrillo y teja curva de remate, igual que la empleada en el nuevo edificio (fig. 151).

A pesar del estado de conservación, se aprecia la pérdida puntual de la masa de la tapia, recompuesta con fábrica de ladrillo por el interior de los muros, y la presencia de vegetación que enraiza en los muros de la torre.

## **Fachada sur**

La fachada sur de la torre se encuentra parcialmente integrada en el interior del volumen del monasterio, formando parte de las cuadras del ala norte. Por lo tanto, se considera fachada únicamente la parte exterior, tal y como se aprecia en la actualidad.

Como ocurre en la fachada oeste, el zócalo de mampostería correspondiente al discurso del agua del acueducto continúa por esta fachada (fig. 152). De este modo, su desarrollo permitía el abastecimiento en su inicio al aljibe construido por María Enríquez

Por encima del zócalo, se puede apreciar una serie de desconchados que exterioriza la composición interna de la estructura muraria: mampuestos, ripios, tierra y cal. En la parte baja del muro se aprecia un acabado más heterogéneo por la patología que le afecta, mientras que en la parte superior pueden distinguirse las diferentes tongadas, como en la fachada oeste.

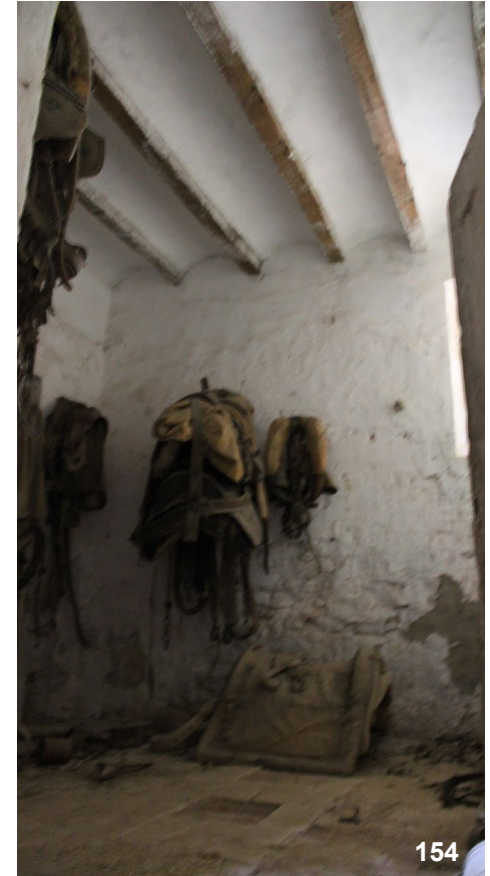
En este caso, coincidiendo con el segundo nivel, se abre un pequeño hueco, de dimensiones 0,43 x 0,60 m, que no corresponde con la materialidad ni con la métrica de la construcción original. Sobre este hueco, se puede apreciar un agrietamiento horizontal que coincide con la altura de la cornisa de la fachada oeste, añadida en la intervención de 1724. De este modo, junto al agrietamiento, se puede distinguir pérdida del material del revestimiento original de la tapia.

De igual modo que la fachada oeste, en este alzado destaca la presencia de la vegetación que se enraiza en el muro.





153



154



155



156

Fig. 153. Vista del acceso a la torre desde el interior.

Fig. 154. Interior de la torre.

Fig. 155. Detalle de las marcas de las diferentes tongadas de la tapia de los muros.

Fig. 156. Escalones de acceso al interior de la torre.

## Fachadas interiores

Actualmente, tanto el muro norte como el este se encuentran integrados en el interior del conjunto monástico debido a la construcción del Edificio de la Seda, realizado a principios del siglo XVIII. Asimismo, debido al cambio de espesor de ambos muros con respecto al resto de la estructura, es probable que en su origen la construcción ya se encontrara integrada dentro del conjunto primigenio.

El acceso a la torre se produce por un hueco abocinado dispuesto en el muro este y elevado sobre la cota cero, por lo que integra en él una serie de escalones (fig. 153 y fig. 156).

En cuanto al acabado de estos muros, se enlucen en todas sus caras para conseguir transformar su aspecto y dotar de unidad al espacio interior creado, cualidad que se busca también con la intervención exterior. De este modo, se trata de ocultar la antigüedad y la técnica constructiva de esta construcción, anterior al nuevo volumen.

En 2016, tras unas fuertes ráfagas de viento, gran parte de la fachada oeste del Edificio de la Seda se derrumba, al igual que parte de su estructura interior. Aun así, la estructura de la torre más próxima al volumen postrero, sobre todo el muro norte, no se ve afectada por los efectos de este acontecimiento.

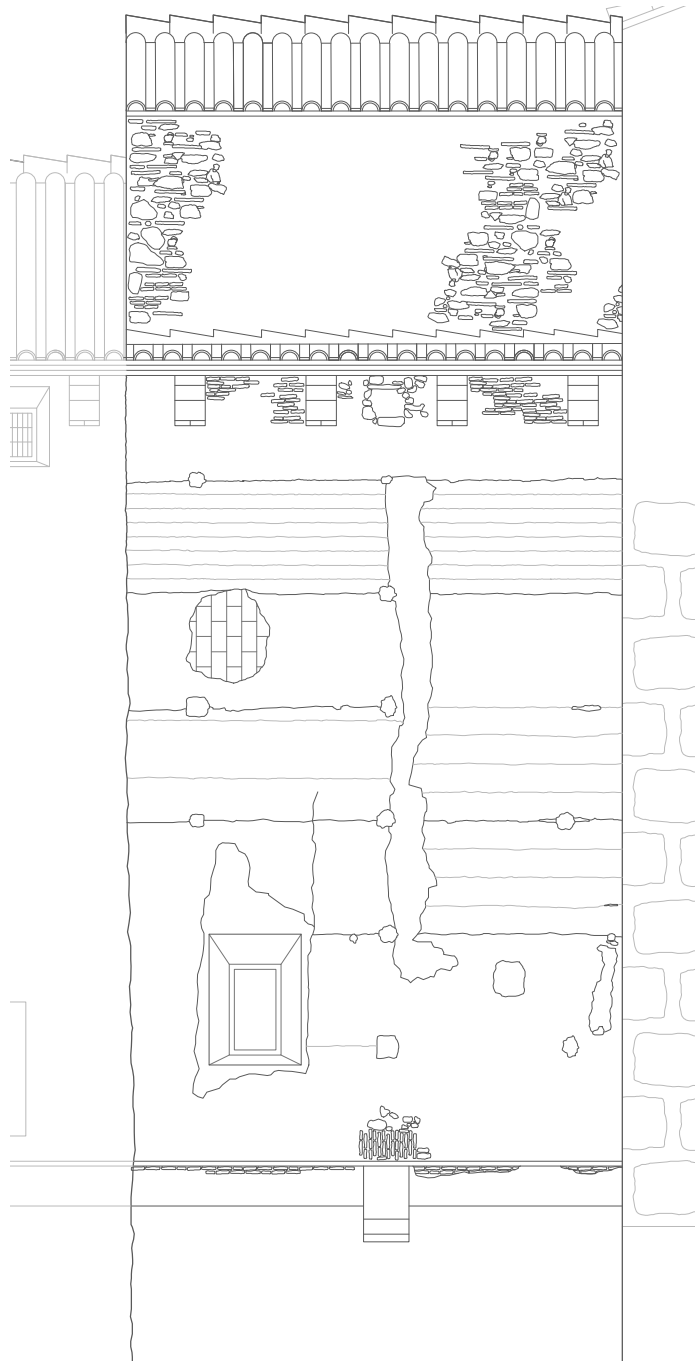
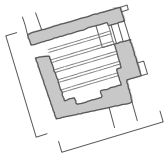
## Interior

Como se comenta previamente, las torres de época musulmana tienen como función original la defensa y la vigilancia. Sin embargo, con el paso del tiempo y a raíz de las diferentes intervenciones, esta función cambia para adaptarse a los nuevos tiempos. En este caso, al ubicarse contigua a las caballerizas, adquiere parte de esta función, transformándose en un espacio de almacenamiento anexo a éste (fig. 154).

El acceso al interior se ubica en el muro este, comunicando tanto las caballerizas como el Edificio de la Seda, y se eleva sobre tres escalones que forman parte del propio muro. El primer nivel está compuesto por un pavimento de ladrillo, mientras que el siguiente nivel se ejecuta con un forjado de viguetas de madera combinado con revoltones de rasillas cerámicas, recibidas y revestidas con yeso, coincidente con la primera planta del Edificio de la Seda.

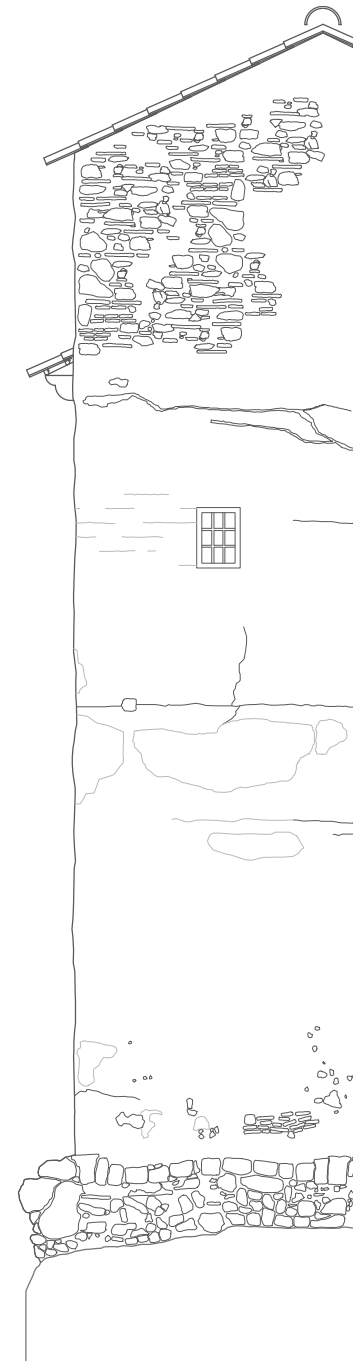
Al igual que en el exterior, se distingue dónde acaba el zócalo de mampostería y dónde empieza la tapia. Asimismo, a pesar del enlucido que reviste la torre en todo su interior, continúan marcándose las diferentes tongadas de la tapia, sobre todo en la fachada norte (fig. 155).

Entre la patología existente en el edificio, se aprecia desconchado de parte del enlucido interior, concretamente en la fachada oeste, puesto que en la actualidad permanece en contacto con el exterior.



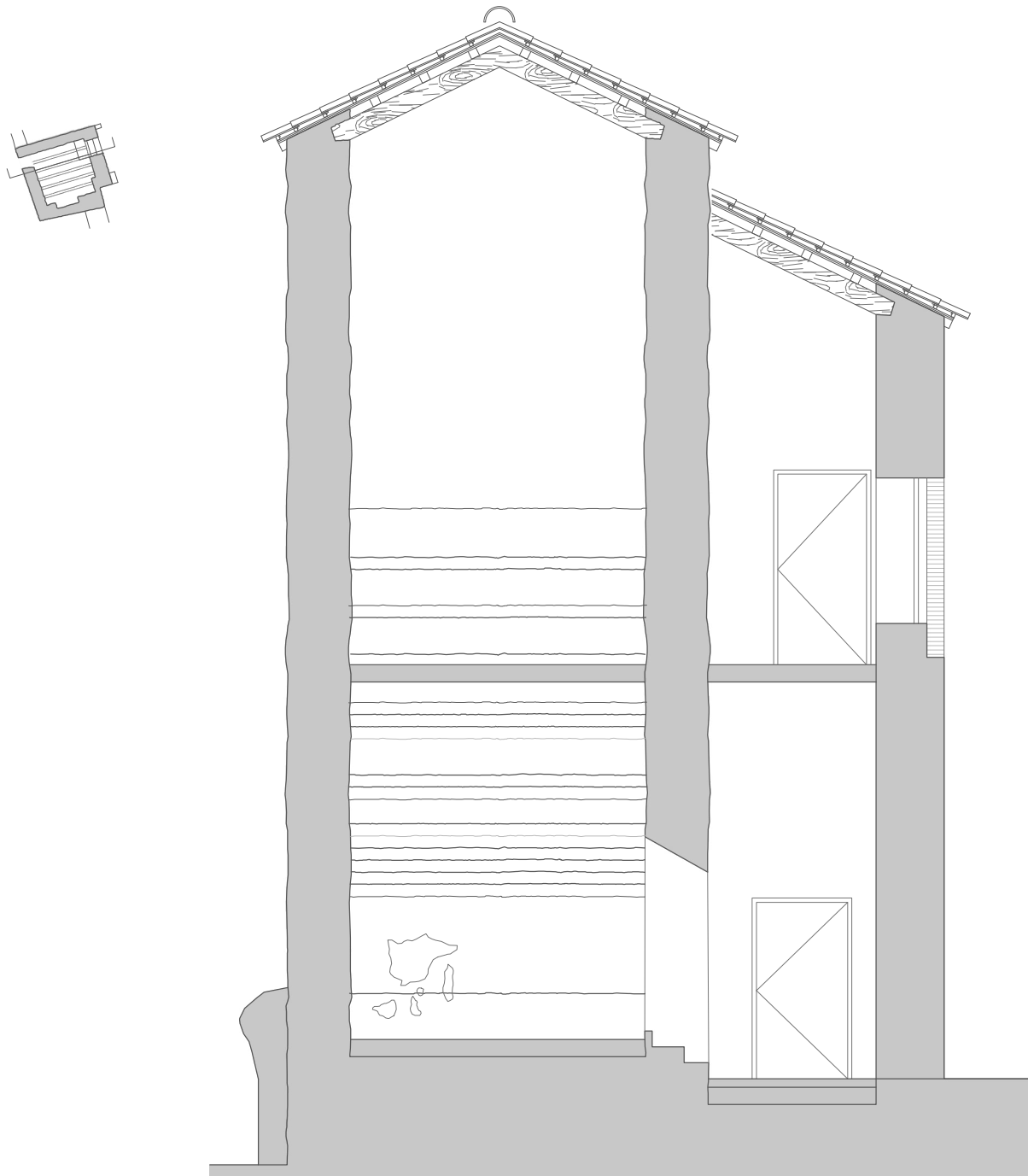
157

Alzado oeste



Alzado sur

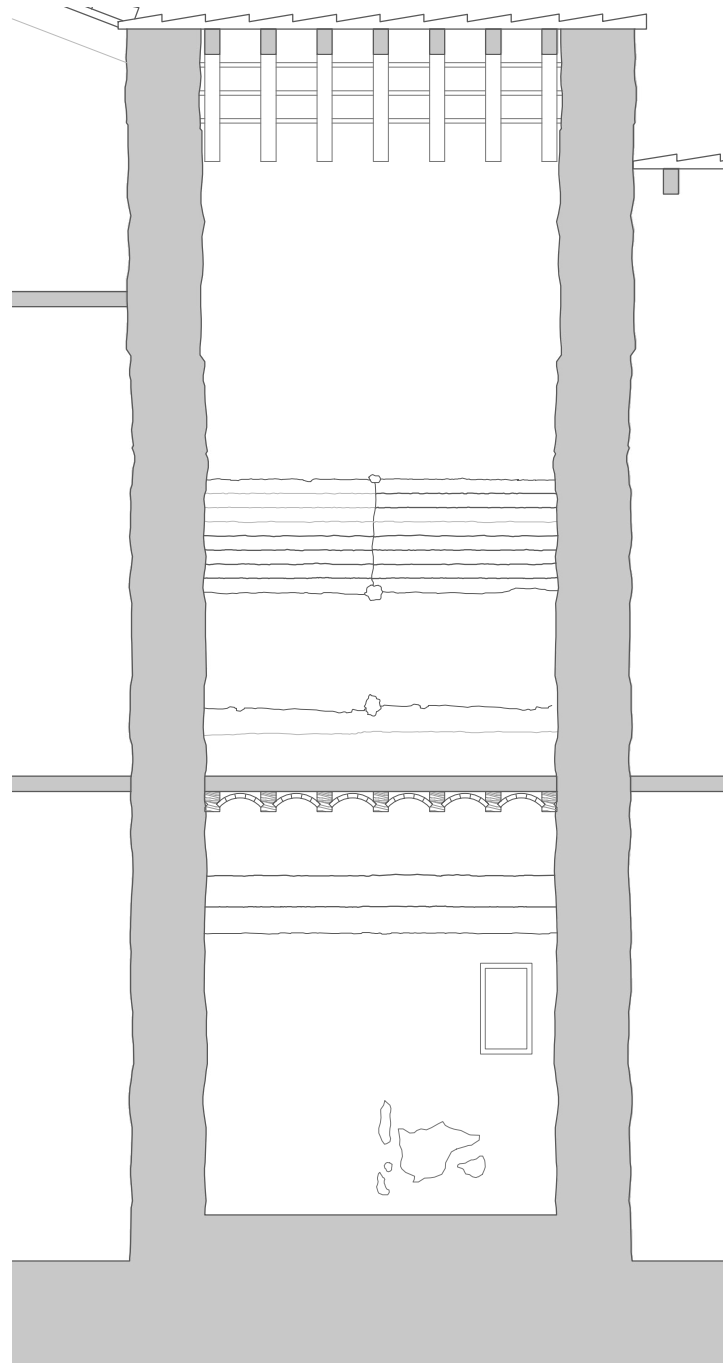
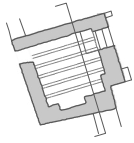
E 1:75



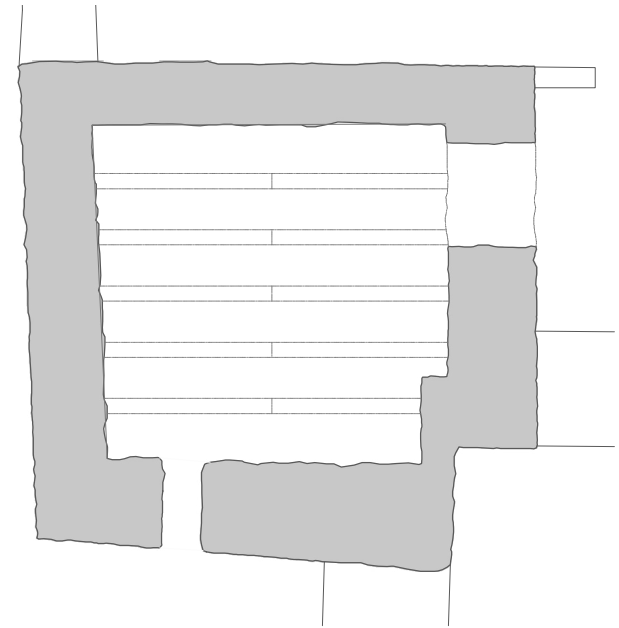
Sección A

E 1:75

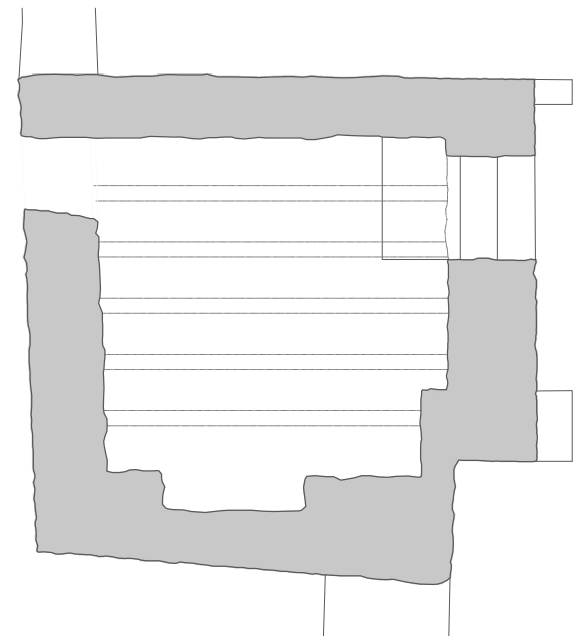




Sección B



Planta nivel 2 (+ 5,81 m)



Planta nivel 1 (+ 1,45 m)

### 4.3. ANÁLISIS DIMENSIONAL

A partir de la geometría constructiva y del análisis metrológico realizado por Joaquín Vallvé (1976), como se especifica en la metodología del presente trabajo, se lleva a cabo el estudio de las proporciones geométricas empleadas en la ejecución de cada una de las torres descritas anteriormente.

El estudio de los siguientes elementos queda limitado por la ausencia de marcas de algunos de los componentes principales de la técnica constructiva empleada, la falta de acceso a los niveles interiores superiores, las posteriores intervenciones llevadas a cabo en los edificios a lo largo de su existencia y el estado de conservación actual.

#### Torre de la alquería

La torre, teniendo en cuenta las diferentes unidades de medida existentes, basa su construcción en las proporciones determinadas por las dimensiones constructivas propias del tapial. A partir de la inspección de cada uno de sus alzados, se identifican las medidas de los encofrados empleados:

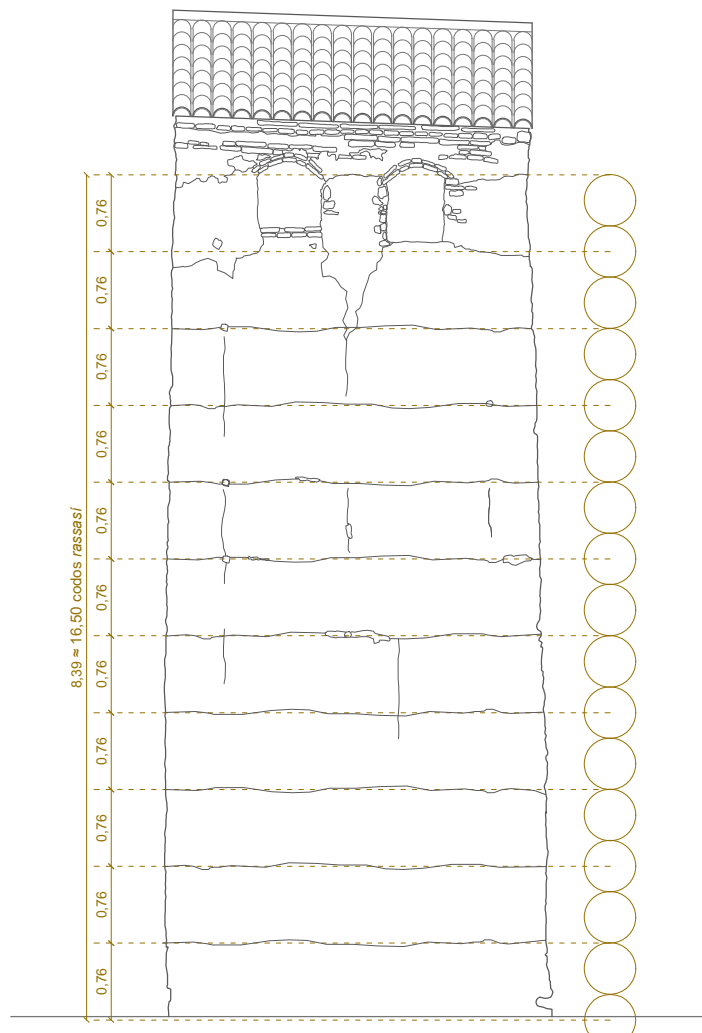
- En la fachada este, aún se conservan las marcas horizontales, que permiten determinar la altura de cada una de las tapialadas, en este caso de 0,76 m.
- En la fachada norte, el acceso se abre a partir del muro de la fachada oeste, determinando el espesor de los muros en 0,55 m.
- En todas las fachadas, sobre todo en la última tapialada previa a la conformación del remate almenado, se distinguen algunas marcas de agujas y de juntas verticales a una distancia aproximada de 1,10 m.


De este modo, tras el estudio de la métrica, es posible determinar que el módulo generador, tanto en planta como en altura, está basado en las dimensiones del codo *rassasí*.

En cuanto a las dimensiones generales del edificio, la planta está compuesta por un conjunto de muros dispuestos paralelamente dos a dos. Esta estructura conforma por un cuadrado exterior de lado 3,83 m o 7 codos *rassasí*, que en su espacio interior queda reducido a 2,80 m o 5 codos *rassasí* debido al espesor de los muros de 0,55 m o 1 codo *rassasí*. Esta construcción se eleva originalmente una altura de 8,39 m, equivalente a 16,5 codos *rassasí*.

Asimismo, las proporciones empleadas articulan la ejecución de los niveles horizontales interiores, compuestos por rollizos de madera dispuestos cada 0,55 m o 1 codo *rassasí*. Así, cada uno de los forjados de la torre quedan constituidos por seis viguetas colocadas de norte a sur.

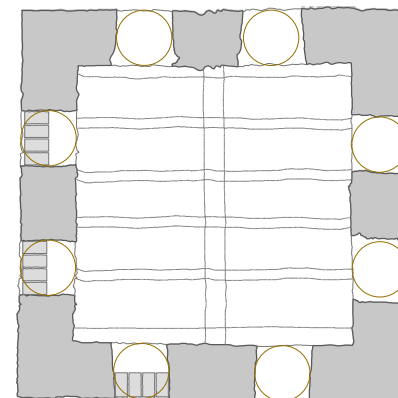
Esta modulación no sólo se emplea en la morfología general del edificio, sino que posibilita la apertura de los diferentes huecos originales. Tanto en el segundo nivel como en el espacio entre almenas, se ejecutan con un ancho de 1 codo *rassasí*, aproximadamente.



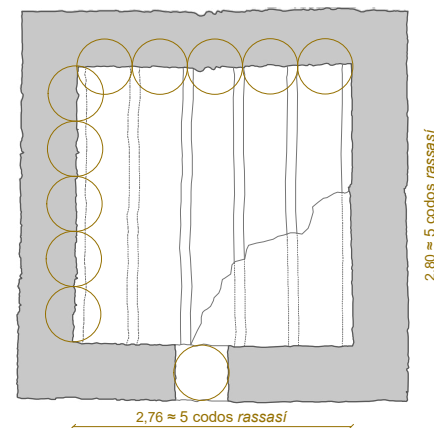
 Codo rassasí = 0,557 m

 E 1:75

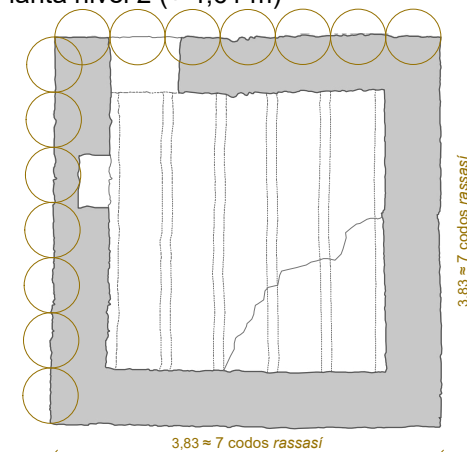
Alzado este



Planta nivel 3 (+ 6,90 m)



Planta nivel 2 (+ 4,61 m)



Planta nivel 1 (+ 2,10 m)

### Torre noreste

En este caso, de la construcción originaria tan sólo se conserva el arranque de los muros. A pesar de la escasez de restos que actualmente existe, se distingue el empleo de la técnica de la tapia, por lo que su construcción se basa en las proporciones propias del tapial empleado. Sin embargo, estos muros no tienen la altura suficiente para identificar y determinar las alturas de las diferentes tapialadas.

Aunque sólo permanezca la huella del edificio, es posible determinar que el módulo generador está basado en las dimensiones del codo *rassasí*.

En cuanto a las dimensiones generales del edificio, la planta está compuesta por un rectángulo exterior, cuyo lado mayor tiene una dimensión de 9,81 m o 18 codos *rassasí* y su lado menor, de 6,53 m o 12 codos *rassasí*. Sin embargo, su espacio interior queda reducido a un rectángulo de menor tamaño, de 7,59 m o 14 codos *rassasí* por 4,92 m o 9 codos *rassasí*, debido tanto al espesor de los muros de 0,80 m o 1,5 codos *rassasí* como a su distribución en planta.

### Torre noroeste

Al igual que en los casos anteriores, esta torre se ejecuta con muros de tapia, por lo que su construcción se basa en las proporciones del encofrado empleado. A partir de la inspección de los dos alzados, se identifican las medidas del tapial empleado:

- En la fachada oeste, aún se conservan las marcas horizontales, que permiten determinar la altura de cada una de las tapialadas, en este caso de 1,13 m. Asimismo, en esta misma fachada se pueden llegar a distinguir las diferentes tongadas que conforman estas tapialadas.
- En la fachada sur, el revestimiento exterior de la tapia se conserva prácticamente en su totalidad, pero en este caso no se distinguen las huellas propias del tapial.
- En ambas fachadas, existe un zócalo de mampostería sobre el que arrancan los muros de tapia de la torre, cuya altura es de 2,26 m.

De este modo, tras el estudio de la métrica, es posible determinar que el módulo generador, tanto en planta como en altura, está basado en las dimensiones del codo *rassasí*.

En cuanto a las dimensiones generales del edificio, la planta está compuesta por un rectángulo exterior de lado mayor 5,12 m o 9 codos *rassasí* y un lado menor de 4,66 m u 8,5 codos *rassasí*, que en su espacio interior queda reducido a 3,50 m o 6,5 codos *rassasí* por 3,31 m o 6 codos *rassasí*. En este caso, el espesor de los muros oscila entre 0,55 m o 1 codo *rassasí* y 0,88 m, aproximadamente 1,5 codos *rassasí*.

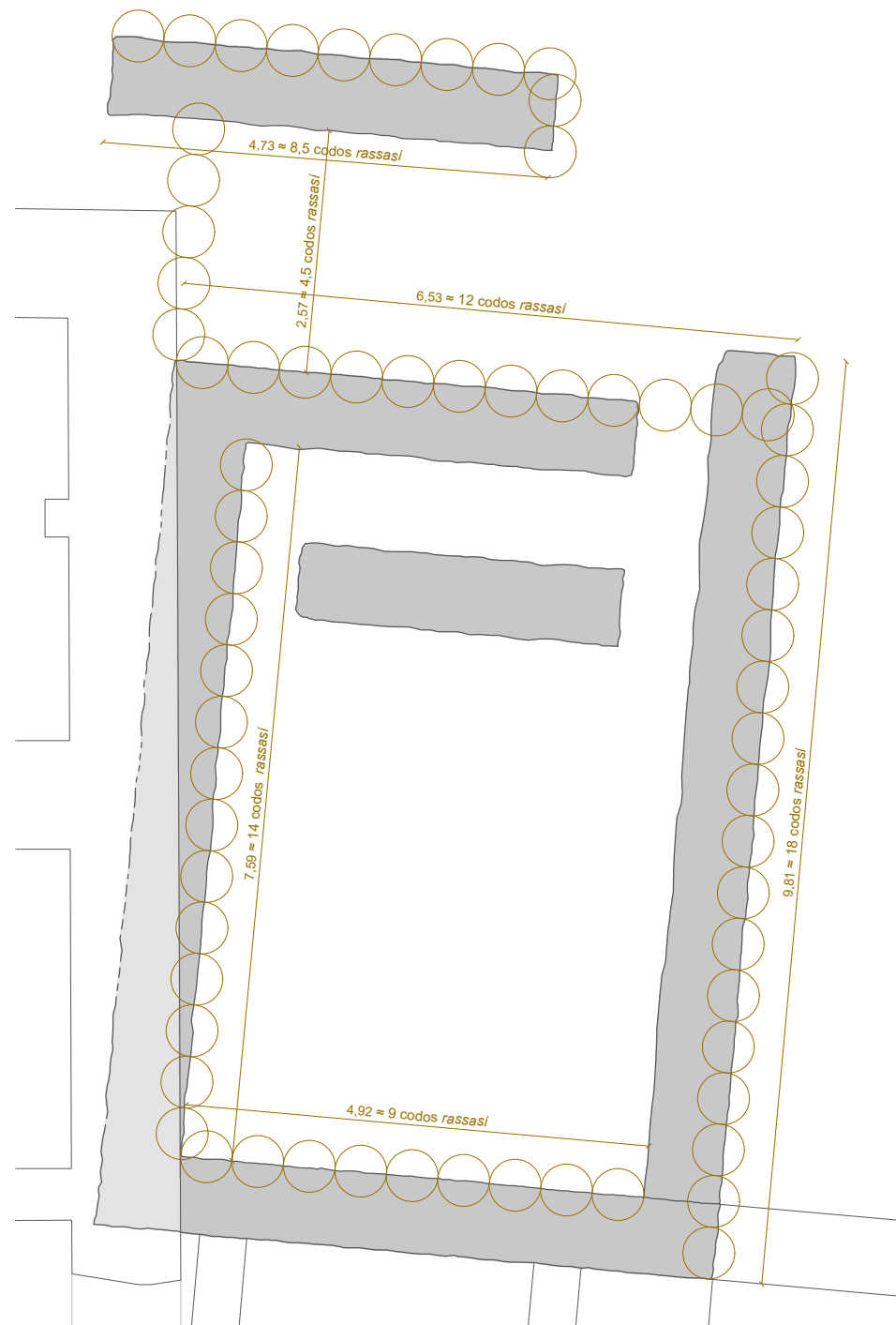
La construcción original se eleva una altura de 10,14 m, equivalente a 18,5 codos *rassasí*, aunque en la actualidad, tras la intervención realizada en el siglo XVIII, la torre alcanza los 13,62 m.

Fig. 158. Análisis dimensional de la torre de la alquería (página anterior).

Fig. 159. Análisis dimensional de la torre noreste (página 228).

Fig. 160. Análisis dimensional de la torre noroeste (página 229).

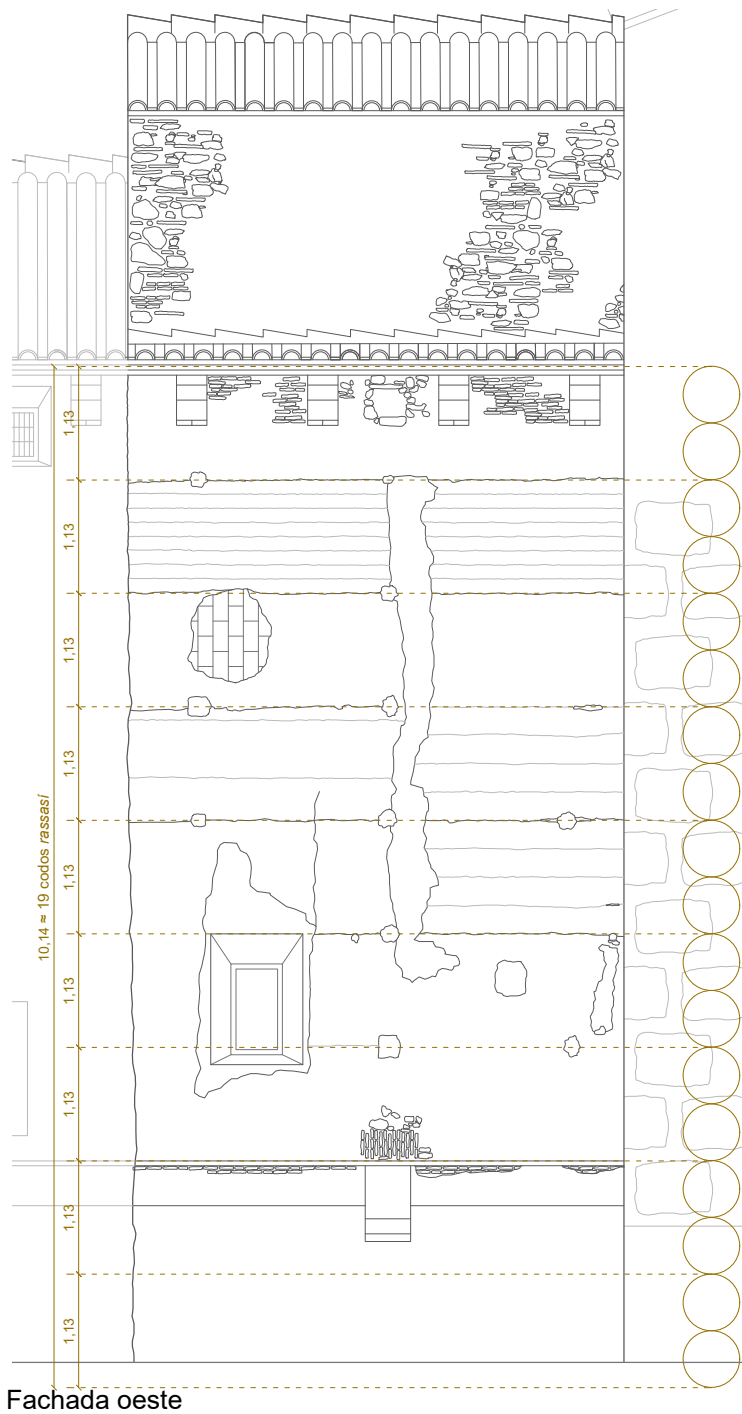




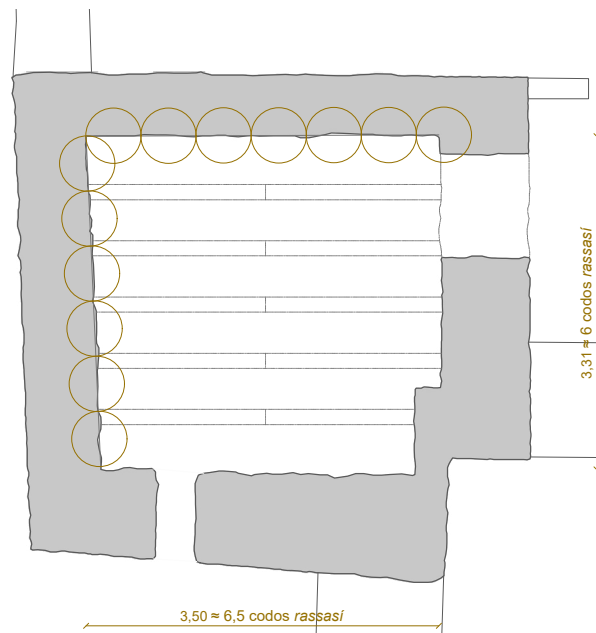
○ Codo rassaí = 0,557 m

🕒 E 1:75

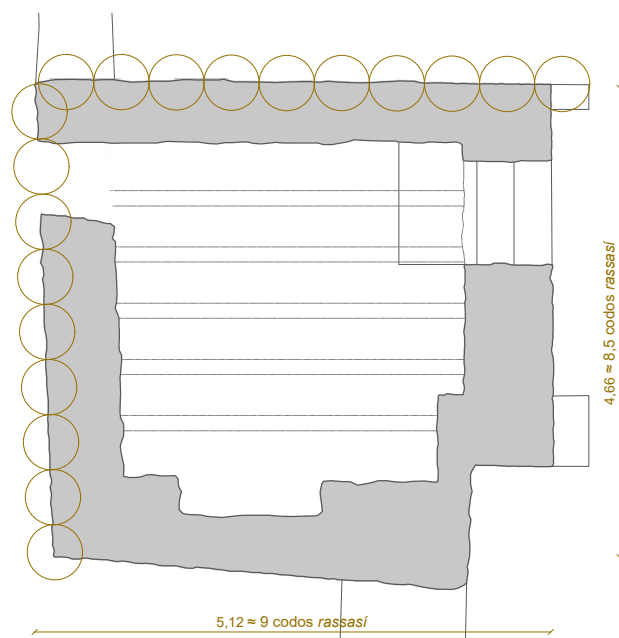
160




Fachada oeste



Planta nivel 2 (+ 5,81 m)



Planta nivel 1 (+ 1,45 m)

 Codo rassaś = 0,557 m


 E 1:75



Fig. 161. Parte inferior de la fachada sur de la torre de la alquería.



Fig. 162. Detalle del zócalo de la torre noroeste, fachada sur.

## 4.4. ANÁLISIS CONSTRUCTIVO

Una vez realizado el análisis descriptivo e histórico de las diferentes torres existentes en el monasterio de San Jerónimo de Cotalba, se lleva a cabo un análisis técnico para un mayor conocimiento de los edificios. En este caso, existe una gran carencia de documentación escrita y gráfica que indique el proceso constructivo, dificultando el esclarecimiento de su evolución a lo largo de los años. Asimismo, cabe destacar la dificultad de acceso al interior de ellas por la elevación de la entrada, por la inexistencia de comunicación vertical o por el estado de conservación en el que se encuentra el elemento, según el caso.

Por lo tanto, el análisis constructivo siguiente se lleva a cabo a partir de:

- El estudio de la documentación existente, que permite conocer datos sobre la construcción primigenia, así como el uso del mismo en los diferentes momentos de su historia.
- El estudio de los fundamentos de la geometría aplicada a la construcción, que permite trazar y construir la edificación defensiva a estudiar. A partir del levantamiento realizado, se estudian los trazados reguladores, las proporciones compositivas del espacio y la métrica que permitió construir cada uno de los elementos defensivos que forman parte de la torre.
- El estudio de materialidad y de la técnica constructiva, profundizando en los materiales utilizados.

A continuación, se realiza la descripción de cada uno de los elementos constructivos que constituyen las torres de vigilancia.

### **Cimentación**

Ante la imposibilidad de realizar catas en los edificios que posibiliten la descripción precisa de la tipología de cimentación empleada, se supone que se trata de una cimentación superficial apoyada directamente en el terreno, como en torres coetáneas de la región.

En la construcción de este tipo de elementos, la estructura confía sus apoyos a la cimentación superficial. Para ello, se lleva a cabo un sistema de losa para macizar la totalidad de la superficie que ocupa la edificación, no limitándose a realizar una zapata corrida bajo el muro (Rodríguez Navarro 2008, 248).

Asimismo, dependiendo del tipo de terreno y de su resistencia, se distinguen dos tipos de cimentación según su geometría: en talud o prolongando los propios muros (Rodríguez Navarro 2008, 248). En el caso de Cotalba, al emplazarse sobre un terreno firme y rocoso, únicamente se lleva a cabo la prolongación de los muros y el macizado de la base, sin necesidad de ejecutar un talud.

Para la ejecución de la cimentación, se tiene en cuenta una serie de precauciones para aportarle mayor durabilidad, como son la mejora de la proporción de cal de la mezcla, el aumento del espesor de la costra de la tapia y el empleo de piezas de mayor tamaño (Rodríguez Navarro 2008, 250). En este caso, debido al desprendimiento de parte del revestimiento de la tapia en contacto con el terreno, se observa que el tamaño de los mampuestos empleados es mayor que en el resto de la estructura.





Fig. 163. Vista de las fachadas sureste y suroeste de la torre de la alquería.

Fig. 164. Detalle de la materialidad interior del muro de tapia a partir del desconchado de la fachada sureste de la torre de la alquería.

Fig. 165. Detalle de la fachada sureste de la torre de la alquería, en la que se aprecia el orificio de una aguja de la tapia original.

Fig. 166. Vista del recrecido en las fachadas noroeste y suroeste de la torre de la alquería.

Fig. 167. Vista de la fachada oeste de la torre noroeste.

Fig. 168. Detalle de la materialidad interior del muro de tapia a partir del desconchado de la fachada sur de la torre noroeste.

Fig. 169. Detalle de la fachada sur de la torre noroeste.

Fig. 170. Vista de la fachada sur de la torre noroeste.



## Muros

Los muros de la torre se construyen a partir de la técnica de la tapia de mampuestos, siendo este sistema la base de las construcciones andalusíes y de la reconquista cristiana (Rodríguez Navarro 2008, 218). En este caso, se trata de una tapia calicostrada y mejorada con piedra, en la que se incorporan piedras de gran tamaño sobre el encofrado para posteriormente ir vertiendo la mezcla. En estos muros pueden diferenciarse desde ripios de diverso tamaño a mampuestos ordenados. De este modo, la presencia de estos mampuestos mejora la resistencia al impacto, por lo que suelen disponerse en la cara exterior y sólo se hace patente tras la erosión de la capa superficial (Rodríguez Navarro 2008, 227). Asimismo, existe un revestimiento, tanto interior como exterior, que se aplica durante la compactación y forma parte del sistema constructivo complementando su composición interior.

### Torre de la alquería

Esta construcción está ejecutada con once tapialadas de 0,76 m de altura y 0,55 m de espesor, alcanzando los 8,39 m de alto. A pesar de la dificultad para determinar las juntas verticales de los tapias por la aplicación de varias capas de revestimiento, a partir de las dimensiones de la torre y de las escasas huellas de encofrado, se establece 1,10 m como el largo del tapial.

Debido al desprendimiento de una pequeña parte del revestimiento exterior de estos paramentos, se vislumbra el contenido interior, además de la utilización de piezas de fábrica de ladrillo. Su empleo es puntual y posterior a la ejecución original del edificio, sirviendo de relleno y refuerzo del muro en aquellas partes donde existe una merma de su masa.

### Torre noreste

En este caso, a pesar de que tan sólo se conserva el arranque de los muros, es posible distinguir que la estructura principal se ejecuta mediante tapia calicostrada. Debido a la sección incompleta que representan estos muros se vislumbra su composición interior, conformada por piezas de mampostería de tamaño medio, su revestimiento exterior y su espesor original, de 0,80 m.

### Torre noroeste

Esta construcción se ejecuta a partir de siete tapialadas de 1,12 m de altura y 0,55 - 0,87 m de espesor, alcanzando los 13,37 m de alto. Además de las tapialadas, sobre todo en la parte superior del edificio, se distinguen las diferentes tongadas que componen cada tapiada, de 14 cm de espesor. Asimismo, se puede apreciar la ubicación de las agujas de los tapias, aunque los orificios han sido rellenados con mortero posteriormente.

A partir del desprendimiento de parte de su costra exterior, se distingue el empleo de mampuestos en los muros, así como piezas de ladrillo correspondientes a intervenciones posteriores.



Fig. 171. Ortofoto de la fachada norte de la torre de la alquería con la hipótesis del remate original, escala 1:75.

## **Cubierta**

En ninguno de los casos analizados se mantienen las cubiertas originales, ya que la tipología actual pertenece a intervenciones llevadas a cabo con posterioridad. De este modo, a partir de las improntas en los paramentos y la comparación con otras torres de la región, es posible conocer el estado primigenio de estas estructuras.

### Torre de la alquería

Ante la imposibilidad de acceder al último nivel de la torre, no se puede apreciar si existen en la actualidad huellas interiores de la cubierta que originalmente remataba la construcción. Sin embargo, mediante la comparación con otras torres y a partir del análisis del paramento exterior, es probable que se tratara de una cubierta transitable plana.

A mediados del siglo XVIII, la torre cambia de función para convertirse en la prisión del monasterio, por lo que la Comunidad decide llevar a cabo su cubrición con una cubierta inclinada a dos aguas. En este caso, la estructura de esta nueva cubierta está compuesta por rollizos y viguetas de madera, apoyada y empotrada en los nuevos muros recrecidos. Sobre ella se dispone una capa de cañizo y otra de mortero para el agarre de las piezas de terminación de la cubierta, en este caso de tejas curvas.

A pesar de esta intervención, aún en la actualidad es posible distinguir la coronación almenada original en las fachadas (fig. 171). La morfología de este tipo de remates permitía arrojar tanto flechas como objetos pétreos, en caso de ataque (Rodríguez Navarro 2008, 269). Esta crestería se ejecuta como la última tapialada de los muros, por lo que se realiza mediante la técnica de la tapia. En cada una de las fachadas de la torre se elevan dos almenas en las esquinas, de 0,82 x 0,76 m, y una central, de 0,70 x 0,76 m. Las almenas son consideradas los elementos de más susceptibles ante el deterioro debido a los ataques recibidos, a su erosión natural y a su adaptación a nuevas necesidades (Rodríguez Navarro 2008, 272). Aun así, en este caso se mantienen todas ellas en buen estado de conservación sirviendo de base de apoyo para el recrecido de la prisión.

### Torre noreste

Los restos actuales corresponden al arranque de los muros que conformaban esta construcción, pero no se tiene constancia de su morfología original. Sin embargo, a partir de la comparación tipológica con las otras torres del conjunto, se puede afirmar que su cubierta se ejecutaría de la misma forma, realizando una cubierta plana con un remate almenado.

### Torre noroeste

En esta construcción, ocurre lo mismo que con la torre de la alquería, aunque en este caso no se aprecia la conformación original de la crestería. A partir de la séptima tapialada se ejecuta un recrecido de los muros, conformando una cubierta inclinada a dos aguas a partir de cinco vigas de madera sobre una capa de cañizo y otra de mortero para el agarre de las tejas curvas que terminan la cubierta. Sin embargo, no existe documentación que constate la intervención realizada, pero es muy probable que se llevase a cabo a la vez que la construcción del Edificio de la Seda, contiguo a la torre, en 1724.



Fig. 172. Acceso de la torre de vigilancia de la alquería, fachada norte.

Fig. 173. Detalle del acceso de la torre de vigilancia de la alquería, fachada norte.

Fig. 174. Detalle de los escalones de acceso de la torre de vigilancia noroeste.

Fig. 175. Acceso de la torre de vigilancia noroeste desde el espacio interior.



## **Acceso**

Las torres presentan varios tipos de vanos practicados en sus muros, poco numerosos debido a su función defensiva, por lo que en muchas ocasiones estos huecos no pertenecen a la construcción original, sino a intervenciones posteriores (Rodríguez Navarro 2008, 252). Aun así, normalmente se puede asegurar que el acceso es uno de los vanos correspondientes a la edificación primigenia, aunque en el caso de Cotalba puede resultar difícil de confirmar.

### Torre de la alquería

En este tipo de construcción, todos ellos están dispuestos en situación elevada debido a su carácter defensivo. Por ello, no hay presencia de huellas de ningún tipo de sistema fijo de subida, suponiendo que la subida se producía por medio de una escalera de mano que, una vez arriba, subían e introducían en el interior de la torre (Rodríguez Navarro 2008, 252). En este caso, el acceso se ubica a 2,20 m sobre la cota del terreno, correspondiente a tres tapialadas.

La forma del vano es siempre rectangular, variando sus dimensiones de altura entre 1,17 y 1,90 m, y de anchura desde 0,65 a 1,22 m (Rodríguez Navarro 2008, 254). En el caso de la torre de Cotalba, el acceso mide 0,65 m de ancho y 1,75 m de alto (fig. 172 y fig. 173).

Con respecto al recerco de los accesos, suelen emplearse elementos pétreos monolíticos en parte o en la totalidad del vano, garantizando un menor desgaste de la tapia al tratarse de un lugar de paso. Sin embargo, en esta torre no hay huellas del empleo de este tipo de piezas en el acceso, siendo visible que el remate superior se conforma a partir de la adición posterior de un pequeño arco de medio punto.

### Torre noreste

En el caso de la torre situada en el vértice noreste, como los restos existentes corresponden al arranque murario, actualmente desaparecida, y no existe documentación que constate el estado original de la construcción, se desconoce tanto la posición como la dimensión del acceso a la torre.

### Torre noroeste

En este caso, debido a las intervenciones realizadas en el edificio a lo largo de los años, además de no existir documentación sobre la construcción y la evolución de la torre, se desconoce tanto la ubicación como la morfología del acceso original. Aun así, es posible que se ubicara en la misma posición que el actual.

Actualmente, el hueco de entrada al interior de la torre se ubica en el muro este, comunicando con el espacio de las cuadras y el Edificio de la Seda, siendo posible su ejecución a la vez que éste. El acceso es rectangular y abocinado, de dimensiones 1,03 x 2,25 m y se eleva con respecto a la cota cero mediante tres escalones integrados en el muro de 18,50 cm de contrahuela (fig. 174). Asimismo, el hueco dispone de una puerta de madera de una hoja abatible para permitir el cierre de este espacio.



176



177



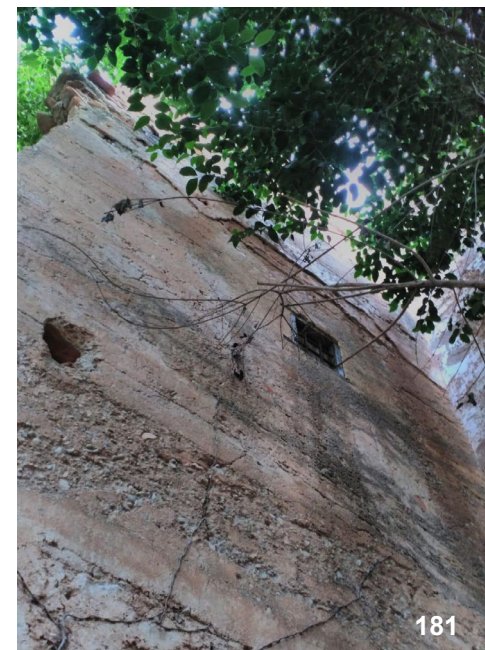
178



179



180



181

Fig. 176. Hueco en la fachada interior sur de la torre de vigilancia de la alquería.

Fig. 177. Hueco exterior en la fachada sur de la torre de vigilancia de la alquería.

Fig. 178. Hueco en la fachada interior oeste de la torre de vigilancia de la alquería.

Fig. 179. Huecos conformados a partir del almenado original de la torre de vigilancia de la alquería, fachada norte.

Fig. 180. Fachada oeste de la torre de vigilancia noroeste.

Fig. 181. Fachada sur de la torre de vigilancia noroeste.

## **Vanos**

Como se comenta previamente, debido al carácter defensivo de las torres de vigilancia, las aperturas al exterior no son numerosas. Sin embargo, a raíz de nuevas intervenciones llevadas a cabo en estos elementos, el número de vanos que se encuentran en la actualidad es superior al original. De este modo, es necesario distinguir entre dos tipologías de vano: los huecos originales de la edificación y los realizados con posterioridad para su adaptación a las nuevas funciones.

### Torre de la alquería

Entre los vanos originales del edificio se encuentran el acceso, ya descrito, en la fachada noroeste y un pequeño hueco centrado en la fachada sureste (fig. 177). Este hueco tiene unas dimensiones de 0,52 x 0,70 m con una pieza de madera rematando el margen superior a modo de dintel. En este caso, no se añade ningún elemento para la configuración de sus jambas, sino que se adapta a la formación del muro en el que se encuentra, coincidiendo con la octava tapialada.

Asimismo, junto al acceso de la torre, existe un pequeño nicho en la cara interior del muro oeste (fig. 178) y un hueco tabicado. También existe un hueco en el muro sur con dintel de madera, actualmente tabicado, ubicado a la altura del nivel de acceso. Es necesario señalar que estos elementos sin función defensiva suponen una pérdida importante de sección sin llegar a perforar la totalidad del espesor del muro.

Entre los vanos de posterior construcción, cabe destacar los huecos existentes en el último nivel, ejecutados durante la intervención llevada a cabo en 1731 para el recrecido del edificio mediante la realización de una cubierta inclinada (fig. 179). Estos elementos se generan a partir del cierre superior del espacio entre almenas, mediante unas pequeñas bóvedas de dos roscas de ladrillo aparejado a tizón, cuyas dimensiones son 14 x 28 x 4 cm.

### Torre noreste

Como se trata del arranque murario de la torre, actualmente desaparecida, y no existe documentación que constate su estado original, se desconoce el número, la posición y la dimensión de los vanos de la torre.

Sin embargo, a partir de la comparación tipológica con las otras torres del conjunto, se puede afirmar que la construcción original dispondría de escasas aperturas al exterior, además de algún hueco realizado en intervenciones postreras para su integración con el volumen actual del cenobio.

### Torre noroeste

En este caso, debido a su materialidad y a su métrica, los huecos que presenta el edificio son posteriores a su construcción. En la fachada oeste existe un hueco abocinado en el primer nivel, de dimensiones exteriores 0,91 x 1,30 m e interiores de 0,51 x 0,90 m, cuyo recerco se ejecuta con un mortero posterior (fig. 180). En la fachada sur también presenta una abertura de menores dimensiones (0,43 x 0,60 m) y ubicado sobre el primer forjado, a una altura de 7,88 m (fig. 181).





182

Fig. 182. Detalle del primer forjado de la torre de la alquería.



183

Fig. 183. Detalle del primer forjado de la torre situada en el vértice noroeste del conjunto.



## Forjados

El análisis de estos elementos queda limitado por el estado de conservación de las construcciones y la falta de comunicación vertical para el acceso a los niveles superiores. Asimismo, no es posible obtener información del estado previo debido a la falta de documentación sobre la evolución de estos edificios y la ejecución de diversas intervenciones a lo largo de los años.

### Torre de la alquería

La estructura de estos forjados se encuentra apoyada y empotrada en los muros de tapia. Está compuesta por seis rollizos de madera a modo de viguetas, dispuestas a una distancia aproximada de 68,75 cm entre ellas y salvando una luz de 2,69 m. Sobre estos elementos se dispone una capa de cañizo y otra de mortero, cuyo espesor aproximado es de 4 cm, para generar una superficie continua transitable (fig. 182).

En el caso del primer forjado, ha desaparecido casi la totalidad de la estructura a excepción de un par de rollizos que aún se encuentran en su posición. Sin embargo, el segundo se mantiene en buenas condiciones, por lo que, a partir de éste, se comprueba y se constata el estado en el que se encontraba el primer forjado antes de su derrumbe.

A partir del análisis de los paramentos interiores, no se observan nuevos mechinales, siendo probable que la estructura actual se conformara aprovechando la remanente original, continuando con la tipología constructiva.

### Torre noreste

Al tratarse del arranque murario de la torre, no existen improntas ni documentación que proporcione información sobre la composición de la estructura horizontal. Sin embargo, por comparación con las torres del conjunto y con torres próximas, es probable que los niveles horizontales interiores se conformaran como en la torre de la alquería, es decir, a partir de la disposición de una serie de rollizos de madera a modo de viguetas con una capa de cañizo y mortero para conseguir generar una superficie continua transitable en su cara superior.

### Torre noroeste

A pesar de la altura de la torre, actualmente tan sólo existe un forjado intermedio en la cota + 4,81 m, compuesto por cinco viguetas de madera de sección cuadrada combinadas con revoltón o pequeñas bóvedas tabicadas de rasillas cerámicas, recibidas y revestidas con yeso (fig. 183). Por la parte superior, se lleva a cabo su relleno con yeso para la formación del plano horizontal, sobre el que apoya el pavimento.

No se trata del forjado original de la torre, ya que este tipo de estructuras comienzan a realizarse a partir del siglo XV (Juanes 2018, 40). De este modo, es muy posible que se ejecutase a la vez que la construcción contigua, el Edificio de la Seda, en 1724<sup>76</sup>. Debido a su similitud con la torre de la alquería, es probable que su estructura horizontal también se realizase con rollizos de madera y cañizo.

Fig. 184. Análisis material sobre el levantamiento gráfico de la torre de la alquería (páginas 242-244).

Fig. 185. Análisis material sobre el levantamiento gráfico de la torre noreste (página 245).

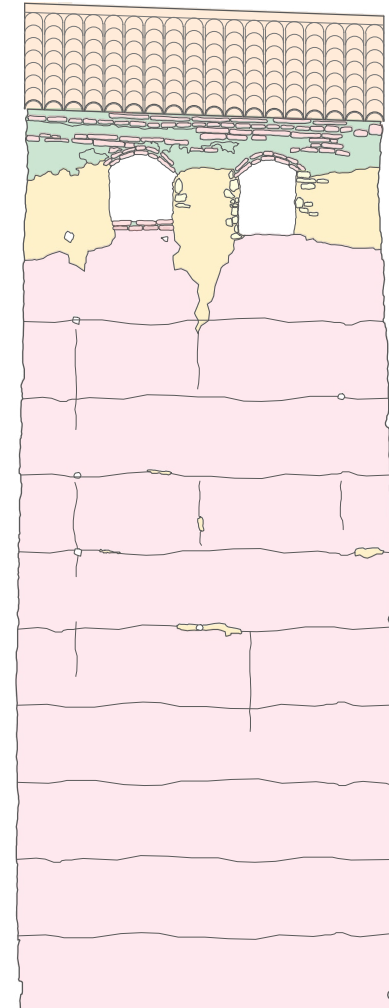
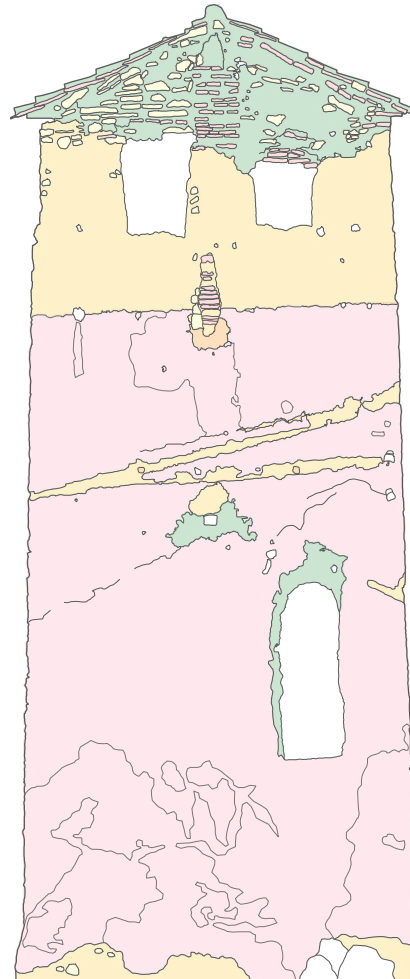
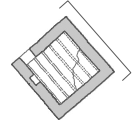
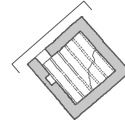
Fig. 186. Análisis material sobre el levantamiento gráfico de la torre noroeste.

<sup>76</sup>

AHRV. Clero 1010:74,v.

# Mapa de materiales. Torre de la alquería

184

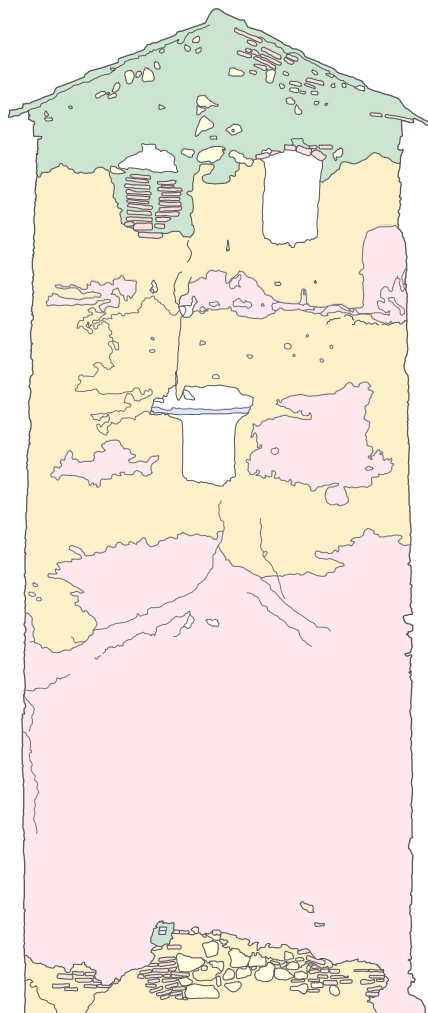


- Forjado de cañizo
- Ladrillo
- Madera
- Mampuestos
- Mortero
- Tapia con costra
- Tapia sin costra
- Teja cerámica curva

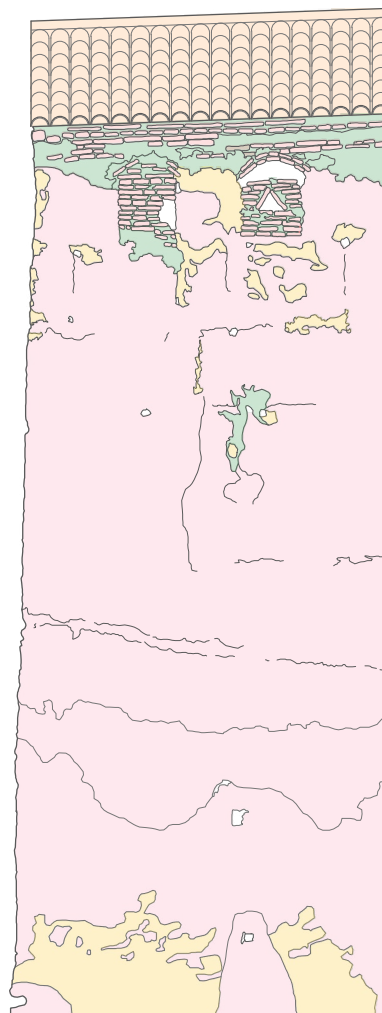
E 1:75

Alzado norte

Alzado este



Alzado sur



Alzado oeste

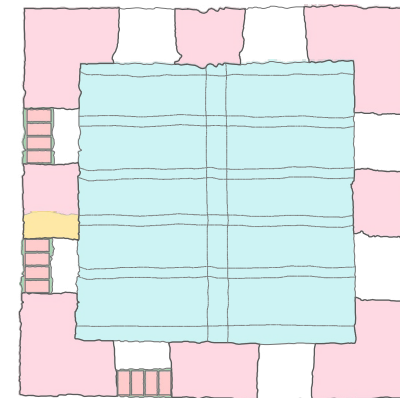
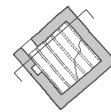
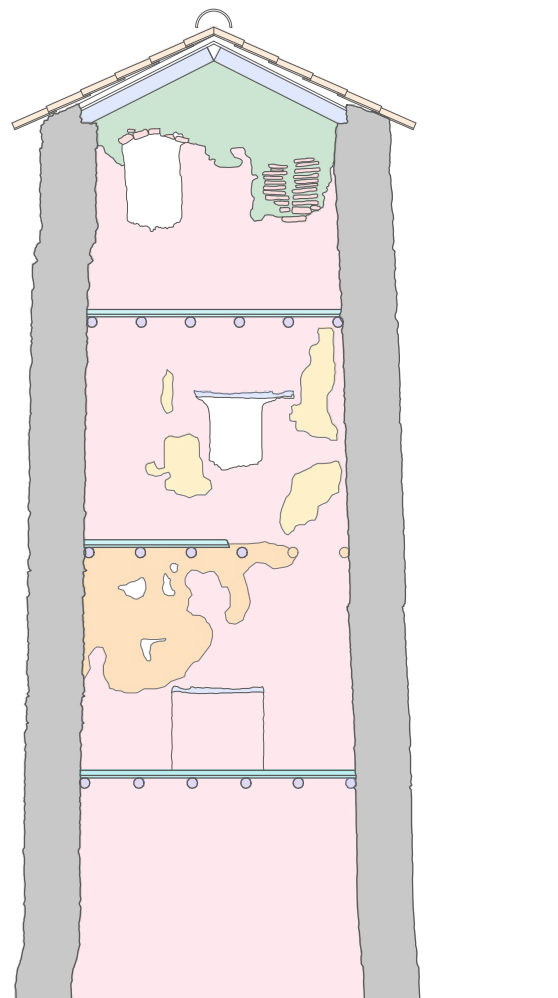
- Forjado de cañizo
- Ladrillo
- Madera
- Mampuestos
- Mortero
- Tapia con costra
- Tapia sin costra
- Teja cerámica curva

E 1:75

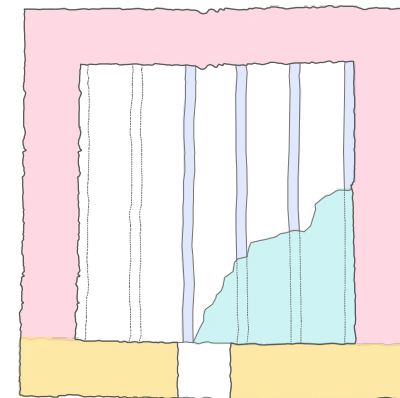
- Forjado de cañizo
- Ladrillo
- Madera
- Mampuestos
- Mortero
- Tapia con costra
- Tapia sin costra
- Teja cerámica curva

E 1:75

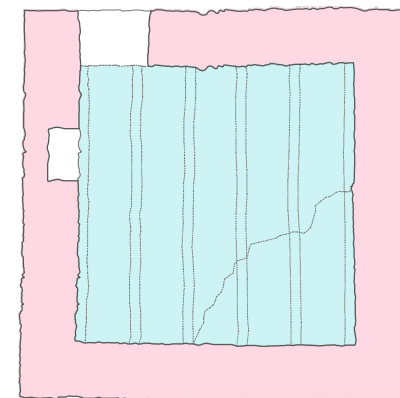
Sección



Planta nivel 3 (+ 6,90 m)



Planta nivel 2 (+ 4,61 m)

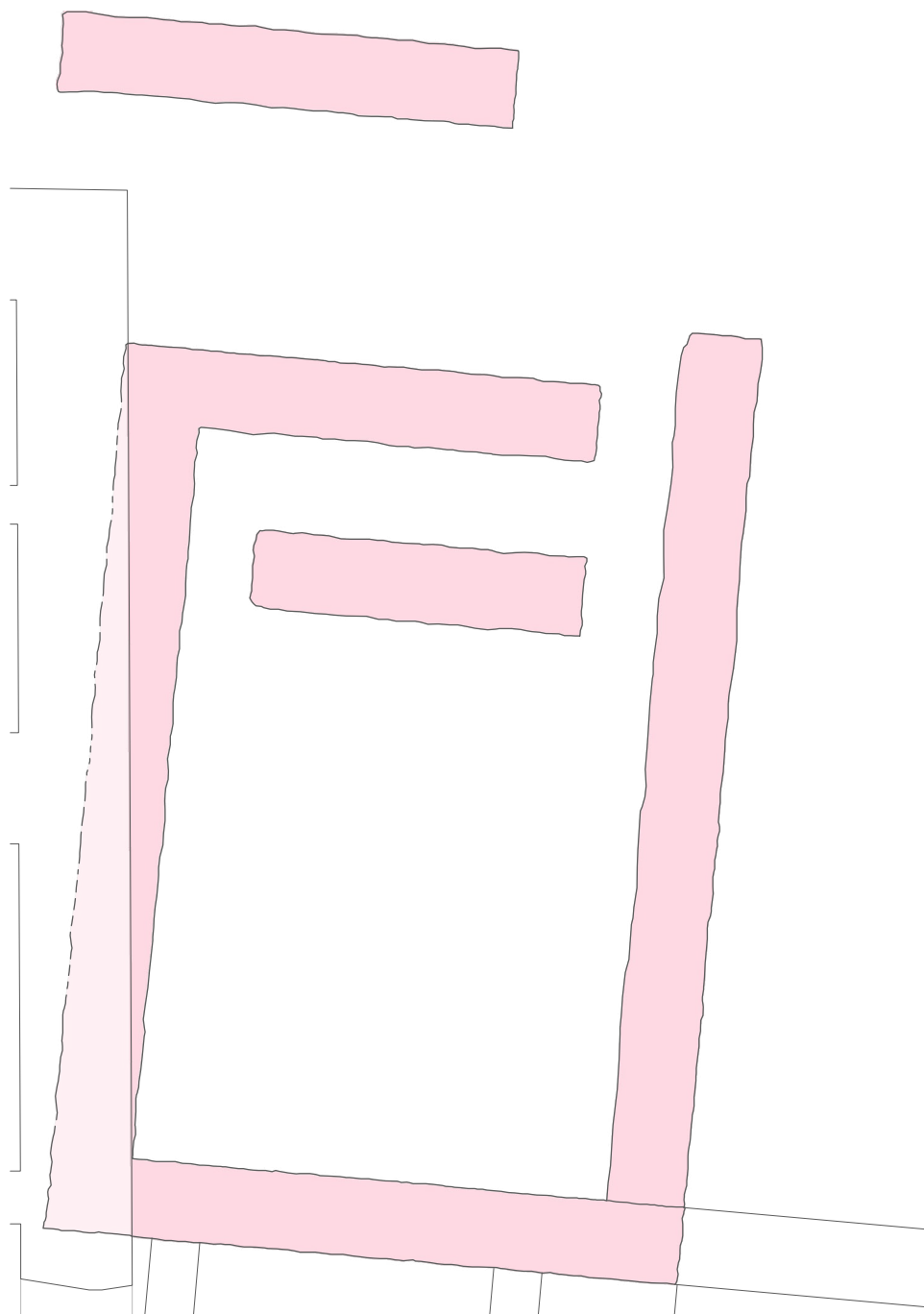


Planta nivel 1 (+ 2,10 m)



Mapa de materiales. Torre noreste

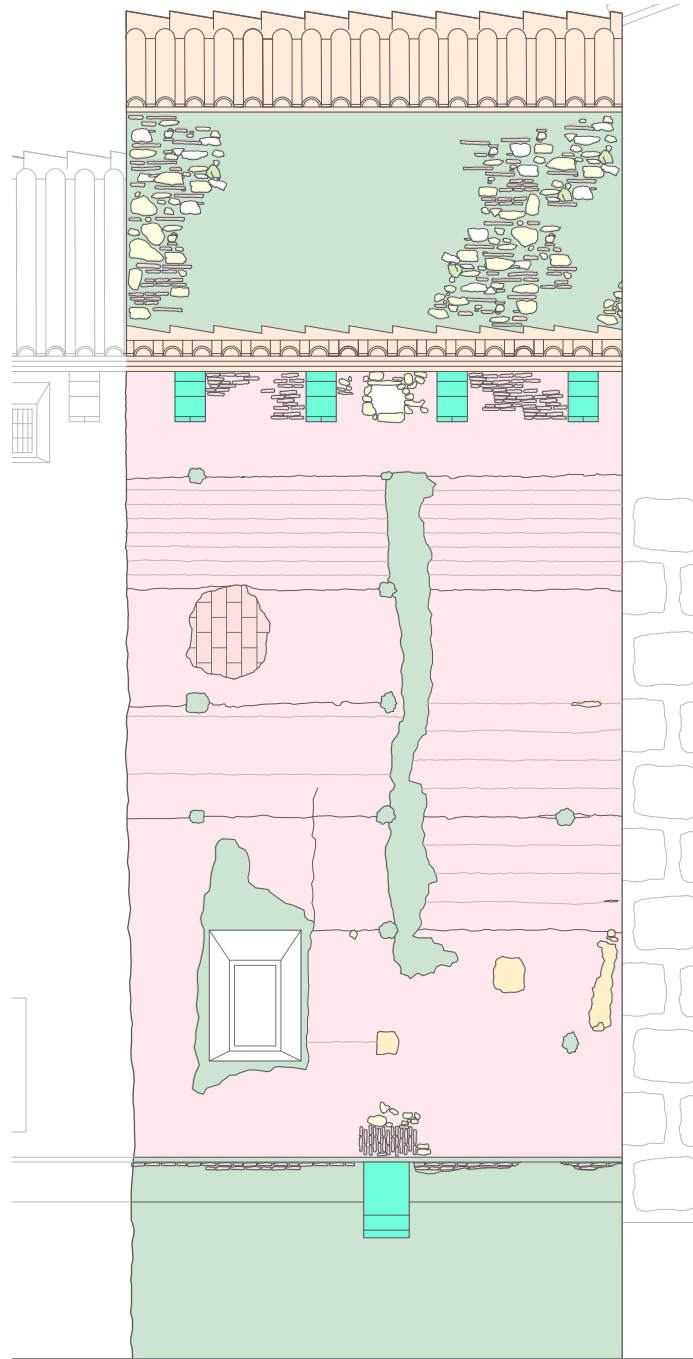
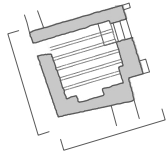
185



- Forjado de cañizo
- Ladrillo
- Madera
- Mampuestos
- Mortero
- Tapia con costra
- Tapia sin costra
- Teja cerámica curva

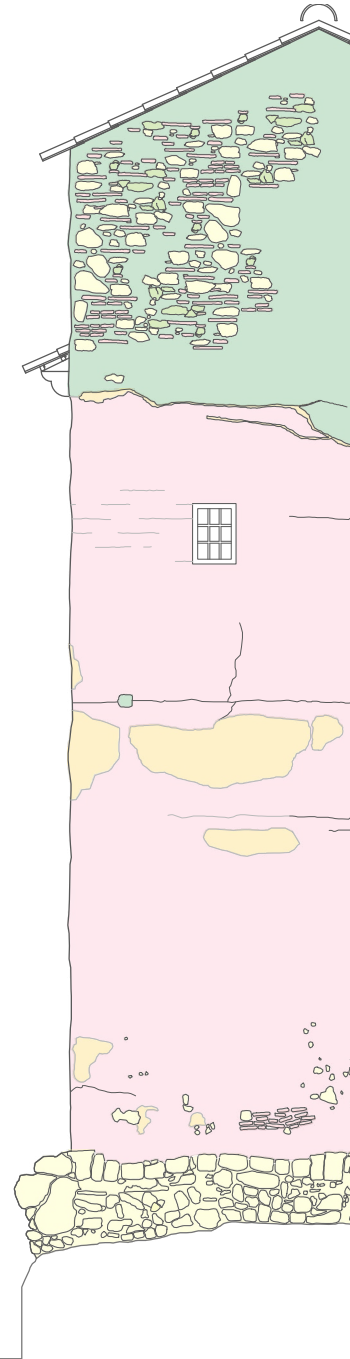
E 1:75

Mapa de materiales. Torre noroeste



186

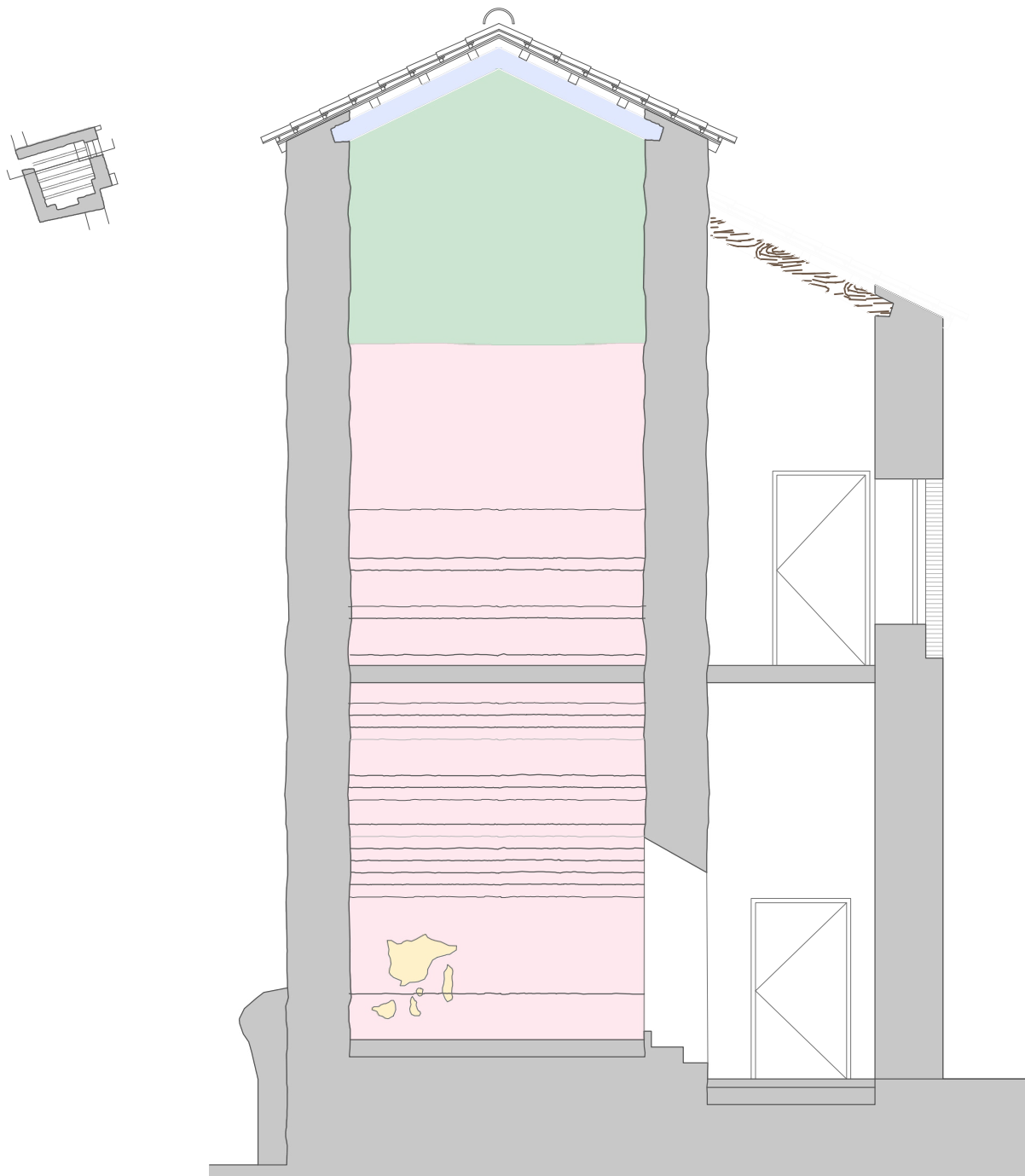
Alzado oeste



Alzado sur

- Forjado de revoltón
- Ladrillo
- Madera
- Mampuestos
- Mortero
- Tapia con costra
- Tapia sin costra
- Teja cerámica curva

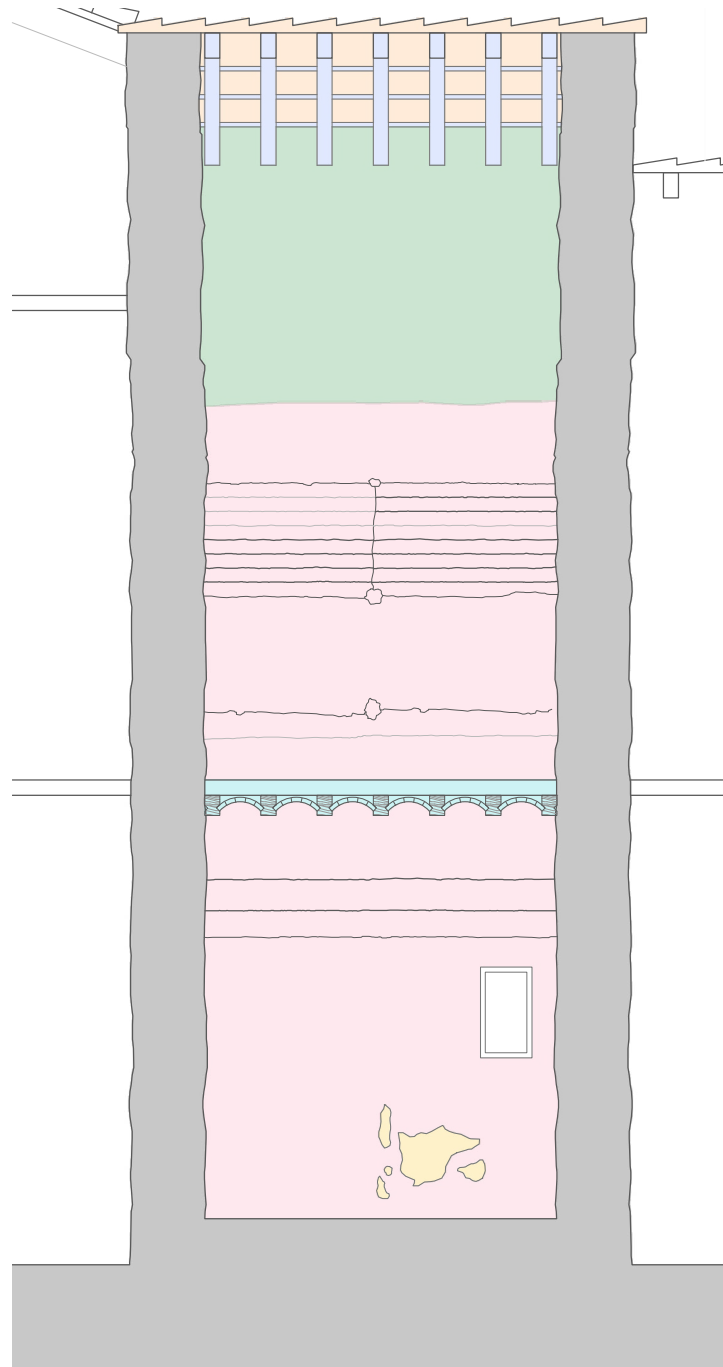
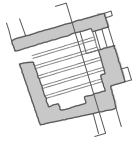
E 1:75



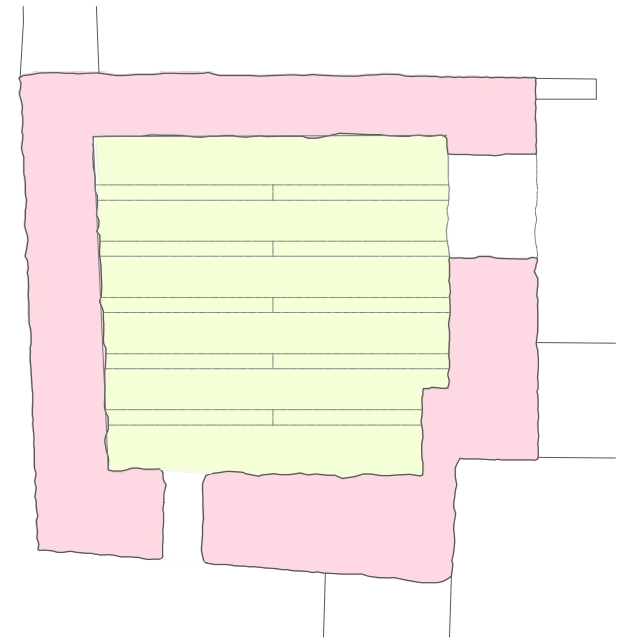
Sección A

- Forjado de revoltón
- Ladrillo
- Madera
- Mampuestos
- Mortero
- Tapia con costra
- Tapia sin costra
- Teja cerámica curva

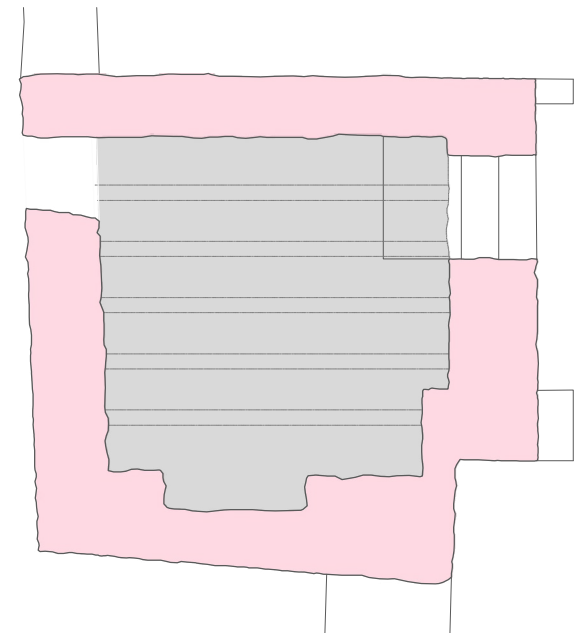
E 1:75



Sección B



Planta nivel 2 (+ 5,81 m)



Planta nivel 1 (+ 1,45 m)

- Forjado de revoltón
- Ladrillo
- Madera
- Mampuestos
- Mortero
- Tapia con costra
- Tapia sin costra
- Teja cerámica curva

⦿ E 1:75

## 4.5. ANÁLISIS COMPARATIVO

A escasa distancia del monasterio de San Jerónimo de Cotalba, a dos kilómetros, se encuentra la población de Alfauir, donde destaca la existencia de una estructura similar a la torre de la alquería de Cotalba. Este elemento se ubica en la calle Barranco, en el centro del municipio actual correspondiente al núcleo de la alquería original de Alfauir, junto al horno primitivo de la población. Debido a su relevancia y a su interés, se declara Bien de Interés Cultural en el año 2010 con notación del Ministerio R-I-51-0012129.

Se trata de una torre de planta levemente rectangular de grandes dimensiones, de trece metros de altura y rematada con una cubierta inclinada a dos aguas. Actualmente se halla en el interior del núcleo urbano de la población, formando parte de una casa particular y elevándose por encima de las construcciones de su alrededor, aunque en origen se encontraba rodeada por la muralla, de la que aún se conservan algunos tramos.

Esta torre debió ser la original de defensa de la alquería islámica previa a la Reconquista, aunque el aspecto actual corresponde a una construcción del siglo XV, reformada en el siglo XVII, que formaría parte probablemente de una residencia señorial. Esta casa señorial pertenecía a la Comunidad religiosa del monasterio de San Jerónimo de Cotalba, por lo que ambas construcciones quedaban vinculadas a la recaudación de impuestos por parte de la Comunidad.

En cuanto a su construcción, los muros se ejecutan con la técnica de la tapia, como la torre de Cotalba, aunque el revestimiento exterior no aporta demasiada información sobre su naturaleza. Sin embargo, la rugosidad de los paramentos permite



Fig. 187. Vista general de Alfauir. Generalitat Valenciana. 2008. Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, Sección 1ª: Bienes de Interés Cultural.

Fig. 188. Torre de Alfauir. Generalitat Valenciana. 2008. Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, Sección 1ª: Bienes de Interés Cultural.



vislumbrar algunas de las bandas horizontales originales y la ausencia de los orificios de las agujas indica que se trata de una tapia con revestimiento o encofrado externo, disponiendo varias hiladas de ladrillo en posición horizontal y amplias lechadas de mortero de cal. A partir del análisis de los paramentos también se confirma que la cubierta original de la torre no es la actual. Este tramo superior y el remate de tejas a dos aguas son añadidos posteriores a su utilización como elemento defensivo, cuando quedaba rematada con una terraza transitable almenada. La línea de la cubierta primigenia queda fosilizada por la intervención realizada en la segunda mitad del siglo XVII, en la que se recrece la cota de la cubierta. Este recrecido se cimenta sobre la línea de cubierta anterior y presenta un aparejo visible en el que se alternan hiladas de ladrillo con otras de mampostería (cantos rodados) unidas con mortero de cal.

En el interior de la torre no se conserva su estructura original, asociada a su función de defensa en caso de ataque. Actualmente se encuentra una escalera de caracol, vinculada a las intervenciones posteriores y a la anexión de la casa señorial, y varios arcos de medio punto, ahora cegados, en sus muros.

Asimismo, es necesario destacar que tanto Alfauir como Cotalba aparecen como alquerías dependientes del castillo de Borró. De este modo, se puede suponer que ambas torres tienen una cronología afín, no solamente por este motivo sino por las similitudes en su estructura formal, salvando las diferencias dimensionales.

A continuación, se esquematizan algunos de los datos más relevantes de esta construcción para su comparación con las diferentes torres existentes en Cotalba.

	<i>Alfauir</i>	<i>Alquería (Cotalba)</i>	<i>Noreste (Cotalba)</i>	<i>Noroeste (Cotalba)</i>
<i>Situación actual</i>	Interior del núcleo urbano	Exenta	En ruinas	Integrada en el cenobio
<i>Datación</i>	Siglos XIII-XV	Siglos XII-XIII	Siglo XIV	Siglo XIV
<i>Sistema constructivo</i>	Tapia	Tapia	Tapia	Tapia
<i>Forma de la planta</i>	Rectangular	Cuadrada	Rectangular	Cuadrada
<i>Dimensiones</i>	9,15 x 6,05 m	3,79 x 3,85 m	6,53 x 9,81 m	4,66 x 5,12 m
<i>Altura</i>	13,00 m	8,39 m	Desconocido	13,37 m
<i>Niveles interiores</i>	Cuatro	Tres	Desconocido	Tres
<i>Comunicación vertical</i>	Escalera de caracol	Inexistente	Desconocido	Inexistente
<i>Coronación original</i>	Crestería	Crestería	Crestería	Crestería
<i>Coronación actual</i>	Cubierta a dos aguas	Cubierta a dos aguas	Inexistente	Cubierta a dos aguas
<i>Función original</i>	Defensiva, vigilancia	Defensiva, vigilancia	Defensiva, vigilancia	Defensiva, vigilancia
<i>Función posterior</i>	Residencial	Prisión para monjes	Desconocido	Almacenamiento

Tabla 5. Comparativa entre la torre de Alfauir y las torres del monasterio de San Jerónimo de Cotalba.

## 4.6. CONSIDERACIONES FINALES

La ejecución de estos tres elementos tiene su origen en el asentamiento andalusí primigenio que habitaba en el Tossalet de Cotalba hasta finales del siglo XIV. Debido a que el documento más añejo sobre el conjunto jerónimo corresponde a la solicitud de creación de un monasterio en Jávea realizada en 1373, la datación de las torres de vigilancia no puede ser constatada a través de la documentación histórica que ha perdurado hasta la actualidad, sino a partir de planimetrías del siglo XVIII, pinturas y grabados del siglo XIX y fotografías de principios del siglo XX.

Asimismo, a partir del estado actual de conservación de estos elementos, es posible obtener información sobre su evolución a lo largo de los siglos, mediante la inspección visual y el análisis de sus paramentos. De este modo, a partir de las estructuras existentes, se diferencia con claridad la envergadura de cada construcción, tanto en planta como en altura.

En la actualidad, se mantienen en pie la torre de la alquería y la del vértice noroeste, por lo que se puede obtener más información dimensional y constructiva. Cabe destacar que estos elementos se han adaptado a nuevas funciones con el paso del tiempo, favoreciendo su permanencia. Sin embargo, la torre del vértice noreste no ha corrido la misma suerte, ya que actualmente tan sólo permanecen los restos del arranque de sus muros y no existen indicios sobre su imagen original.

En todos los casos, las torres han sufrido diferentes intervenciones a lo largo de su existencia. La primera actuación que se identifica corresponde a la fundación del monasterio a finales del siglo XIV, cuando se integran los volúmenes de las torres noreste y noroeste, correspondientes a la fortificación primigenia, conformando la nueva construcción religiosa. Por el contrario, la torre de la alquería permanece exenta como en su origen, aunque existe un período en el que se le adosa una serie de edificaciones de las cuales no existe documentación, a excepción de las improntas de sus fachadas. Posteriormente, como se menciona previamente, las construcciones que perduran cambian de función y modifican su morfología mediante la adición de un recrecido para ganar una altura más y configurar una cubierta inclinada a dos aguas, unificando su imagen con el resto del monasterio.

Las tres torres se ejecutan mediante la misma técnica, la tapia. En concreto, se trata de muros de tapia calicostrada, mejorada con piedra, modulados a partir del codo *rassassí*, empleado como la unidad métrica en todos los casos. Sin embargo, tras el estudio pormenorizado de las dimensiones de estos elementos, es posible ubicarlas en el tiempo, como se describe en la página 150 del presente trabajo. De este modo, la torre de la alquería (T01) coincide con la métrica de las construcciones ejecutadas entre el siglo XII y el siglo XIII, mientras que la torre noroeste (T03) coincide con las del siglo XIV. En el caso de la torre noreste (T02), debido a su estado de conservación actual no es posible obtener la información necesaria para su clasificación, aunque, al pertenecer a la misma fortificación que la torre noroeste (T03), es probable que la ejecución de ambas construcciones se realizaran próximas en el tiempo, empleando la misma modulación.

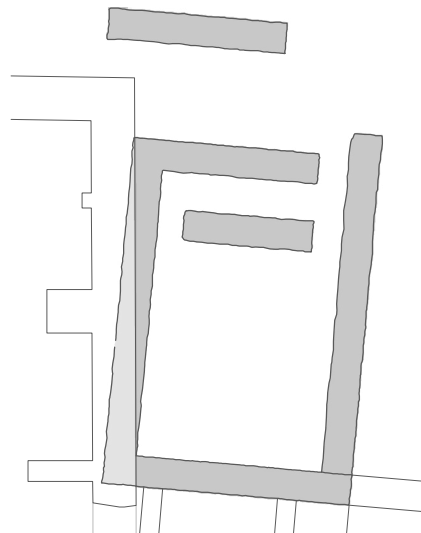


Fig. 189. Planta de los restos de la torre ubicada en el vértice noreste del monasterio.

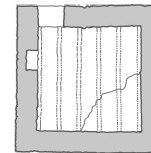
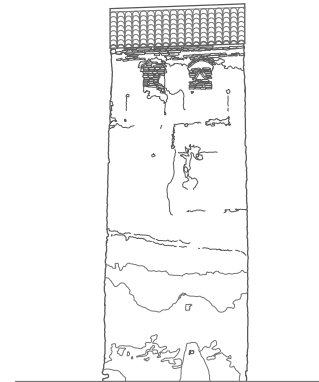


Fig. 190. Alzado sur y planta de la torre de la alquería.

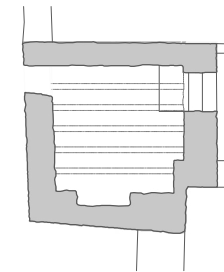
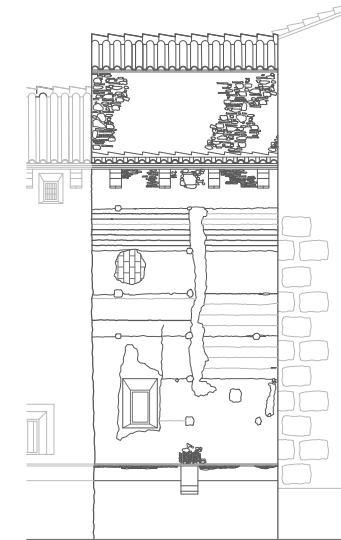


Fig. 191. Alzado oeste y planta de la torre ubicada en el vértice noroeste del monasterio.

⊙ E 1:200

## Hipótesis de la construcción original de la torre noreste

Como se constata a lo largo del análisis llevado a cabo en este apartado, existe una importante falta de información relativa a los restos de la torre ubicada en el vértice noreste del cenobio, debido tanto al estado de conservación en el que se encuentra actualmente como a la carencia de documentación histórica. Por ello, para tratar de vislumbrar la configuración original de esta construcción, es necesaria su comparación con las otras torres del conjunto y con diferentes torres de vigilancia ubicadas a lo largo de la Comunidad Valenciana (Rodríguez Navarro 2008).

Debido a que los restos actuales son escasos, las únicas referencias existentes de esta construcción son la métrica de la planta y la técnica empleada en los muros. La comparación de las dimensiones de la planta se realiza con el objetivo de hallar la posible envergadura del elemento. En Cotalba, las torres que permanecen en pie disponen de una planta cuadrada de dimensiones menores a la torre noreste. Sin embargo, se localizan diferentes paralelismos métricos en la provincia de Valencia (Rodríguez Navarro 2008, 294-296), en concreto la torre de Montroi (Rodríguez Navarro 2008, 422-431), la torre de Sot de Chera (Rodríguez Navarro 2008, 495-504) y la torrecilla de Chelva (Rodríguez Navarro 2008, 505-514).

A continuación, a modo de resumen, se recogen las características más singulares de las torres previamente mencionadas para facilitar su comparación, así como de las torres ubicadas dentro del recinto de Cotalba:

	<i>Noreste (Cotalba)</i>	<i>Alquería (Cotalba)</i>	<i>Noroeste (Cotalba)</i>	<i>Montroi</i>	<i>Sot de Chera</i>	<i>Chelva</i>
<i>Situación actual</i>	En ruinas	Exenta	Integrada	Exenta	Exenta	Exenta
<i>Datación</i>	Siglo XIV	Siglos XII-XIII	Siglo XIV	Siglo XIII	-	-
<i>Morfología</i>	Rectangular	Cuadrada	Rectangular	Rectangular	Rectangular	Rectangular
<i>Dimensiones</i>	9,81 x 6,53 m	3,79 x 3,85 m	4,66 x 5,12 m	9,68 x 7,55 m	9,80 x 8,95 m	9,60 x 7,83 m
<i>Altura</i>	-	8,39 m	13,37 m	19,90 m	14,90 m	10,00 m
<i>Sist. constructivo</i>	Tapia	Tapia	Tapia	Tapia	Tapia	Tapia
<i>Altura del cajón</i>	-	76 cm	113 cm	82,5 cm	-	82,5 cm
<i>Long. del cajón</i>	-	110 cm	190 cm	212 cm	-	205 cm
<i>Prof. del cajón</i>	55 cm	55 cm	55 cm	170 cm	80 cm	165 cm
<i>Niveles interiores</i>	Desconocido	Tres	Tres	Cinco	Tres / cuatro	Tres
<i>Com. vertical</i>	Desconocido	Inexistente	Inexistente	Escalera de tapia	Inexistente	Inexistente
<i>Coronación original</i>	Desconocido	Crestería	Crestería	Crestería	Crestería	Crestería
<i>Coronación actual</i>	Inexistente	Cubierta a dos aguas	Cubierta a dos aguas	Inexistente	Inexistente	Crestería moderna
<i>Función original</i>	Defensiva	Defensiva	Defensiva	Defensiva	Defensiva	Defensiva
<i>Función posterior</i>	Desconocido	Prisión	Almacenamiento	-	-	-

Tabla 6. Comparativa entre la torre noroeste del monasterio de San Jerónimo de Cotalba, el resto de torres del conjunto y otras torres de características similares de la Comunidad Valenciana.

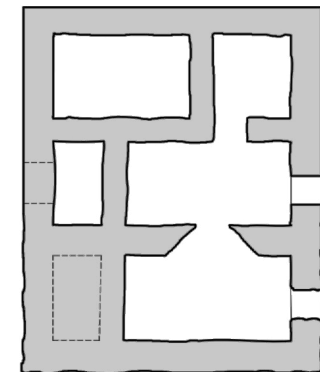
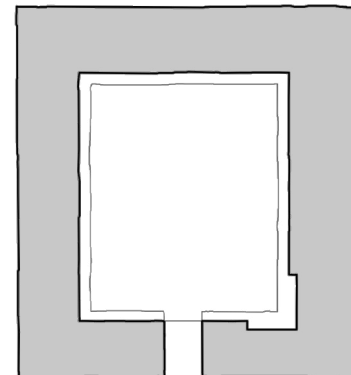
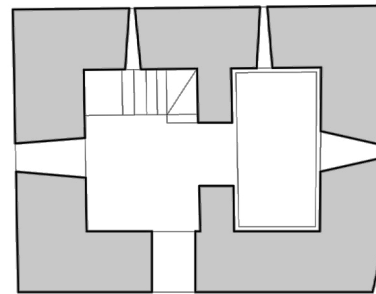
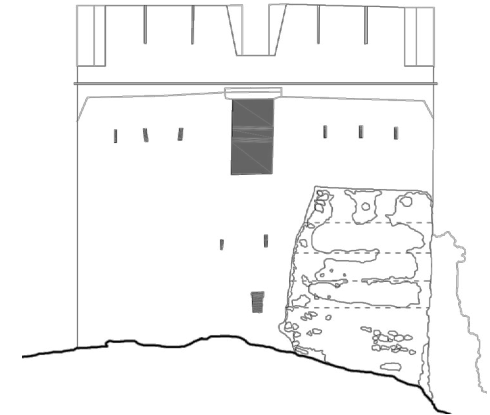
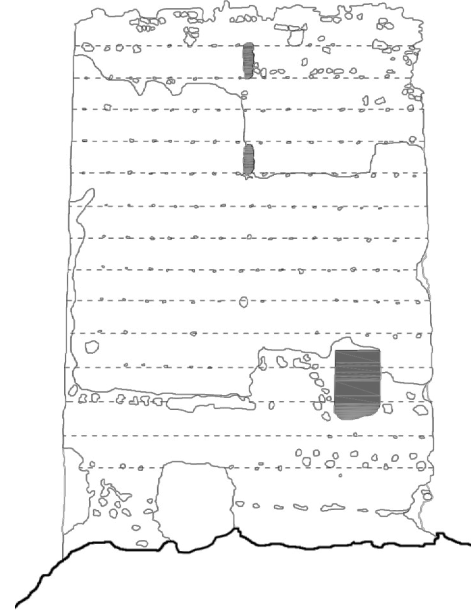
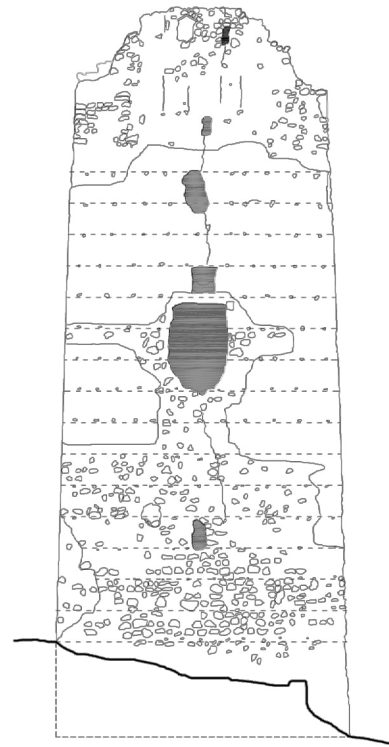


Fig. 192. Alzado este y planta de la torre de Montroi. Rodríguez Navarro (2008, 427-430).

Fig. 193. Alzado oeste y planta de la torre de Sot de Chera. Rodríguez Navarro (2008, 501-504).

Fig. 194. Alzado oeste y planta de la torre de Chelva. Rodríguez Navarro (2008, 512-514).

☉ E 1:200



Como se aprecia en la tabla, en los tres últimos casos se trata de construcciones cuya planta es rectangular y de dimensiones similares a la torre noreste del cenobio, por lo que es probable que la altura original de dicha torre oscilara entre 10 y 20 m. Además, hay que tener en cuenta que su altura se asemejaría a la de la torre noroeste (13,37 m) por pertenecer a la misma fortificación.

Asimismo, para poder llevar a cabo un tanteo aproximado de la posible altura original de la construcción, es necesario tener en cuenta la relación existente entre la altura (H) y el espesor (e) de los muros de los elementos estudiados:

	<i>Noreste (Cotalba)</i>	<i>Alquería (Cotalba)</i>	<i>Noroeste (Cotalba)</i>	<i>Montroi</i>	<i>Sot de Chera</i>	<i>Chelva</i>
<i>Altura (H)</i>	-	8,39 m	13,37 m	19,90 m	14,90 m	10,00 m
<i>Espesor (e)</i>	0,55 m	0,55 m	0,55 m	1,70 m	0,80 m	1,65 m
<i>H/e</i>	-	15,254	24,309	11,705	18,625	6,060

De este modo, se verifica que el espesor de los muros de las torres de Cotalba es de 0,55 m y se comprueba que la relación altura/espesor oscila entre 15,254 y 24,309. Asimismo, entre los casos externos al ámbito de estudio, cabe destacar que la torre de Sot de Chera se aproxima más al espesor del muro de la torre noreste, así como a sus dimensiones en planta, siendo su esbeltez de 18,625. Por lo tanto, se considera tanto la esbeltez de la torre de Sot de Chera como la de la torre noroeste de San Jerónimo de Cotalba para realizar la hipótesis de la altura primigenia de la torre, entre 10,24 m (0,55 m x 18,625) y 13,37 m (0,55 m x 24,309), aproximadamente.

En la actualidad, los restos conservados de esta torre corresponden al arranque murario de la construcción original, siendo posible distinguir que su ejecución se realiza a partir de la técnica de la tapia calicostrada de 55 cm de espesor, como ocurre tanto en la torre de la alquería como en la del vértice noroeste. Sin embargo, en este caso, debido a la escasa altura conservada, no es posible conocer las dimensiones características del encofrado empleado en la ejecución de estos muros. Aun así, al tratarse de una construcción ligada a la fortificación previa al cenobio, es probable que la métrica de los tapiales corresponda a la empleada en la torre noroeste, por lo que se conformarían con una altura de 1,13 m y una longitud de 1,90 m, aproximadamente.

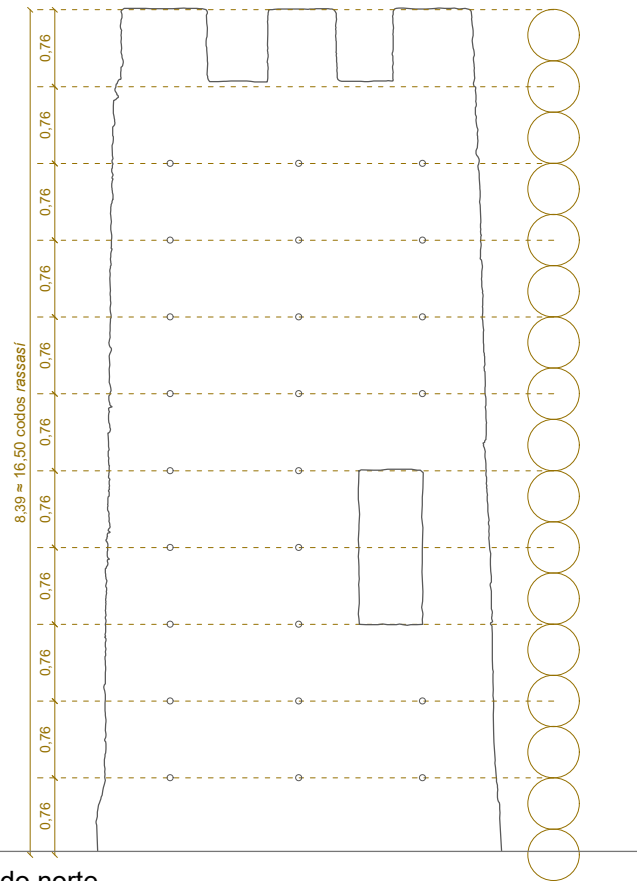
Aunque el resto de elementos que conforman la construcción se desconoce, como la dimensión y número de huecos y la situación del acceso, mediante la comparación con las otras torres de Cotalba se deduce que la estructura horizontal debió ejecutarse con viguetas de madera y cañizo y que la cubierta pudo construirse plana y transitable con coronación almenada o crestería, característica de la arquitectura musulmana.

Tabla 7. Comparativa de la relación de esbeltez entre las torres analizadas.

Fig. 195. Hipótesis de la construcción original de la torre de la alquería (páginas 255-256).

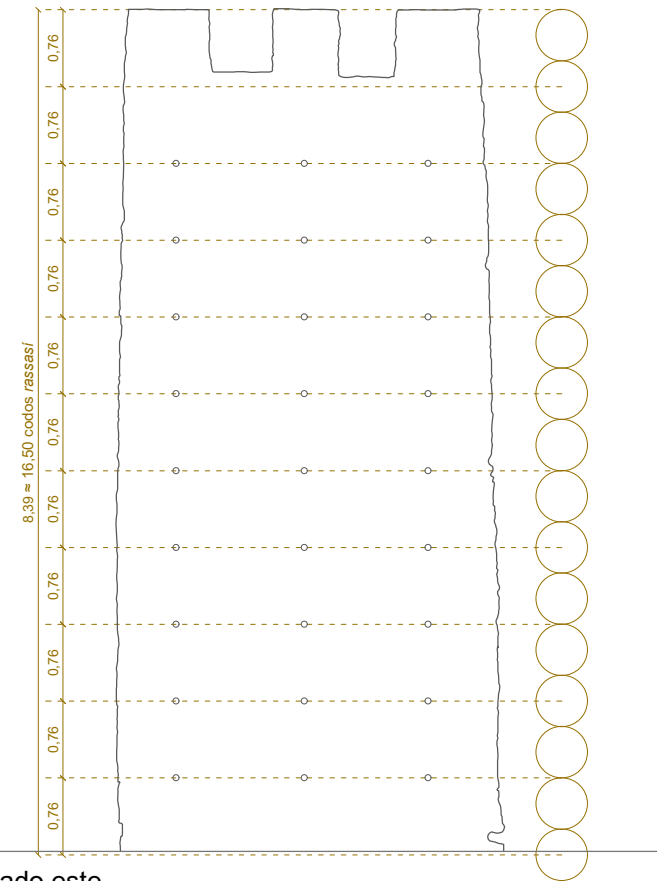
Fig. 196. Hipótesis de la construcción original de la torre noroeste (páginas 257-258).

## Hipótesis de la construcción original de la torre de la alquería



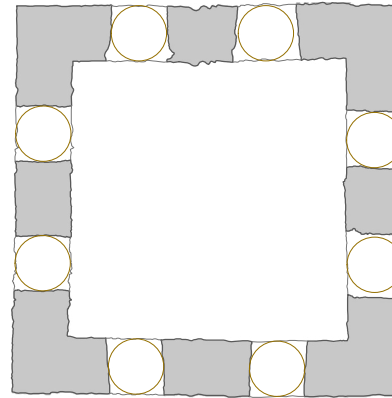
195

Alzado norte

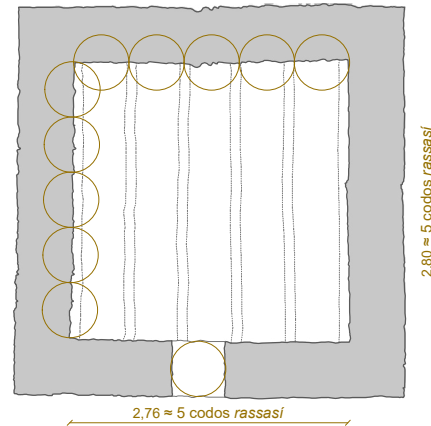


Alzado este

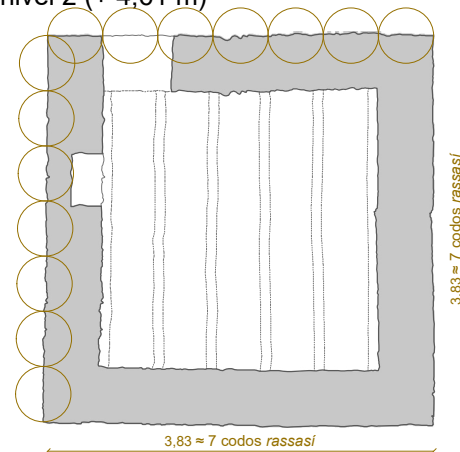
E 1:75



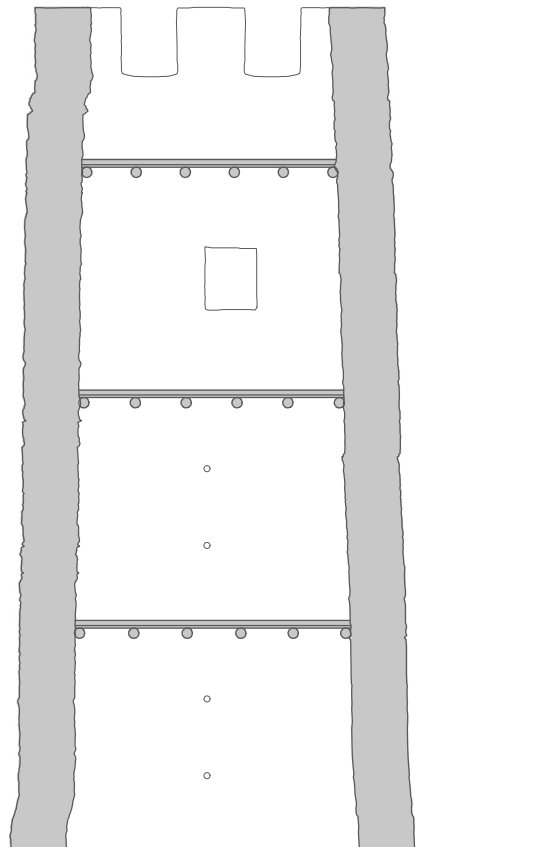
Planta nivel 3 (+ 6,90 m)



Planta nivel 2 (+ 4,61 m)



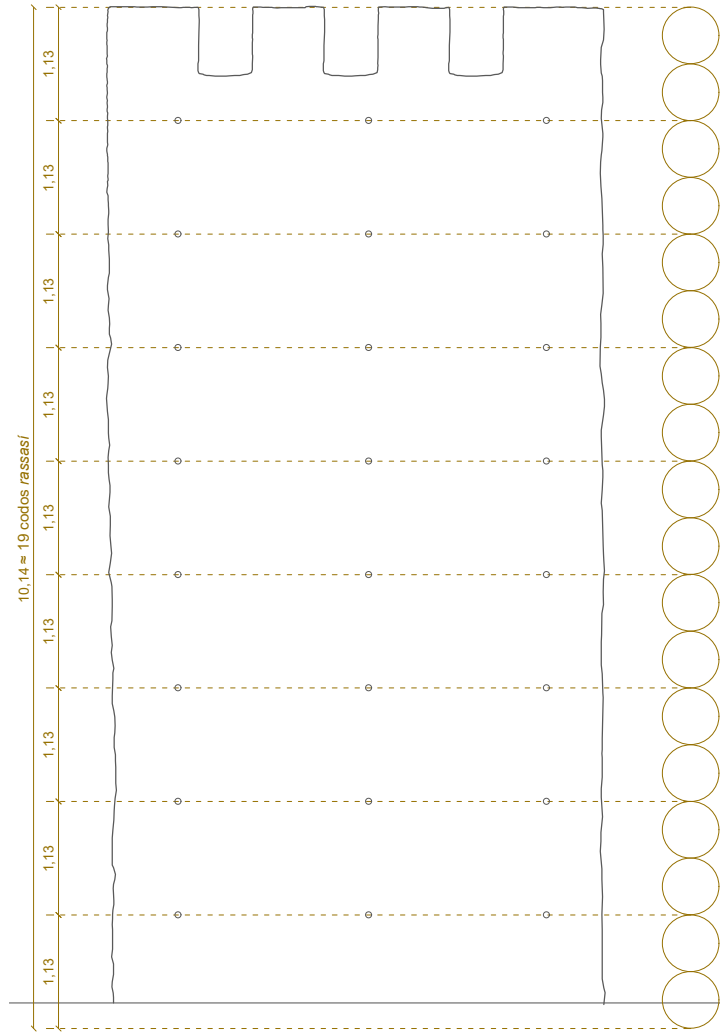
Planta nivel 1 (+ 2,10 m)



Sección

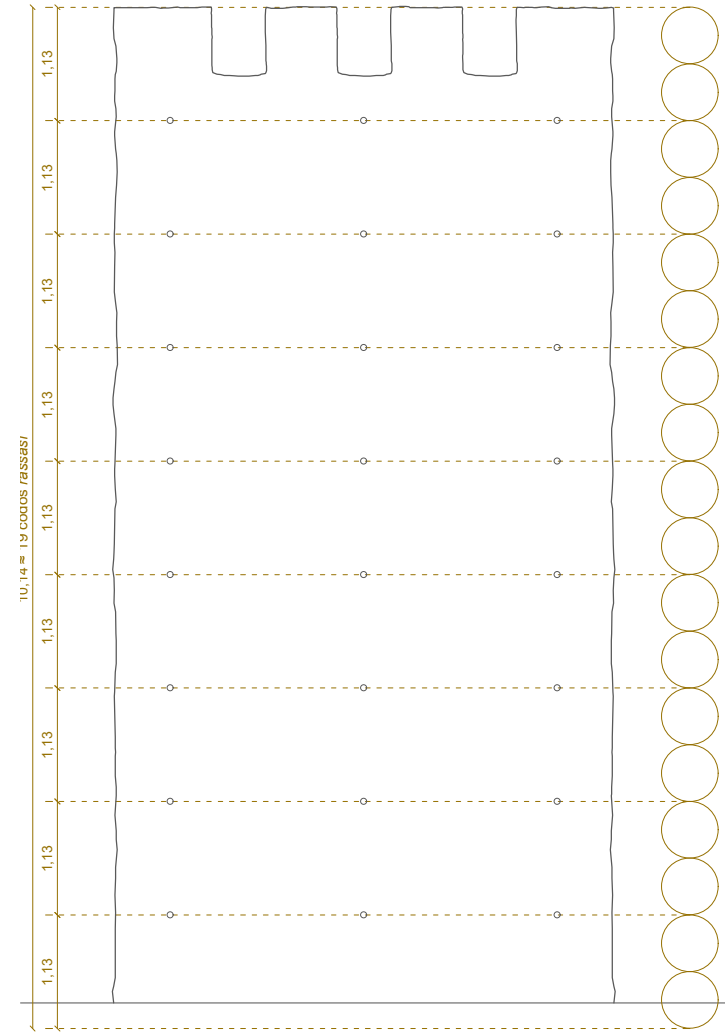
🕒 E 1:75

## Hipótesis de la construcción original de la torre noroeste

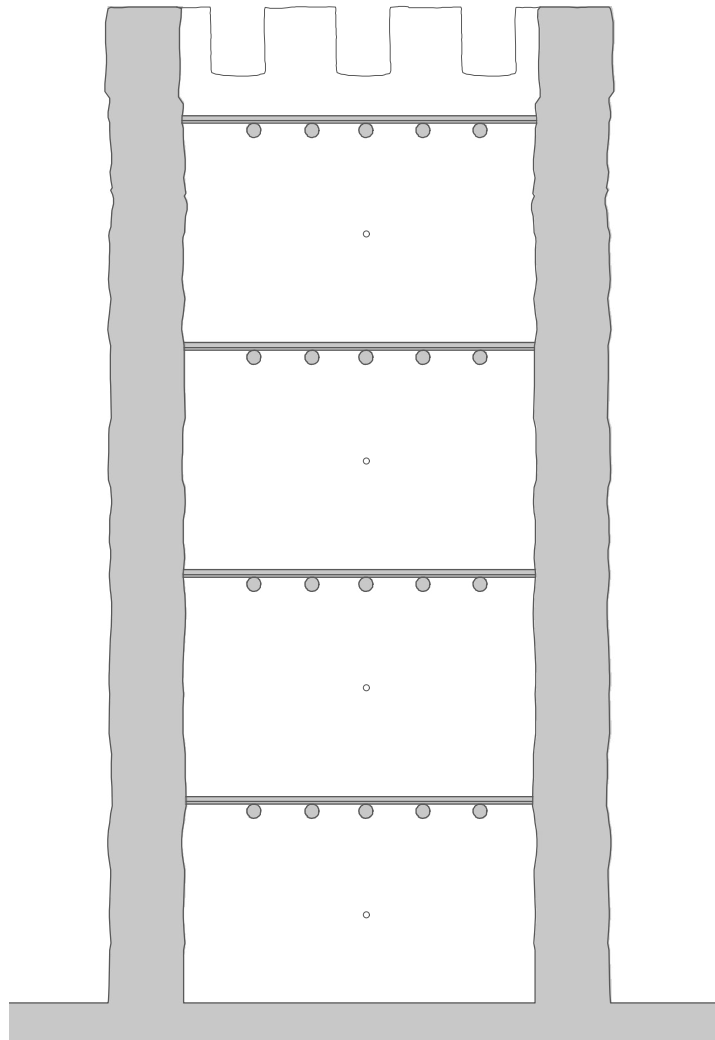


196

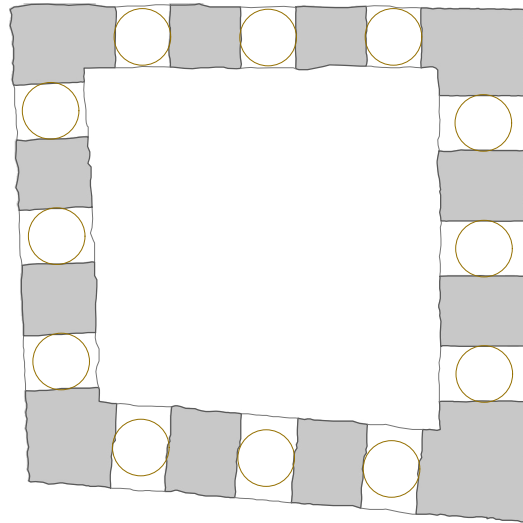
Alzado sur



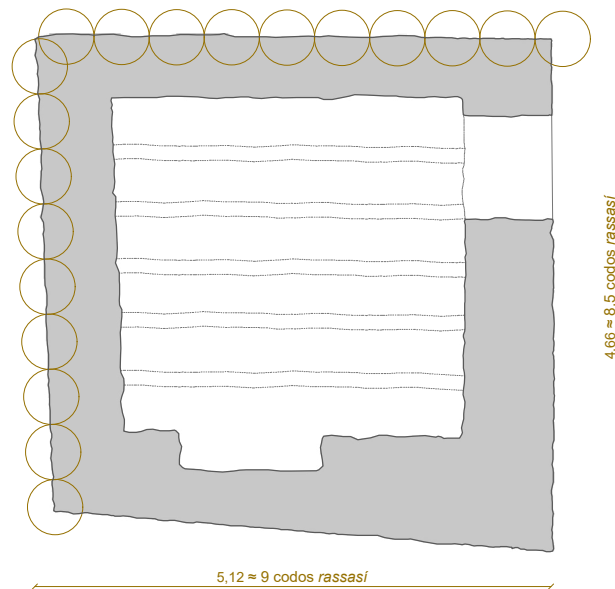
Alzado oeste



Sección A



Planta nivel 2 (+ 5,81 m)



Planta nivel 1 (+ 1,45 m)

🕒 E 1:75





## **5. EL ACUEDUCTO**



## 5.1. EL ACUEDUCTO EN LA DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA

A partir de la documentación previamente descrita, se lleva a cabo un análisis más exhaustivo del acueducto. Por ello, se analizan tanto los documentos gráficos como los escritos, aunque en este caso sean escasos.

### Documentación escrita

Una vez asentada la comunidad en Cotalba, el Duque de Gandía dona la fuente de Canyelles, ubicada a los pies del Castillo de Palma, en 1393, para permitir el abastecimiento de agua del monasterio (Castillo 1757, 78). Sin embargo, los monjes desisten ante lo costoso que es, limitándose a aprovechar el agua para riego de una heredad cercana (Izquierdo 1911, 13).

Posteriormente, en 1485, Pere Cabrera, señor de Rótova, dona la fuente de Batlamala, perteneciente al término de Almisserat, poniendo como condición que en un plazo no superior a 20 años el agua llegara al edificio, por lo que se construye el acueducto de 5 km de longitud durante los seis años siguientes (Mut y Palmer 1999, 145).

Años más tarde, fray José de Sigüenza reseña la construcción del acueducto, asemejándola al de Segovia, debido a su gran importancia dentro de la Orden Jerónima (Sigüenza 1600, 1: 76):

Tenia el sitio falta de agua, emprendieron los siervos de Dios una obra, de las que en España por encarecimiento solemos llamar Romana, un acueducto grande, y de mucha costa; hizieronle ellos muy barato porque fue a la de sus braços. Encañaron el agua una legua para atravesar un valle, levantar con arcos unos sobre otros para el nivel de la corriente una hermosa puente, que quiere competir con la de Segovia, en altura y grandeza, aunque de architectura moderna. Un religioso de los hermano legos era el maestro, que entendia bien las fabricas de aquel tiempo, los oficiales y peones el resto de los religiosos moços y viejos, dezian sus horas Canonicas con mucha pausa y concierto, luego la Missa, y salian todos despues a la labor, el Prior el primero, que no solo servia de sobre estante, sino de peon para que todos se animassen. Ansi se acabo con mucha perfeccion, y presto, una fabrica que oy se esta tan entera, como el primer dia.

Poco tiempo después, Gaspar Escolano hace una breve mención esta infraestructura hidráulica, denominándola “Romana” como hace previamente fray José de Sigüenza (Escolano 1610, 2: 1184-1185):

Para traer agua al monasterio, hizo un conducto que sabe a fabrica Romana: y puesta ya dentro de la casa, hizo della tantos repartimientos, que toda la cruzan y atraviessan por diferentes arcaduzes, con que la restituyen a los frayles por varios caños. Demas desto proveen la casa de agua para beber un maravilloso algibe, y un pozo que tiene ciento y quinze palmos de hondo, y los noventa de agua.

## Documentación planimétrica

Alrededor de 1780, fray Onofre Trotonda realiza el plano geométrico del conjunto de San Jerónimo para llevar a cabo la construcción del nuevo cementerio (fig. 197). En la parte superior del documento existe una leyenda en la que se enumeran, de forma general, los elementos de mayor relevancia del conjunto para la ejecución de este nuevo cementerio. Con respecto al cerco perimetral, éste aparece rotulado en su totalidad como 9. *Pared de serca*, sin destacar que, en el caso de la parte noroeste, este muro es en realidad el acueducto.

Dos siglos después, a finales del año 1942, el topógrafo José Lluch realiza un plano para el Instituto Geográfico y Catastral (fig. 198), en el que se representa el parcelario correspondiente al término municipal de Alfahuir, indicando los límites con los términos de Rótova y Palma y los elementos de mayor importancia.

En este caso, el acueducto aparece perfectamente rotulado, al igual que parte de su trazado se grafía con una doble línea discontinua, correspondiente a su tramo elevado. Además, se representa tanto el matadero como la vivienda del responsable del mantenimiento de los jardines, nombrados en ambos casos como *Caseta*.

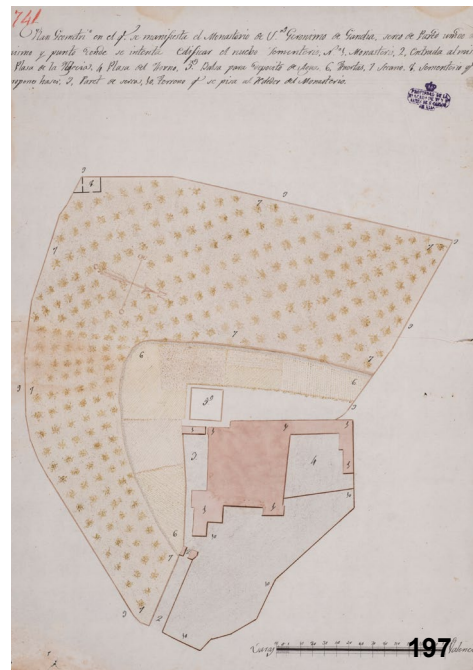
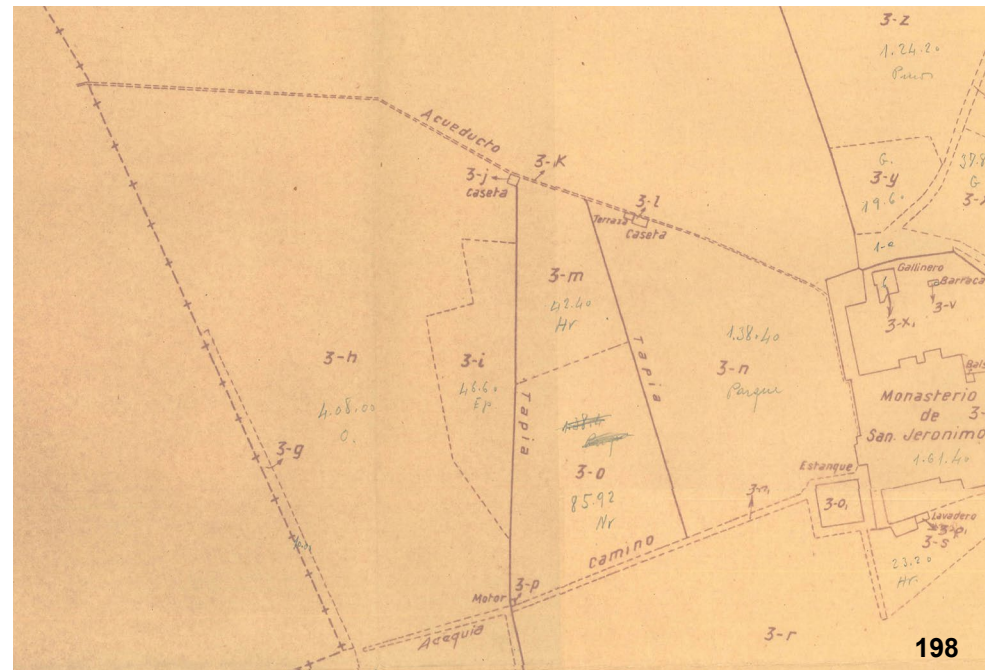


Fig. 197. Plano geométrico del Monasterio de San Jerónimo de Gandia, serco de Pared unido al mismo y punto donde se intenta edificar el nuevo Sementerio. Onofre Trotonda. c.1780. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, cajón 1, nº 63.

Fig. 198. Mapa nacional topográfico parcelario del término municipal de Alfahuir. José Lluch. 1942. Instituto Geográfico y Catastral.





## Documentación fotográfica

Los diferentes documentos fotográficos encontrados se extraen de la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu. En ambos casos, se muestra la construcción del acueducto y su estado en tiempos anteriores. Asimismo, corresponden a una serie de 17 postales fotográficas de Enrique Cardona Vives, que previamente se comenta, realizadas en 1918 y recogidas por Felipe G. Perles Martí en su publicación monográfica.

En la primera imagen (fig. 199), se observa la relación de esta estructura con el resto del conjunto del monasterio y su ubicación, dispuesta en la zona oeste. A pesar de que la fotografía se realiza desde la lejanía, es posible distinguir su magnitud, su trazado lineal y sus características aberturas, sobre todo las superiores, generadas por pequeños arcos de ladrillo.

En el caso de la segunda imagen (fig. 200), se constata que el estado que presenta actualmente la construcción es muy similar al fotografiado a principios del siglo XX. Se puede apreciar que sus grandes arcos inferiores ya se encuentran prácticamente cegados para evitar la entrada de personas ajenas a la propiedad. La diferencia de mayor magnitud entre ambos estados es la presencia de la vegetación, que actualmente nada tiene que ver debido al crecimiento descontrolado de la misma. En la imagen se aprecia la plantación de unos pocos árboles cuya altura no supera la del acueducto. Sin embargo, en la fachada trasera de la construcción, se aprecia la misma frondosidad que ahora existe, generada por la masa boscosa de pinada que se desarrolla en su cara norte.

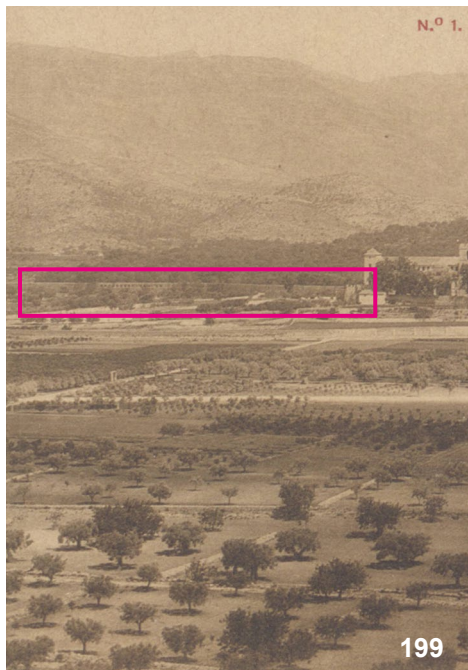


Fig. 199. Detalle de la tarjeta postal de la vista general de San Jerónimo de Cotalva. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-361.

Fig. 200. Tarjeta postal del acueducto de San Jerónimo de Cotalva. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-374.



E 1:2000

## 5.2. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

Los acueductos, cuyas conducciones normalmente se elevaban sobre arcos, eran los elementos que permitían la continuidad del agua a su paso por barrancos, vaguadas o ramblas. En la Edad Media, estas obras eran conocidas en muchas ocasiones como “los puentes” o “los arcos”, debido a su morfología. De este modo, las aguas canalizadas procedían generalmente de la montaña y debían discurrir por la topografía irregular hasta alcanzar la ciudad o hábitat de destino que, por razones defensivas, solían acunarse en una colina precedida por vaguadas y barrancos (Pavón Maldonado 1990, 232).

En el caso concreto del acueducto que abastece el monasterio de San Jerónimo de Cotalba, se trata de una infraestructura hidráulica situada al oeste del conjunto monástico, debido a que su origen se encuentra en la fuente de Batlamala, cerca de la población de Rótova. De este modo, la entrada de agua se produce por el vértice noroeste del cenobio, discurriendo por la fachada oeste, a través de un pequeño zócalo, hasta su introducción en el edificio tras franquear la torre de vigilancia del vértice noroeste. En este caso, se emplea tanto para el riego de los campos adyacentes como para el suministro del cenobio.

El desarrollo de esta estructura depende principalmente de la orografía del terreno, por lo que se trata de una construcción ariable a lo largo de su discurso. De este modo, en las proximidades del monasterio y a lo largo de 5 km, la arcada se eleva sobre el terreno y es posible encontrar tramos cuya altura máxima alcanza los nueve metros, siendo necesaria la conformación de un nivel inferior y otro superior. Por un lado, la parte inferior de la arcada se ejecuta mediante una serie de arcos ojivales formados por roscas de dos ladrillos y medio macizos de 3 cm de espesor, siendo la luz libre entre los arcos de 6,50 m y la separación entre sus ejes de 11,25 m. Por otra parte, los arcos superiores, de menor tamaño, también se ejecutan con ladrillo, aunque la distancia entre sus ejes es de 2,81 m, formando cuatro arcos por cada arco ojival inferior.

Sin embargo, fuera de los territorios del monasterio, sólo es necesario un canal a nivel de suelo para el correcto transporte del agua. Así, esta conducción circula siempre complementada por un bancal, disponiéndose en su cabeza, a media altura o a sus pies. En todo este tramo, la circulación se encuentra entubada mediante elementos cerámicos de 50 cm de longitud, muy similares a las tejas. Esta instalación consigue reducir las pérdidas de agua debido a su integración en el sistema murario, que envuelve las piezas y sella completamente sus juntas.

En cuanto a la conservación del acueducto, los tramos interiores del monasterio permanecen en un estado correcto. Sin embargo, fuera de los límites del conjunto, la estructura ha sufrido todo tipo de agresiones, como la ejecución de caminos sobre ella, el enterramiento de diversos tramos, el empleo como parte de la red de riego de casas ilegales o la agresión sin más motivo (Barrera 2015, 4: 118). De este modo, la traza de la construcción queda totalmente desdibujada.

A continuación, se profundiza en la descripción del tramo elevado del acueducto, situado en los terrenos próximos al monasterio. La elección de este fragmento se basa en la facilidad de acceso al mismo, sobre todo en su cara norte, y a su adecuado estado de conservación que permite apreciar de forma más precisa sus características (fig. 201).

Fig. 201. Localización del acueducto en el conjunto monumental y ámbito a analizar, escala 1:2000 (página anterior).





202



203



204



205

Fig. 202. Fachada norte del acueducto.

Fig. 203. Detalle del recrecido realizado en el quiebro de la construcción.

Fig. 204. Detalle de la arcada superior del acueducto, fachada norte.

Fig. 205. Detalle de las hiladas que conforman la parte inferior del muro.

## Fachada norte

La fachada norte de esta construcción se caracteriza por la presencia de la vegetación, que se desarrolla de manera silvestre. Esta flora, al igual que el resto de ámbitos que circundan el monasterio, pertenece al entorno de protección establecido en la declaración de Bien de Interés Cultural del conjunto monástico.

De este modo, en su tramo más cercano al monasterio, se encuentra en contacto directo con el denominado Pinar Tancat, un espacio natural protegido, integrado por un área total de 9.420 m<sup>2</sup> y compuesto por dos tipos de paisaje diferentes: el monte bajo antropizado o matorral y el pinar propiamente dicho, característico de las laderas húmedas. Este entorno queda delimitado por la estructura hidráulica y por un camino que discurre paralelo a ésta, recorriendo la vaguada que conforma la topografía del terreno (Barrera 2015, 4: 151).

Este recorrido, incluido en el itinerario turístico del monasterio, comienza en el portón dispuesto en la propia estructura. Este acceso se produce a través del Jardín Romántico y, a través de la abundante vegetación del Pinar Tancat, conduce frontalmente a la parte de mayor altura del acueducto, donde se distinguen dos niveles diferentes en la construcción y se identifican sus aspectos más característicos.

Entre las particularidades del nivel superior cabe destacar su carácter continuo, compuesto por la repetición de una serie de arcos que generan la pendiente necesaria para el correcto abastecimiento de agua hasta el monasterio. A pesar de ello, cada uno de estos arcos se encuentra actualmente en un estado de conservación heterogéneo. Por un lado, se distingue una sucesión de intervenciones posteriores a la ejecución de este muro, que consisten en el cegado parcial o total del intradós en función de su estado de deterioro. Por otro lado, el resto de los arcos aún permanecen inalterados, mostrando su aspecto primitivo.

En el caso de la parte inferior de esta estructura, su altura es variable debido a que se adapta a la orografía del terreno. Esta cota, en contraposición con la superior, destaca por su aspecto másico, que confiere robustez y opacidad al conjunto, y por la presencia puntual de una serie de grandes arcos, actualmente cegados para evitar la intrusión de personas ajenas al interior de la propiedad.

Tanto en el nivel superior como en el inferior, llama la atención el empleo de elementos cerámicos, similares a vasijas, entre las piezas que componen el aparejo del muro. Es probable que estos elementos tuviesen una función concreta, desconocida por el momento, ya que su disposición denota cierta intencionalidad (fig. 203).

Asimismo, en la actualidad es posible distinguir varios elementos impropios a lo largo del trazado de esta fachada. En primer lugar, desde que la propiedad pertenece a la familia Trénor, existen varias escaleras metálicas ancladas en la estructura del acueducto para acceder fácilmente al mantenimiento del canal superior. Por otro lado, debido al cegado de los arcos inferiores y para facilitar el acceso a los terrenos del norte desde el interior de los jardines, se genera una apertura controlada en el Jardín Romántico.





206



207



208



209

Fig. 206. Fachada sur del acueducto en su encuentro con la vivienda adosada a él.

Fig. 207. Paramento vertical revestido del acueducto.

Fig. 208. Arco inferior del acueducto, tapiado para su adaptación a la vivienda.

Fig. 209. Restos de la estructura de la vivienda adosada a la fachada sur del acueducto.

Fig. 210. Fachada oeste del matadero, adosado a la fachada sur del acueducto.

Fig. 211. Elementos cerámicos integrados en la construcción pétre.



210



211

## Fachada sur

La fachada sur de esta construcción hidráulica linda con los dos grandes jardines ubicados al oeste del monasterio: el Jardín Romántico y el Jardín de los Frailes, conformándose como el límite norte de ambos espacios. Asimismo, esta infraestructura también cerca una pequeña porción del Huerto de la Casa y de la pinada silvestre, que se desarrolla fuera de los límites del monasterio.

En primer lugar, frente al alzado oeste del cenobio, se ubica el Jardín Romántico, que presenta una vegetación consolidada y un buen estado de conservación. Este espacio se caracteriza por la presencia de un gran lago, cuya toma de agua se realiza desde el acueducto a una altura de tres metros. De este modo, el discurso del agua se realiza configurando una pequeña cascada a partir de unas losas de piedra y un pequeño cauce sinuoso hasta que desemboca en el lago. En este punto, cabe destacar la presencia de vegetación enraizada en la estructura del acueducto.

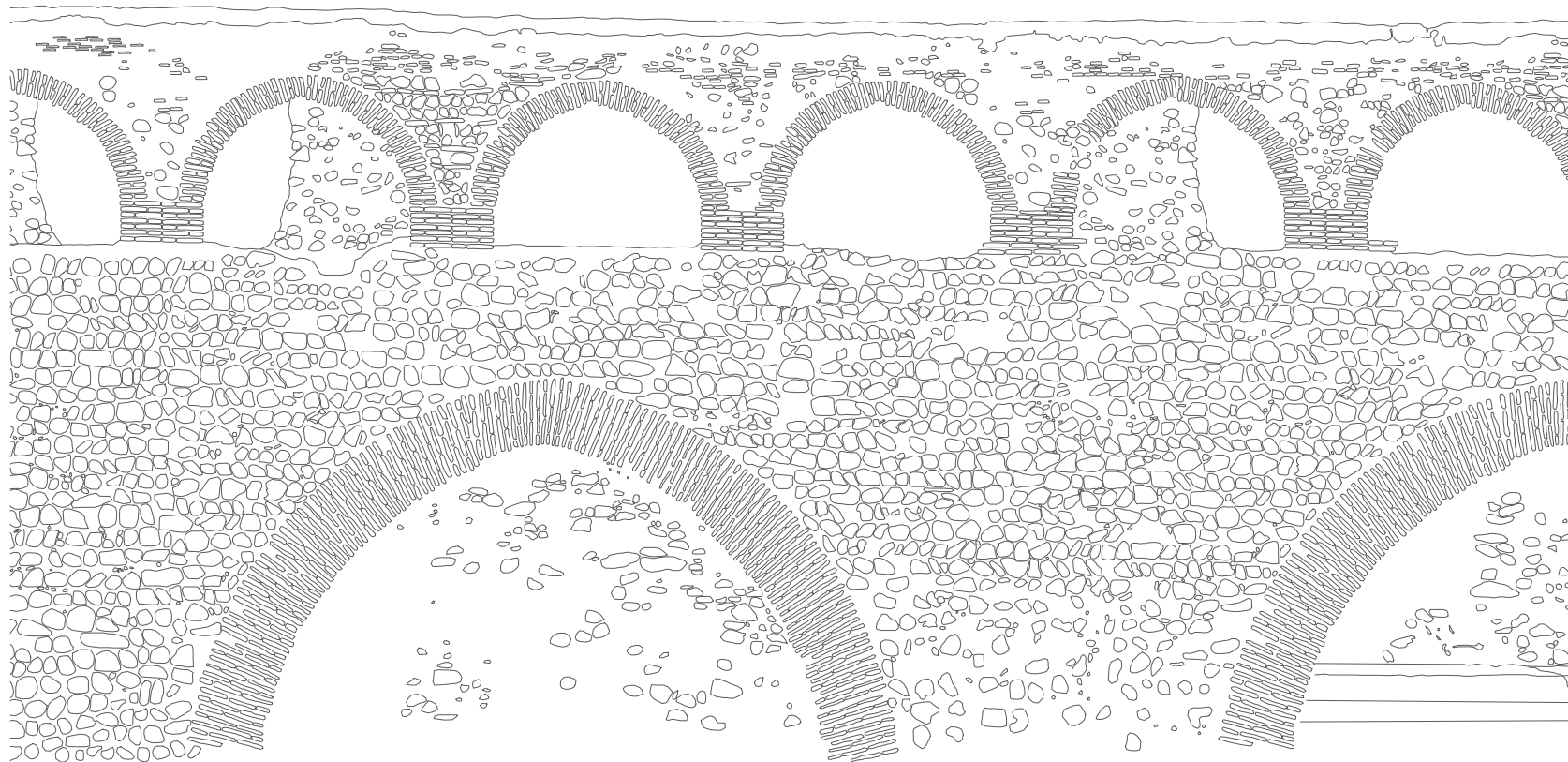
A continuación de este espacio y a partir de tres escalinatas de piedra, se accede al Jardín de los Frailes, situado en un bancal a una cota menor. Este jardín se caracteriza por su entramado de rectángulos con diagonales, dispuestas a modo de caminos. Sin embargo, en la actualidad, este espacio vegetal se encuentra abandonado y colonizado por malas hierbas y plantas silvestres, perdiendo todo su esplendor original.

En el vértice noroeste de este mismo jardín, se adosa una pequeña construcción realizada a finales del siglo XIX, destinada al alojamiento de la persona encargada del cuidado de los jardines del conjunto monástico. Actualmente, tan sólo permanecen los arranques murarios de piedra paralelos a la arcada, la parte baja de los pilares de fábrica de ladrillo y una pequeña porción de los acabados interiores, entre los que destaca el enfoscado de gran parte del muro original y el alicatado blanco empleado como recubrimiento de los paramentos verticales de las estancias húmedas. Asimismo, a una altura de 2,00 m, pueden distinguirse las improntas de la estructura que conformaba la cubierta de la vivienda. En este caso, se trata de una serie de vigas de sección rectangular, dispuestas aproximadamente cada 0,50 m, que forman una cubierta inclinada a un agua. Además, se puede comprobar que esta estructura estaba acabada con tejas curvas, debido a las marcas que existen sobre las hendiduras de la madera.

A continuación de los dos grandes jardines del conjunto monástico, se ubica una porción correspondiente al Huerto de la Casa. Este espacio de morfología trapezoidal queda limitado murariamente por tres lados: por el este linda con el muro de cierre del Jardín de los Frailes, por el norte con el acueducto y la pinada silvestre y por el oeste con el muro de cierre del ámbito monumental.

En el vértice noreste de este espacio, donde confluye el muro de cierre dispuesto en el oeste con la estructura del acueducto, existe una edificación de planta cuadrada ejecutada con piezas de mampostería. Esta construcción corresponde al matadero del asiento andalusí primigenio y, al igual que la vivienda previamente descrita, aprovecha la estructura del acueducto para su conformación, de forma que parte de este tramo de la arcada se convierte en la fachada norte del elemento. Actualmente, este espacio está colonizado por la vegetación, manteniéndose en pie tan sólo su estructura muraria principal.

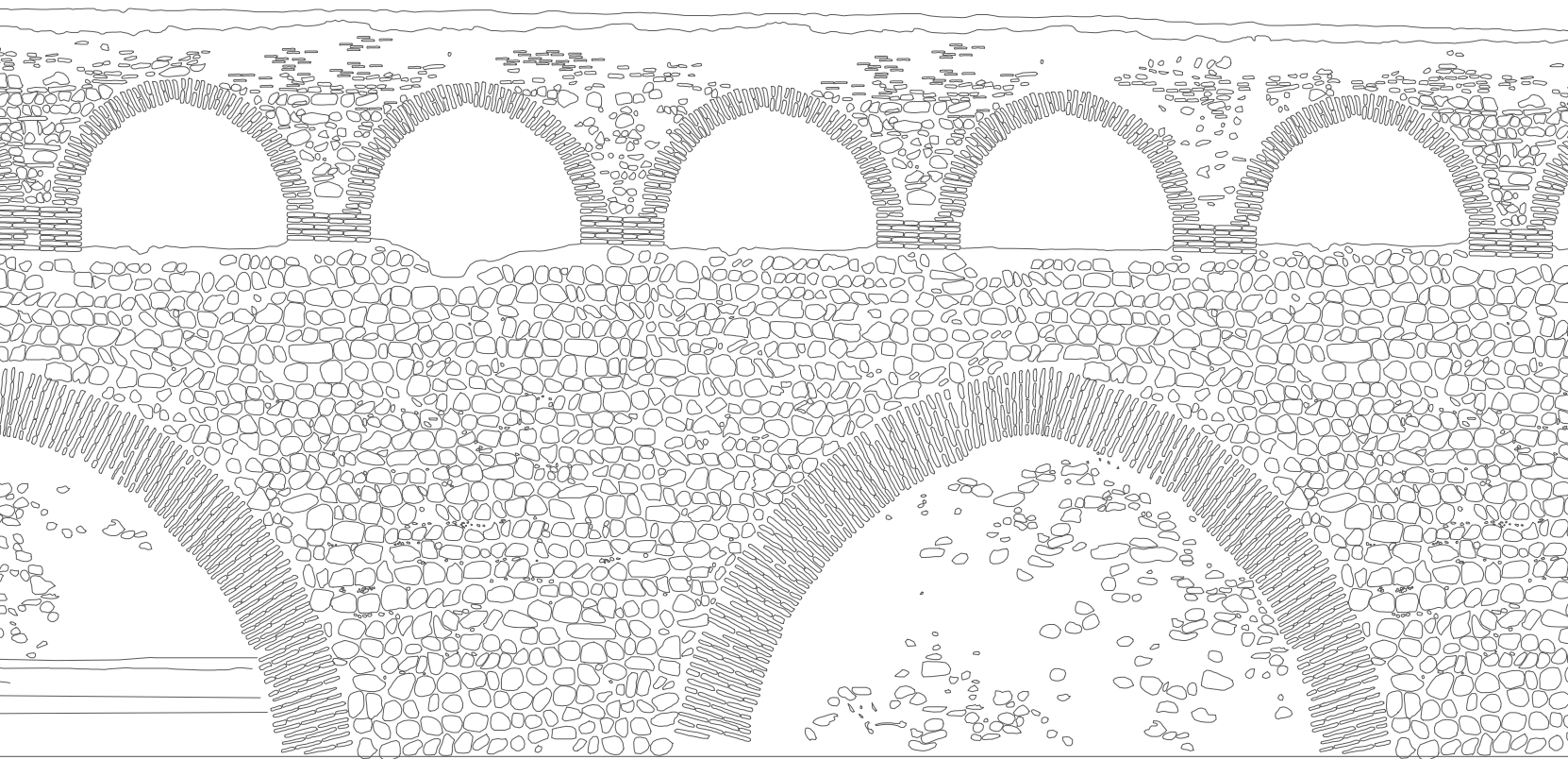
Fig. 212. Alzado norte del tramo de estudio del acueducto, escala 1:75 (páginas siguientes).



212

E 1:75



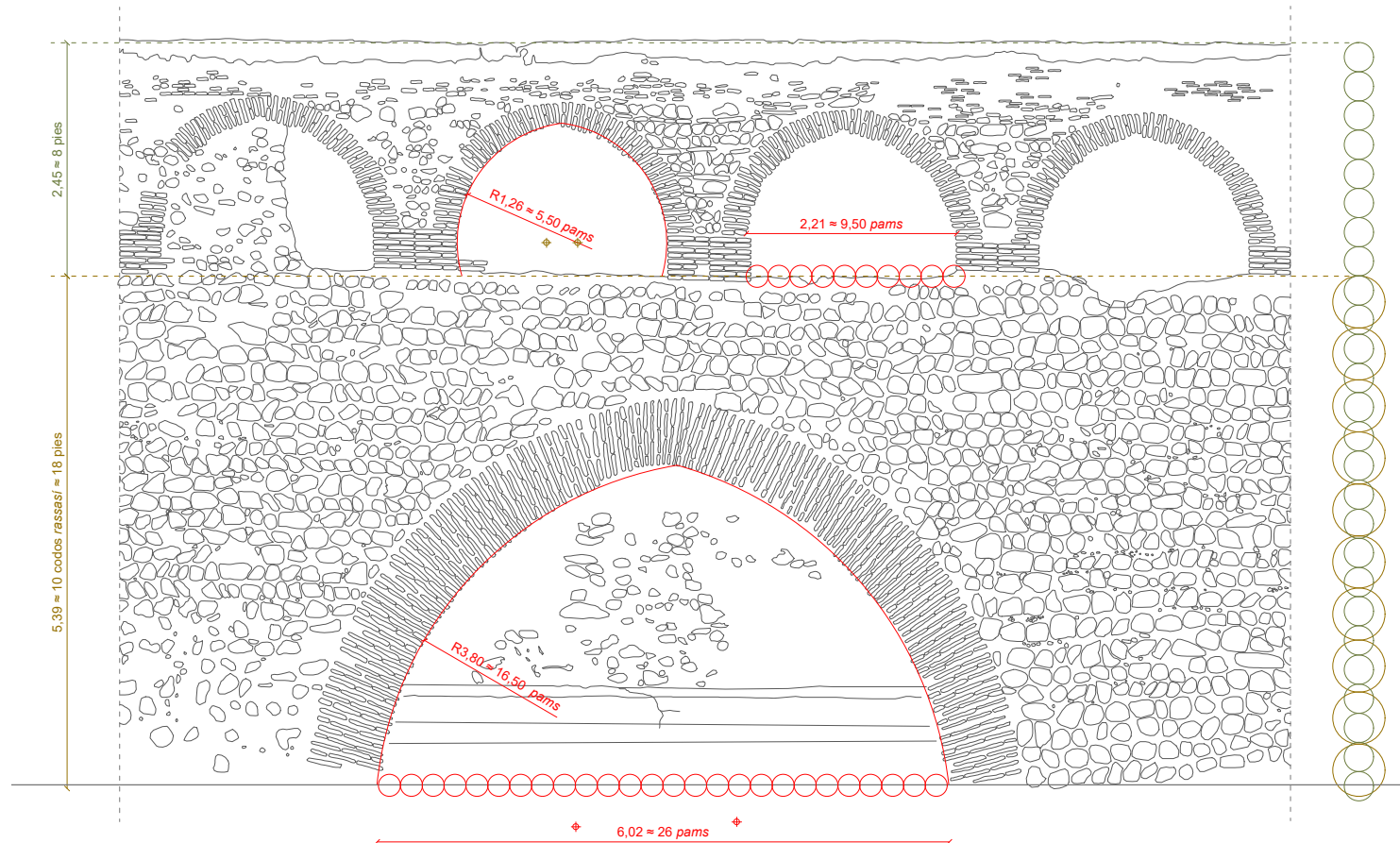


E 1:75

213

- Pam = 0,23 m
- Pie valenciano = 0,3066 m
- Codo rassasí = 0,557 m

E 1:75





### 5.3. ANÁLISIS DIMENSIONAL

Como se realiza con los elementos correspondientes a las torres de vigilancia del conjunto monástico, se estudian las proporciones geométricas empleadas en la ejecución del acueducto del cenobio, a partir de la geometría constructiva y del análisis metrológico realizado por Joaquín Vallvé (1976).

El estudio de este elemento queda limitado por la predominante presencia de vegetación, las posteriores intervenciones llevadas a cabo en la infraestructura a lo largo de su existencia y su estado de conservación actual. Por ello, se analiza una pequeña porción de la totalidad de la infraestructura que corresponde al área más despejada de vegetación de la fachada norte, donde finaliza el recorrido turístico exterior.

Este elemento se realiza a partir de un muro de mampostería formado por piezas de tamaño similar pero de forma irregular, dispuesta en *opus spicatum*. En este aparejo, también se distinguen tongadas horizontales regulares de mortero de espesor 5 cm. De este modo, se conforman unas hiladas de mampuesto y mortero de 15 cm de espesor, aproximadamente.

A modo de comparación, este elemento también se analiza según la métrica empleada posteriormente por los cristianos, reseñadas en la metodología de este trabajo. Por lo tanto, se determina que el módulo generador de la estructura inferior puede estar basado tanto en las dimensiones del codo *rassasí* como en las del *pam* y el pie valenciano, ya que se desconoce su fecha de construcción, mientras que la parte superior se configura a partir de la métrica de la vara de 92 cm, en concreto los *pams* y los pies valencianos. Como se comenta a lo largo de esta investigación, para la concreción de la estructura inferior, es necesaria la realización de otras tareas complementarias.

En cuanto a las dimensiones generales de este tramo del acueducto, la planta está compuesta por un muro de 82 cm, 1,50 codos *rassasí* o 3,50 *pams* que se eleva 7,93 m. Asimismo, esta altura total comprende dos niveles diferentes: uno inferior de 5,47 m, 10 codos *rassasí* o 18 pies valencianos de altura y otro superior de 2,45 m o 8 pies valencianos. Esta modulación no sólo se emplea en la morfología general de la construcción, sino que también posibilita la apertura de diferentes huecos o arcos, en este caso.

De este modo, por un lado, en la parte inferior se ejecutan unos grandes arcos de radios 3,83 m o 16,50 *pams*, cuyas dimensiones generales son 6,01 m o 26 *pams* de ancho por 3,83 m o 16,50 *pams* de alto. Las roscas de estos arcos se conforman mediante la disposición de dos ladrillos y medio macizos, generando una estructura de 45 cm o 2 *pams* de canto. En esta sucesión de arcos, las aberturas se separan una distancia de 3,50 m o 15 *pams*, aproximadamente.

Por el otro lado, en la parte superior se llevan a cabo unos arcos de menor tamaño, de radio 1,26 m o 5,50 *pams*. En este caso, las medidas generales de estos elementos constructivos son 2,18 m o 9,50 *pams* de ancho por 1,64 m o 7 *pams* de alto. Las roscas de estos arcos se conforman mediante la disposición de un ladrillo macizos, generando una estructura de 28 cm o 1 *pam* de canto, aproximadamente.

Fig. 213. Análisis dimensional de parte del alzado norte del tramo de estudio del acueducto, escala 1:75 (página anterior).



## 5.4. ANÁLISIS CONSTRUCTIVO

Una vez realizado el análisis descriptivo e histórico del acueducto, ubicado en la parte oeste del monasterio de San Jerónimo de Cotalba, se lleva a cabo un análisis técnico para un mayor conocimiento del mismo.

En este caso, no existe documentación escrita o gráfica que indique el proceso constructivo, dificultando el esclarecimiento de su evolución a lo largo de los años. Asimismo, cabe destacar la complejidad de aproximación a la estructura debido a la gran presencia de vegetación que la rodea.

Por lo tanto, el análisis constructivo siguiente se lleva a cabo a partir de:

- El estudio de la escasa documentación existente, que permite conocer su estado de conservación a lo largo del último siglo y demostrar que su trazado se mantiene prácticamente inalterado.
- El estudio de los fundamentos de la geometría aplicada a la construcción, que permite trazar y construir esta infraestructura hidráulica. A partir del levantamiento realizado, se estudian los trazados reguladores, las proporciones compositivas del espacio y la métrica que permitió construir cada una de sus partes.
- El estudio de materialidad y de la técnica constructiva, profundizando en los materiales utilizados.

A continuación, se realiza la descripción de cada uno de los elementos constructivos que constituyen el acueducto.

### **Cimentación**

Como se expone al inicio de este apartado, para la descripción de este elemento estructural en concreto, cabe destacar que, debido a la falta de estudios arqueológicos realizados sobre esta construcción y la gran presencia de vegetación que la rodea, resulta difícil desarrollar adecuadamente el correspondiente análisis. Asimismo, hay que tener en cuenta que se trata de la base de la construcción, que se sitúa bajo la cota del terreno.

Sin embargo, normalmente, en la construcción de este tipo de elementos, la estructura confía sus apoyos a la cimentación superficial. En el caso de Cotalba, al emplazarse sobre un terreno firme y rocoso, se lleva a cabo probablemente la prolongación de los muros con un ligero ensanchamiento, generando una zapata corrida cuya traza corresponde al desarrollo lineal de la infraestructura hidráulica.

## Muros

Como se comenta previamente, a grandes rasgos, se observa que la estructura muraria está compuesta por dos partes (fig. 214): una inferior que se adapta a la orografía del terreno, una superior que es continúa en todo su trazado, generando la pendiente necesaria para el correcto discurso del agua desde su origen hasta su destino.

Por un lado, la cota inferior del muro se construye a partir de la ejecución de un muro de mampostería formado por piezas de tamaño similar pero de morfología irregular, dispuesta en *opus spicatum*. En este aparejo, sobre las piezas de mampostería, se distinguen tongadas horizontales regulares de mortero de espesor 5 cm. De este modo, se conforman unas hiladas mixtas, de mampuesto y mortero, de 15 cm de espesor, aproximadamente (fig. 215).

Mientras que, por otro lado, la cota superior se ejecuta combiando mampuestos como de ladrillos de forma desigual, sin un aparejo específico. A modo de remate, se realiza el canal por el cual circula el agua a partir de un recrecido de mortero de 20 cm espesor.

En ambos casos, en la franja de encuentro de ambas partes destaca el empleo de elementos cerámicos, similares a vasijas, cuya función se desconoce, aunque su disposición denota cierta intencionalidad (fig. 216).

A continuación, se describen brevemente las posibles intervenciones sucedidas a lo largo de los siglos en esta infraestructura:



Fig. 214. Fachada norte del acueducto.

Fig. 215. Detalle de las tongadas horizontales que conforman la estructura del acueducto.

Fig. 216. Detalle del tramo quebrado del acueducto donde se aprecia el empleo de elementos cerámicos.



215



216

### Posible fábrica previa a la llegada de la comunidad jerónima

La posible fábrica preexistente, realizada con anterioridad al asentamiento de la comunidad jerónima, constituye el cuerpo principal de la construcción hasta los cinco metros de altura y destaca por el empleo de la piedra típica de Cotalba, ahora oscurecida debido a la carbonatación de la cal. En estos tramos destaca el aparejo en *opus spicatum*, a base de piedras planas y recortadas para su correcto encaje oblicuo, con apenas mortero intermedio. De este modo, se marca la alineación de los tendeles, generando una lectura de horizontalidad. Esta construcción salva las irregularidades de la topografía, generando la pendiente necesaria para el correcto abastecimiento de agua hasta el Tossalet de Cotalba.

### Intervención realizada entre 1485 y 1491

En 1485, Pere Cabrera, señor de Rótova, dona la fuente de Batlamala poniendo como condición que en un plazo no superior a 20 años el agua llegara al edificio, ejecutando las obras durante los seis años siguientes (Mut y Palmer 1999, 145). De este modo, cambia el origen del agua que transporta el acueducto pero se aprovechan las trazas existentes, siendo probable que la intervención consistiera también en la reparación o consolidación de la fábrica previa. Por lo tanto, es probable que se llevara a cabo la ejecución de los arcos inferiores con ladrillos de medidas 28 x 14 x 3 cm.

Esta intervención consiste en la ampliación en altura de la construcción, ejecutando una serie de arcos de ladrillo de 28 x 14 x 4 cm, levemente apuntados, sobre unos basamentos también de ladrillo. Entre los arcos, se distingue un aparejo que trata de imitar el *opus spicatum* de la fábrica inicial, alternando dos hiladas de piedra con una de ladrillo a soga, cuyas dimensiones son las mismas que las de las piezas de los arcos.

### Posibles intervenciones de reparación sísmica

Tras los sismos acaecidos en 1639 y 1748 en las proximidades al monasterio, es probable que éstos dañasen en cierta medida la construcción, desestabilizándola y perdiendo parte de su masa. De este modo, estas intervenciones consistirían en la reparación puntual de la obra existente, tanto de la preexistencia como de la elevación realizada a finales del siglo XV.

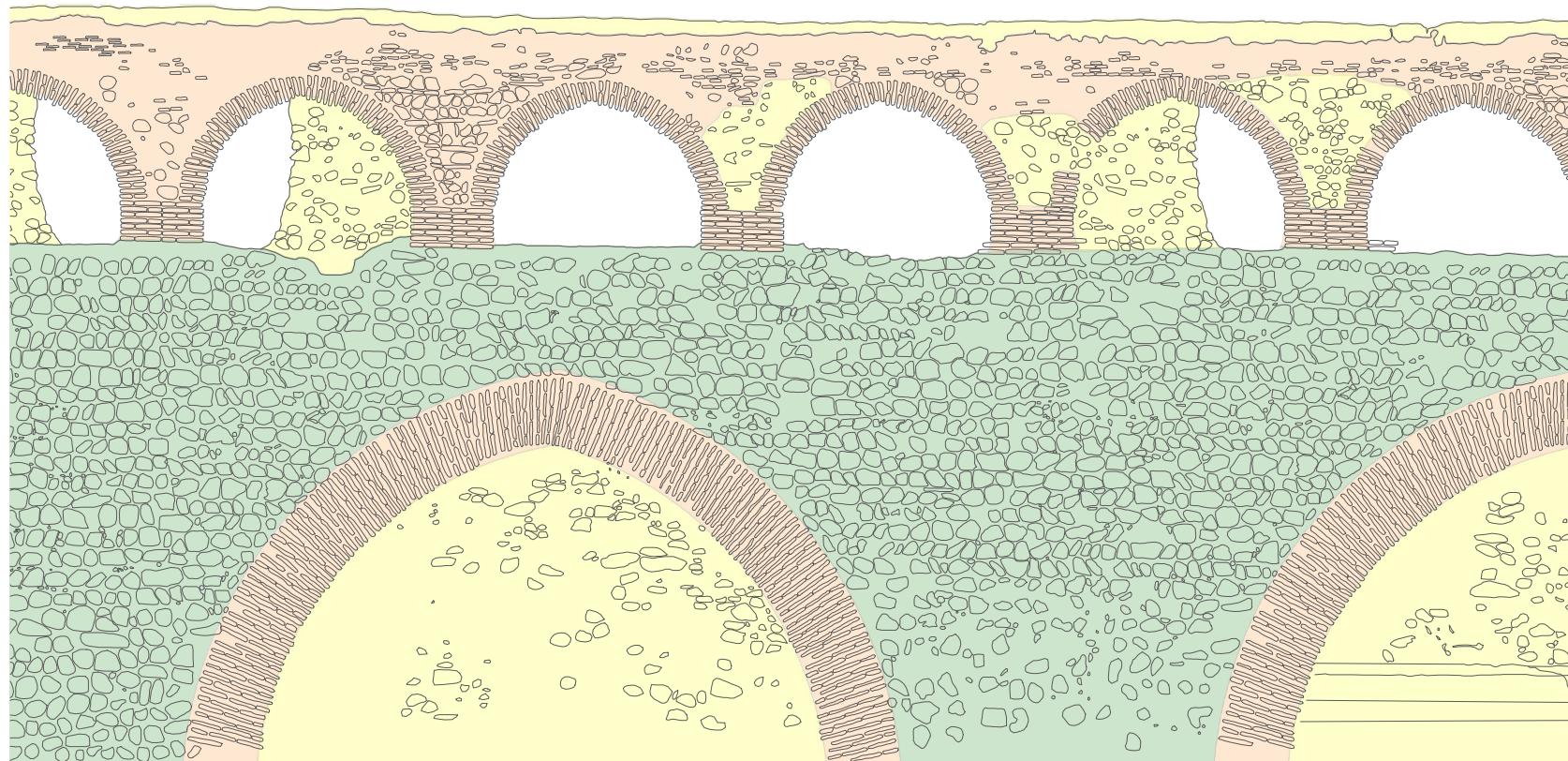
### Intervenciones realizadas entre 1880 y 1881

A finales del siglo XIX se realiza una serie de reparaciones murarias llevadas a cabo por Federico Trénor y Bucelli (Mut y Palmer 1999, 145), que se aprecian como intervenciones puntuales, ya sea por cambios de aparejo, por consolidaciones de fábricas previas, por sustituciones a imitación de trazas anteriores o por implementación de materia.

En esta misma intervención, los arcos inferiores se rellenan total o parcialmente hasta hacerlos desaparecer en algunos tramos, para evitar la entrada de personas ajenas en la propiedad y, a su vez, para estabilizar la estructura frente a su estado de deterioro.

Fig. 217. Distinción de las diferentes intervenciones sobre el alzado norte del tramo de estudio del acueducto, escala 1:75 (páginas siguientes).

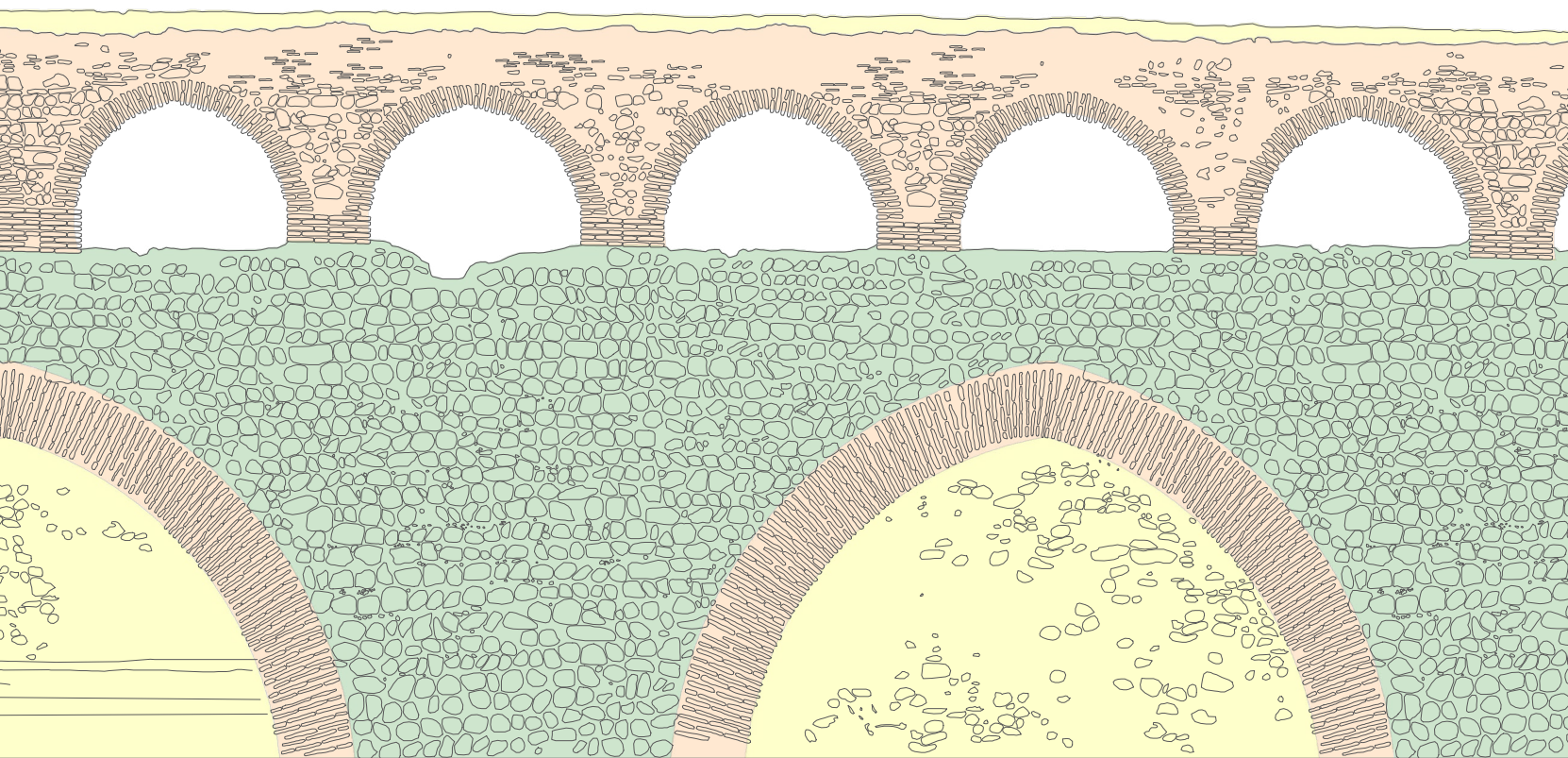




217

- Posible fábrica preexistente
- 1485 - 1491
- 1880 - 1881

E 1:75



- Posible fábrica preexistente
- 1485 - 1491
- 1880 - 1881

E 1:75



## Arcos

Por un lado, en la parte inferior se ejecutan unos grandes arcos de radios 3,83 m, cuyas dimensiones generales son 6,01 m de ancho por 3,83 m de alto. Las rosca de estos arcos se conforman mediante la disposición de dos ladrillos y medio macizos, generando una estructura de 45 cm de canto. En esta sucesión de arcos, las aberturas se separan una distancia de 3,50 m, aproximadamente. Los ladrillos empleados, dispuestos a soga, tienen unas dimensiones de 28 x 14 x 3 cm.

Por otro lado, en la parte superior se ejecutan unos arcos de menor tamaño, de radio 1,37 m. En este caso, las medidas generales de estos elementos constructivos son 2,18 m de ancho por 1,64 m de alto. Las rosca de estos arcos se conforman mediante la disposición de un ladrillo macizos, generando una estructura de 28 cm de canto, aproximadamente. Los ladrillos empleados, dispuestos a soga y tizón, tienen unas dimensiones de 28 x 13 x 4 cm. A partir de la comparación de sus medidas con las de otras fábricas datadas, se verifica su ejecución en el siglo XV (Jiménez 2015, 8; Cristini 2012, 566-567), correspondiendo a la intervención realizada entre 1485 y 1491.

Como se puede observar en el tramo analizado, sobre cada uno de los grandes arcos inferiores se desarrollan cuatro arcos superiores.

El espesor de esta construcción es variable a lo largo de su trazado lineal, aunque en su tramo más alto, se alcanzan los 80 cm, aproximadamente 2,50 pies valencianos.



Fig. 218. Detalle de uno de los arcos del tramo superior del acueducto.



Fig. 219. Detalle del aparejo de ladrillo de uno de los arcos del tramo inferior del acueducto.



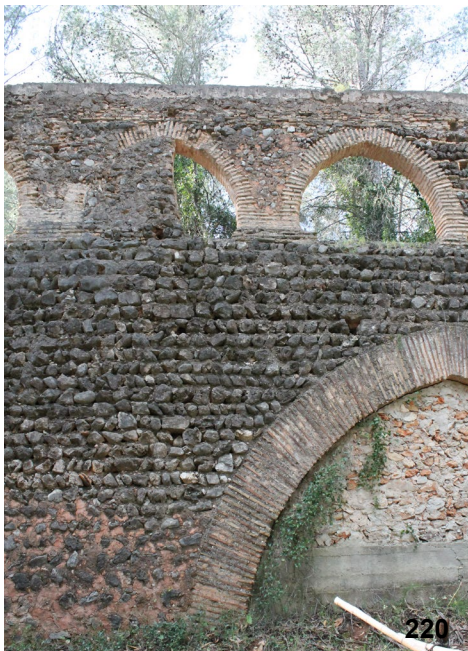
## Canal

Este elemento se establece como el remate de la construcción hidráulica. En este caso, se trata de un recrecido de mortero de 20 cm de espesor ejecutado sobre la cota más alta del tramo superior del acueducto. Debido a la variabilidad de la estructura muraria, esta pieza de coronación se ajusta al ancho correspondiente según el tramo.

A pesar de la dificultad de acceso a este elemento debido a su alta localización, es posible conocer su morfología a partir de su tramo más bajo. Este tramo circula adosado a la fachada oeste del monasterio, una vez realiza la entrada al interior de la parcela. Por lo tanto, se aprecia que el canal se ejecuta en forma de U con la dimensión suficiente para posibilitar el discurso fluido del agua en todo su recorrido (fig. 220).

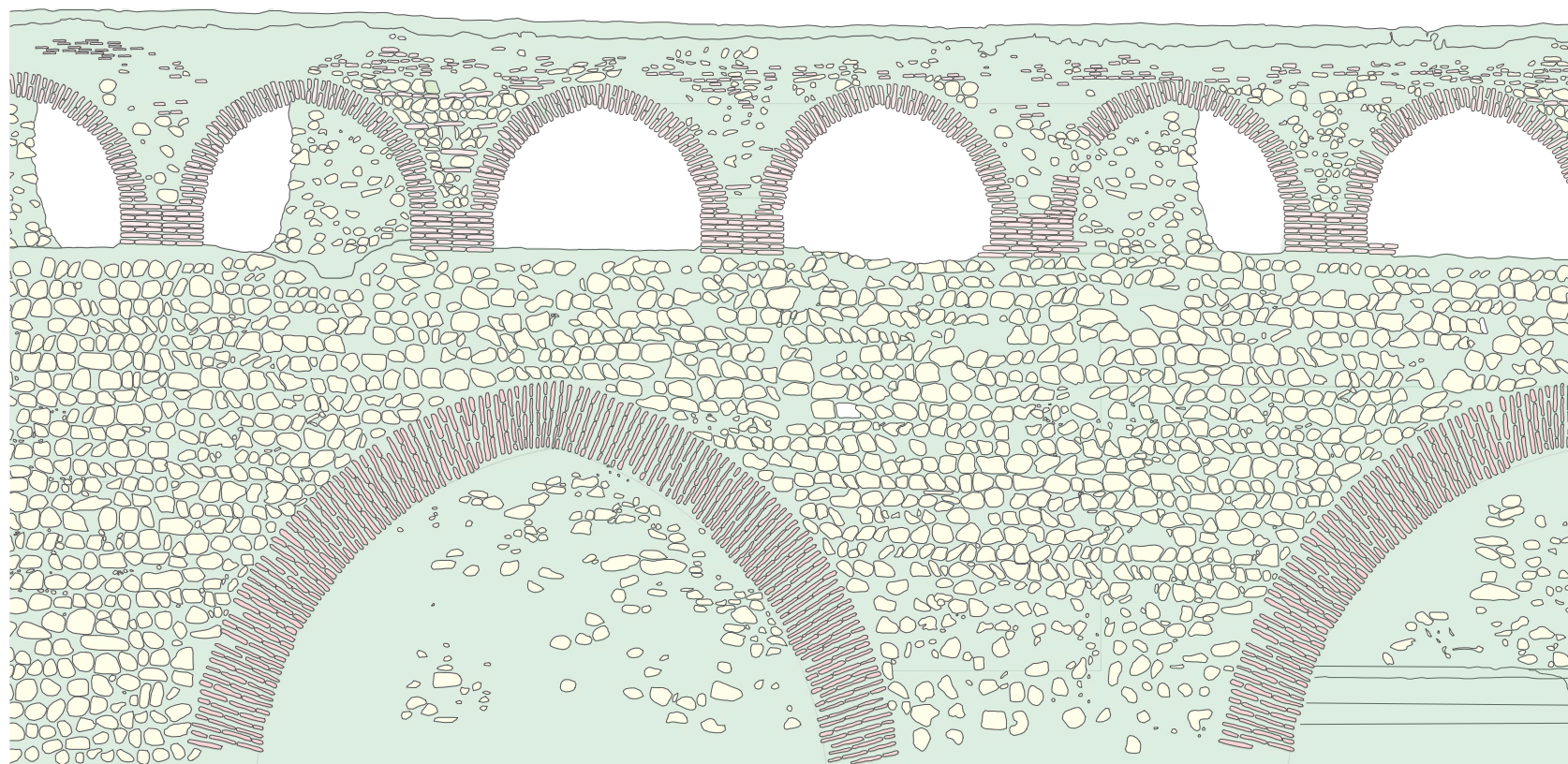
En la actualidad, el trazado continuo del canal se encuentra interrumpido en uno de los tramos más próximos al monasterio, en el vértice noroeste, junto al Jardín Romántico (fig. 222). Debido a la falta de mantenimiento constante de la estructura, parte del muro ha quedado vencido, impidiendo el correcto funcionamiento de esta infraestructura.

Como consecuencia de la falta de mantenimiento y de actividad en las últimas décadas, el resto de la estructura muraria del acueducto se mantiene y se aprovecha para conformar el cercado de los terrenos propiedad del monasterio.



- Fig. 220. Canal del acueducto en su tramo de mayor altura.
- Fig. 221. Canal del acueducto que se desarrolla por la fachada oeste del monasterio.
- Fig. 222. Apertura del nuevo acceso a partir del derrumbe de parte del acueducto.
- Fig. 223. Análisis material sobre el alzado norte del tramo de estudio del acueducto (páginas siguientes).

## Mapa de materiales

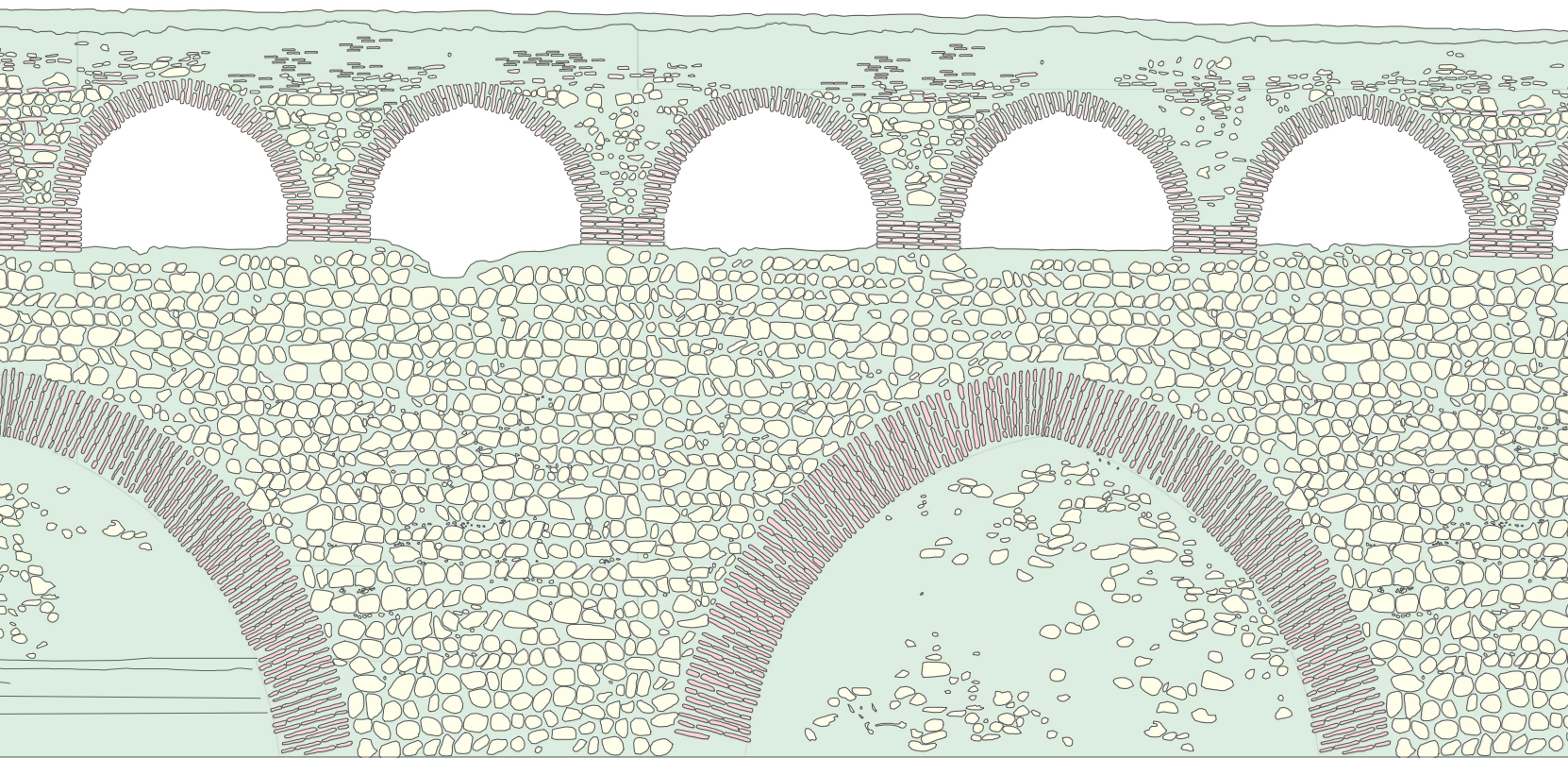


223

- Ladrillo
- Mampostería
- Mortero

E 1:75





- Ladrillo
- Mampostería
- Mortero

E 1:75



Fig. 224. Mapa de localización de los acueductos de la Comunidad Valenciana. Arciniega (2019, 47),

## 5.5. ANÁLISIS COMPARATIVO

El objetivo del presente análisis consiste en definir las características principales de diversos acueductos, hallar las similitudes y las diferencias entre ellos y conocer mejor la estructura que se desarrolla en las inmediaciones de Cotalba.

Durante la Edad Media, a lo largo de toda la Comunidad Valenciana surge la necesidad de acrecentar y mejorar las huertas y sus infraestructuras, por lo que se conocieron como niveladores de aguas o *livelladors*, un cuerpo cualificado de especialistas en hidráulica. Cabe destacar que estos equipos de trabajo solían estar compuestos por *mestres piquers* o *mestres d'obra de vila*, quienes con frecuencia eran los más prestigiosos maestros de las obras de Valencia debido a sus amplios conocimientos en geometría (Zaragoza 2000, 204-206).

Por ello, para llevar a cabo el presente apartado, se lleva a cabo una búsqueda centrada en todos los acueductos de la Comunidad Valenciana declarados Bien de Interés Cultural (BIC) o Bien de Relevancia Local (BRL), prestando especial atención a aquellas infraestructuras realizadas durante la época andalusí, es decir, entre los siglos VIII y XV. Asimismo, se consulta el catálogo de la exposición *Rius per l'aire*. Acueductes de la comunitat Valenciana, que recoge un considerable catálogo fotográfico que facilita la comparación con la construcción de Cotalba.

De este modo, se seleccionan los acueductos de Morella (Castellón), Segorbe (Valencia), Alboy (de Bellús a Xàtiva, Valencia) y la Cartuja de Portaceli (Serra, Valencia), ejecutados entre los siglos XIII y XVI.

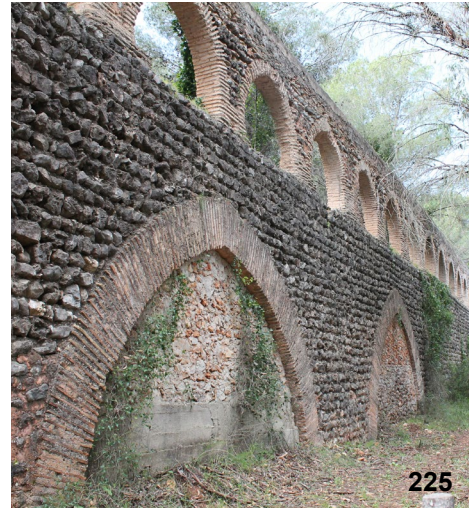
A continuación, para una mejor comprensión y comparación de estos elementos, se recogen las características más singulares y distintivas de los mismos en la siguiente tabla:

	<i>Cotalba</i>	<i>Morella</i>	<i>Segorbe</i>	<i>Alboy</i>	<i>Cartuja de Portaceli</i>
<i>Datación</i>	Anterior al s. XVI	Siglos XIII-XIV	Siglo XIII	Siglo XII-XIII	Siglo XV
<i>Longitud</i>	507 m	260 m	52 m	100 m	200 m
<i>Altura</i>	9,00 m	13,00 - 14,50 m	8,00 m	20,00 m	17,00 m
<i>Niveles</i>	Dos	Dos	Uno	Uno	Uno
<i>Material principal</i>	Mampostería en <i>opus spicatum</i>	Mampostería	Mampostería	Mampostería	Sillería
<i>Material de los arcos</i>	Ladrillo	Sillería	Sillería	Sillería	Sillería
<i>Tipo de arcos</i>	Ojival (inferior) y medio punto (superior)	Ojival (inferior y superior) y medio punto (superior)	Ojival	Ojival	Ojival
<i>Fuente de origen</i>	Batlamala (Rótova)	Vinatxos	Manantial de la Esperanza	Serra Grossa, Bellús	Mina

A pesar de tratarse de bienes catalogados, cabe destacar la escasez de información técnica existente relativa a estos elementos, por lo que parte de este análisis comparativo deriva de la inspección visual de la documentación gráfica hallada, ocasio-

Tabla 8. Comparativa entre el acueducto de Cotalba y otros de la Comunidad Valenciana con características similares.





225



226



227



228



229

Fig. 225. Acueducto de San Jerónimo de Cotalba, Valencia.

Fig. 226. Acueducto de Morella, Castellón. Generalitat Valenciana. 2006. Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, Sección 1ª: Bienes de Interés Cultural.

Fig. 227. Acueducto de Segorbe, Valencia. Arciniega (2019, 227),

Fig. 228. Arcadetes d' Alboi, acueducto de Bellús a Xàtiva. Arciniega (2019, 187),

Fig. 229. Acueducto de la Cartuja de Portaceli, Serra. Rutasjaumei.com.

nando dificultades a la hora de obtener los datos correspondientes a las dimensiones de los arcos y las piezas empleadas en su ejecución.

En todos los casos se observa que el material principal de las construcciones es la mampostería, cuyas piezas se disponen sin un aparejo en concreto. Asimismo, estas estructuras se desarrollan en uno o dos niveles en altura, dependiendo de las características del terreno en los que se ubican, a partir de tramos configurados a partir de arcos ojivales complementados con arcos de medio punto. La conformación de estos arcos se lleva a cabo mediante el empleo de diferentes materiales, sobre todo con mampuestos o sillares.

A partir de la tabla anterior se concluye que, entre las construcciones analizadas, aquella que más se asemeja a la infraestructura de Cotalba es la de Morella, también conocido como Séquia Reial, a pesar de tratarse de la más lejana. Este acueducto se ejecuta entre los siglos XIII y XIV con mampostería, conformando los arcos mediante la disposición de sillares. Esta obra está compuesta por dos tramos elevados de diferente métrica, que a su vez están constituidos por un nivel inferior y otro superior, como sucede en el acueducto de Cotalba.

A continuación, a partir de la información recopilada en el Inventario General del Patrimonio de Cultural Valenciano de la Generalitat Valenciana, se detalla el recorrido de esta construcción desde la fuente de origen hasta el aljibe ubicado en el interior de la población, similar al esquema organizativo de Cotalba:

- En primer lugar, el punto de captación de agua se produce en la fuente de Vinatxos, a 4,50 km de Morella, a partir del acuífero que allí se ubica.
- Posteriormente, el trazado de esta infraestructura discurre por tramos enterrados compuestos por dos paredes de mampostería paralelas, cubiertas por una bóveda de medio cañón, por cuyo interior discurría el agua. Cabe destacar que en la actualidad se conserva una pequeña parte de este primer tramo.
- El primer tramo elevado, conocido como los Arcos de Santa Llúcia, está compuesto por dos series superpuestas de arcos ojivales, tiene una longitud de 120 metros, un espesor de un metro y una altura de 14,50 metros. Estos arcos se ejecutan con sillería y mampostería.
- A continuación se desarrolla el segundo tramo elevado, conocido como los Arcos de La Pedrera, también compuesto por dos series superpuestas de arcos, pero en este caso los del cuerpo inferior son ojivales y los del superior de medio punto. Este tramo tiene una longitud de 140 metros, un espesor de un metro, una altura de 13 metros y se realiza también en sillería y mampostería.
- Finalmente, el trazado del acueducto concluye en un depósito de grandes dimensiones y fachada monumental que se encuentra la plaza Vella, donde aún se conserva pavimento medieval de piedra enrastrillada.

A pesar de las similitudes encontradas en ambas estructuras, como son el empleo de piezas de mampuesto, la ejecución de dos niveles de arcada y la combinación de arcos apuntados con arcos de medio punto, existen algunas características pro-





230



231



232



233

Fig. 230. Vista lateral del acueducto de Morella. Generalitat Valenciana. 2006. Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, Sección 1ª: Bienes de Interés Cultural.

Fig. 231. Detalle de los materiales que conforman la estructura. Generalitat Valenciana. 2006. Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, Sección 1ª: Bienes de Interés Cultural.

Fig. 232. Detalle de los materiales que conforman la estructura. Generalitat Valenciana. 2006. Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, Sección 1ª: Bienes de Interés Cultural.

Fig. 233. Detalle de los arcos de les Arcadetes d'Alboi. Turisme.costeracanal.es.

pías del acueducto de Cotalba en las que no convergen, como son el empleo de ladrillo en la conformación de los arcos y la disposición de las piezas pétreas en *opus spicatum*, aparejo característico de la época andalusí.

Por otra parte, cabe destacar la construcción realizada entre Bellús y Xàtiva, en concretos les Arcadetes d'Alboi, que salva los diferentes accidentes topográficos encontrados a lo largo del trazado del canal mediante arcadas de distinta longitud, que en un principio se ejecutaron en madera, aunque posteriormente se rehicieron en obra de fábrica. A partir de la información recopilada en el Inventario General del Patrimonio de Cultural Valenciano de la Generalitat Valenciana, se describen las diferentes construcciones que componen esta infraestructura:

- La primera arcada, construida a partir de lajas de piedra, salva el barranco del Quadrado o de la fuente Quintana y se compone por un arco apuntado y otro más pequeño de medio punto, consiguiendo una amplitud en planta de unos cinco metros.
- Posteriormente, en el barranco del Pont Sec se construye la parte del acueducto correspondiente a les Arcadetes d'Alboi. En este caso, se trata de una sucesión de nueve arcos apuntados, realizados con sillares y con dimensiones desiguales, cuya longitud total es de 100 metros aproximadamente y su altura es de 20 metros en su punto más bajo.
- Finalmente, pasada la zona de la Corona de la Estrela, se encuentra la última de arcada que se mantiene en pie en la actualidad. Se trata de una conducción de obra de mampostería compuesta por dos arcos apuntados realizados en ladrillo, cuya altura total sobre el nivel del barranco no supera los seis metros.

Además de las partes integrantes del canal, la infraestructura cuenta con diferentes fuentes reales y fuentes vecinales, dando servicio a lo largo de su desarrollo.

Como sucede en el acueducto de Morella, el material principal es la piedra, por lo que se combinan mampuestos con sillares para la conformación de los arcos. Asimismo, no se aprecia la disposición de estas piezas de mampostería en *opus spicatum*, otra de las características de la obra de Cotalba junto al empleo de ladrillo.

Sin embargo, el acueducto de la Cartuja de Portaceli es el más análogo al de Cotalba, ya que se tiene como función el correcto abastecimiento de agua del complejo monástico desde la fuente de la Mina o fuente de la Hoya. Esta obra de principios del siglo XV se edifica principalmente en piedra, siguiendo la tradición romana como otros acueductos del gótico civil valenciano. Sin embargo, al poco de ponerse en funcionamiento es objeto de reparaciones y reconstrucciones debido al colapso de cuatro de sus arcos, debiendo volver a edificarlos en ladrillo (Ribes 1998, 118), además de reforzar la estructura para asegurar su estabilidad.

Finalmente, a partir del análisis realizado, se puede concluir destacando la singularidad de esta construcción y la necesidad de llevar a cabo un estudio más detallado, tanto por la envergadura de la infraestructura y su estado de conservación como por la cantidad de información que aún se puede obtener mediante la realización de labores específicas. Por eso mismo cabe recalcar la importancia de estos trabajos para favorecer el reconocimiento que esta construcción merece.



## 5.6. CONSIDERACIONES FINALES

La ejecución de esta infraestructura hidráulica tiene su origen en el asentamiento andalusí que habitaba en el Tossalet de Cotalba hasta finales del siglo XIV, al igual que las torres de vigilancia previamente analizadas. Al tratarse de un elemento previo a la llegada de la comunidad jerónima, no es posible constatar su año de ejecución, ya que el documento más añejo relativo a la construcción corresponde a la donación de la fuente de Batlamala, que data de 1485. Sin embargo, se puede advertir su evolución a lo largo de los siglos a partir de las planimetrías realizadas en el siglo XVIII y XX y las fotografías de principios del siglo XX. Asimismo, a partir de los escritos del siglo XVII se constata la envergadura que posee la construcción en ese momento, que aún se mantiene en la actualidad, llegando a equiparar esta estructura al acueducto de Segovia.

Debido al correcto estado de conservación en el que se encuentra el acueducto, aún se puede apreciar la envergadura de la construcción en la actualidad. En su cara norte, el desarrollo de esta estructura se encuentra en contacto directo con el espacio natural protegido denominado Pinar Tancat, mientras que en su cara sur, linda con los dos grandes jardines ubicados al oeste de monasterio, el Jardín Romántico y el Jardín de los Frailes. De este modo, la construcción desarrolla las funciones propias de una infraestructura hidráulica y, posteriormente, las de cerca perimetral.

En la actualidad, a pesar de su buen estado de conservación, no sigue en funcionamiento debido a los diferentes tipos de agresiones sufridas, como la ejecución de caminos sobre ella, el enterramiento de diversos tramos, el empleo como parte de la red de riego de casas ilegales o la agresión sin más motivo. De este modo, cuando el desarrollo elevado de la infraestructura entra en contacto con el terreno, su traza queda totalmente desdibujada.

Debido a la importante función que desempeña este elemento dentro del conjunto del monasterio, éste se ha ido adaptando a las necesidades de cada tiempo, favoreciendo su permanencia. De este modo, es posible obtener información sobre su evolución a lo largo de los siglos, mediante la inspección visual y el análisis de sus paramentos. Por ello, cotejando esta información con la documentación histórica, se distinguen cuatro etapas constructivas diferentes a lo largo de su existencia:

- Fábrica previa a la llegada de la comunidad jerónima: constituye el cuerpo principal de la construcción hasta los cinco metros de altura y destaca por el empleo de la piedra típica de Cotalba, ahora oscurecida por la carbonatación de la cal. Asimismo, destaca el aparejo en *opus spicatum*, a base de piedras planas y recortadas para su correcto encaje oblicuo, con apenas mortero intermedio, marcando la alineación de los tendeles y generando una lectura de horizontalidad. Esta construcción salva las irregularidades de la topografía, propiciando la pendiente necesaria para el correcto abastecimiento de agua hasta el Tossalet de Cotalba.
- Intervención realizada entre 1485 y 1491: por la donación de la fuente de Batlamala (Rótova) por parte de Pere Cabrera (Mut y Palmer 1999, 145). De este modo, cambia el origen del agua que transporta el acueducto pero se aprovechan las trazas existentes, siendo probable que la intervención consistiera no sólo en su ampliación en altura a partir de una serie arcos levemente apuntados, sino también en la reparación o consolidación de la fábrica previa.





Fig. 234. Estado actual del espacio visitable del acueducto.



- Posibles intervenciones tras los sismos acaecidos en 1639 y 1748: es probable que éstos dañasen en cierta medida la construcción, desestabilizándola y perdiendo parte de su masa. Estas intervenciones consistirían en la reparación puntual de la obra existente, tanto de la preexistencia como de la elevación realizada a finales del siglo XV.
- Intervenciones realizadas entre 1880 y 1881: se realiza una serie de reparaciones murarias puntuales, llevadas a cabo por Federico Trénor y Bucelli, que consisten en cambios de aparejo, consolidaciones de fábricas previas, sustituciones a imitación de trazas anteriores e implementación de materia. Asimismo, se lleva a cabo el relleno total o parcial de los grandes arcos inferiores, tanto para evitar la entrada de personas ajenas en la propiedad como para estabilizar la estructura frente a su estado de deterioro.

Por un lado, la cota inferior del muro se construye a partir de la ejecución de un muro de mampostería formado por piezas de tamaño similar pero de morfología irregular, dispuesta en *opus spicatum*. En este aparejo, sobre las piezas de mampostería, se distinguen tongadas horizontales regulares de mortero de espesor 5 cm. De este modo, se conforman unas hiladas mixtas de mampuesto y mortero que corresponden a las trazas de las construcciones hispanomusulmanas, previas al siglo XVI. Asimismo, a partir del análisis dimensional, se confirma que la ejecución de los arcos inferiores se realiza con posterioridad debido a las dimensiones de los ladrillos y al sistema métrico empleados, en este caso, pams valencianos.

Por otro lado, la cota superior se conforma combinando tanto mampuestos como ladrillos, ambos de morfología desigual y dispuestos sin un aparejo específico. Esta sobreelevación se caracteriza por la continuidad generada por los arcos de menor tamaño de ladrillos macizos dispuestos a soga y a tizón. A partir de la comparación de sus medidas con las de otras fábricas datadas, se verifica su ejecución en el siglo XV (Jiménez 2015, 8; Cristini 2012, 566-567), correspondiendo a la intervención realizada entre 1485 y 1491.

En ambos casos, tanto en la cota inferior como en la superior, destaca el empleo de elementos cerámicos, similares a vasijas, cuya función se desconoce, aunque su disposición denota cierta intencionalidad.

Finalmente, a partir del análisis realizado y las comparativas llevadas a cabo, es necesario destacar la singularidad de esta construcción y la necesidad de llevar a cabo un estudio más detallado, tanto por la envergadura de la infraestructura y su estado de conservación como por la cantidad de información que aún se puede obtener mediante la realización de labores específicas. Por eso mismo cabe recalcar la importancia de estos trabajos para favorecer el reconocimiento que esta construcción merece.



## **6. CONCLUSIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN**





## 6.1. CONCLUSIONES FINALES

La realización de este trabajo se plantea como una llamada de atención sobre el asentamiento primigenio de origen andalusí del monasterio de San Jerónimo de Cotalba, del que se conservan vestigios que son el objeto del presente estudio. Se propone que sea el punto de partida que impulse investigaciones futuras e incluso un proyecto para la recuperación paulatina de estos elementos fundacionales. De este modo, se pretende acabar con el abandono y el desaprovechamiento al que han sido sometidos estos elementos a lo largo de los años.

El objetivo principal de este estudio consiste en la puesta en valor de estos restos primitivos de forma que se les pueda dotar de la relevancia que les pertenece, posibilitando su visibilización y su correspondiente integración en el conjunto monumental, así como tratar de esclarecer la cronología de ejecución de estos elementos.

Para llevar a cabo este trabajo, se realiza un análisis exhaustivo de la documentación disponible, tanto escrita como gráfica, para determinar y comprender el desarrollo de la construcción desde su origen. Con ello se constata que el monasterio de San Jerónimo de Cotalba ha evolucionado a lo largo de más de 600 años como testigo de grandes acontecimientos históricos que han ido conformándolo hasta su imagen actual. A consecuencia de ello, lo que fue la primera comunidad jerónima asentada en la Corona de Aragón, ha atesorado diferentes estilos que aportan testimonio de cada uno de sus moradores y enriquecen el conjunto monumental.

Tras el estudio histórico, se procede a la identificación y la catalogación de todos los elementos existentes, previos a la fundación del monasterio, posibilitando la comprensión en profundidad del asentamiento y la relación existente entre sus componentes. Por ello, se puede decir que el Tossalet de Cotalba estaba compuesto por tres zonas diferenciadas; la *qarya*, el recinto fortificado y el ámbito extramuros.

El primer recinto, dispuesto en la zona este del actual conjunto, se clasifica como una *qarya*, la unidad comunal más pequeña dotada de nombre e identidad, pudiendo traducirse como alquería, aldea o poblado. Esta comunidad rural de escasas viviendas compuesta por una o diversas familias, dedicadas a la explotación de las tierras aledañas y a las actividades ganaderas, se distingue por su carácter fortificado y por la existencia de una torre de vigilancia. De este modo, dentro de este recinto se distinguen los dos tipos de construcciones elementales: una para su protección y otra para su defensa. Cada una de ellas se encuentra en zonas diferenciadas, englobando los espacios habitables, en el primer caso, y disponiendo la torre y el albacar, en el segundo, actuando como últimos reductos de defensa.

Este recinto amurallado está vinculado a la construcción de una alcazaba o recinto fortificado ubicado en el centro del ámbito monumental del cenobio. Cabe destacar la superposición de la construcción cristiana a la andalusí, ejecutando el actual conjunto monástico sobre las trazas primigenias. En la actualidad, de este segundo recinto fortificado, tan sólo permanecen varias torres de vigilancia, un depósito subterráneo y las trazas de varios muros. A partir de estos vestigios, es posible plantear dos hipótesis sobre su probable estado original, aunque es necesario realizar excavaciones arqueológicas adicionales para poder confirmarlas:

- La primera hipótesis se plantea a partir del análisis de la ubicación de cada una de las torres de vigilancia actuales. Aunque en la actualidad no se han encontrado vestigios, no se descarta la existencia de una posible cuarta torre ubicada en el vértice sureste del conjunto, conformando así un recinto cerrado de planta rectangular.
- Constituida la posible traza de la fortificación a partir de los cuatro vértices, se plantea la segunda hipótesis. Se observa que el depósito subterráneo se encuentra en el interior del ámbito delimitado, disponiéndose cerca de la probable torre sureste. Este recinto fortificado se compondría de diferentes de diferentes espacios, desarrollando cada uno una función propia. De este modo, entre los elementos originales, es posible que existiera un lugar dedicado al culto, aunque no existen vestigios actuales que permitan vislumbrar su posición exacta.

Por último, fuera del ámbito de la posible alcazaba, se encuentra un edificio destinado al matadero animal, puesto que éste no podía producirse en su interior debido a las creencias del asentamiento primigenio, y el desarrollo del acueducto, una infraestructura hidráulica que permitía la continuidad del agua a su paso por barrancos, vaguadas o ramblas, salvando estos accidentes topográficos mediante conducciones sobre la cota del terreno u ocultas hasta la población.

Actualmente, los restos de esta población se encuentran distribuidos por todo el ámbito monumental, pudiendo destacar dos casos diferentes: los vestigios exentos y los integrados en el cenobio. La mayor parte de los restos exentos se concentra en la zona Este del cenobio, en el interior de un recinto cerrado, que ha permanecido aislado del desarrollo de la edificación principal. Estos elementos se encuentran actualmente en estado de ruina debido a la falta de mantenimiento y de uso, aunque aún se conservan los alzados de las edificaciones, en los que se vislumbran las improntas de los forjados y las cubiertas y los restos de pavimentos y coronaciones. Además, existen varios elementos que han sido absorbidos a lo largo de los siglos por el propio monasterio debido a su crecimiento, modificando parte de su forma.

Los materiales empleados en las construcciones quedan condicionados por el medio geográfico en el que se encuentran los elementos analizados, por lo que los más utilizados en este asentamiento son la cal, la tierra, la piedra, la arena, la grava y los cantos rodados, todos ellos provenientes de los barrancos vecinos o de las zonas próximas, con el fin de obtener fábricas sólidas pero de calidad y resistencia desiguales.

A partir del análisis de los diferentes componentes de los elementos existentes, se constata que los muros constituyen el sistema constructivo más significativo en cuanto a la cantidad de información que puede proporcionar. De este modo, se distinguen dos tipos de técnica predominantes: la tapia y la mampostería, que se caracterizan por el empleo de la piedra, ya que el asentamiento se produce sobre un terreno rocoso de color blanquecino, del que se deriva el nombre de Cotalba (*cot*: montículo, *alba*: blanco). Sin embargo, también cabe destacar el empleo del ladrillo, que se utiliza de forma puntual en el conjunto primitivo.

Este análisis dimensional y tipológico de los materiales y aparejos realizado permite crear una sucinta cronología, distinguiendo entre intervenciones de traza hispanomusulmana e intervenciones cristianas. De este modo, la tapia y los muros de mampostería en *opus spicatum* son los más antiguos del conjunto, mientras que el ladrillo se introduce a partir de la llegada de la

comunidad jerónima a finales del siglo XV. Asimismo, cabe señalar que aquellos paramentos constituidos por mamposterías irregulares, debido a la falta de estudios previos que complementen esta investigación, resulta difícil datarlos mediante la inspección visual, ya que se tienen en cuenta las posibles reparaciones postreras que imitan la técnica constructiva original y reutilizan el material. Por lo tanto, si no existe ningún indicio sobre el momento de construcción de las estructuras analizadas o existen fábricas impropias como ladrillos, se consideran tipologías de muro anacrónicas.

Una vez realizado el análisis general, se elabora el estudio detallado de los elementos de mayor relevancia dentro del conjunto, como son la torre de vigilancia de la alquería, las torres de los vértices noreste y noroeste del cenobio y el acueducto. Se escogen estas construcciones por su mejor estado de conservación, permitiendo vislumbrar la técnica ejecutada y así situarlas en el tiempo, convirtiéndose en representativas de la época que compete a este trabajo.

A partir del análisis constructivo y dimensional, se constata que la torre de la alquería se ejecuta entre el siglo XII y XIII, mientras que la torre noroeste corresponde al siglo XIV. Sin embargo, dada la ausencia de otras torres con las que realizar un estudio comparativo, no se puede datar de forma detallada la secuencia de ejecución de la totalidad del recinto. Aun así, el asentamiento se desarrolla entre los siglos XII y XIV, coincidiendo con la llegada de la comunidad jerónima a Cotalba.

El acueducto se establece como órgano vital dentro del asentamiento, permitiendo el correcto abastecimiento de agua que propicia el adecuado desarrollo de las actividades de la población. Respecto a su imagen actual, con dos niveles, cabe señalar que es consecuencia de la sucesión de varias intervenciones, ya que su estado original corresponde a la parte baja del muro, coincidiendo con algunos de los aparejos encontrados en los vestigios de la alquería.

La permanencia de estos elementos a través del tiempo ha sido favorecida por la reutilización de las construcciones, adaptándose en cada momento a las necesidades de la población, dotándolos de nuevos usos, mediante variaciones en su morfología. Este es el caso de la torre de la alquería, que en el siglo XVIII se convierte en prisión, y de la torre noroeste, que se integra en el nuevo volumen del hospital. También el acueducto ha perdido su función original como infraestructura de aporte hídrico al monasterio, constituyéndose posteriormente como parte del cerco perimetral de los terrenos propiedad del cenobio. Por otro lado, cabe destacar que, a pesar del deficiente estado de conservación actual, la alquería ha permanecido en uso hasta finales del siglo pasado.

De este modo, se lleva a cabo la ejecución de diversas reconstrucciones, quedando constancia de las realizadas a partir del siglo XVII por las fábricas halladas en los paramentos analizados. Dichas modificaciones no sólo se realizan por el uso permanente de estas edificaciones, sino también por la coincidencia con los diferentes sismos acaecidos en la zona entre los siglos XVII y XVIII.

Finalmente, cabe destacar la relevancia del emplazamiento, apreciada por todos sus habitantes a lo largo de los siglos, desde la población andalusí y la comunidad jerónima hasta la familia que lo tiene en propiedad en la actualidad, propiciando la continuidad del monumento.



## 6.2. FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

A modo de consideración final, este Trabajo Final de Máster trata de aportar cierta comprensión sobre el origen del monasterio de San Jerónimo de Cotalba a través de la identificación, la catalogación y el estudio de los vestigios actuales del asentamiento previo a su construcción.

El presente trabajo consiste en una primera aproximación a este conjunto de elementos primigenios, ya que hasta el momento no se ha llevado a cabo un estudio específico sobre este ámbito. Asimismo, este estudio no se considera cerrado, ya que pretende servir de base a futuros trabajos para contribuir a la investigación sobre el origen de este monumento mediante la adición de nuevos conocimientos.

Como se señala previamente, aunque la elaboración de este trabajo ha resultado fluida y a pesar de que existe suficiente información sobre el monumento, hay un vacío documental correspondiente al ámbito de estudio de este trabajo. Asimismo, cabe destacar las trabas de tipo físico que dificultan el acceso a la totalidad de los distintos elementos que componen el conjunto primitivo, debido al deficiente estado de conservación actual.

Por ello, a partir de estas limitaciones detectadas a lo largo del desarrollo de este trabajo, se presentan las posibles líneas de investigación a abordar en estudios futuros:

- La elaboración de un análisis patológico y estructural, complementario al estudio realizado, para una mejor concreción de los elementos analizados.
- La realización de un estudio arqueológico sobre el conjunto de los elementos primigenios, ya que es necesario para conocer los materiales empleados y, de ese modo, obtener especificaciones técnicas de los mismos para su adecuada conservación y mantenimiento.
- La confección de un plan de mantenimiento donde se definan los trabajos necesarios para la correcta conservación de estos elementos, puesto que constituyen el origen de la construcción de este monumento.
- La elaboración de un análisis completo del resto de elementos catalogados que debido a la envergadura de este trabajo, no ha sido posible pormenorizar.
- La ejecución de un proyecto para la puesta en valor de este conjunto primigenio, con su correspondiente incorporación en el recorrido turístico actual.

Finalmente, este Trabajo Final de Máster y sus posibles ampliaciones en investigaciones futuras tienen como objetivo principal dar a conocer esa parte de la historia del monumento que en la actualidad se encuentra olvidada. De hecho, estos elementos iniciales se encuentran excluidos de las labores de mantenimiento y conservación, y además inaccesibles al público en general. Cabe resaltar la importancia del asentamiento primitivo como germen a partir del cual se desarrolla en toda su plenitud la construcción del monasterio, destacando asimismo el hecho de que ha seguido utilizándose desde su origen hasta hace sólo un par de décadas.





## **7. BIBLIOGRAFÍA**



Aldana Fernández, Salvador. *El Palacio de la Generalitat de Valencia*. Valencia: Generalitat Valenciana, 1992.

Almagro, Antonio y Antonio Orihuela. «De la casa andalusí a la casa morisca.» En *La ciudad medieval: de la casa la tejido urbano, actas del primer Curso de Historia y Urbanismo Medieval*. Ciudad Real: Universidad de Castilla La Mancha, 2001: 51-70.

Aravaca y Torrent, Antonio. *Balanza métrica, o sea igualdad de las pesas y medidas legales de Castilla, las de las cuarenta y nueve provincias de España, sus posesiones de Ultramar, isla de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y las de Francia, Inglaterra y Portugal*. Valencia: Imprenta de José Domenech, 1867.

Arciniega García, Luis. «Santa María de la Murta (Alzira): artífices, comitentes y la damnatio memoriae de Don Diego Vich.» En *Simposium Los Jerónimos: El Escorial y otros Monasterios de la Orden*. Madrid: Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 1999.

Arciniega García, Luis. *Arcos y conductos. Estudios sobre ingeniería hidráulica en la Comunitat Valenciana*. Valencia: Conselleria d'Habitatge, Obres Públiques i Vertebració del Territori, 2019.

Arciniega García, Luis. *Rius per l'aire. Aqüeductes de la Comunitat Valenciana en imatges*. Valencia: Conselleria d'Habitatge, Obres Públiques i Vertebració del Territori, 2019.

Azuar Ruiz, Rafael. «Las técnicas constructivas en al-Andalus. El origen de la sillería y el hormigón de tapial.» En *V Semana de estudios medievales*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 1995. 125-142.

Azuar Ruiz, Rafael. «Las técnicas constructivas en la formación de al-Andalus.» En *Arqueología de la arquitectura*, nº 4 (2005): 149-160.

Bambio Martín, Pilar. *La torre Alédua: análisis histórico, constructivo y estructural*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2015.

Barrera Puigdollers, José Manuel. *Plan Especial de ordenación territorial, urbanística y de protección del conjunto histórico de San Jerónimo de Cotalba*. Valencia: sin publicar, 2015.

Barrera Puigdollers, José Manuel, y Nuria Matarredona Desantes. «S. Jerónimo de Cotalba: strategies for the preservation of the monastic complex.» En *Vernacular and earthen architecture: conservation and sustainability*, 539-544. Boca Ratón: CRC Press, 2017.

Batalla, Eva. «Las catas en la Colegiata de Gandía descubren nuevos restos romanos.» 30 de noviembre de 1999. [https://elpais.com/diario/1999/11/30/cvalenciana/943993103\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1999/11/30/cvalenciana/943993103_850215.html) (último acceso: 2 de octubre de 2018).

Bazzana, André. «Premiers éléments d'une carte archéologique du Sharq al-Andalus (Espagne orientale à l'époque musulmane).» En: *Archéologie médiévale*, nº 10 (1980): 309-331.

Bazzana, André. «Un hisn valenciano: Shun (Uxó) en la Vall d'Uixó (Castellón).» En *Quaderns de prehistòria i arqueologia de*

Castelló, nº 17 (1996): 455-475.

Bazzana, André, y Pierre Guichard. «Les tours en défense de la huerta de Valence au XIIIe siècle.» En *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 14 (1978): 73-105.

Burriel. «La Moncada Islámica. Los orígenes de una ciudad». En *Colección Cuadernos de Historia del Museo Arqueológico Municipal de Moncada*, nº 2, 2019.

Caballero Zoreda, Luis. «Método para el análisis estratigráfico de construcciones históricas o “lectura de paramentos”.» En *Informes de la Construcción* 46, nº 435 (1995): 37-46.

Camarena Mahiques, José. *Colección de documentos para la historia de Gandía y su comarca*. Gandía: Instituto Laboral de Gandía, 1959.

Camarena Mahiques, José. *La Safor del segle VIII al XVII*. Gandía: Instituto “Duque Real Alonso el Viejo” de Gandía, 1984.

Castillo, Francisco. *Historia general de nuestro Real Monasterio de San Jerónimo de Gandía*. 1757.

Císcar, Gabriel. *Memoria elemental sobre los nuevos pesos y medidas decimales fundados en la naturaleza*. Madrid: Imprenta Real, 1800.

Cortés Meseguer, Luis. *La construcción del proyecto neoclásico de la Catedral de Valencia*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2014.

Cristini, Valentina. *Muros intramuros: El ladrillo en las fábricas del centro histórico de Valencia. Análisis cronotipológico y propuesta de conservación*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2012.

Delicado Martínez, Francisco, y Carolina Ballester Hernán. «El monasterio de Cotalba (Gandía), una fundación jerónima del siglo XIV». En *Ars longa: cuadernos de arte*, nº 9-10 (2000): 73-86.

Epalza Ferrer, Mikel de. *Agua y poblamiento musulmán*. Benissa: Ajuntament de Benissa, 1988.

Escolano, Gaspar. *Década primera de la historia de la Insigne y Coronada Ciudad y Reino de Valencia*. Editado por Pedro Patricio Mey. Vol. II. Valencia, 1610.

Font Mezquita, Fermín, y Pere Hidalgo Chulio. *Arquitecturas de tapia*. Castellón: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Castellón, 2009.

Font Mezquita, Fermín, y Pere Hidalgo Chulio. «La tapia en España. Técnicas actuales y ejemplos». En *Informes de la construcción* 63, nº 523 (2011): 21-34.

Fornieles López, José, y Concepción López González. «El cañizo como material de construcción en la arquitectura rural. Su manipulación y puesta en obra.» En *Arché. Publicación del Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la UPV*, nº 11-12 (2017): 269-276.



- Franco Sánchez, Francisco. «Estudio comparativo del urbanismo islámico de seis poblaciones de la Vía Augusta: Sagunto/Xàtiva/Orihuela y Ontinyent/Bocairent/Beneixama.» En *Simposio Internacional sobre la ciudad islámica*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, Fundación Pública de la Diputación de Zaragoza, 1991: 353-376.
- Galarza Tortajada, Manuel. «La tapia valenciana: una técnica poco conocida.» En *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Madrid: Instituto Juan de Herrera, 1996: 211-215.
- Gil Crespo, Ignacio Javier. *Fundamentos constructivos de las fortificaciones fronterizas entre las coronas de Castilla y Aragón de los siglos XII al XV en la actual provincia de Soria*. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, 2013.
- Gómez Sahuquillo, Miguel. *Castellología islámica de la Ribera del Xúquer (Valencia)*. Madrid: UNED, 2017.
- Graciani García, Amparo. «Fábricas islámicas del mirador almohade de la muralla de Marchena (Sevilla). Tramos de la alcazaba y el parque.» En *Laboratorio de Arte: Revista del Departamento de Historia del Arte*, nº 21 (2008): 13-35.
- Hernández Guardiola, Lorenzo. *Vida y obra del pintor Nicolás Borrás*. Alicante: Diputación Provincial, 1976.
- Ibáñez Fernández, Javier, y Arturo Zaragozá Catalán. «Absidi costruite, absidi progettate e ideali e absidi sublimi nella Corona d'Aragona durante il XIV e il XV secolo.» En: *Le abside, costruzione e geometrie*. Palermo: Edizioni Caracol, 2015: 223-257.
- Izquierdo Sánchez, José. *Topografía Médica de Rótova y pueblos anejos a su distrito*. Valencia, 1911.
- Jiménez Hernández, Alejandro. «La metrología histórica como herramienta para la Arqueología de la Arquitectura. La experiencia en los Reales Alcázares de Sevilla.» En *Arqueología de la Arquitectura*, 2015.
- Juanes Herrera, Sara. *Análisis histórico, constructivo y patológico de la torre árabe de Riba-roja de Túria*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2018.
- Llorente Olivares, Teodoro. *España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia: Valencia*. Barcelona: Establecimiento tipográfico-editorial de Daniel Cortezo, 1889.
- López Elum, Pedro. *La alquería islámica en Valencia. Estudio arqueológico de Bofilla, siglos XI a XIV*. Valencia: Pedro López Elum, 1994.
- López Elum, Pedro. *Los castillos valencianos en la Edad Media (materiales y técnicas constructivas)*. Valencia: Direcció General del Llibre, Arxius i Biblioteques, 2002.
- López Mateu, Vicente. *Análisis constructivo de la Torre de Muza de Benifaió (Valencia)*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2014.
- Marín Sánchez, Rafael. *Uso estructural de prefabricados de yeso en la arquitectura en la arquitectura levantina de los siglos XV y XVI*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2014.
- Marín Sánchez, Rafael y Concepción López González. «La escalera del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia

(1599-1601): hipótesis de traza.» En *Informes de la Construcción*, nº 70 (2018): e257.

Martella, Francesca. *La tapia valenciana: estudio y caracterización en ejemplos destacados de edificios históricos*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2014.

Martínez Castro, Antonio. «La alquería, unidad de poblamiento básica en el al-Andalus rural.» En *Boletín de la asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 2006.

Mileto, Camilla. *La estratificación arquitectónica: análisis, experiencia y conservación de las huellas de la historia*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2004.

Mileto, Camilla, y Fernando Vegas López-Manzanares. «Reposición de pavimentos y puesta en valor del entorno del puente medieval de la Pobleta de San Miguel.» En *Praxis edilicia. 10 años con el patrimonio arquitectónico*. Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, S.L. (2007): 284-289.

Mileto, Camilla, Fernando Vegas López-Manzanares, y José Manuel López Osorio. «Criterios y técnicas de intervención en tapia. La restauración de la torre Bofilla de Bétera (Valencia).» En *Informes de la Construcción*, nº 63 (2011): 81-96

Mut Oltra, Fernando, y Vicente Palmer Terrades. *Real Monasterio de San Jerónimo de Cotalba*. Gandía, 1999.

Noguera Giménez, Juan Francisco. «Restauración del puente de Santa Quiteria entre Almassora y Vila-Real (Castellón).» En *Loggia*, nº 14-15 (2002): 98-113.

Orihuela Uzal, Antonio. «La casa andalusí: un recorrido a través de su evolución.» En *Artigrama*, nº 22 (2007): 299-335.

Pavón Maldonado, Basilio. «Hacia un tratado de arquitectura de ladrillo árabe y mudéjar.» En *Actas del III Simposio internacional de mudejarismo*. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses y Centro de Estudios Mudéjares, 1984: 329-364.

Pavón Maldonado, Basilio. *Tratado de arquitectura hispano-musulmana I: Agua*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1990.

Pavón Maldonado, Basilio. *Murallas de tapial, mampostería, sillarejo y ladrillo en el Islam Occidental (los despojos arquitectónicos de la Reconquista. Inventario y clasificaciones)*. Madrid: sin publicar, 2012.

Pedregosa Megías, Rafael J. «La Torre de Márgena o Marchena Dúrcal (Granada): una torre de alquería y su albacar.» En *Antiquitas*, nº 23 (2011): 293-302.

Pérez Negre, Josep. «La villa romana de terrateig (Vall D'Albaida). Resultados preliminares de las prospecciones y del análisis del material.» En *Caesaraugusta*, nº 78 (2007).

Perles Martí, Felipe G. «El Monasterio de San Jerónimo de Cotalba.» En *Revista Vall de Bairén*, 1988.

Rey Aynat, Miguel del. *Arquitectura rural valenciana: tipos de casas dispersas y análisis de su arquitectura*. Valencia: Generalitat Valenciana, 1998.

- Rey Aynat, Miguel del. *Alquerías: paisaje i arquitectura den l'horta*. Valencia: Consell Valencià de Cultura, 2002.
- Ribes Traver, María Estrella. *Los anales de la Cartuja de Porta-Coeli*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 1998.
- Rodríguez Navarro, Pablo. *La torre árabe observatorio en tierras valencianas. Tipologías arquitectónicas*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2008.
- Rodríguez Pedraza, Dolores. «Torres vigía de la Valencia musulmana». En *Construcción con tierra. Tecnología y Arquitectura. Congresos de tierra en Cuenca de Campo 2010/2011*. Valladolid: Cátedra Juan de Villanueva. Universidad de Valladolid, 2011. 113-120.
- Ruiz Hernando, José Antonio. *Los monasterios jerónimos españoles*. Segovia: Caja Segovia, 1997.
- Sanchis Sivera, José. *Nomeclátor geográfico-elesiástico de los pueblos de la diócesis de Valencia*. Vol. 2. Valencia, 1922.
- Sarrión Pérez, Paula. *La torre àrab d'Antella. Estudi, anàlisi i proposta d'intervenció*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2013.
- Sigüenza, José de. *Historia de la Orden de San Geronimo*. Editado por Bailly Baillère e Hijos. Vol. 1. Madrid, 1660.
- Soler Estrela, Alba. *La arquitectura de los despoblados moriscos en los valles de la Marina Alta*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2009.
- Tabales Rodríguez, Miguel Ángel. «Algunas reflexiones sobre fábricas y cimentaciones sevillanas en el período islámico». En *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Madrid: Instituto Juan de Herrera, 2000: 1077-1088.
- Torres Balbás, Leopoldo. *Ciudades hispanomusulmanas. Tomo I*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1970.
- Vallvé Bermejo, Joaquín. «Notas de metrología hispano-árabe. El codo en la España musulmana». En *Al-Andalus: revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada* 41, nº 2 (1976): 339-354.
- Zaragozá Catalán, Arturo. *Arquitectura Gótica Valenciana. Siglos XIII - XV. Tomo I*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura i Educació, 2000.
- Zaragozá Catalán, Arturo. «Jaime I (1208-2008), arquitectura año cero». En *Jaime I (1208-2008), arquitectura año cero*, 1-71. Castellón: Museu de Belles Arts de Castelló, 2009.
- Zaragozá Catalán, Arturo y Marín Sánchez, Rafael. 2015. «El monasterio de San Jerónimo de Cotalba (Valencia). Un laboratorio de técnicas de albañilería (ss. XIV-XVI)». En *Actas del IX Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Madrid: Instituto Juan de Herrera.









## 8.1. DOCUMENTOS CONSULTADOS DURANTE LA INVESTIGACIÓN

### Documento nº 1. Censo del término de Palma y su castillo, ordenado para la percepción del impuesto del morabatín.

1373, marzo, 9. Gandía.

Archivo Histórico del Reino de Valencia, sección "Varia", 125, fol. 52 r a 62 vº.

Recopilado y transcrito de José Camarena Mahiques, publicado en "Colección de Documentos para la historia de Gandía y su Comarca", volumen I, fascículo II, pp. 30-32.

Quern de la colita del morabatí del terme de Palma, que'll colí n'Eximeno Espany.

#### PALMA

En Berthomeu Soler, VII sous.	En Jacme d'Ares, VII sous.
En Ramón Benuçes, VII sous.	En Berenguer d'Ares, VII sous.
En Bernat Gomar, VII sous.	Los hereus d'en Pujades, que son II, per abduy dos morabatins, VII sous, VII sous,
En Miquel Martí, lo sogre, Jurá en poder d'en P. Carbonell que no avia res.	En Berenguer d'Ares, VII sous.
En Miquell Palma, VII sous.	En Pere Vidal, VII sous.
En Thomás Soller. Jurá que no a res.	En Berenguer Soller, VII sous.
En Francesch Brexa, VII sous.	En Berthomeu Vidal, VII sous.
N'Antoni Sanxo, VII sous.	En Johan Feriç, VII sous.
En Domingo Soller, VII sous.	En Berenguer Clara, VII sous.
La dona na Vidala Solera, VII sous.	La mare d'en Jacme de Miyana, Jurá...
En Jacme de Miyana, VII sous.	

#### ADOR

En Johan Andrés, VII sous.	En P. Ferando, VII sous.
N'Antoni Matamala, VII sous.	En Jacme Esturch, VII sous.
La dona d'en Bernat Matamala, Jurá...	En Jacme Sanxo, VII sous.
N'Andreu Barberá, VII sous.	N'Antoni Ferando, VII sous.
Lo fill e la filastra d'en Barberá.	En Pere Ros, VII sous.
N'Esteve Gill, VII sous.	En Domingo Belsa, VII sous.
En Simó Mascarell, VII sous.	En Domingo Ferando, VII sous.
En Bernat Paloma, VII sous.	N'Antoni lo Guardía. Jurá que no a res.

En Pere Paloma, VII sous.  
La dona na Corona, VII sous.  
N'Esteve García, VII sous.  
En Maciá Toro, hereu, VII sous.  
La dona n'Arbona, Jurá que no [ha bens]  
CV sous valents.  
En Guillamó Matamala, VII sous.  
Lo hereu d'en Bernat Matamala, VII sous.  
N'antoni Barberá, VII sous.

En Jacme Palamó, VII sous.  
En Jacme Mascarell, VII sous.  
En Guillamó Esturch, VII sous.  
En P. Coll, VII sous.  
En Ponç Mascarell, VII sous.  
En Jacme, lo genre de Coll, VII sous.  
Los hereus d'en Johan Bono, II, VII sous.  
En Bernat Esturch, VII sous.  
En Pere Esturch, VII sous.

#### ROTOUA

En Barthomeu Mas, VII sous.  
N'Andreu Ferer, VII sous.  
Maymó Gualenerí, VII sous.  
Azmet el Toralbí, VII sous.  
Elbelot, VII sous.  
Abdala Abayale, VII sous.  
Azmet Abenareça. Jurá que no a res.

Caat Moharez, VII sous.  
Mahomet Mogrí, VII sous.  
Caat Mogrí, VII sous.  
Caat Almengep, VII sous.  
Bahería, VII sous.  
Çaat Muçellem, VII sous.  
Maymó Muçellem, VII sous.

#### ALHAUIR

En Martí d'Aranda, VII sous.  
En Pedro, lo seu pastor.  
Caat Cacim, VII sous.  
L'alfaquí, VII sous.  
Hiçia (?), VII sous.  
Lo fill del alamí, VII sous.  
Los germans del moro, qui son II,  
VII sous.  
Azmet Fat, VII sous.  
Çaat Cremaden, VII sous.  
Alí Foto, VII sous.

Maymó Cremaden, VII sous.  
Azmet Taher, VII sous.  
Çaat Fat, VII sous.  
Mahomet Fat, VII sous.  
Azmet Cremaden, VII sous.  
Caat Ruceito. Jurá que no ha res.  
Mahomet Rog, VII sous.  
Alí Alcahalut, VII sous.  
Nichil. Mahomet Alporo. Jurá...  
Mahomet Cardoch, VII sous.  
Azmet al Tormoxí, VII sous.

#### COTALBA

Jucef Albeten, VII sous.  
Azmet Xití, VII sous.  
Çardoch, VII sous.  
Abdala Albaçar, VII sous.  
Azmet Albastre, VII sous.

Mahomet Fadal, VII sous.  
Fadal lo Vell, VII sous.  
Abrafim Helucí, VII sous.  
Caat Almodox, VII sous.  
Caat Cumell, VII sous.

#### LO RAFAL

Halaf Xirista, VII sous.  
Muça Xirista, VII sous.  
Çilim Abencilim, VII sous.  
Hamet Moge, VII sous.  
Lo alamí, VII sous.  
Maymó Abencada, VII sous.

Caat Jaffer, VII sous.  
Hondell [e] sos germans, per lo *major*, VII sous.  
Azmet Cilim, VII sous.  
Halaf lo Coxo, VII sous.  
Yahie Albolaxen, VII sous.

Trop que són tots los morabatins de Palma, CXII.

A'n-i de nichils X; resten clars, cent e dos.

**Documento nº 2. Censo de “fochs” del lugar y término de Palma, ordeado para hacer el reparto de la subvención con que sus vecinos deben contribuir el rescate de Alfonso de Aragón, hijo de su señor el marqués de Villena, prisionero de los ingleses.**

*1381, julio, 20. Palma de Gandía.*

*Archivo Histórico del Reino de Valencia, sección “Varia”, 126, fol. 54 r a 60 r.*

*Recopilado y transcrito de José Camarena Mahiques, publicado en “Colección de Documentos para la historia de Gandía y su Comarca”, volumen I, fascículo II, pp. 54-56.*

#### TERME DE PALMA

Disapte, a XX dies de julil any damunt dit, fon presentada la dita letra del dit senyor marqués per lo dit honrat en Pere Carbonell e lesta per mi, dit notari, a'n Pere Vidal, justicia, a'n Berenguer Soler e a'n Anthoni Matamala, jurats del loch de Palma, los quals decontinent presentada la dita letra juraren en poder del dit en Pere Carbonell, sobre los Sants Evangelis, de manifestar tots lo

CASATS DE CRESTIANS HABITANTS EN LO DIT TERME

en la forma en la dita letra contenguda.

Et primo, notificuaren los

CASATS DE QUATRE MILIA SOUS E DE AQUI A ENSUS,

*ut sequitur:*

En Jacme d'Ares  
En Guillem Matamala  
En Pere Coll  
En Jacme Minyana  
En G. Corona  
En Pere Vidal  
En Berenguer Soler  
En Bertomeu Vidal  
N'Anthoni Sanxo

En Jacme Sanxo  
En Johan Andrés  
N'Antoni Matamala  
En Bernat Paloma  
En Domingo Blasco  
En Domingo Belsa  
En Jacme Mascarell  
En Guillem Astruch

Et en après fon feta scripció dels

CASATS DE VALOR DE DUO MILIA SOUS TRO EN IIII<sup>m</sup> SOUS

*ut sequitur:*

En Pere Botet  
En Miquel Palma  
En Martí dez Pí  
En Pere Astruch  
N'Andreu Barberá  
N'Anthoni Barberá  
En Jacme Astruch  
En Pere Ferrando  
N'Anthoni Ferrando

En Jacme Ferrer  
En Pere Ros  
N'Andreu Barberá  
En Domingo Ferrando  
En Pere Astruch, del molí  
En Jacme Torrella  
En Simó Mascarell  
Na Ferriça  
En Domingo Soler

En après, fon feta scripció dels



FOCHS DE II<sup>m</sup> SOUS A ENJUS,

*ut sequitur:*

En Berthomeu Palma	Na Bayona
En Pere Astruch	N'Esteve García
En Francesch Brexa	En Domingo Vicent
La fila d'en Brexa	En Johan Bono
En Domingo Ferrandiz	En Ponç Mascarell
Martí Castellá	En Bernat Botet
Miquel Castellá	N'Esteve Gil
En Gil del Molí	Na Paloma
Na Thomasa	En Pere Catalá

Et a-y un

MISERABLE, ORP,

qui ha nom:

Miquel Martí

En après, en lo dit dia, lo alamí e vells de terme de Palma, sots virtut de sagrament per aquells fet al Alquibla, manifestaren les fochs e casats de

MOROS DEL DIT TERME

Et primo, manifestaren los

FOCHS DE DUO MILLA SOUS TRO EN IIII<sup>m</sup> SOUS,

com de quatre milia sous a ensús no n'i hagués dengú:

Caat Cacim	Azmet Albanní
Azmet Fat	Halaff
Maymó Quermeden	Jahie Abenxeham
Caat Alaurí	Muça Xirista
Cacim Alamí	Ali Abengiber

Mahomet Azomma  
Jucef Betlocí

Caat Almaharez  
Abrafim Gafull

En après fon feta scripció dels fochs o

CASATS DE VALOR DE DUO MILLA SOUS A ENJUS

Azmet Bohayzar  
Abraffim Alhatnat  
Hucmen Caçim  
Caat Quermeden  
Caat Fotox  
Mahomet Abentaher  
Mahomet Xauhí  
Mahomet Arroig  
Azmet Quermeden, menor  
Mahomet Hadal  
Çaat Abencilim  
Handell  
Mahomet Merle  
Yahie Abolanex  
Çaat Xirista  
Cilim Abencilim

Azmet Quermeden  
Ali Cahalut  
Ali Alpitrayrí  
Caat Ariduán  
Mahomet Mohada  
Cilim Çuleimán  
Cilim Gafull  
Yahie Zardocho  
Ali Albanní  
Halaf Xirista  
Hatap Hader  
Abdalá Abralí  
Mahomet Xirista  
Azmet Xirista  
Caat Almucelelem  
Caat Aboayaç

En après fon feta scripció dels

MISERABLES, VELS ET POBRES:

Mahomet Hilell  
Caat Lecturí

Caat Arriqucí

Suma major dels fochs o casats de tot lo terme de Palma, de crestians e de moros, cent tres casats.

Dels quals n'i-a de valor de quatre milia sous e de aquí a ensús, deset casats.

Item, n'i-a de valor duo milia sous en quatre milia sous, trenta dos casats.

Item, de valor de duo milia sous a enjús, cinquanta casats.

Item, n'i ha de miserables, quatre casats.

Senyal de mi, Miquel Dalmau, notari publich de Valencia, qui a les damunt dites scripcions de casats de Gandia e de Palma present fuy e aquelles de ma mia propria scriví, en los lochs, dies e anys damunt dits.

### **Documento nº 3. Pago de las tierras donde se construyó el Monasterio de San Jerónimo de Cotalba.**

*1388, mayo, 13. Gandía.*

*Archivo Histórico del Reino de Valencia, sección "Maestre Racional", 9586, I fol. LXVI vº.*

*Recopilado y transcrito de José Camarena Mahiques, publicado en "Colección de Documentos para la historia de Gandía y su Comarca", volumen I, fascículo I, p. 8.*

Item, de manament del senyor marqués a mi fet ab carta sua signada de sa ma, data en Gandia a XIII de mag del any MCC-CLXXXVIII, doni als moros dejus scrits per les lurs heretats de Cotalba que lo dit senyor dona als frares de Sent Jeronim, ço es a Mahomet Zochmel, per I.<sup>a</sup> heretat, CCLXXX sous. Item, a Çilim Xiquo, per una heretat, CCLXXX sous. Item, a Mahomet Fadal, per II heretats, CCCC sous. Item, a Çat Mahareç, per I.<sup>a</sup> heretat, CCLXXX sous. Item, a Abdala Abehale, pero una heretat menys quarta, CCX sous. Item, a Abdala Albanem, per II heretats, CCCC sous. Item, a Çilim Culeyman, per una heretat e miga, CCCCXL sous. Item, a Azmet Hacap, per una heretat menys quarta, CCLX sous. Axi que monten totes le dites heretats II<sup>m</sup> DL sous, dels quals pagui la meytat de les rendes d'aquest any, que fan MCCLXXV.

### **Documento nº 4. Gracias y Beneficios.**

*Archivo Histórico del Reino de Valencia, sección "Clero", pliego suelto de la caja 1.002.*

*Aportado y transcrito de José Manuel Barrera Puigdollers.*

Tenemos una Bulla de Gregorio 11º dada en Avignon en 1 de agosto de 1374 para la fundación del monasterio de Xabea sub nº 1.

Tenemos un traslado de esta Bulla de Gregorio 11º hecho en Gata en 16 de noviembre de 1376 sub nº 1.

Tenemos una Bulla del Papa Clemente séptimo de no pagar diezmos ni[...]niscia de las cabras nº 1.

Tenemos un traslado autentico de esta misma Bulla de Clemente de no pagar diezmos de las cabras sub nº [...].

Tenemos unas letras Compulsorias tocantes a los diezmos sub nº 1.

Tenemos una Bulla del obispo [...] de Gata en 12 de diciembre 1374 cumpliendo comisión del Papa Gregorio 11 en que da licencia para la fundación del Monasterio de Xabea sub nº2 en virtud de dicha bulla despacho otra de 10 de diciembre 1375 en que hizo Prior del Monasterio de Xabea al P. fr. Jayme Juan Yvañez sub nº3.

Tenemos una Bulla del Arzobispo de Gata dada en 2 de marzo 1385 (*nº taladrados identificados por comparación de traza*) autorizando mudar el monasterio de Xabea a Cotalba sub nº 4.

Tenemos una Bulla del papa Clemente séptimo dada en Avignon a 9 de las calendas de mayo de 1391 autorizando y confirmando la mudación de los monasterios sub nº 5.

Tenemos dos bulletes para la fundación y Comisión del Monasterio de la Murta de Alcira sub nº 6.

Tenemos un traslado de una Bulla del arzobispo de Gata para poder enterrar sub nº 6.

---

Tenemos una Bulla del Papa Gregorio 11 para poder pedir limosna los de San Gerónimo del Monasterio de Xabea nº 7.

Tenemos una Bulla del Arzobispo de Gata para poder enterrar en el Monasterio de Xabea cualquier persona sub nº 8.

Tenemos una Bulla del Papa Clemente séptimo dada en el año 13[...] para poder enterrar cualquier persona en Ntro. Monasterio sub nº 9.

Tenemos una Bulla del Papa Alejandro 3 dada en el año 1497 para poderse enterrar en la Iglesia de la Casa de Gata cualquier personas esta en título de la casa de Gata. Fol 608 del libro Maior de títulos.

Tenemos dos traslados de la Bulla de Gregorio 11 de no pagar diezmos sub nº [...] están en caxon de Cotalba.

Tenemos una Bulla del Papa Clemente séptimo confirmando la Bulla de Gregorio 11 para no pagar diezmos sub nº [...] tenemos un traslado sub nº 11.

Tenemos una Bulla Papa Clemente séptimo para no pagar diezmos de ningún fruto sub nº 12 esta en caxon de Cotalba nº 12

Tenemos una Bulla del Papa Benedicto concedida al Monasterio de San Bartolomé de Lupiana y a los cuatro monasterios que inmediatamente se fundaron después de este de no pagar diezmos de ningún fruto, sub número 13, está en caxon de Cotalba.

Tenemos una Bulla de Clemente séptimo dada el año 1391 para poder con—ular los [...] que lego el Infante Don Pedro para fundar el hospital de Balaguer sub nº 19.

Tenemos el proceso que el Arcediano de Mayor fulminó para esta computación sub nº 13.

Tenemos un traslado del legado que nos hizo nuestro fundador de dicha cantidad sub nº 18.

---

Tenemos una Bulla del papa Benedicto 13 dada en el año 1410 en que concede a este monasterio y al de Val de Hebron poder para elegir todos los años Prior sub nº 16.

Tenemos una Bulla de Benedicto 13 concedida a San Bartolomé de Lupiana en la cual se declara como han de hacer Prior General y quienes le han de hacer dada el como 1414 no se [...] y también dice como han de hacer Prior en los monasterios.

Tenemos un traslado de la Bulla para hacer Prior General hecho en el año [...]4 sub nº 16.

Tenemos una Bulla del Papa Inocencio dada el año 1492 en que concede a toda nuestra orden exención de toda jurisdicción ordinaria excepto la del papa, en virtud de la cual bulla se declaró particular dicha gracia en favor de este Monasterio sub nº 17.

Tenemos [...] Bulla [...] tocante a dicha excepción sub nº 17 y copia en [...] 17.

Tenemos una Bulla o una copia de ella en papel de la bulla que concedió Pio 5 a toda la orden el año 1566 en respeto de la Jurisdicción Criminal para con los religiosos para poder castigar hasta cárcel perpetua y Galeras y quitarly el habito sin incurrir en irregularidad sub nº 18.

Tenemos Bulla del Papa Gregorio 11 concedida a este Monasterio en que da comisión al Vicario General de Gata contra algunos fraticellos o hermitaños que falsamente hacían nuestros hábitos y pedían limosna en su nombre dada el año 1376, sub nº 19.

---

Tenemos una Bulla del Papa Clemente séptimo dada en el año 1393 en que concede a este Monasterio una Comisión al abad de Valdigna para poder absolver a los monjes fugitivos que vuelvan sub nº 20.

Tenemos dos traslados de las Bullas dadas por Inocencio papa los dos en un pergamino el año 1422, la primera tocante a los frailes fugitivos y la otra contra los que se [...] Mº meter en las elecciones sub nº [...].

Tenemos otra Bulla concedida por el Papa Martino en el año 1422 para que no pueda pasarse ningún monje a otra orden aunque nos [...] hecha sin licencia de P General sub nº 20.

Tenemos una Bulla del Papa Pio contra los religiosos fugitivos que no puedan [...] Religión sin licencia de la cual se hace mención en las de Inocencio octavo sub nº 20 dada en 1464.

Tenemos dos traslados de dos Bullas la una del papa Martino y la otra del Papa Pio juntas, contra los que acogen y defienden a Ntros. Fugitivos sub nº 20.

Tenemos una Bulla del Papa León sobre los religiosos fugitivos dado en el año 1514 sub nº 20.

Tenemos un traslado autentico en papel de la Bulla de Eugenio Papa para que los bienes que los monjes fugitivos hubieran traído a la orden no puedan ser sacados de ella sub nº 20.

---

Tenemos una Bulla de Benedicto dada en el año 14 de su pontificado concediendo al Prior de este Monasterio para poder



absolver a los religiosos que entonces había y poder dicho Prior del Religioso que eligiera de os casos pertenecientes a los penitenciaros menores y de excomunión, suspensión, entredicho y regularidad de la cual tenemos dos traslados en el año [...] la cual fue concedida por illa bice por articulo mortis sub número 21.

Tenemos una Bulla que contiene indulgencia plenaria para la hora de la misa a este Monasterio y al de Guadalupe Sub número 22.

Tenemos una Bulla concedida a nuestra orden para poder decir misa una hora antes del día dada por Benedicto 13 en el año 1383, impresa sub nº 23.

Tenemos una Bulla para poder el Prior o el que el designase confesar y absolver en esta casa a cualquier persona con licencia del ordinario y para que pueda decir misa a la aurora sub nº 23.

Tenemos una Bulla de Eugenio cuarto dada en el año 11 de su pontificado en que concede a este Monasterio tres cosas, la primera poder confesar y absolver de cualquier excomunión y pecador a los monjes profesos novicios y donados de Casa; la segunda que los que dirán un año entero los bienes los siete salmos penitenciales o otras oraciones los que no saben leer a consejo de su confesor los pueden absolver plenariamente y en articulo mortis. La 3ª que en tiempo de entredicho los monjes y familiares de Casa puedan ser admitidos a los oficios divinos sub nº 24.

Tenemos una Bulla del Papa Benedicto 13 para que el Prior o el Vicario presidente de este Monasterio puedan absolver a los monjes profesos novicios y Donados de cualesquiera casos reservados al obispo sub nº 25.

---

Tenemos una Bulla de Benedicto 13 que concede a este Monasterio dicha absolución plenaria en la hora de la muerte a los profesos novicios y donados que ayunasen un día de la semana por un año, sub nº 26.

Tenemos una Bulla concedida a este Monasterio para que los monges y familiares puedan ser absueltos de cualesquiera [...] sub nº 27.

Tenemos una Bulla del Papa Gregorio dada en 1455 en que concede cinco años y cinco cuarentenas de indulgencia a todos los que el día de Ntro P. S. Gerónimo visitasen la Iglesia de este Monasterio desde las 1º vísperas hasta las 2º y diesen alguna limosna sub nº 28.

Tenemos otra de lo mismo por vía de duplicado sub nº 29.

Tenemos una Bulla que concedió el Papa Eugenio el año 1433, para ganar las indulgencias de la fiesta y octava del Corpus sub nº 30.

Tenemos una Bulla que concedió Paulo quinto el año 1618 en particular a esta Casa para la Capilla de las Almas para tiempo de siete años; en que concede que por cada misa que se diga el día de todos los Santos y octava, y los lunes y miércoles de

todos los siete años sub nº 31.

---

Tenemos una Bula del Papa Benedicto dada en el año 1416 y otra de otro papa dada en 1506 para poder administrar los sacramentos a todos los fieles [...] Jesus sub nº 32.

Tenemos una bula del Papa Paulo dada en 1463 para poderse ordenar dos o tres Religiosos de edad de 23 años cuando hubiese necesidad de Sacerdotes sub nº 33.

Tenemos una bula del Papa Alejandro sexto dada en el año 1498 para poderse ordenar extra tempora los religiosos de la orden sub nº [...] el traslado en papel.

*(resto documento deteriorado)*

#### **Documento nº 5. Índice de “Historia General de Nuestro Real Monasterio de San Gerónimo de Gandía”**

*Archivo General de la Catedral de Valencia, Códex 368.*

*Aportado y transcrito de José Manuel Barrera Puigdollers.*

Capítulo 1º. Introduccion, p. 1.

Capítulo 2º. Del principio de antigüedad de este Real Monasterio de San Gerónimo de Gandía, p. 5.

Capítulo 3º. Del principio y fundación de nuestro Monasterio en la Plana de Jábea llamada Cap de la hermita, p. 13.

Capítulo 4º. Determinan los hermitaños de la Plana de Jábea suscitar la Religión de nro. Padre San Gerónimo en España y van á hacer la súplica al Papa Gregorio XI que estaba en Aviñón de Francia, p. 18.

Capítulo 5º. Llegan los tres hermitaños á los pies del Papa que los recibe benignamente y les concede todo lo que piden, p. 20.

Capítulo 6º. Besan los pies del Papa los tres hermitaños y tomando su bendición parten para España, p. 25.

Capítulo 7º. Hechos yá Religiosos los doce ermitaños comienzan á levantar el Monasterio de la Plana de Jábea, p. 28.

Capítulo 8º. El Señor Duque Real les dá territorio en la misma Plana á nuestros P. P. Fundadores y comienzan con su favor á edificar Monasterio, p. 31.

Capítulo 9º. Cautivan los Moros á los Religiosos de la Plana, roban el Monasterio y se los llevan á Bugía, p. 35.

Capítulo 10º. Del Ilre. Fundador de esta casa, su ascendencia y descendencia, y las buenas obras que nos hizo, p. 38.

Capítulo 11º. Redime el señor Fundador á los Religiosos que estaban cautivos en Bugía y vuelven á su Monasterio de la Plana de Jábea, p. 44.

Capítulo 12º. De la fundación del Monasterio de Nra Sra de la Murta de Alcira que fundaron los hijos de este RI. Monasto. de San Gerónimo de Gandía, p.47.

Capítulo 13º. Haceles donación el Señor Duque Real del lugar de Cotalba á la comunidad y monges de la plana de Jábea y comienzan á edificar en aquel sitio un pequeño Monasterio de prestado, esto es en el lugar de Cotalba, p.53.

Capítulo 14º. De la fundación de Ntro. Monasterio del valle de Hebrón en Barcelona fundado por los hijos de esta casa año 1392, p. 57.

Capítulo 15º. Del lamentable cisma que sucedió por este tiempo en nuestra Iglesia católica cuya noticia conduce para inteligencia de esta historia, p. 65.

Capítulo 16º. De las Bulas y privilegios que tenemos en nuestra casa de estos sumos Pontifices y de otros que la beneficiaron, p. 69.

Capítulo 17º. De la Retoría de Palma, y como entró en esta casa, p. 74.

Capítulo 18º. De las gracias privilegios y donaciones que han hecho varios Reyes y Príncipes á este nuestro Monasterio de San Gerónimo, p.77.

Capítulo 19º. De la unión de éste Monasterio y su término y la Varonía de Palma á la Villa de Gandía, p. 83.

Capítulo 20º. De los Lugares que posee este Monasterio Alfahuir y Lugar nuevo y como entraron en su posesión, p. 85.

Capítulo 21º. De las mudanzas que ha habido en estos Lugares después que entraron en poder de esta Comunidad, p. 89.

Capítulo 22º. Del lugar de Orriols de la huerta de Valencia y como entro en esta casa, p. 92.

Capítulo 23º. Del Lugar de Tavernes blanques posesión de esta Casa en la huerta de Valencia, p. 95.

Capítulo 24º. De la heredad de Linares y otras posesiones, p. 97.

Capítulo 25º. De las rentas de que se mantiene este Monasterio, p.103.

Capítulo 26º. De los bienhechores que ha tenido esta casa tanto en lo espiritual como temporal, p. 105.

Capítulo 27º. De la fundación de San Gerónimo de la Murtra de Barcelona ó del Valle de Betlem por los hijos de esta casa, p. 159.

Capítulo 28º. De la union de nuestra Orden y la primera exencion de los Ordinarios, p. 263.

Capítulo 29º. De otras dos exenciones y Confirmaciones de nuestra Orden, p. 267.

Capítulo 30º. Celebra la orden el primer Capítulo General, y el lugar que se le dio al Pe. Prior de Gandía, p. 269.

Capítulo 31º. De los Generales que ha tenido nuestra Religión desde la fundación de esta casa, p. 270.

Capítulo 32º. Piores que han regido este Monasterio desde su fundación, p. 279.

Capítulo 33º. De los Religiosos profesos de esta Casa desde su fundación, p. 286.

Capítulo 34º. De algunos Religiosos de buen ejemplo y virtud que han florecido en esta Casa en estos tiempos y en otros, p. 318.

Capítulo 35º. De las cosas notables que han sucedido en esta casa y fuera de ella, después de su fundación, p. 379.





## 8.2. ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

### Índice de tablas

- Tabla 1. Sistemas de unidades de medidas empleados a lo largo de los siglos en la zona, p. 21.
- Tabla 2. Dimensiones y localización de las piezas analizadas, p. 155.
- Tabla 3. Dimensiones y localización de otras piezas del monasterio, p. 157.
- Tabla 4. Clasificación de las fábricas analizadas según su cronología, p. 157
- Tabla 5. Comparativa entre la torre de Alfauir y las torres del monasterio de San Jerónimo de Cotalba, p. 252.
- Tabla 6. Comparativa entre la torre noroeste del monasterio de San Jerónimo de Cotalba, el resto de torres del conjunto y otras torres de características similares de la Comunidad Valenciana, p. 255.
- Tabla 7. Comparativa de la relación de esbeltez entre las torres analizadas, p. 257.
- Tabla 8. Comparativa entre el acueducto de Cotalba y otros de la Comunidad Valenciana con características similares, p. 289.

### Índice de figuras

- Fig. 1. Extracto de la declaración de Bien de Interés Cultural del Monasterio de San Jerónimo de Cotalba, p. 15.
- Fig. 2. Extracto de la resolución del expediente de declaración de monumento histórico-artístico a favor del Monasterio de San Jerónimo de Cotalba, p. 15.
- Fig. 3. Estado actual del interior del casón residencial de la alquería de Cotalba, p. 23.
- Fig. 4. Estado actual de la fachada sur del acueducto, p. 23.
- Fig. 5. Solicitud de creación del monasterio jerónimo en Jávea, realizada por Jaime Juan Ivanyeç, Juan Dalentori y Francisco Maçanet, p. 28.
- Fig. 6. Localización de vestigios romanos en los alrededores del monasterio de San Jerónimo de Cotalba, p. 29.
- Fig. 7. Ubicación de los dos núcleos diferentes que componían el Tossalet de Cotalba y los elementos extramuros en relación con el volumen actual del cenobio, escala 1:2000, p. 30.
- Fig. 8. Torre de la primitiva alquería junto al casón residencial, p. 30.
- Fig. 9. Volumen principal del cenobio actual, donde se ubicaría el recinto fortificado. Valenciaturisme.org, p. 30.
- Fig. 10. Volumen del matadero adosado al acueducto, p. 30.
- Fig. 11. Vista general de la Torre del Homenaje, p. 32.
- Fig. 12. Losa ubicada en la Torre del Homenaje, p. 32.

- Fig. 13. Vestigios del monasterio de San Jerónimo de Vall d'Hebrón, Barcelona. Ruiz (1997, 163), p. 34.
- Fig. 14. Monasterio de San Jerónimo de la Murta, Alzira. Ruiz (1997, 467), p. 34.
- Fig. 15. Monasterio de San Jerónimo de la Murtra, San Pedro de Ribas. Ruiz (1997, 155), p. 34.
- Fig. 16. Aljibe del patio del claustro, mandado construir en tiempos de María Enríquez, p. 36.
- Fig. 17. Recomposición del retablo mayor de San Jerónimo de Cotalba. José Manuel Barrera Puigdollers, p. 36.
- Fig. 18. Tarjeta postal del claroscuro del P. Nicolás Borrás (siglo XVI). Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-381, p. 36.
- Fig. 19. Tarjeta postal de la Capilla de la Virgen de la Salud o antigua Aula Capitular. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-380, p. 37.
- Fig. 20. Tarjeta postal del salón o antiguo refectorio. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-365, p. 37.
- Fig. 21. Tarjeta postal del salón o antiguo refectorio. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-382, p. 37.
- Fig. 22. Monasterio de San Jerónimo de Cotalba, cerca de Gandía. Rafael Montesinos y Ramiro. 1846. Colección Mario Montesinos, La Plata, Argentina, p. 38.
- Fig. 23. Grabado del acceso al monasterio. Zapater y Lorente (1889, 38), p. 38.
- Fig. 24. Tarjeta postal de San Jerónimo de Cotalba. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-361, p. 39.
- Fig. 25. Tarjeta postal del portal de acceso. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-362, p. 39.
- Fig. 26. Tarjeta postal de la biblioteca antigua. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-387, p. 39.
- Fig. 27. Tarjeta postal de la vista general. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-376, p. 39.
- Fig. 28. Tarjeta postal de la lápida de fundación. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-378, p. 39.
- Fig. 29. Tarjeta postal del castillo romano. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-390, p. 39.
- Fig. 30. Detalle del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el vuelo realizado en 1956. Fototeca ICV, p. 40.
- Fig. 31. Detalle del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el vuelo realizado en 1976. Fototeca ICV, p. 40.
- Fig. 32. Detalle del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el vuelo realizado en 2015. Fototeca ICV, p. 40.
- Fig. 33. Plano del monasterio en el siglo XIII, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera

Puigdollers, p. 44.

- Fig. 34. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 46.
- Fig. 35. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 46.
- Fig. 36. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 47.
- Fig. 37. Plano del monasterio en el siglo XIV, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 48.
- Fig. 38. Plano del monasterio en el siglo XIV, planta primera, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers p. 50.
- Fig. 39. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIV realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 52.
- Fig. 40. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIV realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 52.
- Fig. 41. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIV realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 53.
- Fig. 42. Plano del monasterio en el siglo XV, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 54.
- Fig. 43. Plano del monasterio en el siglo XV, planta primera, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 56.
- Fig. 44. Detalle del cuerpo principal del monasterio en el siglo XV, planta baja, escala 1:1000, hipótesis realizadas por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 57.
- Fig. 45. Detalle del cuerpo principal del monasterio en el siglo XV, planta primera, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 57.
- Fig. 46. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XV realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 58.
- Fig. 47. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XV realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 58.
- Fig. 48. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XV realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 59.
- Fig. 49. Plano del monasterio en el siglo XVI, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 60.

- Fig. 50. Plano del monasterio en el siglo XVI, planta primera, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 62.
- Fig. 51. Detalle del cuerpo principal del monasterio en el siglo XVI, planta baja, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 63.
- Fig. 52. Detalle del cuerpo principal del monasterio en el siglo XVI, planta primera, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 63.
- Fig. 53. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVI realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 64.
- Fig. 54. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVI realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 64.
- Fig. 55. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVI realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 65.
- Fig. 56. Plano del monasterio en el siglo XVII, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers p. 66.
- Fig. 57. Plano del monasterio en el siglo XVII, planta primera, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 68.
- Fig. 58. Detalle del cuerpo principal del monasterio en el siglo XVII, planta baja, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 69.
- Fig. 59. Detalle del cuerpo principal del monasterio en el siglo XVII, planta primera, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 69.
- Fig. 60. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 70.
- Fig. 61. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 70.
- Fig. 62. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 71.
- Fig. 63. Plano del monasterio en el siglo XVIII, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 72.
- Fig. 64. Plano del monasterio en el siglo XVIII, planta primera, escala 1:2000, hipótesis realizadas por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 74
- Fig. 65. Plano del monasterio en el siglo XVIII, planta segunda, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 76.
- Fig. 66. Plano topográfico. Pedro Luis Sánchez. 1753. AHRV, ref. Mapas y planos, nº 382, p. 77.

- Fig. 67. Plano geométrico en el que se manifiesta el Monasterio de San Jerónimo de Gandia, serco de Pared unido al mismo y punto donde se intenta edificar el nuevo Sementerio. Onofre Trotonda. c. 1780. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, cajón 1, nº 63, p. 77.
- Fig. 68. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVIII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 78.
- Fig. 69. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVIII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 78.
- Fig. 70. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XVIII realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 79.
- Fig. 71. Plano del monasterio en el siglo XIX, planta baja, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 80.
- Fig. 72. Plano del monasterio en el siglo XIX, planta primera, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers p. 82.
- Fig. 73. Plano topográfico de una finca denominada "San Jerónimo" situada en los términos municipales de Palma, Alfahuir y Rótova, p. 83.
- Fig. 74. Mapa nacional topográfico parcelario del término municipal de Alfahuir. José Lluch, 1942. Instituto Geográfico y Catastral, p. 83.
- Fig. 75. Plano del monasterio en el siglo XIX, planta segunda, escala 1:2000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 84.
- Fig. 76. Detalle del cuerpo principal del monasterio en el siglo XIX, planta baja, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 85.
- Fig. 77. Detalle del cuerpo principal del monasterio en el siglo XIX, planta primera, escala 1:1000, hipótesis realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 85.
- Fig. 78. Vista este de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIX realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 86.
- Fig. 79. Vista sur de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIX realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 86.
- Fig. 80. Vista norte de la hipótesis de la construcción del monasterio de San Jerónimo de Cotalba en el siglo XIX realizada por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 87.
- Fig. 81. Mapa de áreas arqueológicas de la zona de Xàtiva (provincias de Valencia y Alicante). Bazzana (1978, 310), p. 104.
- Fig. 82. Alquería de Bofilla según Pedro López Elum (1994), p. 106.
- Fig. 83. Alquería de Moncada. Burriel (2019, 9), p. 106.



- Fig. 84. Estado actual de la torre de vigilancia, p. 108.
- Fig. 85. Estado actual del interior del casón residencial, p. 108.
- Fig. 86. Estado actual de los corrales, p. 108.
- Fig. 87. Plano del monasterio en la actualidad con la ubicación de las torres de vigilancia y las trazas de muro del posible recinto fortificado, planta baja, escala 1:2000, p. 110.
- Fig. 88. Plano del monasterio en el siglo XIII, planta baja, escala 1:2500, p. 113.
- Fig. 89. Muro entre el volumen (2) y (3) de los corrales, de mampostería regular en opus spicatum (M10), p. 152.
- Fig. 90. Muro entre el volumen (2) y (3) de los corrales, de mampostería regular en opus spicatum (M09), p. 152.
- Fig. 91. Muro interior del lavadero, de mampostería irregular (M04), p. 152.
- Fig. 92. Paramento de la muestra L06, p. 153.
- Fig. 93. Paramento de la muestra L07, p. 153.
- Fig. 94. Paramento de la muestra L08, p. 153.
- Fig. 95. Localización de las piezas de ladrillo analizadas, planta baja, escala 1:1500, p. 154.
- Fig. 96. Composición interior del ladrillo F04, p. 156.
- Fig. 97. Composición interior del ladrillo F05, p. 156.
- Fig. 98. Composición interior del ladrillo F06, p. 156.
- Fig. 99. Composición interior del ladrillo F07, p. 156.
- Fig. 100. Composición interior del ladrillo F08, p. 156.
- Fig. 101. Composición interior del ladrillo F09, p. 156.
- Fig. 102. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F01, p. 158.
- Fig. 103. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F02, p. 158.
- Fig. 104. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F03, p. 159.
- Fig. 105. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F04, p. 159.
- Fig. 106. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F05, p. 159.
- Fig. 107. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F06, p. 160.
- Fig. 108. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F07, p. 160.
- Fig. 109. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F08, p. 161.
- Fig. 110. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F09, p. 161.

- Fig. 111. Vista anterior, posterior, superior y general del ladrillo F10, p. 161.
- Fig. 112. Restos del primer forjado de la torre de vigilancia de la alquería, p. 162.
- Fig. 113. Forjado del interior del casón residencial, p. 162.
- Fig. 114. Improntas de los rollizos que conformaban el forjado intermedio del casón residencial, p. 162.
- Fig. 115. Forjado de interior de la vivienda de corrales, p. 162.
- Fig. 116. Cubierta inclinada de la torre de vigilancia de la alquería, p. 162.
- Fig. 117. Resto de la cubierta de la casona residencial, p. 162.
- Fig. 118. Detalle del revestimiento interior de uno de los corrales, p. 164.
- Fig. 119. Detalle del revestimiento interior de la casona residencial, p. 164.
- Fig. 120. Detalle del revestimiento interior del lavadero, p. 164.
- Fig. 121. Revestimiento del pilar central del lavadero, p. 164.
- Fig. 122. Alicatado de la cocina del casón residencial, p. 164.
- Fig. 123. Alicatado de la vivienda adosada a la fachada sur del acueducto, p. 164.
- Fig. 124. Plano actual del monasterio en el que se señalan los elementos datados a partir del análisis técnico, planta baja, escala 1:2000, p. 194.
- Fig. 125. Plano actual del monasterio en el que se señalan los elementos datados a partir del análisis técnico, planta baja, escala 1:1000, p. 196.
- Fig. 126. Plano actual del monasterio en el que se señalan los elementos datados a partir del análisis técnico, planta baja, escala 1:1000, p. 196.
- Fig. 127. Ampliación sobre el ámbito de San Jerónimo de Cotalba del plano topográfico. Pedro Luis Sánchez. 1753. AHRV, ref. Mapas y planos, n 382, p. 202.
- Fig. 128. Ampliación sobre el ámbito de Alfahuir del plano topográfico. Pedro Luis Sánchez. 1753. AHRV, ref. Mapas y planos, nº 382, p. 202.
- Fig. 129. Plano geometriº. en el q. se manifiesta el Monasterio de San Geronimo de Gandía, serco de Pared unido al mismo y punto donde se intenta edificar el nuevo Sementerio. Onofre Trotonda. c. 1780. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, cajón 1, nº 63, p. 203.
- Fig. 130. Detalle del mapa nacional topográfico parcelario del término municipal de Alfahuir. José Lluch. 1942. Instituto Geográfico y Catastral, p. 203.
- Fig. 131. Monasterio de San Jerónimo de Cotalba, cerca de Gandía. Rafael Montesinos y Ramiro. 1846. Colección Mario Montesinos, La Plata, Argentina, p. 204.
- Fig. 132. Ampliación sobre la fachada oeste del monasterio de San Jerónimo de Cotalba, cerca de Gandía.

- Rafael Montesinos y Ramiro. 1846. Colección Mario Montesinos, La Plata, Argentina, p. 204.
- Fig. 133. Daguerrotipo del conjunto de San Jerónimo de Cotalba. Mediados del siglo XIX. Anónimo, p. 205.
- Fig. 134. Ampliación del daguerrotipo sobre el vértice noreste del conjunto, analizado por José Manuel Barrera Puigdollers, p. 205.
- Fig. 135. Tarjeta postal de la torre de Cotalva (siglo XIV). Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-388, p. 206.
- Fig. 136. Torre del Lugarejo de Cotalba. Mario Guillamón Vidal. 1970 – 1972. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. F349-091, p. 206.
- Fig. 137. Plano actual del monasterio, planta baja, escala 1:2000, p. 207.
- Fig. 138. Detalle de la impronta de una antigua cubierta adosada a la fachada norte de la torre de la alquería, p. 208.
- Fig. 139. Detalle de las marcas horizontales originadas por la disposición del tapial en la fachada este, p. 208.
- Fig. 140. Detalle del desconchamiento de parte del zócalo de la fachada sur de la torre de la alquería, p. 210.
- Fig. 141. Detalle del acabado del revestimiento de la fachada oeste de la torre de la alquería, p.210.
- Fig. 142. Levantamiento fotogramétrico de la torre de la alquería, p. 212 – 213.
- Fig. 143. Levantamiento gráfico de la torre de la alquería, p. 214 – 216.
- Fig. 144. Rollizos del forjado de primera planta y hueco del segundo, p. 217.
- Fig. 145. Vista general del estado actual del interior de la torre, p. 217.
- Fig. 146. Detalle de la composición interna del muro de tapia, p. 217.
- Fig. 147. Levantamiento gráfico de los restos de la torre del vértice noreste, p. 218.
- Fig. 148. Restos de los muros de la torre con presencia de vegetación mayor, p. 219.
- Fig. 149. Restos del muro norte de la torre, p. 219.
- Fig. 150. Presencia de vegetación sobre los restos de la torre noreste, p. 219.
- Fig. 151. Parte superior de la fachada oeste de la torre noroeste, p. 220.
- Fig. 152. Acabado exterior de la fachada sur y composición interna del muro de la torre noroeste, p. 220.
- Fig. 153. Vista del acceso a la torre noroeste desde el interior, p. 222.
- Fig. 154. Interior de la torre noroeste, p. 222.
- Fig. 155. Detalle de las marcas de las diferentes tongadas de la tapia de los muros de la torre noroeste, p. 222.
- Fig. 156. Escalones de acceso al interior de la torre noroeste, p. 222.
- Fig. 157. Levantamiento gráfico de la torre noroeste, p. 224 – 226.

- Fig. 158. Análisis dimensional de la torre de la alquería, p. 229.
- Fig. 159. Análisis dimensional de la torre noreste, p. 230.
- Fig. 160. Análisis dimensional de la torre noroeste, p. 231.
- Fig. 161. Parte de la fachada sur de la torre de la alquería, p. 232.
- Fig. 162. Detalle del zócalo de la torre noroeste, fachada sur, p. 232.
- Fig. 163. Vista de las fachadas sureste y suroeste de la torre de la alquería, p. 234.
- Fig. 164. Detalle de la materialidad interior del muro de tapia a partir del desconchado de la fachada sureste de la torre de la alquería, p. 234.
- Fig. 165. Detalle de la fachada sureste de la torre de la alquería, en la que se aprecia el orificio de una aguja de la tapia original, p. 234.
- Fig. 166. Vista del recrecido de las fachada noroeste y suroeste de la torre de al alquería, p. 234.
- Fig. 167. Vista de la fachada oeste de la torre noroeste, p. 234.
- Fig. 168. Detalle de la materialidad interior del muro de tapia a partir del desconchado de la fachada sur de la tapia noroeste, p. 234.
- Fig. 169. Detalle de la fachada sur de la torre noroeste, p. 234.
- Fig. 170. Vista de la fachada sur de la torre noroeste, p. 234.
- Fig. 171. Ortofoto de la fachada norte de la torre de la alquería con la hipótesis del remate original, escala 1:75, p. 236.
- Fig. 172. Acceso de la torre de vigilancia de la alquería, fachada norte, p. 238.
- Fig. 173. Detalle del acceso de la torre de vigilancia de la alquería, fachada norte, p. 238.
- Fig. 174. Detalle de los escalones de acceso de la torre de vigilancia noroeste, p. 238.
- Fig. 175. Acceso de la torre de vigilancia noroeste desde el espacio interior, p. 238.
- Fig. 176. Hueco en la fachada interior sur de la torre de vigilancia de la alquería, p. 240.
- Fig. 177. Hueco exterior en la fachada sur de la torre de vigilancia de la alquería, p. 240.
- Fig. 178. Hueco en la fachada interior oeste de la torre de vigilancia de la alquería, p. 240.
- Fig. 179. Huecos conformados a partir del almenado original de la torre de vigilancia de la alquería, fachada norte, p. 240.
- Fig. 180. Fachada oeste de la torre de vigilancia noroeste, p. 240.
- Fig. 181. Fachada sur de la torre de vigilancia noroeste, p. 240.
- Fig. 182. Detalle del primer forjado de la torre de la alquería, p. 242.

- Fig. 183. Detalle del primer forjado de la torre situada en el vértice noroeste del conjunto, p. 242.
- Fig. 184. Análisis material sobre el levantamiento gráfico de la torre de la alquería, p. 244 - 246.
- Fig. 185. Análisis material sobre el levantamiento gráfico de la torre noreste, p. 247.
- Fig. 186. Análisis material sobre el levantamiento gráfico de la torre noroeste, p. 248 – 250.
- Fig. 187. Vista general de Alfauir. Generalitat Valenciana. 2008. Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, Sección 1ª. Bienes de Interés Cultural, p. 251.
- Fig. 188. Torre de Alfauir. Generalitat Valenciana. 2008. Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, Sección 1ª. Bienes de Interés Cultural, p. 251.
- Fig. 189. Planta de los restos de la torre ubicada en el vértice noreste del monasterio, p. 254.
- Fig. 190. Alzado oeste y planta de la torre ubicada en el vértice noroeste del monasterio, p. 254.
- Fig. 191. Alzado sur y planta de la torre de la alquería, p. 254.
- Fig. 192. Alzado este y planta de la torre de Montroi. Rodríguez Navarro (2008, 427-430), p. 256.
- Fig. 193. Alzado oeste y planta de la torre de Sot de Chera. Rodríguez Navarro (2008, 501-504), p. 256.
- Fig. 194. Alzado oeste y planta de la torre de Chelva. Rodríguez Navarro (2008, 512-514), p. 256.
- Fig. 195. Hipótesis de la construcción original de la torre de la alquería, p. 256 - 258.
- Fig. 196. Hipótesis de la construcción original de la torre noroeste, p. 259 - 260.
- Fig. 197. Plano geométrico en el que se manifiesta el Monasterio de San Jerónimo de Gandia, serco de Pared unido al mismo y punto donde se intenta edificar el nuevo Sementerio. Onofre Trotonda. c. 1780. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, cajón 1, nº 63, p. 266.
- Fig. 198. Mapa nacional topográfico parcelario del término municipal de Alfahuir. José Lluch. 1942. Instituto Geográfico y Catastral, p. 266.
- Fig. 199. Detalle de la tarjeta postal de la vista general de San Jerónimo de Cotalva. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-361, p. 267.
- Fig. 200. Tarjeta postal del acueducto de San Jerónimo de Cotalva. Enrique Cardona Vives. 1918. Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, ref. JH33-374, p. 267.
- Fig. 201. Localización del acueducto en el conjunto monumental y ámbito a analizar, escala 1:2000, p. 268.
- Fig. 202. Fachada norte del acueducto, p. 270.
- Fig. 203. Detalle del recrecido realizado en el quiebro de la construcción, p. 270.
- Fig. 204. Detalle e la arcada superior del acueducto, fachada norte, p. 270.
- Fig. 205. Detalle de las hiladas que conforman la parte inferior del muro, p. 270.



- Fig. 206. Fachada sur del acueducto en su encuentro con la vivienda adosada a él, p. 272.
- Fig. 207. Paramento vertical revestido del acueducto, p. 272.
- Fig. 208. Arco inferior del acueducto, tapiado para su adaptación a la vivienda, p. 272.
- Fig. 209. Restos de la estructura de la vivienda adosada a la fachada sur del acueducto, p.272.
- Fig. 210. Fachada oeste del matadero, adosado a la fachada sur del acueducto, p. 272.
- Fig. 211. Elementos cerámicos integrados en la construcción pétreo, p. 272.
- Fig. 212. Alzado norte del tramo de estudio del acueducto, escala 1:75, p. 274 - 275.
- Fig. 213. Análisis dimensional de parte del alzado norte del tramo de estudio del acueducto, escala 1:75, p. 276.
- Fig. 214. Fachada norte del acueducto, p. 280.
- Fig. 215. Detalle de las tongadas que conforman la estructura del acueducto, p. 280.
- Fig. 216. Detalle del tramo quebrado del acueducto donde se aprecia el empleo de elementos cerámicos, p. 280.
- Fig. 217. Distinción de las diferentes intervenciones sobre el alado norte del tramo de estudio del acueducto, escala 1:75, p. 282 - 283.
- Fig. 218. Detalle de uno de los arcos del tramo superior del acueducto, p. 284.
- Fig. 219. Detalle del aparejo de ladrillo de uno de los arcos del tramo inferior del acueducto, p. 284.
- Fig. 220. Canal del acueducto en su tramo de mayor altura, p. 285.
- Fig. 221. Canal del acueducto que se desarrolla por la fachada oeste del monasterio, p. 285.
- Fig. 222. Apertura del nuevo acceso a partir del derrumbe de parte del acueducto, p. 285.
- Fig. 223. Análisis material sobre el alzado norte del tramo de estudio del acueducto, escala 1:75, p. 286 - 287.
- Fig. 224. Mapa de localización de los acueductos de la Comunidad Valenciana. Arciniega (2019, 47), p. 288.
- Fig. 225. Acueducto de San Jerónimo de Cotalba, Valencia, p. 290.
- Fig. 226. Acueducto de Morella, Castellón. Generalitat Valenciana. 2006. Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, Sección 1ª. Bienes de Interés Cultural, p. 290.
- Fig. 227. Acueducto de Segorbe, Valencia. Arciniega (2019, 227), p. 290.
- Fig. 228. Arcadetes d' Alboi, acueducto de Bellús a Xàtiva. Arciniega (2019, 187),
- Fig. 229. Acueducto de la Cartuja de Portaceli, Serra. Rutasjaumei.com.
- Fig. 230. Vista frontal del acueducto de Morella. Generalitat Valenciana. 2006. Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, Sección 1ª. Bienes de Interés Cultural, p. 292.
- Fig. 231. Vista lateral del acueducto de Morella. Generalitat Valenciana. 2006. Inventario General del Patrimonio

Cultural Valencià, Sección 1ª. Bienes de Interés Cultural, p. 292.

- Fig. 232. Detalle de los materiales que conforman la estructura. Generalitat Valenciana. 2006. Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, Sección 1ª. Bienes de Interés Cultural, p. 292.
- Fig. 233. Detalle de los arcos de les Arcadetes d'Alboi. Turisme.costeracanal.es.
- Fig. 234. Estado actual del espacio visitable del acueducto, p. 296.



